



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**VOCES HUMANAS: RETRATOS DE MUJERES CREATIVAS
CONTEMPORÁNEAS**

R E P O R T A J E

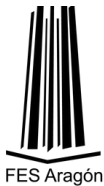
**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO**

PRESENTAN:

**KARINA GUADALUPE HIDALGO BELTRÁN
DIANA GRACIELA JIMÉNEZ TREJO**

ASESORA

LIC. CYNTHIA ROSALIA RÍOS MONTEERRUBIO



CD. NEZAHUALCÓYOTL, ESTADO DE MÉXICO. 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

VOCES HUMANAS

RETRATOS DE MUJERES CREATIVAS CONTEMPORÁNEAS



KARINA HIDALGO BELTRÁN

DIANA JIMÉNEZ TREJO

VOCES HUMANAS:

RETRATOS DE MUJERES CREATIVAS CONTEMPORÁNEAS

UNAM FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

COMUNICACIÓN Y PERIODISMO TRABAJO PERIODÍSTICO Y COMUNICACIONAL
PARA TITULACIÓN

PRESENTAN KARINA GUADALUPE HIDALGO BELTRÁN
DIANA GRACIELA JIMÉNEZ TREJO

ASESORA LIC. CYNTHIA ROSALIA RÍOS MONTERRUBIO

LUGAR NEZAHUALCÓYOTL, ESTADO DE MÉXICO

FECHA DICIEMBRE 2022



ÍNDICE

5	INTRODUCCIÓN	27	3. VOCES HUMANAS Presentación
10	1. INDUSTRIAS CREATIVAS	31	3.1 ENRIQUETA ARIAS Gestora cultural
11	1.1 Conceptos previos	41	3.2 ROCÍO VALENCIA Diseñadora de moda
	1.1.1 Creatividad	50	3.3 PAULINA PULIDO Bailarina
	1.1.2 Cultura	61	3.4 ROSY ARANGO Cantante
13	1.2 Definición en dilema: ¿Industrias culturales o creativas?	73	3.5 KAREM VIZCARRA <i>Influencer</i>
15	1.3 Resolución: Industrias creativas-culturales como un mismo fenómeno social.	83	3.6 ALEJANDRA REDONDO Actriz
17	2. MUJERES E INDUSTRIAS CREATIVAS	95	3.7 NATALIA DELGADO Chef
19	2.1 Antecedentes históricos	103	3.8 OLIVIA ROJO Pintora y artista plástica
21	2.2 Contexto mundial actual	113	3.9 MÓNICA MARTZ Poeta y artista sonora
23	2.3 Contexto actual en México	121	3.10 EMMA HERNÁNDEZ Content para TV y digital
25	2.4 Perspectivas de crecimiento y beneficios		

131	3.11 ANA HOP Fotógrafa
143	3.12 JAZMÍN MARTÍNEZ Periodista gastronómica
151	3.13 MIRIAM RASCOL Locutora y actriz
161	3.14 SOFÍA CASTELLANOS Ilustradora y muralista
171	3.15 DANAE SALAZAR Directora editorial
179	3.16 MINERVA BOLAÑOS Directora de cine

191 CONCLUSIONES

194 ANEXOS

194	A.1 Glosario
195	A.2 Recomendaciones de las entrevistadas
196	A.3 Moodboard

197 REFERENCIAS

INTRODUCCIÓN

Esto es un bestiario. Así definía la periodista y escritora Mariana H. su compendio de entrevistas a escritores *Neurosis, sustancias y literatura* (2008). El presente trabajo da la palabra a mujeres que están cambiando la realidad, creando nuevos caminos y desafiando un terreno históricamente dominado por hombres: el de las industrias creativas. Al escuchar sus voces, el término resuena en nuestra cabeza y nos queda muy claro: sí, esto también es un bestiario, en el sentido poderoso de la palabra. Aquí se reúnen los testimonios de mujeres creativas contemporáneas, todas ellas, mujeres que se transforman, se atreven, sueñan, buscan, evolucionan, arrasan, brillan, dan, exigen, comparten, callan y gritan.

A lo largo del tiempo, el papel de las mujeres en la sociedad se ha ido modificando al ritmo de los cambios ideológicos, políticos y económicos que rigen la historia de la humanidad; sin embargo, aún en el siglo XXI, con la imperante era internet y su bombardeo de conocimiento, la inmediatez con la cual viajan las ideas y los grupos de activismo digital; la lucha de género parece nunca terminar y, si bien, los espacios laborales se han modificado hasta finalmente dar lugar al talento femenino que busca dejar huella en el circuito del arte, la inequidad de condiciones hace que en pleno 2022 sea de vital importancia hablar de los problemas, obstáculos y limitantes que experimentan las mujeres contemporáneas, de la forma en la que las sortean, y de cómo su realidad es todavía distinta a las que viven los hombres en un sistema patriarcal y de supremacía blanca.

El presente trabajo periodístico busca retratar las experiencias de dieciséis mujeres que actualmente desarrollan un rol destacado dentro de las industrias creativas para, a través de sus testimonios y vivencias del día a día, descubrir si el sesgo de género se encuentra presente en nuestra sociedad, hablar de la historia de cada una y narrar su camino hasta lograr

infiltrarse en un mundo que parece aún ser controlado por las élites y los hombres. Con su propia voz, dan testimonio de cómo el contexto urbano les ha dado las herramientas personales, intelectuales y profesionales para abrirse camino en las industrias creativas, a pesar de la inequidad (de género u otra) aún existente.

Solo a los jueces y a los periodistas les es lícito el preguntarlo todo.

Rafael Mainar

Marín define la entrevista como “la conversación con propósitos de difusión que sostienen un periodista y un entrevistado. (...) A través del diálogo se recogen noticias, datos, opiniones, comentarios, interpretaciones, juicios de interés social” (2006, p. 65). Por su parte, Cantavella señala que “la entrevista es el resultado de una relación dialéctica entre entrevistado y entrevistador, que genera nuevas respuestas e interrogantes a propósito de algo, es decir, que genera conocimiento” (2002, p. 27). De tal forma, será justo a través de ella que se pondrá en un papel preponderante la opinión de las entrevistadas y se le dará lugar a la importancia de los detalles, el meta mensaje contenido en ellos y por supuesto, se prestará también atención al lenguaje no verbal para recrear la atmósfera y permitir a los lectores transportarse y acercarse de manera más íntima a cada perfil, por medio de fotografías que retraten y congelen en el tiempo cómo se ve una mujer contemporánea, una mujer creativa y lo que estas imágenes nos dicen de la personalidad y contexto de las entrevistadas.

Para Cantavella “es notable la calidez humana que (la entrevista) ofrece y el acercamiento de los personajes que propicia” (ibidem, p. 12), por ello, este género periodístico es ideal para humanizar a los personajes de las industrias creativas en un momento histórico donde todo parece prefabricado dentro de la simulación virtual. Las entrevistas aquí propuestas toman

inspiración de diversos materiales periodísticos que en tiempos recientes han recopilado las historias de humanos alrededor del mundo, como la columna *Modern Love* de *The New York Times*, la cual incluso se convirtió ya en una serie de televisión; el proyecto *Humans of New York* que acompaña las historias de gente de a pie con fotos de sus protagonistas; sin olvidar a la fotoperiodista ganadora del premio Pulitzer, Lynsey Addario, quien en sus obras da rostro a sus relatos con fotografías cautivadoras.

De lo anterior resulta evidente que desde distintos ángulos el presente proyecto de entrevistas y retratos es de interés para el gremio periodístico, tanto en su forma más convencional —prensa escrita y descriptiva— como en un nivel visual que dejará un registro del momento que viven estas mujeres, sus personalidades, su entorno y todo aquello que sólo es posible decir a través de elementos inanimados como la indumentaria, la decoración de su estudio o la postura de sus brazos al ser capturadas en imágenes.

Por lo tanto, es pertinente que dicho trabajo de titulación reciba aportaciones desde estos dos ámbitos del quehacer periodístico, lo cual resulta en la conjunción de talentos de las dos mujeres detrás de este proyecto: Diana Jiménez, periodista con experiencia en televisión, prensa escrita, radio y realización cinematográfica, con alrededor de un millar de entrevistas publicadas sobre personajes urbanos; y Karina Hidalgo, conocida profesionalmente como Sally Roussó, relacionista pública, creadora de contenido, y escritora de prensa tradicional y digital especializada en moda y arte que, desde esta última disciplina, cuenta con trayectoria de diez años dentro de la fotografía.

Esta colaboración responde también a una necesidad profesional y personal de romper el aislamiento físico e ideológico en el que fuimos envueltas por el fenómeno social y médico que se vivió en la histórica pandemia del virus Covid-19, que desde marzo del año 2020 y hasta finales de 2021, nos llevó a vivir desde casa, afrontando el mundo y las tareas del día a día a través de una realidad virtual, con clases en línea, videoconferencias para las reuniones de trabajo y mensajes de texto para mantenernos cerca de las personas que amamos; esto sin lugar a dudas afectó a la humanidad de una manera que aún no podemos entender del todo y cuyos estragos sociales seguiremos descubriendo por décadas.

Lo que nos queda claro, es que este periodo trajo consigo un aislamiento prolongado que tuvo como consecuencia el incremento en los problemas de

socialización a nivel mundial, entorpeciendo la interacción humana y despertando una sensación de vacío en la salud mental de las sociedades. Ante esto, el presente trabajo pretende recuperar los vínculos y redes personales y profesionales, pues creemos firmemente que es de esas conexiones entre creativos que surgen los resultados más fructíferos. Mardonio Carballo (2022) se refiere a la colectividad como un acto político, y se inclina a cocrear y codirigir como una forma de trabajar en horizontalidad. Por este motivo todas las entrevistas en este compendio fueron realizadas de manera presencial, entre marzo y mayo del 2022, siguiendo todas las medidas de salud sugeridas por las OMS.

“Implícita o explícitamente, cada texto periodístico entraña una carga subjetiva que se origina en la formación de quien lo escribe” (Marín, 2006, p.12). La selección de estas mujeres parte de la identificación con ellas que tienen las postulantes del presente trabajo, al pertenecer también a un contexto urbano y contar con experiencia e interés profesional y personal en las industrias culturales, así como, el respeto y la admiración por las mujeres que van abriendo camino en este ámbito, con el deseo de seguir la estela y, a su vez, cuando los lectores naveguen en estas páginas, hacer crecer la vereda para las siguientes generaciones, ya que “como toda actividad intelectual, el periodismo cumple su función en la medida que se desarrolla no solamente en libertad, sino como un ejercicio de liberación, tanto de quienes lo practican como de quienes lo ‘consumen’” (ibidem, pp.10-11).

La importancia del interés profesional y personal del periodista es descrita con vehemencia por Oriana Fallaci:

Yo no me siento, ni lograré jamás sentirme, un frío registrador de lo que escucho y veo. Sobre toda experiencia profesional dejo jirones del alma, participo con aquel a quien escucho y veo como si la cosa me afectase personalmente o hubiese que tomar posición (y, en efecto, la tomo, siempre a base de una precisa selección moral) y (...) ante los personajes no me comporto con el desasimiento del anatomista o del cronista imperturbable. Me comporto oprimida por mil rabias y mil interrogantes que antes de acometerlos a ellos me acometieron a mí. (1974, p. 9)

Cuando pensamos en mujeres en la industria creativa, vienen a nuestra mente diversos ejemplos; ante ello, pensar en un número adecuado, que haga justicia a los cientos de historias de mujeres que inspiran, resulta una tarea compleja. Debido a ello, se han seleccionado

diversas ramas de las industrias creativas con exponentes de diferentes generaciones para tener un abanico amplio de puntos de vista, y al mismo tiempo se ha limitado a 16 el número de mujeres con el fin de no repetir áreas de desarrollo. Más adelante, veremos a profundidad la definición de industria creativa e industria cultural, mencionadas a lo largo del presente trabajo periodístico, con el fin de asentar los conceptos necesarios para la comprensión del mismo.

Invitamos al lector o lectora a ser parte de estas historias contadas en voz propia, a leer activamente e identificarse con las mujeres detrás de las letras; a sumergirse en el imaginario personal de cada una, que

a través de las fotografías que acompañan la entrevista, narran los detalles a veces ignorados, que construyen la identidad de una creativa. Los invitamos además a empatizar y a discernir, a sentir ira, desesperanza, dolor, pero también confianza en que así como este compendio de voces está cambiando el presente, inspiradas en quienes pelearon en el pasado, siempre habrá una nueva ola lista para reinventar las reglas y luchar a gritos o en silencio por aquello que es justo.



Canon EOS 80D, f/5, 1/60, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/4, 1/40, Ciudad de México, 2022

1

**INDUSTRIAS
CREATIVAS**

1.1 CONCEPTOS PREVIOS

Antes de adentrarnos en la materia que compete a este grupo de entrevistas, es pertinente señalar a favor de todo lector, algunos conceptos previos, que nos permitan establecer una base clara y sólida para favorecer la comprensión y comunicación óptima de los mensajes contenidos en el presente trabajo periodístico. Esto, con el objetivo de hacer que las voces de las entrevistadas lleguen de manera eficaz a todo aquel que reciba este proyecto en sus manos.

En el panorama de las industrias creativas y culturales existe información con diversas perspectivas y puntos de análisis, sin embargo, para poder hablar de ello, debemos antes comprender lo más elemental.

1.1.1 CREATIVIDAD

La creatividad es un término con múltiples definiciones. De la forma más simple, la Real Academia Española la define como la “facultad de crear” y “capacidad de creación”. Estas formas sugieren que la creatividad tiene que ver simplemente con el individuo que tiene dicha facultad o capacidad. El psiquiatra Luis Rivera, director del Instituto de Psicoterapia e Investigación Psicosomática de Madrid, abre la interpretación cuando afirma que la creatividad es “la capacidad para expresar algo que, al menos en parte, se origina dentro de uno mismo” (como se citó en De Rivera, 2020). “En parte”, dijo, pero continúa con una definición individualista en la que la remodelación de ideas se hace internamente.

Sin embargo, Mihaly Csikszentmihalyi (2009) va mucho más allá cuando menciona que la creatividad no puede ser entendida considerando solo a las personas que parecen producir la creación, sino también es vital, tomar en cuenta al receptor que le da valor y aceptación a la creación como algo creativo. Por lo tanto, la creatividad es una interacción entre los pensamientos de una persona y su contexto cultural.¹

El psicólogo húngaro afirma que las ideas creativas se esfuman a menos que haya una audiencia receptiva que las registre e implemente, por lo que, sin la existencia de receptores competentes externos, no hay una forma confiable de decidir si lo que una persona considera creativo, en realidad lo es.

De acuerdo con su visión, la creatividad es resultado de la interacción de un sistema compuesto por tres elementos:

1. La cultura que contiene reglas simbólicas.
2. El individuo que aporta una novedad al dominio simbólico;
3. Un grupo de expertos que reconocen y validan la innovación.

Los tres son necesarios para que una idea creativa, un producto o un descubrimiento se lleven a cabo. Estas innovaciones pasan a formar parte del sistema, modificándolo, de esta forma, la creatividad se convierte en un elemento que evoluciona y cambia el dominio simbólico.

La creatividad como ámbito de las profesiones no tiene una definición oficial, pero existen criterios mediante los cuales es posible identificarla. Para definirla, Naciones Unidas sostiene que la creatividad implica procesos de imaginación e innovación de ideas, que involucra la curiosidad y la búsqueda de nuevas soluciones a los problemas y que además tiene algún impacto en la economía al crear productos o servicios. Es decir, el uso de las ideas para producir nuevas ideas. Otro enfoque es considerar a la creatividad como un proceso social que involucra las cuatro formas del capital: capital humano, capital cultural, capital social y capital estructural o institucional (2010). De este punto se deriva la economía creativa, también llamada economía naranja, que es “un concepto en evolución

que se basa en la interacción entre la creatividad humana, las ideas, la propiedad intelectual, el conocimiento y la tecnología” (*ibídem*, 2022).

De lo anterior, podemos percibir que al igual que la subjetividad inherente a los quehaceres creativos, la posibilidad de obtener definiciones universales sobre estos tópicos es una labor casi antinatural e imposible; empero, continuaremos con la revisión de los conceptos que desvelarán un imaginario común y sobre el que situaremos los contenidos aquí presentes.

1.1.2 CULTURA

En la teoría científica de la cultura, el antropólogo Bronislaw Malinowski (1948, p.51) establece que la cultura está compuesta por una serie de conductas que surgen del instinto primario para satisfacer necesidades fisiológicas y de organización basadas en experiencias previas, y son estas necesidades orgánicas y básicas las que dictan las normas socialmente aceptables que más tarde serán impuestas como cultura en las diferentes etnias y latitudes.

Por su parte, Marcuse (1986, p. 55) aporta una idea integral que suma algunos aspectos que apelan también a lo creativo: “... la cultura aparece, así como el complejo de objetivos morales, intelectuales y estéticos que una sociedad considera que constituye el designio de la organización, la división y la dirección de su trabajo”. Dando lugar así, a la necesidad estética del hombre que ya no sólo se enfoca en lo fisiológico-primitivo sino también en la búsqueda de la perfectibilidad.

Cabe añadir que las innovaciones, una vez validadas y adaptadas como productos creativos por el sistema, se vuelven parte de la cultura de las siguientes generaciones. (Csikszentmihalyi, 2009)

Con estos fundamentos, podemos vislumbrar ya el camino que tomará la presente investigación, sin embargo, es momento de abordar definiciones más complejas que posibiliten el entendimiento de las industrias culturales y las industrias creativas.

1.2 DEFINICIÓN EN DILEMA: ¿INDUSTRIAS CULTURALES O CREATIVAS?

En las últimas décadas, se ha dado la profesionalización del arte, la creatividad y la cultura, así como su reconocimiento como industria económica, con dinámicas de trabajo, organización y empleo cada vez más establecidas. Sin embargo, esta industria aún carece de una definición consensuada, como bien apuntan Castañeda y Garduño (2017, s.p.):

En el caso de la industria creativa existe un debate entre las nociones de industrias creativas e industrias culturales, y que, aunque hay avances, no se ha logrado hacer una diferencia o identificar la similitud entre los conceptos. Algunas posturas distinguen a una industria de otra, mientras que distintas fuentes lo podrían usar incluso como un sinónimo.

Para la UNESCO, las industrias culturales son aquellas que combinan la creación, producción y comercialización de bienes y servicios culturales (Naciones Unidas, 2010). Por otro lado, las industrias creativas son aquellas que producen obra protegida por derechos de autor y que además cuentan con canales de distribución (IMCO, 2015), lo que coincide con la percepción de Piedras y Lez (2004) acerca de las industrias culturales a partir de su valor económico y social, y su papel en la promoción del empleo y cierto nivel de bienestar.

Un elemento fundamental para las industrias creativas es la consideración de que sus productos son únicos y requieren una legislación particular. La obra protegida corresponde a una serie de garantías de operación que los autores tienen en los diferentes niveles económicos de un país (Piedras y Lez, 2004). Es decir, los bienes y servicios que produce la industria creativa están resguardados en un registro oficial, lo cual promueve la creación de más productos creativos.

La clave para definir a las industrias creativas o culturales está en los bienes y servicios que producen, en la influencia directa en la economía, en el propósito de comunicación y que todo bien o servicio creado cuente con la propiedad intelectual (Naciones Unidas,

2010). Para ambas industrias, tanto las creativas como las culturales, el proceso es similar: existe la creación de un bien o servicio, se produce y después se distribuye a través de un canal establecido.

En términos disciplinarios y de acuerdo con la UNESCO (s/f), la industria cultural incluye los sectores editoriales, multimedia, audiovisual, fonográfico, producciones cinematográficas, artesanía y diseño. Por otra parte, las industrias creativas incluyen a la arquitectura y a la publicidad.

Asimismo, resulta necesario retomar el concepto de la *industria cultural* acuñado por la teoría crítica, también conocida como Escuela de Frankfurt que inició en 1923 con Max Horkheimer, Theodor Adorno, Herbert Marcuse y Jürgen Habermas.

En la teoría crítica los hechos se hallan socialmente prefigurados de dos maneras:

- 1.El carácter histórico del objeto percibido (el contexto social en el que se dio el objeto-mensaje)
- 2.El carácter histórico del órgano perceptivo (el contexto social del receptor)

Ninguno de los dos es meramente natural, sino que se han formado a través de la actividad humana. (Horkheimer, 1937, p. 255, como se citó en Wolf, 1991, p.92)

La Escuela de Frankfurt toma como base la dialéctica de Marx, el materialismo histórico, la crítica dialéctica hacia la economía política, la crisis económica y la condición de las masas. Aborda la industria cultural como consecuencia del capitalismo y la industrialización, y asegura que promueve una noción falsa de libertad y satisfacción de las necesidades (Hernández López, 2013, p. 15).

La teoría crítica fue el primero de todos los análisis de la industria cultural. El término industria cultural es empleado por Horkheimer y Adorno por primera vez en 1947, y enfatizan que no es una cultura que surge espontáneamente de las propias masas ni una forma contemporánea de arte popular. (Adorno, 1967, p. 5, como se citó en Wolf, 1991, p.94)

Para la teoría crítica, la industria cultural, incluidos los medios de comunicación, es un sistema en el que cada sector está armonizado y todos se armonizan entre sí: “el mercado de masas impone estandarización y organización, los gustos del público y sus necesidades imponen estereotipos y baja calidad” (Wolf, 1991, p. 94), este sistema racionalmente ejecutado lleva al dominio del público (Horkheimer-Adorno, 1947, p. 131, como se citó en Wolf, 1991, p.94).

La industria cultural estratifica los productos culturales según su calidad estética (*idem*), así queda marcada una vez más la jerarquía social del sistema productivo, sin embargo, “lo que esta ofrece como completamente nuevo no es más que la representación en formas siempre distintas de algo siempre idéntico” (Adorno, 1967, p. 8, como se citó en Wolf, 1991, p.94), de un mismo esqueleto. Por ello, la representación de la mujer y su rol como actor en la industria creativa ha sido el mismo o en su defecto, ha cambiado muy lentamente en siglos.

“La industria cultural es la que determina el consumo y excluye todo lo que es nuevo por considerarlo un riesgo inútil, al haber concedido la primacía a la eficacia de sus productos” (*idem*), sin embargo, la industria cultural desea hacer creer que el consumidor es soberano (Adorno, 1967, p. 6, como se citó en Wolf, 1991, p.95). A medida que la industria cultural se hace más sólida, más puede actuar para disciplinar y dirigir las necesidades del consumidor, incluso en sus tiempos de ocio.

En la sociedad, el individuo que para fines de este trabajo periodístico podemos llamar también espectador/consumidor, es potencialmente autoritario y en él aparece una mixtura, muchas veces incoherente, entre ideas liberales y reaccionarias (celoso, por ejemplo, de su autonomía e individualidad, pero tendiente a la obediencia) (Hernández López, 2013, p.13). En opinión de Adorno, este espectador es especialmente impactado por la propaganda, en nuestro caso, publicidad y estereotipos, debido a que tales ideologías entraban en conexión con un conjunto de necesidades instintivas e impulsos emocionales.

Los productos de la industria cultural paralizan la imaginación y la espontaneidad, están hechos de forma que su aprehensión adecuada exige rapidez de intuición y dotes de observación (...) pero a la vez prohíbe la actividad mental del espectador, si éste no quiere perderse los hechos que pasan rápidamente ante sus ojos. Están fabricados expresamente para un consumo distraído, no comprometido. (Horkheimer-Adorno, 1947, p. 137, como se citó en Wolf, 1991, p.97)

“El espectador no debe usar su cabeza: el producto prescribe todas las reacciones. (...) Cualquier conexión lógica, que requiera olfato intelectual, es escrupulosamente evitada” (Horkheimer-Adorno, 1947, p. 148, como se citó en Wolf, 1991, p.98).

El espectador está tan bien entrenado para este tipo de consumo que cuando se le presenta una obra diferente, le aburre, si aun así la consume, su mente la consumirá de la misma forma que a cualquier otra obra, y no habrá una reflexión mayor, la mente ya está acostumbrada a un *easy listening*.²

Una de las tácticas de dominación de la industria cultural es la estereotipación que define el comportamiento del espectador antes de que se cuestione el contenido, es decir, gracias al estereotipo o cliché el espectador ya tiene ciertas expectativas establecidas antes de consumir el producto, y su nivel de análisis no va más allá del que ya está entrenado a elaborar para dicho género (Adorno, 1954, p. 388, como se citó en Wolf, 1991, p.102). Los clichés parecen conllevar a un cierto orden en lo que de otra forma sería incomprensible, por eso las personas se apegan a ellos. Así, se debilita la capacidad de la gente de comprender la realidad, por el uso constante de “lentes ahumados” (*idem*).

La industria cultural se interesa en el individuo solo en su calidad de cliente, generando productos para que ellos consuman. Como se mencionó anteriormente, estos productos, a pesar de tener un origen artístico, se mercantilizan como cualquier otro bien —creación, producción y comercialización—, generando así beneficios, principalmente económicos, para la colectividad que los genera y distribuye. Su fin no es el desarrollo cultural de la sociedad (Unesco, 2009; y Pérez-Bustamante y Yábar, 2010).

La investigación crítica está interesada sobre todo por aquel material que no encuentra nunca acceso a los canales de comunicación de masas, ¿qué ideas y qué formas expresivas son eliminadas antes de alcanzar al

gran público? ¿Por qué no parecen interesantes para la audiencia más amplia? ¿Por qué no garantizan un rendimiento suficiente respecto al capital invertido o por qué las tradicionales formas de presentación no se consideran adecuadas? (Lazarsfeld, 1941, p. 14, como se citó en Wolf, 1991, p.107). Y llevando la aseveración de Lazarsfeld al presente trabajo periodístico, ¿qué enfrentan las mujeres en las industrias creativas para que su trabajo pueda ser valorado como el de los hombres?

1.3 RESOLUCIÓN: INDUSTRIAS CREATIVAS-CULTURALES COMO UN MISMO FENÓMENO SOCIAL

Ahora bien, teniendo en mente las aportaciones y conceptos anteriores, que demuestran la complejidad y profundidad teórica del tema abordado en este proyecto, es momento de establecer aquello que servirá de eje rector en las entrevistas aquí contenidas.

Primero, y habiendo destacado no sólo las características que convierten a una industria o gremio en creativo-cultural, sino también los puntos de análisis involucrados en la creación de contenido de tipo creativo, es pertinente señalar que desde ahora y para fines del presente trabajo periodístico entenderemos a las industrias creativas e industrias culturales como el mismo fenómeno social, es decir, como un sinónimo, mencionando una u otra nomenclatura indeterminadamente para referirnos al mismo concepto.

Entendiendo a las industrias creativas-culturales como aquella actividad humana que satisface las necesidades fisiológicas, sociales e ideológicas imperantes al crear productos tangibles e intangibles que obedecen a cierto orden previamente establecido por estas mismas necesidades y que buscan remuneración económica. Aportando cierta novedad e inventiva al proponer nuevas soluciones a estos vacíos culturales, pero siempre dentro del margen establecido por los grupos de creadores dominantes, que como veremos en el apartado siguiente, tienen tendencia histórica a estar conformados por hombres blancos al poder; respondiendo a lo propuesto por la escuela crítica de Frankfurt, al señalar que todo contenido cultural innovador y disruptivo está condenado al olvido o, en el mejor de los casos, al análisis ligero y superficial al salir

de los parámetros de lo que estamos condicionados a consumir.

Es el contexto histórico-social que este compendio de entrevistas busca demostrar y cuestionar a través de las historias de las mujeres que están, o no, cambiando las reglas al interior de las industrias creativas contemporáneas.

Notas
1. Traducción propia
2. Escucha fácil

2

MUJERES E INDUSTRIAS CREATIVAS

2.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS

En este punto cabe retomar la definición de “mujer en las industrias creativas” planteada en el *Conversatorio: Mujeres Emprendedoras en las Industrias Creativas 2022* de la Cámara de Diputados, como aquellas mujeres que crean y dan un deleite visual (y de los demás sentidos) a los espectadores a cambio de un ingreso en el mercado de la creatividad (Armendáriz, 2022).

Teniendo este concepto como punto de partida, hablemos pues, del papel que han desempeñado las mujeres en la industria creativa; pues si bien, hemos hablado ya del entrenamiento que durante décadas han realizado las industrias culturales para que el espectador sea capaz de digerir fácil e inconscientemente los estereotipos y *status quo* vendidos en estos productos, es momento de señalar que desde los orígenes del cine, la televisión o el arte, tanto los creadores como los distribuidores han sido siempre un grupo de hombres con poder; hombres escribiendo las historias que otros hombres desean consumir. No es de sorprenderse que por años las mujeres han sido obligadas a jugar los roles que la sociedad y los creadores han impuesto sobre ellas.

Si nos situamos en la historia del cine podemos encontrar que desde sus inicios y hasta gran parte del siglo XX existe una presencia casi nula de las mujeres en la producción, dirección, guionismo y creación y una falta de representación de las mujeres reales en pantalla; pues como ya mencionamos en el párrafo anterior, sólo hay lugar para actuar las verdades de otros donde la mujer anida y la madre son las únicas figuras femeninas presentes. (Seyrig, 1976, 31m).

Si volteamos la mirada hacia los dominios del arte, la historia no es distinta:

El sistema patriarcal ha negado a las mujeres la capacidad de crear durante muchos siglos, tras relegarlas al espacio

doméstico y a las tareas reproductivas, convirtiendo en natural una división de trabajo que las apartaba de cualquier posibilidad de ser consideradas como artistas y las recluía en los papeles de musa y modelo. (Alario Trigueros, 2008, p.10)

Con las vanguardias, vinieron una serie de cambios que buscaban generar un quiebre con los métodos clásicos de crear, el arte purista y las normas establecidas, motivaciones que, aunque eran compartidas con el activismo de liberación femenina, marcaron una vez más una nociva distancia resaltando sólo el papel heroico de los hombres revolucionarios al frente de los ismos (cubismo, manierismo, dadaísmo, etc.).

Es justo de esta efervescencia de liberación y búsqueda de equidad que:

*Las mujeres, a pesar de todo, pintaron, esculpieron, fueron fotógrafas en los distintos movimientos de vanguardia, pero siempre amenazadas por un doble peligro: el de ser acusadas de seguidoras o imitadoras fieles de sus compañeros de sexo masculino, por una parte, y por otra, el de ser rechazadas por atreverse a innovar cuando no les correspondía por su condición femenina, como analiza muy bien Bran Dijkstra en *Ídolos de perversidad*. (ibidem, p.41)*

En el caso del movimiento surrealista las artistas tuvieron una posición excéntrica, pues no formaron parte del círculo que redactó los manifiestos ni formularon y debatieron las teorías del grupo. Las mujeres pronto comprendieron que no se encontrarían reflejadas en los manifiestos, y que cuando se hablaba de sexualidad y deseo no se hablaba de su sexualidad ni de su deseo. Las mujeres quedaban excluidas en la definición de surrealismo que en el primer Manifiesto hizo Bretón como “sustantivo, masculino, automatismo puro (...)”.

Al no reconocerse en el marco de este debate teórico, las artistas se vieron libres de las ataduras que suponían los mitos sobre la feminidad y “se volvieron hacia su propia realidad. Se interesaron en su propia imagen y reforzaron el uso del espejo para afirmar la dualidad vital, de ser observada y observadora” (*ibidem*, p.48).

Un caso icónico de este vuelco creativo hacía una misma, fue el caso de la artista Frida Kahlo que, si bien no pertenece estrictamente al surrealismo, “al estar tan íntimamente unidas la vida y la obra de Kahlo, la vivencia cotidiana de una mujer adquiere carta de naturaleza en la temática artística, de la que había sido excluida por un androcentrismo de siglos de existencia.” (*ibidem*, p.50) dando lugar a lo personal como político y por lo tanto a lo personal femenino en el mundo del arte.

Este es sólo un ejemplo de los muchos nombres que gracias al surrealismo y al quiebre creativo de las vanguardias, trajeron consigo a decenas de mujeres a la luz del reconocimiento público, aunque —como todo lo innovador en un sistema de industrias culturales— causó choque y desconcierto por su alta carga de feminidad entendida desde diferentes universos.

Otro claro ejemplo es el escándalo y conmoción que han generado las obras de mujeres disruptivas que se han atrevido a proponer nuevos temas, estilos y lemas; tal es el caso de la exposición *The Dinner Party* de la artista visual Judy Chicago, la cual, en 1979, causó revuelo con su colección de platos que a través de la pintura china y bordados tocaba la historia simbólica de las mujeres en la cultura occidental. Entre flores y frutas, el mensaje de “Reivindicación de los derechos de las mujeres” adornando los platos no fue lo que incomodó, sino que, en medio de cada platón, una gran flor se abría simulando una vulva. Los señalamientos masculinos no se hicieron esperar: en la Cámara de Representantes de Estados Unidos, el republicano Robert K. Dornar tachó la exposición de basura, “yo soy poeta y tengo un problema con esto, porque esto no es arte, es pornografía”, gritó. Su colega Dana Rohrabach se quejó del “arte sexual raro”. Pese a ello, *The Dinner Party* fue exhibida en 16 recintos, en seis países y 3 continentes, con un estimado de un millón de espectadores (Demetrakas, 2018, 1h15m)

La primera generación de creadoras que, como tal, se apoyó en los postulados feministas está compuesta por artistas como Marisol Escobar, Lee Krasner, Niki de Saint-Phalle, Eva Hesse y Louise Bourgeois, entre

muchas otras (Alario Trigueros, 2008, p.80). Ante esto surge un cuestionamiento que da lugar al presente bestiarío de retratos y entrevistas: ¿Todas las mujeres en las industrias creativas contemporáneas se consideran feministas? Interrogante que será respondida más adelante en el discurso propio de las entrevistadas.

En este punto, cabe retomar algunas definiciones de feminismo, como la elaborada por Torres Martínez (1991, p.16): el feminismo es una ideología “en la que se detecta la dominación de las mujeres por parte de los varones (...) propone la creación de una conciencia femenina en donde se demanda la igualdad y la justicia en las relaciones entre los sexos”, sostiene que el punto de partida es que existe una discriminación social y la opresión de las mujeres. Giunta (2019) puntualiza que “la discriminación se basa en el significado social que se le da al ser mujer o a los cuerpos feminizados, no en la condición biológica que indique inferioridad o superioridad”. Al igual que Giunta, el presente trabajo no suscribe a feminismos correctos e incorrectos, sino considera “el feminismo como un discurso multifocal, en el que las diversas posiciones e investigaciones proporcionan aspectos a tomar en cuenta (para) un análisis complejo del estado del mundo y la propuesta de múltiples caminos o formas de abordarlo”, reconceptualizando la realidad.

Lo que resulta innegable, es que la historia de las industrias creativas ha estado plagada de dominación masculina, mediante hechos que refuerzan el sistema patriarcal- capitalista, haciendo que el camino de las mujeres hacia posiciones de poder y representación sea más largo y complejo que el de sus compañeros del sexo opuesto. Sin embargo, y aunque no necesariamente en los libros, rankings, documentos oficiales o entretenimiento de masas, los nombres de mujeres creativas han estado ahí desde los inicios del arte, el cine, la televisión, el diseño o la arquitectura y en este presente compendio de entrevistas e imágenes buscamos retratar las historias de aquellas que trazan estas veredas para sí mismas y para las mujeres del futuro.

2.2 CONTEXTO MUNDIAL ACTUAL

Las industrias creativas son un ecosistema económico grande y amplio, que antes de la pandemia de Covid-19, presentaban un crecimiento constante y acelerado, con proyecciones de alcanzar el 10 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) mundial para el 2030, según la Agenda de Cooperación y Desarrollo 2030 de la ONU.

Datos precrisis mostraban que en Estados Unidos, el país con la industria de entretenimiento más grande del mundo, la inversión en la producción y contenido igualaba a la inversión de la industria petrolera, que rondaba los \$650 mil millones de dólares (The Economist, 2019, como citó Buchoud, et.al., 2021, p.8).³ Esto mostraba una transición orgánica de una economía basada en recursos naturales a una basada en recursos humanos, en la que las capacidades y habilidades cobran vital importancia.

Hace treinta años, la economía creativa era vista principalmente como un fenómeno que se daba sólo en contadas economías desarrolladas. Más recientemente, los procesos combinados de la Conferencia Mundial de Economía Creativa (WCCE por sus siglas en inglés) iniciada en Asia Sudoriental, y la Economía Naranja en América Latina, han acelerado la región Sur-Sur y una cooperación triangular. Sorprendentemente, más de 80 países copatrocinaron la resolución de la ONU sobre economía creativa en el otoño de 2019. Por lo tanto, no sorprende que la economía creativa se identifique como un importante impulsor de la recuperación en el sudeste asiático, según el Marco Integral de Recuperación de la ASEAN, en desarrollo. Construir un ecosistema receptivo y propicio para que las empresas culturales y creativas prosperen también es una prioridad macroeconómica claramente emergente en América Latina (BID, 2020). (Buchoud, et.al., 2021, p.6.)

Lo anterior queda ejemplificado con el boom de los productos culturales provenientes de Corea del Sur (música, televisión, cómics, etc.), —que incluso han

cambiado estándares de belleza—, y la apuesta de gigantes como Netflix por invertir en contenidos hechos en y por países latinoamericanos en sus respectivos idiomas. También, representantes de estas dos zonas geográficas han liderado en los últimos años las listas de popularidad musical.

En otras latitudes, la importancia económica de las industrias creativas también es significativa. Un estudio comisionado a la consultora Deloitte por Netflix, analizó a seis grandes economías europeas: Alemania, el Reino Unido, Francia, Italia, España y Turquía; y a tres economías grandes de Asia Pacífico (APAC): Japón, Corea del Sur y Australia. El análisis reveló que estas nueve economías juntas empleaban a cerca de 20 millones de personas en 2018, lo que representaba el 7% de los empleos totales, lo que significaba 4 millones de empleos más en comparación con el 2011. (2021, p.5).⁴

Respecto al continente americano, el Observatorio de Industrias Creativas de CABA, que cuenta con información actualizada hasta el 2015, en países como Colombia, Canadá y México, estas industrias contribuyen del 5 al 11 % del empleo.

La pandemia de Covid-2019 provocó un decrecimiento de la industria creativa a nivel mundial:

Según el informe 'Repensar las políticas para la creatividad: plantear la cultura como un bien público global', la crisis generada por la pandemia hizo que el valor añadido bruto en los sectores cultural y de ocio se redujera en 750 000 millones de dólares, y se perdieran al menos 10 millones de puestos de trabajo en 2020. El documento muestra que el sector cultural viene sufriendo grandes impactos desde el inicio de la pandemia, mientras que el apoyo al desarrollo de proyectos culturales y de ocio sigue cayendo. En varios países, los ingresos del sector se redujeron entre un 20% y un 40%. (ONU, 2022).

Como ejemplo, se presentan las cifras catastróficas de África y el Medio Oriente, en donde los empleos de tiempo completo se redujeron en dos terceras partes. Por otro lado, los Emiratos Árabes Unidos reportaron que el 41% de las compañías creativas perdieron sus ingresos, cifra que se agravó al 51% para los *freelancers* o trabajadores autónomos. Además, solo el 13% de los negocios y el 9% de los trabajadores autónomos registraron ganancias en 2020. (Buchoud, et.al., 2021, p.4.).

En este punto, vale la pena recalcar que las industrias creativas han transformado también las relaciones laborales. Castañeda y Garduño describen los ambientes de trabajo creativo como “muy inestables y que no ofrecen lo que se consideraba como expectativa laboral en décadas anteriores. Los beneficios como pensiones, seguridad social y estabilidad ahora son características que difícilmente se presentan en los empleos para las industrias creativas y cada vez menos aparecen como opciones reales en las expectativas de los estudiantes de estas profesiones” (2017, p. 121). Explican que el autoempleo o el freelance toma cada vez más terreno y se legitima como la opción laboral dominante (*ibidem*, p.122). En esta directriz, destaca también que en los mercados emergentes, la economía artesanal es una importante fuente de empleos informales con cifras que rondan las 300 millones de personas, con proyecciones globales de 985 mil millones de dólares para 2023 (Callanan et al., 2020, como se citó en Buchoud, et.al., 2021, p.6). La UNESCO calcula los empleos formales en 29.5 millones a nivel mundial.

La situación laboral de las industrias creativas es un foco rojo en el contexto del presente trabajo, ya que en la informalidad y el freelance fácilmente se dan las condiciones para la explotación, la inequidad salarial y el favoritismo, los cuales históricamente han afectado, y afectan, más a las mujeres. La siguiente infografía, difundida por la UNESCO (2022, p.242) en el informe mundial *Repensar las políticas para la creatividad. Plantear la cultura como un bien público global*, muestra claramente la condición actual de la desigualdad de género en las industrias creativas, y evidencia que las mujeres que trabajan en este sector “están lejos de tener los mismos derechos, ayudas económicas, oportunidades laborales y reconocimiento profesional que sus homólogos masculinos” (p.259), pues recordemos que “aunque la cultura y el entretenimiento cuentan con una gran proporción de empleo femenino (48,1 %), la igualdad de género parece lejana” (p. 3).

OBSTÁCULOS

PERSONAL FEMENINO



Cada vez hay más mujeres al frente de Consejos Nacionales de las Artes o de la Cultura, pero las mujeres siguen teniendo poca presencia representativa



En 2017, de cada 10 puestos directivos, en promedio, 3 eran mujeres y 7 eran hombres



En 2020, 4 eran mujeres y 6 eran hombres, con diferencias significativas entre regiones

Además, el apoyo al cambio es escaso: un 27% de las políticas respaldan el acceso de las mujeres a puestos de toma de decisiones

REPRESENTACIÓN DE LA MUJER

La presencia representativa de la mujer sigue siendo escasa en



PADEMIA DE COVID-19



El **48,1%** del trabajo en el sector de la cultura y el ocio está realizado por mujeres y, globalmente, las mujeres se vieron más afectadas por la pérdida de empleo que los hombres

DATOS SOBRE IGUALDAD



Solo el **53%** de los países recogen y comparten periódicamente datos para el seguimiento de la igualdad de género en cada sector

En los Estados africanos, esto alcanza apenas el **17%**, lo que ilustra una marcada diferencia entre regiones

Fuente y elaboración: UNESCO, 2022, p. 242

2.3 CONTEXTO ACTUAL EN MÉXICO

Al situarnos en el caso específico de México, nos encontramos con una falta de tipificación de las industrias creativas, motivo que imposibilita cifras comprobables, datos duros y análisis más profundos de la situación actual que enfrenta todo aquel que ejerce en ellas y más complejo aún del caso particular de las mujeres; sin embargo, esto no significa que no contemos con un registro de cada industria individualmente: la industria textil, la industria del arte, la industria del entretenimiento, la industria del cine... Encontrando así aproximaciones que nos permiten vislumbrar el panorama contemporáneo del hacedor cultural-creativo y la comparativa que en estos rubros señala inequidad de condiciones, salarios y posiciones por conflictos de género.

De acuerdo con el mapeo realizado por Castañeda y Garduño en 2017 “las industrias creativas se ubican en

dos niveles principales: 1) funcionarios, directores y jefes; y 2) profesionistas y técnicos. En ésta se encuentran detalladas cada una de las actividades y trabajos que desempeñan los profesionistas de estas carreras”.

De tal forma nos encontramos con la siguiente información estadística:

- Las industrias creativas generan el 7% del PIB en México (AMAP, 2021)
- El 1.7% del total de empresas en el país se dedica a este rubro, empleando a 725 mil personas.
- De 2017 a 2018 se registraron un total de 203,610 profesionistas vinculados directamente con la industria del entretenimiento digital, de los cuales, el 29.4% es representado por el talento femenino en la industria a nivel nacional.
- Las tasas de participación en la población

económicamente activa (PEA) de las mujeres latinoamericanas en promedio no sobrepasaban 34% a mediados del siglo pasado. (Barrancos, p. 16)

- La brecha salarial entre varones y mujeres fue de más de 50% en un buen número de actividades en las primeras décadas del XX. (*ibidem*)

A nivel políticas públicas, fue hasta el 2019 que se autorizó la Unidad de Género dentro de la Secretaría de Cultura, siendo ésta la última dependencia federal en contar con un departamento de género. De esta Unidad derivó la creación del programa nacional Equitativa, “dedicado a la producción, programación y difusión de proyectos en torno a la igualdad de género”, redactando a la par una guía para que los recintos culturales rijan su curaduría en consonancia.

Si hablamos de industrias creativas, su relación con un contexto urbano resulta casi evidente, hecho que Rius-Ulledemolins (2014, pp. 73-88) explica a través de tres factores determinantes: el primero, refiere al espacio geográfico, pues es en las grandes ciudades donde se concentran las empresas de las industrias creativas, los dueños de los medios de producción, en este caso, empresarios culturales, coleccionistas y los consumidores regulares del arte; pues al situarse en una cercanía relativa, los costos de distribución e intercambio se reducen considerablemente. Además, los primeros cuentan con una amplia gama de creativos a su alrededor, hecho que fomenta las colaboraciones, comisiones e intercambios.

Aunado a esto, encontramos que en las ciudades y en cierto sector de estas se encuentran las escuelas de formación profesional artística y por tanto el sector más privilegiado de la sociedad que tiene espacio para cuestionarse los conflictos culturales, educarse al respecto y conseguir los medios económicos para consumir deliberadamente los productos de las industrias creativas.

El segundo, responde a la gentrificación: Es común hallar en las metrópolis barrios que se presentan al turismo como bohemios o artísticos, pues cuentan con una alta población de creadores, museos, galerías y empresas culturales, lo cual genera —además de la evidente atracción de turismo— que los aspirantes a artistas busquen situarse en esas latitudes para formar parte de una escena creciente, la cual además de brindarles una mayor cantidad de posibilidades debido a la densidad poblacional, implica también ser parte del ente artístico, lo que aumenta las probabilidades de ser vistos y conseguir una posición favorable dentro de las industrias creativas, formando así una dimensión de

comunidades denominadas *clústeres* en las que los artistas se apoyan mutuamente de forma personal, artística y laboral.

“Por otra parte, el formar comunidades les permite rodearse de un ambiente tolerante hacia conductas sociales consideradas “desviadas”, como puede ser un estilo de vida bohemio” (Sibalis, 2004, como se citó en 2014, Rius-Ulledemolins, p. 82).

Finalmente, existe una tercera motivación más individual que social, que atrae a los pintores, escritores, cineastas, diseñadores, etc., hacia la ciudad más cercana a su lugar de origen: comienza por un inexplicable magnetismo por el estilo de vida ciudadano, pero que además se ve alimentado por una serie de razonamientos personales que atienden al instinto arriesgado del artista, que busca, aun en medio de un panorama poco favorable y de remuneración precaria, tener un número más amplio de opciones para conseguir el éxito o en su defecto, sobrevivir con trabajos alternos durante su estadía-ensayo.

Ante esto, resulta evidente que las presentes entrevistas adquieren relevancia social y periodística y sirven de parteaguas para comenzar a entender el panorama actual de las industrias creativas como un conglomerado cultural, como un ente simbiótico que marcha a pasos más veloces que la normatividad y las cifras; pero que además servirá para reforzar la investigación arriba mencionada, acerca de la relevancia que adquiere el contexto urbano. Por una parte y retomando las teorías sociológicas, la ciudad es el ecosistema ideal para los creativos, y simultáneamente funciona como medio de liberación para las minorías, en este caso específico, las mujeres en las industrias creativas. Por todo ello la Ciudad de México es el espacio perfecto para la realización de este bestiaro.

Las entrevistas que aparecen a continuación buscan dejar las historias de estas mujeres y su voz propia como testimonio de lo que acontece al interior y al exterior de estos ejercicios de creación, y dejar precedentes que ayuden a comprender más de cerca estas industrias y el panorama actual de la ciudad de México en esta materia; así como crear un registro visual y documental de lo que significa ser una mujer creativa en el 2022.

2.4 PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO Y BENEFICIOS

Está claro que las industrias creativas, así como todos los sectores socioeconómicos, se vieron fuertemente afectadas con la pandemia del Covid-19. No obstante, se tienen grandes expectativas de que sea precisamente este sector el principal motor en la recuperación socioeconómica global, ya que las cifras demuestran que es uno de los sectores de más rápido crecimiento en todo el mundo. Incluso la UNESCO recomienda ampliamente considerar a este sector como parte de las estrategias de crecimiento económico. Por ello resulta contradictorio que este sector suele ser el más ignorado en los presupuestos e inversiones públicas y privadas.

Cabe puntualizar que los beneficios de apoyar a las industrias creativas van más allá de solo los económicos —generación de empleos, impuestos y utilidades, e indirectamente, impulso a la innovación en otros sectores—, porque también tienen impacto positivo a nivel social, político y cultural.

A nivel sociopolítico, cada vez más artistas y profesionales reconocidos de las industrias culturales se están pronunciando sobre los retos de su sector, y se reúnen con autoridades públicas y privadas, llevando así al ojo público “que es necesario crear una reglamentación que proporcione cierta seguridad a los artistas, así como prestar apoyo a la transición digital garantizando la diversidad cultural, cadenas de valor equitativas y una remuneración justa de los creadores por parte de las plataformas digitales dominantes” (UNESCO, 2022, p.5).

En esta misma esfera, pero enfocado al tema de género, retomemos el movimiento #MeToo, cuyos beneficios siguen resonando a nivel individual (las actrices que alzaron la voz) y social (la esfera pública) —lo personal es político—. Villarroya en su artículo para el reporte de la UNESCO (2022), recuerda el impacto que tuvo el movimiento en Suecia, donde se tomó “una acción

inmediata contra el acoso sexual y la discriminación en el sector cultural”, la cual involucró a distintas áreas gubernamentales y sociales, desde la Oficina de Entorno Laboral, la Defensoría de Igualdad, el Consejo de las Artes y el Instituto de Cine.

Sin embargo, a nivel mundial Villarroya advierte que en los planes de recuperación “para contrarrestar los efectos devastadores de la pandemia en las industrias culturales y creativas, la UNESCO no pudo identificar ninguna medida gubernamental dirigida específicamente a promover la igualdad de género”, por lo que las mujeres y “las personas de género diverso que trabajan en los sectores culturales y creativos corren el riesgo de quedar fuera de los planes de recuperación” (p. 243).

A nivel social, los productos culturales tienen la ventaja de que pueden ser de temáticas tan variadas que todos los individuos sin importar la edad, género ni condición social pueden involucrarse en su producción y consumo. Los mensajes que un individuo o grupo transmita en los productos culturales tienen el potencial de alcanzar una audiencia tan grande que se generen cuestionamientos de la realidad e, incluso, una transformación de la misma, transformación que se heredará a la siguiente generación. Por ello es importante que se promuevan y difundan las voces de grupos que históricamente casi no han sido escuchados, como las mujeres, para que se sumen a la conversación mensajes de perspectiva de género, multiculturalidad, antidiscriminación, etc. De esta forma también se impactará en las audiencias, ya que entre más diversos sean los mensajes, más diversos serán los individuos y comunidades que se identificarán como parte de la sociedad, fomentando así la representación y la cohesión social.

A nivel cultural, las industrias creativas fomentan la conservación, rescate y difusión de las identidades locales, regionales y globales. Lo anterior lleva a la

preservación y al diálogo y entendimiento de los pueblos. Una vez más, cuando se impulsan las voces que históricamente han sido ignoradas, se abre un mar de conocimiento que solía ser menospreciado, y se le da un valor cultural que, para cerrar el ciclo, se puede transformar en valor económico que mejore la vida de una comunidad. Un claro ejemplo son las artesanías mexicanas como los huipiles, al tener mayor presencia en los mensajes masivos, son más valorados y se fomenta que sean mejor pagados; además, se valoran como una pieza que representa la cultura de la comunidad que las produjo.

Notas:

3. Todas las citas tomadas de Buchoud, et.al., 2021, son traducción propia.

4. Todas las citas tomadas de Deloitte, 2021, son traducción propia

3

V O C E S

H U M A N A S

VOCES HUMANAS: RETRATOS DE MUJERES CREATIVAS CONTEMPORÁNEAS

A continuación, invitamos al lector a escuchar las voces de estas 16 mujeres, quienes, a través de una conversación íntima y relajada, comparten con nosotras sus fortalezas, aprendizaje y experiencias sin temor a mostrarse vulnerables. Depositamos en cada respuesta, el camino que les ha tocado recorrer, los sueños del pasado y las esperanzas futuras de crear no sólo un México más equitativo, sino también un mundo en el que las mujeres (y hombres) podamos ser libres.

Las entrevistas que aquí aparecen fueron realizadas durante la primavera del 2022, en diferentes locaciones de la Ciudad de México. Esto con el objetivo de conocer el entorno en que estas mujeres se desenvuelven, sus espacios privados, sus oficinas, estudios, sus barrios, el lugar en el que beben su café por las mañanas o las calles que las han acompañado en sus procesos creativos.

Como ya se mencionó en la introducción de este compendio, la selección de estas personalidades surge con la intención de representar las principales disciplinas que componen a las industrias creativas, pero, además, mostrando el panorama de cada una de ellas, a partir de las experiencias que podemos encontrar en la diversidad de las creativas, todas ellas de diferentes edades, contextos, temperamentos e ideologías.

Si bien, en diferentes puntos del capítulo segundo, hemos hablado de feminismo y algunas de sus representantes, y pese a que las autoras presentan inclinación y sentido de pertenencia ante este movimiento social, cabe resaltar que la opinión y el discurso de las entrevistadas son autónomos y no necesariamente están afiliados a esta ideología. Lo anterior resulta por demás interesante para comprender las diferentes formas en que las mujeres contemporáneas enfrentan las injusticias (o la

inexistencia de estas) en un mundo en que la diversidad y la inclusión son imperantes en el tenor de construir sociedades más conscientes.

En la parte final de este proyecto periodístico, específicamente en los anexos, podrá el lector encontrar el cuestionario diseñado por las autoras, previo a las entrevistas y que además sirvió como base para los conversatorios; empero, las entrevistas no siguen un orden mecánico y estricto, pues consideramos más enriquecedor realizar charlas personales que siguieran el ritmo natural de una conversación, dictado por la atmósfera, la cadencia en las palabras y la personalidad detrás de cada mujer; teniendo siempre especial cuidado en no salir de los límites temáticos que se establecieron para fines del presente trabajo de titulación.

Dejando claro lo anterior, es momento de ceder la palabra a las 16 mujeres que componen este bestiario, dejemos que sean ellas las que hablen acerca de lo que les compete, seamos receptivos a leer sus historias sin temor a empatizar o estar en desacuerdo y recordemos que además de las palabras, podemos encontrar en los retratos e imágenes que las acompañan información intangible que desvela la personalidad de cada una, mostrando características que podemos ver en ellas mismas pero además en su obra.

Sugerimos al lector percibir esto como un trabajo multidisciplinario, que busca hallar su valor, en la suma del lenguaje visual y escrito, dejando así un registro documental histórico del aspecto visual de una mujer creativa en el año 2022.

ENRIQUETA ARIAS

GESTORA CULTURAL

ACERCA DE

Enriqueta Arias (Ciudad de México, 1990), se dedica a la gestión cultural desde hace siete años. Egresada de Ciencias de la Comunicación de la UNAM y de Ciencias Políticas y Sociales del Instituto de Estudios Políticos de París. Hace cinco años fundó *Artsyonym*, una plataforma dedicada a vincular artistas, marcas, galerías, festivales, espacios públicos y privados, así como coordinación de medios, relaciones públicas y estrategias digitales.

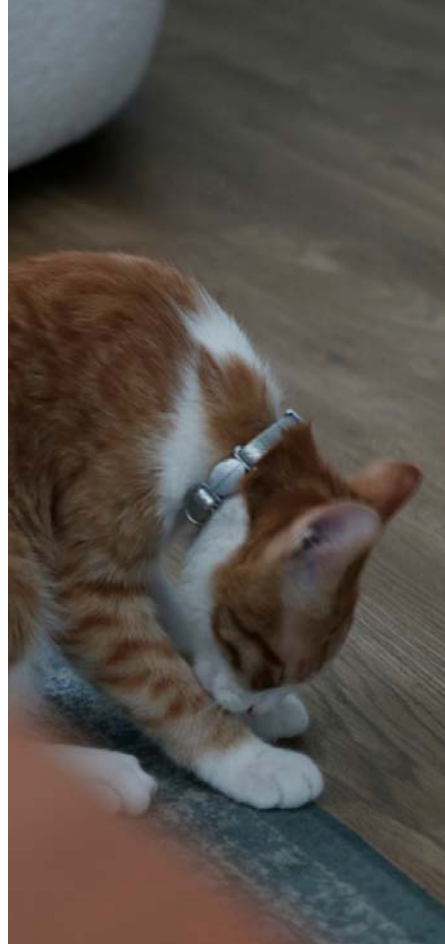
14.04.2022, Ciudad de México



Canon EOS 80D, f/4, 1/250, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5.6, 1/25. Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5.6, 1/25. Ciudad de México, 2022

Llegamos al apartamento de Enriqueta emocionadas por adentrarnos en su espacio, pues conocer los lugares donde las creativas habitan, sueñan y crean se antoja fascinante; como una especie de exploración arqueológica donde cada detalle en los muros, las formas de las sillas y cada pequeño objeto sobre las mesitas de centro o las grandes mesas de trabajo nos hablasen de la mujer que tenemos enfrente.

Al entrar, un estante con libros, entre el que destaca *Todos deberíamos ser feministas* de Chimamanda Ngozi Adichie, nos confirma que será una plática interesante. Nos hallamos con un departamento en proceso de mudanza con un lindo sillón blanco al estilo Vladimir Kagan, ilustraciones en tonos pastel y revistas apiladas contra la pared, algunas de ellas son testimonio del inicio de la carrera de Enriqueta.

ENRIQUETA ARIAS: Empecé en una revista que se llama *Juxtapoz Latinoamérica*, en la que estaba enfocada en el arte urbano, sobre todo *street art*, y luego arte contemporáneo. Llevo con mi proyecto *Artsynonym* desde hace aproximadamente 5 años, en él me dedico a hacer gestión cultural especialmente de murales en el espacio público que son patrocinados por marcas; nosotros somos un puente entre marcas, artistas y espacios.

La última frase se interrumpe porque una adorable gatita no deja de ronronear y pasearse entre nuestros bolsos y pertenencias. Enriqueta asegura que su gatita, *Canoli*, no nos va a morder y nos explica que es un hogar de puras mujeres: ella, su gata y dos tortugas.

Este entorno femenino nos lleva a sus experiencias antes de fundar

Mi forma de liderar es como un liderazgo de maternidad, en un sentido de cuidado y de protección

ENRIQUETA ARIAS

Artsynonym y cómo su entorno laboral estaba regido por directivos hombres, que depositaban una visión masculinizada en la sección de artistas y proyectos, razón por la cual en distintas ocasiones Enriqueta sintió poco apreciado su trabajo, a pesar de ser ella quien desarrollaba las estrategias y conseguía a los artistas y a los patrocinadores.

EA: Estaba trabajando en un City Canvas en 2015, habíamos elevado los números muchísimo porque era la host del programa de YouTube, además de que me encargaba de las redes sociales del blog y de gestionar uno que otro proyecto, cuando literal de la nada me dijeron: "Ya no tenemos presupuesto y ya no te podemos pagar. Si te quieres quedar es solo con la mitad y tienes que empezar a gestionar nuevos proyectos, de eso te vamos a dar un mínimo porcentaje decimal de comisión". Eso me sacó mucho de onda, me acuerdo de que salí a la calle y me senté a llorar en la banquetta, porque además yo acababa de independizarme, ¿cómo iba a pagar la renta?

Fue ahí cuando decidí que no, que ya no quería eso y que, más bien, iba a empezar a hacer mi camino yo sola. Y eso fue lo que hice. Por fortuna me llegó un proyecto que yo iba a dirigir de manera independiente, me buscaron porque amigos artistas ya habían visto mi trabajo, y ese fue el primer proyecto que lleve a cabo sola.

Respecto a *Artsynonym*, la historia comenzó con la idea de crear una revista de arte, debido a la experiencia previa de Enriqueta como editora. Sin embargo, poco a poco se transformó en un proyecto de producción y gestión que hoy en día ha trabajado con artistas como Mariana Motoko, Alee Baes, Helena Garza y Mónica Loya por mencionar sólo algunas y marcas que van desde Nike, Heineken, Bumble o HBO, hasta Lala, Indio y Mubi Latinoamérica.

EA: Fue así como este proyecto se convirtió en una respuesta a la falta de soporte que recibí de estas masculinidades.

Ante esto decidimos preguntar cuál es su opinión sobre las formas de liderar de las mujeres y cómo ella se ha convertido en la cabeza de su propio proyecto.

EA: No he repetido los patrones de los hombres porque no pienso como ellos. Es un liderazgo diferente, como un liderazgo de maternidad, en un sentido más de cuidado, de protección y de contar con detalles que probablemente otras personas no tienen. Aprendí muchas lecciones en los otros proyectos, en ese momento no estaba tan consciente de que ocurría porque son hombres, sino simplemente eran actitudes que no me gustaban, como la manera en la que trataban a los artistas o no se les pagaba, muchos indicadores que yo decía: "Yo no quiero repetir esto, voy a hacer totalmente lo opuesto".

Al inicio, lo que parecían manos amigas que la acompañarían en su aventura, no resultó ser el sueño

que esperaba.

EA: Comencé teniendo apoyos de hombres que prometían ser socios, pero a la vez nunca fueron socios equitativos, porque las distribuciones de trabajo siempre recaían más en mí que en ellos y de todas maneras recibían la mitad de la paga, entonces yo también empecé a decir: "Esto no está bien".

Tratándolo más en terapia, la psicoanalista me dijo: "¿Te has dado cuenta de que a lo mejor de cierta manera lo que has querido es tener este *partner* hombre porque sientes que no puedes sola como mujer? ¿Por qué no lo intentas y ves qué pasa?". Ahorita ya llevo aproximadamente 3 años y medio haciendo todo absolutamente sola en el sentido estricto de la parte administrativa, clientes, ventas y gestión de oficina.

Mientras Enriqueta comparte sus experiencias, Canoli continúa jugando entre sus brazos sin parecer generar ningún tipo de distracción. A juzgar por este hecho resulta evidente que la entrevistada siente una pasión muy fuerte por lo que hace y al mismo tiempo no teme mostrar su vulnerabilidad ante nosotras.

EA: Está mi equipo que son Julio y Miguel, ellos llevan la parte más logística y de operaciones ya que, sin duda, los necesito porque a nivel físico yo no puedo hacer eso. También es importante entender que siempre vamos a necesitar tener un equipo que nos complemente en todos los sentidos. El chiste siempre ha sido impulsar el trabajo de artistas mujeres, pero también ha sido gracias al apoyo de Julio y de Miguel, quienes se encargan de cargar las pinturas, los andamios y llevar toda esa fuerza bruta, porque es real que físicamente a las mujeres nos cuesta más trabajo porque no tenemos la estructura ósea para llevar ese peso. Hacer murales es un trabajo muy físico, literal se puede equiparar a la albañilería, finalmente sí hay una tendencia física en la que sí necesitamos de un apoyo.

Retomando este último comentario, conversamos un poco acerca de la teoría crítica alrededor de las industrias creativas y de cómo inconscientemente, tanto creadores como audiencia, estamos entrenados para recibir cierto tipo de productos culturales, y ante un proceso o resultado distinto existe siempre cierta clase de rechazo por lo "diferente". De acuerdo con esta aseveración, imaginamos lo complejo que debe ser llegar como jefa mujer a un mundo de hombres muralistas donde la fuerza física es una cualidad inherente a la disciplina.

EA: Es difícil a veces, aunque cada vez se va abriendo más la mente. En las empresas hay gente más joven,



Canon EOS 80D, f/4, 1/250, Ciudad de México, 2022

eso está ayudando a que la perspectiva se haya abierto mucho más y digan: "Claro, es la chava responsable del proyecto". El portafolio que ya tenemos de experiencia profesional nos avala, pero al principio sí era muy complicado, siempre termina siendo complicado porque a veces en las negociaciones se me sigue viendo como una mujer joven. Las negociaciones más difíciles podrían llegar a ser con gobierno porque tienen una mentalidad muy patriarcal y muy de la vieja escuela, en la que obviamente quienes siempre son las cabezas son hombres de 50 o 60 años, que no están abiertos a ver a una chava responsable de un proyecto; pero en cuanto a las marcas se está abriendo mucho más.

A la hora de la ejecución de proyectos urbanos, se encuentra con otro obstáculo que también tiene un sesgo de género.

EA: En la calle, con la Policía también me cuesta mucho trabajo generar un diálogo porque ellos a veces ni siquiera quieren hablar con mujeres y hacen el trato con mi equipo porque son hombres. Este tipo de cosas son todavía las que no cambian, que son parte de una estructura muy sistemática, pero en industria y en iniciativa privada se están moviendo cada vez más.

Como ya lo hemos mencionado en esta conversación, la idea de jefas mujeres y mujeres trabajando juntas aún está plagada de estereotipos y clichés.

¿En el entorno de las mujeres artistas sigue habiendo un sentido de competencia o es más de comunidad?

EA: Ambas, pero es porque son artistas y con los artistas en general siempre va a haber competencia porque tienen egos muy grandes. También está el hecho de que vivamos en una época en la que las redes sociales se convierten en un parámetro de comparación constante, incluso para nosotras mismas en cualquier ámbito en el que te desenvuelvas, empezando desde lo más banal como lo físico hasta lo más profundo como que a lo mejor se mira que esta persona tiene un nivel espiritual mucho más elevado; entonces es muy difícil no compararse y no competir.

Sin embargo, sí está esta otra parte que es impulsar cada vez más el trabajo de otras mujeres en comunidades, sin duda. Pero sí creo que la cuestión de competencia ocurre en general con cualquier artista sean hombres o sean mujeres, porque finalmente estás todo el tiempo pensando que tal vez no estás haciendo lo suficiente, o que a esta otra persona le está yendo mejor que a ti.

Enriqueta asegura que está creciendo cada vez más la comunidad y cada vez es más frecuente que las artistas

En las negociaciones nos piden más descuentos a las mujeres que a los hombres, y tenemos una tendencia a ceder.

ENRIQUETA ARIAS

se recomienden unas a otras con los clientes.

EA: Entre mujeres gestoras igual, es ver de qué manera podemos colaborar, e incluso hay competencia sana: yo sé que existen otras mujeres como yo que están produciendo murales, las respeto y evidentemente son mi competencia pero no es por eso que voy a estar deseándoles que les vaya mal, mientras haya trabajo para todas está maravilloso.

Como se mencionará a lo largo de este compendio de entrevistas, en la mayoría de los casos ha salido a relucir en los comentarios de las artistas que como creadoras y mujeres ha sido complejo poner precio a sus obras.

En el caso de las artistas de *Artsynonim*, Enriqueta es la encargada de negociar el precio de las obras. Siempre que propone a los artistas hombres y mujeres, las pagas son iguales, a menos que la superficie que se va a pintar vaya a ser más grande para alguien, este gana más independientemente si es mujer o hombre porque el espacio físico y desarrollo del arte es mayor. Pero si el proyecto es exactamente el mismo y hay cinco mujeres y cinco hombres, todos ganan igual.

EA: Pero sí es una realidad que, por la manera en la que he llegado a tener las negociaciones, siempre nos piden mayores descuentos y nosotras como mujeres tenemos una tendencia a ceder. Sé por otras amigas que tienen empresas en las industrias creativas, que en general a todas nos cuesta tres veces más trabajo llegar a un mismo nivel que un hombre, y ganamos tres veces menos, aunque nos esforzamos tres veces más, pero es porque tenemos un rezago histórico muy fuerte e ir en esa brecha va a ser bastante cabrón.

¿Y en tu opinión, las inseguridades y síndrome de "la impostora" vienen de esta condición histórica o es más un asunto de personalidad?

EA: Es una combinación de las dos. Obviamente tenemos una educación desde la familia y la escuela, a lo mejor está cambiando ahora con la generación z pero



Canon EOS 80D, f/5.6 1/100, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/5.6, 1/125, Ciudad de México, 2022

en nosotras generación millennial, vivimos una esquizofrenia muy fuerte como mujeres porque tenemos un liderazgo que evidentemente ha rebasado a los hombres en los últimos 30 años, en el que las mayoría de las mujeres cada vez están muchísimo más adelante en muchas cuestiones, incluso de pareja, los hombres están quedando rezagados. Por eso mismo hay mucho resentimiento por parte de ellos porque no saben cómo reaccionar a estas cosas y se manifiesta no solo en la pareja sino también en lo profesional.

Entonces sí es una cuestión tanto de educación como de personalidad. En mi caso mi mamá siempre ha sido una mujer que ha trabajado toda su vida y siempre era la cabeza de la familia, entonces es lo que yo aprendí. Para mí es difícil pensar que un hombre me vaya a mantener o que vaya a sustituir ese papel femenino que yo

conozco, en ese sentido eso me formó y creó mi personalidad, de ser alguien independiente que no busca que nadie haga las cosas por ella.

Las tres coincidimos en que históricamente nos educan para ocupar lugares pequeños, no levantar mucho la voz y no decir lo que sentimos o lo que pensamos para no incomodar, es algo con los que nuestras abuelas crecieron, nuestras madres replicaron y que a nosotras nos tocó como un dejo de la vieja escuela patriarcal.

EA: Lo que sí ha estado cambiando son los círculos de mujeres con los que nos rodeamos conforme estamos creciendo, es lo que nos está dando esta red de apoyo entre nosotras para espejear nuestra personalidad y nuestros liderazgos con los de otras mujeres y entender que vamos por un buen

Mientras la equidad no esté normalizada, las cuotas de género en la industria son necesarias.

ENRIQUETA ARIAS

camino.

Ahora la situación es qué le vamos a enseñar a las futuras generaciones y qué camino estamos abriendo para ellas; la idea sería que cada vez fuera muchísimo más fácil que una mujer esté en un lugar de poder y no implique, "¡Ay qué valiente! ¡Qué sorprendente!", sino que fuera algo mucho más natural.

¿Hay otra cosa te gustaría que fuera normal para las mujeres del futuro?

EA: Tal vez es por el momento por el que estoy pasando a nivel personal pero también lo veo reflejado en mis amigas, mujeres muy chingonas que hacen cosas muy increíbles y que tienen puestos de liderazgo en empresas o en sus propias empresas. (Observo) que el nivel profesional con el nivel personal no está *matchando*, nos está costando mucho trabajo llevar las dos cosas en paz porque a veces somos muy buenas en la parte profesional pero en la parte personal todavía terminamos siempre cediendo o entrando en situaciones en las que el poder patriarcal y el poder masculino nos termina pisoteando.

A mí lo que me gustaría, y vivo con la esperanza de que pase con las siguientes generaciones, es que podamos llevar las dos partes al mismo tiempo y que no por ser muy buena en una no vaya a funcionar en la otra, y que podamos tener relaciones más sanas en las

que los hombres también entiendan que está bien que a una mujer le vaya bien en su trabajo, y que en lugar de ser un pedo de competencia sea una parte complementaria.

Ahorita son muchas mis amigas que han terminado sus relaciones por eso o les cuesta muchísimo trabajo tener una pareja porque está todavía está masculinidad progre de "está bien padre el poder femenino", pero al mismo tiempo les cuesta mucho trabajo aceptar que sea más chingona la chava que él.

Enriqueta espera que este aspecto eventualmente sea más equitativo porque es ahí donde nota un rezago.

EA: Aunque también tal vez a muchas mujeres ni siquiera les interesa tener una pareja pero creo que ese es un discurso que nos hemos comprado por querer ser chingonas: "Ay no necesito a nadie", pero creo que todas siempre queremos por lo menos tener a alguien

Canon EOS 80D. f/5.6. 1/125. Ciudad de México, 2022



Por querer ser chingonas nos hemos comprado el discurso de que "no necesitamos a nadie", pero una relación de pareja sana no debería estar peleada con el éxito profesional, y ahorita esas dos partes no están *matchando*.

ENRIQUETA ARIAS

con quién compartir las cosas chidas que nos pasan. Que esos roles de género no transgredan solo en la parte profesional, sino que también empiecen a verse de una forma más natural dentro de los procesos en los que nos relacionamos afectivamente.

Quizá sea por el clima cálido de esta época del año en la Ciudad de México o quizá, por la intensidad de la última respuesta, pero la atmósfera en el lugar se torna agotadora, como si cada una de las presentes en la sala de estar, hubiese vivido en unos segundos el extenuante proceso de balancear nuestros roles como mujeres contemporáneas.

No hace falta hablar al respecto, parece que todas nos conectamos. Bebemos un poco de agua y aprovechamos la ocasión para fotografiar algunos de los objetos que decoran el nuevo espacio de Enriqueta: un tarot, velas aromáticas, espejos encontrados, un muro color verde y libros de arte. Estos nos llevan a hablar de la historia del arte, y lo complejo que fue para las mujeres artistas alcanzar la visibilidad y dejar de ocultarse tras seudónimos masculinos.

EA: Justamente en el arte urbano ha cambiado muchísimo, cada vez tiene más peso el hecho de que más mujeres artistas participen de los proyectos precisamente porque, uno, empieza a haber más cuestionamiento de por qué en el festival tal nada más el 10 % son mujeres; y dos, porque ahora muchas más mujeres están dirigiendo los proyectos artísticos, y por evidentes razones proponemos muchísimo más a mujeres que a hombres.

Para Enriqueta, este cambio se ejemplifica claramente en las experiencias de festivales.

EA: Comparado antes que yo iba a un festival de *street art* y había 50 batos y dos chavas, ahora ya tal vez hay un 30 % de participación de mujeres que se ha superado. A veces intentar un 50-50 es complicado ya que hay mucho este discurso de: "Es que no hay suficientes artistas mujeres", no, sí hay muchísimas. Si revisamos cuántas mujeres estudian arte o diseño en las escuelas es siempre mayor el porcentaje de mujeres que de hombres, al menos hasta el 2014, el 60% de matrícula de las escuelas de arte y diseño en la UNAM eran mujeres, pero las que se titulaban solo eran el 40%, y de ese 40% solo el 30% tenían trabajo.

También es una realidad que se necesita práctica para poder llegar a un nivel de competitividad, si los batos tienen 100 años pintando y las mujeres tienen solo 30 evidentemente la práctica de un hombre va a ser mejor porque tiene más tiempo haciéndolo, pero no porque sea mejor en capacidad o *skills* que una mujer.

¿Cómo lograr que las mujeres alcancen la expertis histórica que tienen los hombres?

EA: Ahí es donde creo que está el rezago, en abrir oportunidades, y soy de la idea de que ahorita sí se necesitan las cuotas obligadas, como lo está habiendo en el cine y en un montón de industrias creativas en las que tiene que haber un tanto porcentaje de LGBT, otro tanto de mujeres... Sí tiene que ser así porque hasta que ya sea una cosa normalizada entonces evidentemente va a ser mucho más fácil la selección, pero ahora es obligado porque sino, ¿de qué otra manera lo vamos a lograr? ¿De qué otra manera se van a abrir espacios para que las mujeres puedan participar? Aunque mucha gente está en contra de las cuotas, yo sí pienso que es super importante y necesario, y que en este momento histórico es lo que nos puede brindar la oportunidad para que entonces en un par de años ya sea algo completamente natural, que no sea necesario marcar una cuota.

La afirmación es clara: que las cuotas no sean el destino final pero sí el camino para que las cosas cambien.

Aunque presentimos la respuesta, decidimos preguntar en vez de inferir:

¿Te consideras feminista?

EA: Sí, totalmente —contesta de inmediato—. Ha sido un camino que no ha sido fácil, me considero una mala feminista porque todavía tengo muchas contradicciones en mi día a día, puede ser que también tenga contradicciones en mi forma de trabajar, tampoco puedo eximirme de que la cago algunas veces, porque



Canon EOS 80D, f/3.5, 1/250, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/5, 1/250, Ciudad de México, 2022

Quiero apoyar a mi propio género, que salgamos adelante porque si no nos impulsamos nosotras no nos va a impulsar nadie más, evidentemente los batos no lo hacen.

ENRIQUETA ARIAS

Canon EOS 80D, f/5, 1/125, Ciudad de México, 2022



todos tenemos el patriarcado interiorizado de la manera más burda desde que somos bebés, cambiar eso sistemáticamente en nuestro cerebro no es sencillo. Pero sí creo que en mis prácticas del día a día, trato de ser lo más coherente posible con ser feminista y con apoyar a las mujeres que quiero y apoyar a mi propio género, que salgamos adelante porque si no nos impulsamos nosotras no nos va a impulsar nadie más, evidentemente los batos no lo hacen. Si no lo hacemos nosotras, ¿quién?

Y... ¿Te consideras una mujer libre?

EA: Sí. Afortunadamente he tenido la posibilidad de ejercer el trabajo que he querido de la manera que he querido, me ha costado trabajo pero hasta ahora puedo decir que hago lo que quiero con el trabajo que tengo, con las posibilidades que he tenido a nivel escolarizado. Porque puedo tomar las decisiones de mi propia vida, porque tengo una independencia económica que también me lo permite, entonces sí, soy una mujer libre.

ROCÍO VALENCIA

DISEÑADORA DE MODA

ACERCA DE

Rocío Valencia es diseñadora de moda egresada de la Universidad Janette Klein. Con Atelier Valencia, lleva más de 20 años en el diseño, desarrollo, elaboración y coordinación de colecciones de marca propia y para marcas de lujo; además, de diseño y desarrollo de alta costura para artistas y público en general. Ha vestido a figuras como Aleks Syntec, Samo y Alejandra Guzmán, y a grupos como Moderatto y Moenia, entre otros. Sus colecciones se han presentado en escenarios como el Mercedes Benz Fashion Week, y desfiles para Revlon y L'Oreal. Ha figurado en revistas como Vogue México, Elle México y Eres, y más. Además, colabora como docente en el Haute Design Institute.

26.03.2022, Ciudad de México



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/60, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/5, 1/30, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/60, Ciudad de México, 2022

Es un sábado soleado en la Ciudad de México. El ruido de los autos se mezcla con el bote de los balones de los jóvenes que juegan basquetbol en las canchas del Parque de los Venados, al mismo tiempo varias familias pasean por el lugar. Ninguno de ellos se imagina que mientras descansan, a pocos metros está cobrando vida una nueva colección de moda mexicana que debe ser presentada en un mes en Cancún.

Rocío Valencia abre la puerta y su presencia inunda el momento: un elegante vestido azul eléctrico con escote, zapatos de tacón plateado y accesorios discretos pero vistosos al mismo tiempo, un atuendo que no pensaríamos que tendría alguien que trabaja en su casa el fin de semana. Su cabello corto, rojo y rizado recuerda a una estrella de rock, mientras sus ojos puntualmente maquillados se dejan ver llenos de energía encima de un

cubre bocas estilizado que lleva su nombre: claro, ella lo diseñó.

Entramos a su mundo a través de un pasillo con piso de ajedrez y a pocos pasos de la entrada, un mueble maniquí plateado con estoperoles exhibe dos estatuillas-reconocimientos de sus participaciones en la Mercedes Benz Fashion Week de la Ciudad de México, el evento de moda más importante del país. Al recorrer el pasillo para entrar a su taller, pareciera que vamos guiadas por su agradable perfume: “se llama Rush, y es una mezcla que hago con varias esencias”, explica.

El taller es una pequeña estancia donde a pesar de que solo está ella, parece que todos los objetos estuvieran vivos y mil cosas pasaran al mismo tiempo: telas de diferentes colores y texturas desbordan los estantes, prendas cuelgan en racks, revistas, dibujos, muestras, hilos... A pesar de tantos

Siempre supe que iba a ser diseñadora, cerraba los ojos y decía “sí, voy a ser diseñadora”. Nunca pensé en otra cosa.

ROCÍO VALENCIA

elementos, hay un sentido de orden: del lado izquierdo una mesa amplia y alta con la prenda en turno señala claramente que ahí es el espacio de trabajo, y del lado derecho, un elegante sillón y un gran espejo, indican el área de otras actividades.

Música pop y disco en inglés ameniza este espacio, el cual deja claro que la mente de Rocío desborda ideas y nos preguntamos cómo sobrevivió una mujer creativa al confinamiento de los últimos años.

ROCÍO VALENCIA: Yo tuve la bendición de que estuve con el taller aquí, me tuve que mudar de mi antiguo atelier, entonces, prácticamente mi taller se volvió mi casa y lo que hice fue ponerme a estudiar. Estoy tomando un curso de alta costura con una diseñadora precisamente ucraniana, y además de tomar cursos con ella, también tomé con otros coaches para tener un poco de salud mental.

'Al principio (de la pandemia) me negaba a hacer cubrebocas, pero algunos me empezaron a decir: "Los que somos tus clientes queremos un cubrebocas tuyo. Si tenemos prendas tuyas, queremos combinarlo". Y entonces me puse a hacer cubrebocas ya tarde y pues me la pasaba inventando cubrebocas de diferentes estilos, les pegaba diferentes cosas. Estuve muy activa en ese sentido, no tanto de prendas.

'Sí me di cuenta que hubo momentos en los que me estaba deprimiendo de estar encerrada, pero nunca paré de trabajar. O sea, obviamente era a otro ritmo mucho más lento y no recibía a nadie.

'Soy compradora compulsiva, por eso tengo este taller, desbordándose de telas y de cosas, y me felicité por primera vez por ser compradora compulsiva porque no necesité nada, lo tengo tan completo que nunca tuve que salir, mientras estuvo todo cerrado, con lo que tuve aquí pude hacer mis cubrebocas.

Con la presentación de una colección en puerta, Rocío tiene una carga de trabajo considerable, así que mientras platicamos se sienta en su gran mesa y comienza a coser unas aplicaciones negras y cuadradas a lo largo de la botonera de una camisa casi blanca. Lo delicado de sus puntadas contrasta con lo llamativo de las aplicaciones, y al unir estos dos elementos, va creando una prenda sobria y elegante.

RV: Hace algunos años fui a Cuba y aprendí de las mujeres cubanas que la creatividad no es estar buscando cosas increíbles y hermosas; es que con lo que tú tienes hagas algo lindo. En Cuba vi toda la escasez con la que viven y yo decía, pero "¿por qué todas estas mujeres están tan felices si ni siquiera pueden correr a la farmacia a comprarse un rímel, un lápiz de cejas o unas toallas femeninas?". Todo se lo compran en el mercado negro. Entonces pensé que qué increíble que tengan así de limitado hasta el Internet, no tienen un desodorante, un perfume lindo y las ves divinas: vas caminando por Cuba, y las ves arregladísi-

mas, vestidas de colores, las ves felices. Eso es creatividad, aprender a hacer cosas maravillosas con lo que hay. Y pues eso hice en la pandemia.

Trabajando rodeada de todo tipo de materiales y herramientas, parece como si fuera un juego de ensueño para ella, con la entrega de un niño en un mundo de juguetes. Le preguntamos qué quería ser de chiquita y su respuesta sale directa y al instante:

RV: Diseñadora. Siempre supe que iba a ser diseñadora, cerraba los ojos y decía "sí, voy a ser diseñadora". Nunca pensé en otra cosa.

Aunque al salir de la prepa le llamó la atención la gastronomía y las artes plásticas, esas ideas pronto quedaron descartadas por los recuerdos de la niña Rocío que siempre estaba sacando ideas para vestir a sus *Barbies*, y por la adolescente que desde la secundaria ya quería vestirse diferente y cuyos diseños cobraban vida de las manos de su abuela paterna, con patrones hechos en periódico y una máquina de pedal Singer. "Yo le decía cómo hacerle, hasta que un día mi abuela me dijo "no, ya, métete a estudiar corte porque ya me estás pidiendo cosas muy raras", recuerda entre risas. A Rocío le entusiasmó la idea, pero a su madre todo lo contrario. Me dijo: "no voy a permitir que dejes la preparatoria bajo ninguna circunstancia".

Pese a reticencia de su mamá, el sueño de Rocío de convertirse en diseñadora siempre fue abrazado e impulsado por su padre, quien la llevaba a museos y a conciertos de música clásica.

RV: En la pandemia, realmente me sentía deprimida porque no estaba teniendo este alimento que te da una exposición o un concierto. Estaba apachurrada. Por lo menos una vez al mes necesito ir a un lugar en donde mi alma se sienta identificada con algo o con alguien, como puede ser un escultor o un pintor, es literal una necesidad que mi padre me inculcó.

Sin embargo, Rocío está tan convencida de su vocación que asegura que incluso sin el apoyo de su papá, se habría acercado al mundo del arte y la cultura.

RV: Nunca fui una niña que jugaba a darle de comer a las muñecas, sino que jugaba a ser maestra, sentaba a todos, les ponía colores y los ponía a dibujar. Así que creo que ya lo traía por ahí en algún gen y mi papá lo fomentó.

En la sociedad, los roles de género han indicado que es la mujer la que se encarga de la ropa: la mamá, la tía o la



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/40, Ciudad de México, 2022

abuelita son quienes cosen botones, ajustan dobladillos o hacen los disfraces para la escuela. Sin embargo, la lista de grandes diseñadores de la historia tiene más hombres que mujeres.

RV: Siento que toda la vida ha habido la misma cantidad de mujeres que quieren ser diseñadoras, solo que es un tema cultural. Hay gente que no va aún con un médico mujer, van con el ginecólogo hombre y con el chef hombre. Entonces siento que ha sido un tema de equidad. Pero nunca me puse a cuestionar esa situación, aunque sí me di cuenta desde que estaba estudiando la carrera que no la iba a tener fácil porque efectivamente, simplemente con mis maestros y la gente que yo admiraba casi no había mujeres, pero me tenía que amarrar muy bien la falda y seguirle.

Con los años, ella ha podido ver en su entorno una transformación de ideas, a la que compara con la evolución humana.

RV: Así como ha cambiado el cuerpo del ser humano desde nuestra existencia y ahora ya es un cuerpo completamente diferente, la mentalidad de las mujeres ha ido cambiando. Ahorita estamos viviendo tiempos súper revolucionarios y complicados en donde ya se está rompiendo eso, ahora que las mujeres están alzando la voz porque ya todas somos más libres, ya vemos que hay más mujeres (en la industria), pero toda la vida existieron las diseñadoras sólo que estaban calladitas en su casa trabajando o diciendo: “No soy diseñadora, soy modista”.

El término *modista* tiene una connotación muy diferente, incluso hasta denigrante, pero para Rocío, las nuevas generaciones también tienen que ser pacientes.

RV: Tengo clientas ya grandecitas a las que les cuesta mucho trabajo decirme “diseñadora”, para ellas yo soy su modista. Hay diseñadores que se ofenden; al principio, cuando terminé la carrera, también me ofendía, pero es algo generacional, a una señora de más de 70 años ¡cómo le vas a corregir algo que durante generaciones escuchó!

A lo largo de la historia del arte, y en el caso específico de la moda, los hombres han sido los diseñadores y las mujeres han sido relegadas al papel de musas o modelos. Rocío giró totalmente los papeles y ha enfocado su carrera a diseñar principalmente prendas para hombres.

RV: Toda mi vida he tenido a mi muso. Yo admiro el

Cuando le puse faldas a los hombres y toda mi colección era rosa, dijeron que estaba destruyendo la moda.

ROCÍO VALENCIA

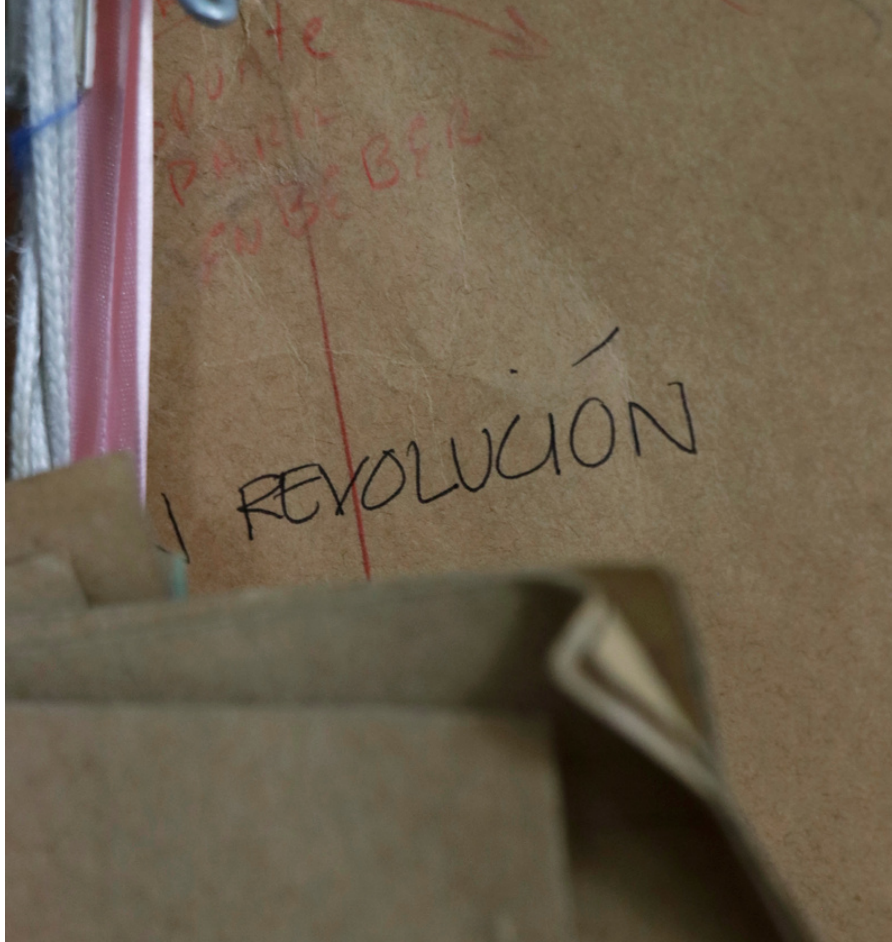
cuerpo masculino desde que tengo uso de razón, me encantan los hombres, pero todo el tiempo tuve a alguien que me inspiraba y que sigo diciendo que algún día lo voy a vestir, es Lenny Kravitz. Él a mí me inspira cañón porque es un cuate que no tiene ninguna limitación y que le gusta el glamour; de pronto puede ser hasta un poco afeminado pero tiene un estilo increíble. Es alguien que aprecia y respeta el trabajo de los diseñadores, tanto que su casa está hecha por un diseñador y toda su ropa y sus joyas.

La idea de ser ella quien vistiera a los hombres tuvo obstáculos.

RV: Cuando hice mi primer desfile, invité a gente de la prensa y me criticaron horrible porque había hecho faldas para los hombres y toda la pasarela y la colección era rosa. Era el año 2001 o 2002, entonces Fernando Toledo, actual editor de moda del periódico Reforma, fue de los que más me criticaba, dijo que yo estaba destruyendo la moda. Sí me sentí bastante atacada, pero después dije: “me vale”. Es un tema generacional y de cuadratura, después de conocer el contenido que maneja ese periódico decidí que no iba conmigo y sigue sin ir conmigo.

Unas pequeñas tijeras tornasol cortan un hilo. Mientras hablamos, las manos de Rocío no han parado de afinar su obra. Verla y escucharla transmite seguridad y firmeza, sus memorias nos dejan saber que siempre ha sido una mujer decidida a materializar sus ideas, a pesar de que puedan ser rechazadas por ser diferentes y retar lo establecido. Tal vez es por ello que nos deja heladas cuando exclama:

RV: Yo no soy nada, pero nada feminista. Sí me gusta la equidad, pero no la igualdad. En este momento (el movimiento feminista) está un poco tergiversado porque unas se están peleando por una cosa, otras por otra: no estamos bien puestas de acuerdo. Siento que



Canon EOS 80D. f/5, 1/40. Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5, 1/30. Ciudad de México, 2022

los hombres están muy confundidos y que ya no saben para donde hacerse, nosotras los tenemos confundidos.

Equidad, pero no igualdad. En efecto, en ese momento la confusión abraza a todo ser vivo presente en la sala.

RV: Para mí la igualdad es que un hombre es igual que yo en todo y no, simplemente nuestra naturaleza es diferente, no tengo la misma fuerza que él ni las mismas capacidades físicas ni mentales, pero sí tengo derecho a ganar exactamente lo mismo, el mismo sueldo que él. Si los 2 somos diseñadores él no tiene por qué ganar más que yo, a menos que su experiencia lo dicte. Por ejemplo, lo de las futbolistas mexicanas que son super campeonas, y los hombres en el futbol no dan una y ganan unas millonadas, claro, y las

chavas, que son lo máximo, andan pidiendo patrocinio y eso no es equidad.

La primera participación de Valencia en la Fashion Week México fue con una colección llamada *Warriors* (guerreros), la cual fue muy exitosa porque incluía prendas que cubrían ciertas partes del cuerpo: había coderas, hombreras, parches protegiendo el corazón y rodilleras; todo era de piel, con estoperoles como protección, una moda post apocalíptica que reflejaba que alguien sobrevivió a una catástrofe y que sólo quedaban vestigios de la vestimenta que le protegió. Al preguntarle si se siente una guerrera, sonríe y para nuestra sorpresa, niega con la cabeza.

RV: Así me sentía pero ya dejé de pensarlo, porque hay una coach que sigo que prepara mujeres

Yo no soy nada, pero nada feminista.

ROCÍO VALENCIA

empresarias y dice que hay que dejar de ser guerreras porque eso no te va a llevar a ninguna situación en donde tú puedas ser reina. La colección *Warriors* fue tan exitosa que en los artículos que escribieron me describieron como “una guerrera de la moda”; luego, hice una colección con mujeres y sin planearlo me dijeron que todas parecían guerreras. Entonces el término se quedó y sí me sentía así porque me tocó picar piedra, o sea, justo cuando yo empecé casi no había diseñadoras mujeres que hicieran ropa de hombre, así que tuve que luchar con uñas y dientes

para sobrevivir porque no la tuve fácil. Le abrí camino a otras generaciones y sí me sentía un poco así, pero ahora... La idea de un guerrero es de siempre estar en lucha y ¡qué cansancio!

Ser reinas, no guerreras. Liberarse de estar luchando todo el tiempo, liberarse. Cuando llega el momento de definir qué es ser una mujer libre en la actualidad, Rocío se quita sus gafas para, irónicamente, ver con claridad en el aire esta importante respuesta.

RV: Creo que la libertad es un estado que nosotras mismas decidimos tener. Hay mujeres que tienen muchas cosas materiales que a otras nos gustaría tener, pero que su cara, su forma de ser y su carácter no muestran que es una mujer libre, porque si eres libre estás feliz, y yo no veo tantas mujeres felices ahora. Un poco de esa falta de libertad radica en que todas están muy preocupadas por qué va a decir la otra de mí. Todo

el tiempo, nos estamos atacando entre nosotras, criticando, tirando mala onda y he escuchado en muchas entrevistas y programas que las mujeres se arreglan para las mujeres, hasta se arreglan más cuando van a una reunión de mujeres que cuando van con un hombre. Y yo te lo juro, que soy la excepción de la regla, yo no me arreglo para otras mujeres, me arreglo para mí. [Le creemos: su atuendo tan cuidado para un "home office" el sábado por la mañana no deja espacio para las dudas] Esa libertad siento que ahorita muchas mujeres no la tienen porque todo el tiempo están tan preocupadas por qué van a pensar de mí y eso te esclaviza.

Esta realidad que ella ve en su entorno la vuelve reticente a enfocarse en moda para mujeres.

RV: Quiero abrir una cuenta que sea solo de moda para mujeres, pero la pienso tanto. (risas) Las mujeres que

Canon EOS 80D, f/4.5, 1/80, Ciudad de México, 2022

Canon EOS 80D, f/6.3, 1/100, Ciudad de México, 2022



Si eres libre estás feliz y yo no veo tantas mujeres felices. Estar preocupada por qué van a pensar de mí te esclaviza.

ROCÍO VALENCIA

me caen bien son super movidas y decididas en todo lo que hacen, pero la mayoría de las mujeres, por ejemplo, cuando van a comprar un vestido de novia, van con su mamá, su mejor amiga, su hermana y su suegra, todas opinan y la última en decir algo es ella, que es la protagonista, y resulta ser la que menos importa. También todo el tiempo están “¡Ay, me veo gorda!”... y pues mamacita, estás, no es un asunto de que te veas o no, estás. (A las mujeres) Nos cuesta mucho trabajo aceptarnos y somos muy inseguras, toda esa parte a mí me da mucha flojera y no tengo paciencia porque yo no soy así. La única vez que dije sí me voy a casar, yo fui sola por mi vestido con Ángel Sánchez, un diseñador venezolano que me encanta, me probé el primer vestido que me gustó, lloré de la emoción y dije: “sí este es el vestido que quiero”. Y sí, mi mamá me reclamó por no llevarla.

Una vez superadas esas inseguridades, ¿qué le inquieta a una mujer como tú?

RV: Quedarme atrás. Que la tecnología y todo lo que está pasando en el mundo virtual me deje atrás, no saben cómo me angustia. Llevo toda la pandemia, o sea, 2 años pensando en vender en Mercadolibre y en Amazon mis prendas de hombre y no lo he hecho. Todo el tiempo lo tengo aquí, me está dando vueltas, me quita el sueño porque no me puedo quedar atrás, pero lo sigo aplazando porque me come el trabajo.

En ese momento hace una pausa para mandar una prenda al sastre que la apoya para coser sus diseños. De la nada, a través de la ventana que da a un pequeño patio, vemos descender una cuerda con un objeto en la punta. Rocío se acerca y coloca la prenda dentro, la cuerda sube nuevamente a las manos de quien suponemos es el sastre mismo que estará en el departamento de arriba. No cabe duda de que la creatividad va más allá de los diseños, está presente en invenciones de tecnología de punta (como llama ella a lo que acabamos de presenciar) y es crucial para sobre-

vivir a las crisis en la industria.

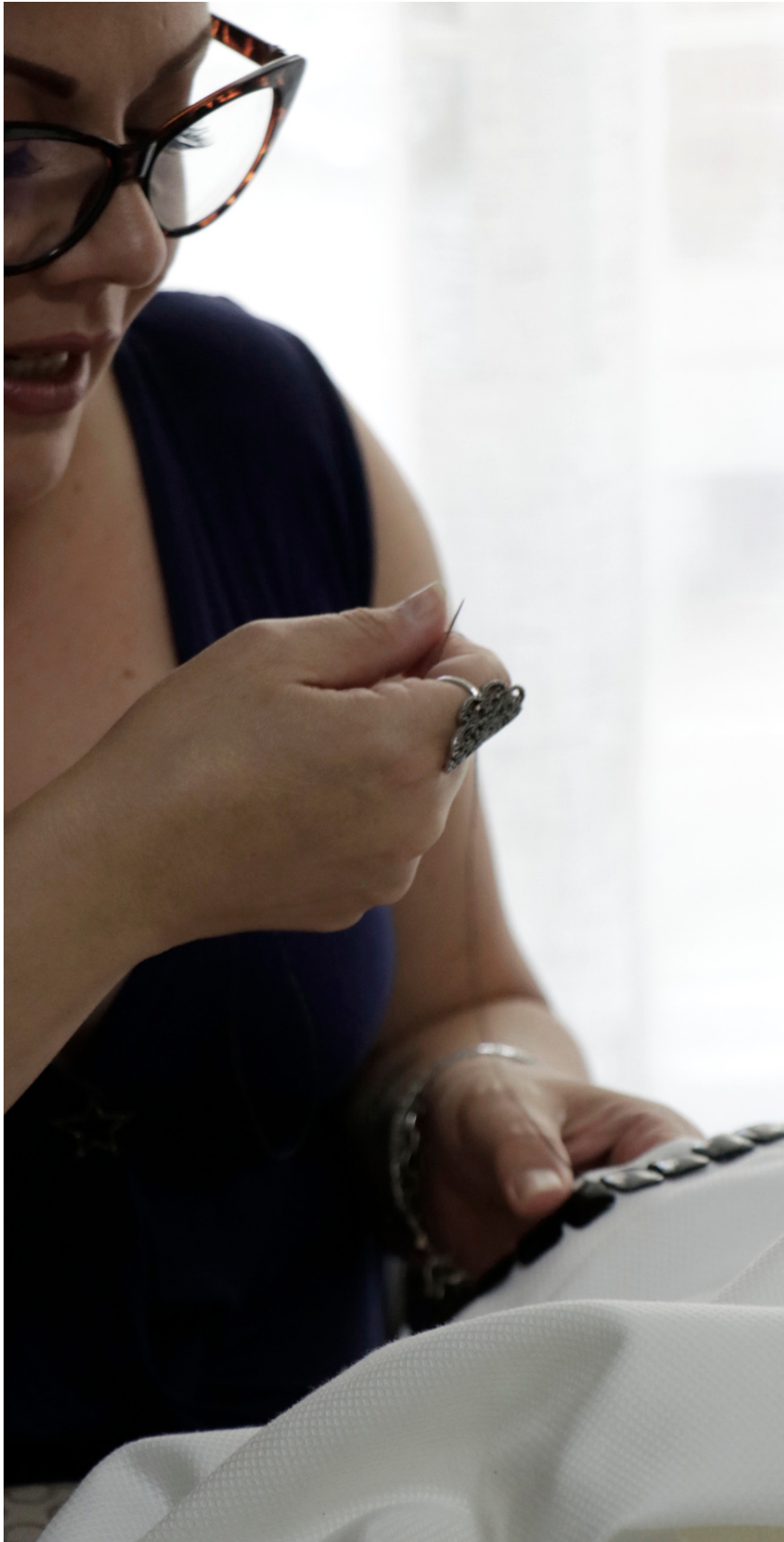
RV: Tienes que estar como una esponja y viendo qué es lo que está pasando. Me choca esta palabra, pero ni modo la voy a usar: tienes que reinventarte, efectivamente. Además, me di cuenta de que hay que estar analizando a tu cliente y darle lo que él necesita, poco a poco volverme su amiga para que no se olvide de mí y estar presente en su vida. Eso es lo que estoy haciendo ahorita; tengo clientes en un rango de edad entre 45 y 55 años, si son heterosexuales ya no están preocupados por la familia porque sus hijos ya están grandes, pero si son gays, sólo están preocupados por viajar, conocer, disfrutar de la vida y de los todos los frutos que han sembrado. Entonces, ahorita un hombre de esa edad está súper preocupado por estar saludable, verse bien y vestirse bien y es lo que les estoy dando.

Como se mencionó antes, cuando Rocío comenzó pocos nombres femeninos figuraban en el diseño de modas mexicano, especialmente mujeres que diseñaran para hombres. En el camino para alcanzar sus sueños, ella fue una de las que abrió la vereda para las nuevas diseñadoras.

RV: Lo he hecho sin querer y ahora ya lo estoy haciendo intencionalmente, con mujeres y con hombres. La seguridad para hacer las cosas y el empuje es lo que estoy inculcando a mis alumnos y sí me ha dado buenos resultados. Justo me di cuenta de que lo estaba haciendo cuando en un *reality show* de diseño mexicano, donde fui coach y jueza, una niña de mi equipo ganó el primer lugar y otro chico, también de mi equipo, ganó el segundo lugar. Ahí, lo que ellos me dijeron fue: “tú no es que te pongas a darnos una clase de hacer moldes y cortar, pero con lo que nos has dicho, todas nuestras inseguridades se nos quitaron y nos dimos cuenta de que, claro, tenemos todo para triunfar”.

De repente, el sonido de una llamada de teléfono irrumpe en la sala y Rocío se enfrasca en una conversación técnica de medidas, telas y dobladillos. Mientras hace preguntas y da instrucciones podemos ver que en su mente se está imaginando lo que va describiendo.

Le damos su espacio y nos dedicamos a curiosear el entorno. Un vestido de color aperlado reluce en un busto, como única prueba de que también hay prendas Valencia para cuerpos femeninos. Al lado del gran espejo encontramos una caja con antiguos diseños dibujados a mano, pequeñas muestras de tela los acompañan. Al final del pasillo de ajedrez, una antigua máquina de coser y un maniquí con un vestido y un



Canon EOS 80D, f/5, 1/100, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/5, 1/50, Ciudad de México, 2022

Las mujeres decididas no somos fáciles. La libertad con la que andamos por la vida no gusta, incomoda. El mundo no está preparado, pero no hay que sufrirlo.

ROCÍO VALENCIA

Canon EOS 80D, f/4.5, 1/60. Ciudad de México, 2022



tocado de pluma cuidan otras dos puertas, una lleva al baño, la otra, se queda como un misterio.

Rocío termina la llamada y cuando nos mira, nos damos cuenta de que ahora la curiosa es ella. Le intriga la idea de que queramos acercarnos y escuchar las voces de mujeres creativas contemporáneas.

RV: Las mujeres que somos así, no somos fáciles... En el trato, en el convivir... Muchas veces sufren. A veces yo digo: "no le caigo bien a nadie", pero es que tengo pocos filtros. Esa libertad por la que ando por la vida no les gusta, incomoda muchísimo a otras mujeres, empezando por mi mamá. Ella a veces se me queda viendo y me dice: "¿por qué traes un arete de una cosa y otro de otra?" Pues porque quiero, porque no tengo que ponerme los aretes iguales. Soy una ruca de 48 años y que me esté diciendo eso mi mamá... Pero claro, a las mujeres, que son muy cuadradas o muy tradicionales esta forma de ser les incomoda.

¿Y a los hombres también?

RV: Sí. Antes de que empezara la pandemia, yo traía el pelo rosa y estaba rapada de los lados y muchos hombres se me quedaban viendo así como "¿y a esta que le pasa?" Yo estaba muy feliz con mi pelo y al principio pensé que qué feo que sea así la gente de juzgona, pero no fue hasta que pasaron como 2 o 3 semanas que mujeres mucho mayores que yo me paraban en la calle y me decían: "¡qué hermoso está tu pelo y que divina te ves!". Entonces, el mundo no está preparado, pero no hay que sufrirlo.

PAULINA PULIDO BAILARINA

ACERCA DE

Paulina Pulido (Burbank, California, 1991) es una bailarina y coreógrafa egresada del Santa Monica College en Los Ángeles, con especialización en House y Hip Hop en el estudio de danza de Debbie Reynolds. Su talento la ha llevado desde el comienzo a trabajar con *boy bands* en Japón y bandas como Black Eyed Peas o Kalimba. Paulina creó *The Sisterhood Series* un programa que promueve el liderazgo de las mujeres en su industria. En 2019 se convirtió en la primera bailarina mexicana en formar parte de la campaña *Tiempo de ser héroes* de Nike, junto a atletas de talla olímpica.

06.04.2022. Ciudad de México



Canon EOS 80D. f/6.3, 1/80, Ciudad de México, 2022

Son las 3 de la tarde en uno de los barrios más antiguos de la Ciudad de México: la colonia Roma; y es justo en el parque Río de Janeiro que nuestro encuentro con Paulina Pulido tendrá lugar. Mientras esperamos unos minutos su arribo, la sensación de calma de un parque casi vacío un miércoles por la tarde, con árboles moviéndose suavemente y un poco de bullicio apenas perceptible, contrasta en nuestras mentes con la personalidad fuerte y dinámica de Paulina.

Vemos acercarse desde uno de los pasillos del parque a una mujer con cabello azul vibrante, *overall* de mezclilla y suéter mostaza atado en la cintura. Después de los respectivos saludos y la charla ligera, decidimos llevar a cabo la entrevista al aire libre y disfrutar del lugar, así que nos situamos en una banca, encendemos la grabadora y comenzamos la conversación.

Iniciamos preguntando cuál es su parte favorita acerca de ser bailarina, a lo que ella responde sin titubeos resaltando lo importante que es compartir y mirar a otros bailando lo que ella crea.

PAULINA PULIDO: A mí me gusta más ser maestra y coreógrafa antes que ser bailarina. Creo que hay muchas personas a las que les llena mucho bailar en el sentido de que su propósito principal es subirse a un escenario, bailar y que la gente las vea y les aplauda. A mí me divierte, pero no es lo que más me llena, la neta. A mí lo que más me llena es sentir que estoy de alguna manera involucrada en la vida de alguien más o dejando algo que no sea nada más para mí, entonces lo que me encanta es dar clases y compartir la información que yo tengo, y coreografiar; desde chiquita me encanta la idea de poder escribir una historia a través el cuerpo y que alguien más la represente, poderlo ver es mi top.

Hablando de tu infancia, ¿cómo se manifestaba tu creatividad cuando eras chiquita?

PP: No sé si sabía que se podía vivir de eso, pero sí era algo que todo el tiempo hacía. Crecí con muchos primos y todo el tiempo era: "Vamos a hacer una coreografía para el bautizo de tal, y ahora vamos a hacer una pastorela", como que siempre sentía la iniciativa de hacerlo y me seguían mis primos porque era la más grande, me nacía el querer jugar a base de historias y yo plantear las historias y dirigir las, desde chiquita lo hacía.

Fui gimnasta antes de ser bailarina y me acuerdo que pensaba en eso: "soy gimnasta con el propósito de en un futuro coreografiar a las gimnastas", entonces, sí ha sido algo que toda la vida me ha llamado la atención.

Mientras escuchamos las respuestas de Paulina surgir al ritmo del movimiento de sus manos, la convicción en sus palabras y la fuerza natural en su discurso nos permite notar que es una mujer segura, y claro que

A las mujeres de cuerpo natural que bailaban con fuerza e intensidad se les decía que "bailaban como bato"

PAULINA PULIDO

habría que serlo para poder dirigir grandes grupos, cosa que en ocasiones resulta complicada para las mujeres al no tener demasiados referentes de líderes femeninas. Quizá para Paulina estar desde pequeña a cargo de los juegos entre sus primos fue la clave para lograr llegar a su posición actual.

PP: Por un lado, sí, pero por otro, definitivamente me cuesta trabajo, de hecho, me considero alguien tímida: yo voy a una fiesta y me cuesta trabajo saludar o me tengo que forzar para sentirme con la confianza de socializar, es algo que a mí me cuesta trabajo, y lo tengo que hacer de una manera muy consciente. Pero creo que me sirvió que soy la más chiquita de mis hermanos y, de alguna manera, sentía que si no tomas esas riendas nadie te escucha, lo viví así, si no alzaba la voz nadie me escuchaba, siento que por eso aprendí a tener ese liderazgo. Además, creo que me sirvió muchísimo tomar clases de actuación y de gimnasia, me involucré en cosas desde chiquita que me ayudaron a desarrollar esa autoestima.

¿Tu entorno social te apoyaba a expresar y usar tus ideas?

PP: Totalmente, sobre todo mi mamá, a ella le debo mucho. El otro día di una clase para Nike, eran como 300 mujeres, al final se acercaban y me decían: "¡Guau! Compartes mucha energía", y no se imaginaban verme incómoda socialmente. Dando clases es totalmente otra cara porque se abre algo y me siento más cómoda, además siento esa responsabilidad energética de que yo no puedo ser tímida porque si lo soy, ellas se agüitan y me sale el liderazgo por la responsabilidad de ellas. Al final del día creo que esa fue una personalidad que yo adopté por mi mamá, porque mi mamá daba clases de aerobics cuando yo era una bebé y me llevaba, yo la veía gritando: "¡vamos!"; siento que fue algo que fui adoptando al ver que esta era la personalidad que se necesita para ser maestra, porque cuando soy nada más persona soy más tímida, la neta, me cuesta mucho más trabajo.

Está claro que las mujeres en nuestras vidas componen un pilar elemental en la forma en que nos desarrollamos en los diferentes ámbitos sociales e íntimos, pero no sólo aquellas cercanas como una madre, sino también los roles femeninos con los que crecemos en la televisión, los medios y en el caso específico de Paulina, en el arte. La danza está llena de estos estereotipos hacia las mujeres y sus cuerpos, así que para alguien que ha desafiado las reglas arcaicas de esta disciplina, vivirlo no debió ser algo fácil.

PP: Siento que no encajaría en el estereotipo que se me pediría existir; nunca he sido un cuerpo delgado, largo, ni tengo “pies de bailarina”, no nací con esas características. Cuando estaba empezando a bailar, a mí me llegaba televisión gringa y veía un programa que se llamaba *America Best Dance Crew*, y salió un grupo de mujeres que bailaban hip hop y todas lo bailaban justamente fuera del estereotipo. O sea, había una

chava que se llamaba Laura Edwards, y ella no tenía un cuerpo delgado, era una chava con un cuerpo natural y estaba de tour con Britney Spears, y además de una forma que en ese momento se consideraba como “bailar como bato”, bailaba con mucha fuerza y con mucha intensidad. Me acuerdo, literal, que prendí la tele y la vi y dije: “Eso es con lo que me siento identificada, así es como yo quiero bailar”.

En un giro afortunado, Edwards terminó siendo una de sus maestras principales cuando Paulina se mudó a Los Ángeles. Afirma que haber podido tener a mujeres que le dieron ese ejemplo la moldeó totalmente.

PP: Cuando empezaba a bailar escuchaba mucho aquí en México que: “Si no eres delgada y si no te pones chichis nadie te va a contratar”. Y me mudé a Los Ángeles y era como: “No, güey, tú entrena y baila bien y

Canon EOS 80D, f/5.6, 1/80, Ciudad de México, 2022

Canon EOS 80D, f/6.3, 1/80, Ciudad de México, 2022





Canon EOS 80D. f/5.6, 1/80. Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/6.3, 1/50. Ciudad de México, 2022

un artista te va a querer". Creo que justo en Estados Unidos ya se ha hecho mucho esa diferencia, y si ves a Ariana Grande, Janet Jackson y muchos artistas gringos, traen mucha diversidad de cuerpos en sus bailarines, pero aquí en México todavía estamos un poco atrasados, la neta.

Tener la oportunidad de formarse con otras ideas y en otros entornos, la ha vuelto muy consciente sobre su rol como profesora de danza en México.

PP: Siento la responsabilidad de que como yo tuve a mujeres que me enseñaron eso, yo ahora le tengo que enseñar a las que siguen después de mí lo mismo: que sí es posible tener una carrera exitosa teniendo el cuerpo con el que naciste y que no tiene nada que ver con los estereotipos estéticos, sino totalmente con la capacidad física

con la que vas entrenando a tu cuerpo.

En México entras a la Escuela Nacional de Danza máximo a los 15 años, ¿qué niña a esa edad sabe a qué quiere dedicarse? Yo me enteré a los 17 y me dijeron: "No, pues ya no" y me fui a Estados Unidos. Lo agradezco porque allá hay más diversidad de cuerpos y suelen ser más grandes, por eso nunca me pesaron, y me traumé cuando me enteré de que en México sí. Mi *roomie* tuvo muchos problemas de trastornos alimenticios porque la amenazaban con correrla si no bajaba de peso, son super dañinas esas ideas.

Visiblemente enfadada por esta idea, Paulina toma unos segundos para tomar aire y continuar su discurso mientras lleva su cabello detrás de su oreja.

PP: El ballet es considerado el baile

Sí es posible tener una carrera exitosa teniendo el cuerpo con el que naciste, fuera de los estereotipos

PAULINA PULIDO

más erudito y todavía cuesta trabajo considerar como arte otros tipos de danzas, pero aún así hay una gran contradicción: por un lado se critica "bailar como bato", pero a los hombres que bailan ballet también se les señala por hacer algo para "mujeres". A veces,

vivimos una cultura muy ignorante, a muchos hombres no se les deja bailar y te juro que los hombres que bailan que yo conozco son los más heterosexuales, son los más *fifas* - comenta entre risas y la mirada curiosa de un hombre mayor a nuestro lado-. Entonces es bien raro vivir en una sociedad que es muy anticuada. Incluso entre la danza también sigue habiendo estereotipos de si eres un hombre y quieres bailar pop tienes que ser gay, si eres heterosexual no eres bienvenido; o si eres hombre, eres gay y quieres pertenecer a la cultura de los *B-Boys* se burlan de ti.

Para Paulina, el cambio social requiere acciones que van más allá de cualquier género.

PP: Al final del día, hay mucho trabajo que todavía tenemos que hacer hombres, mujeres y todes, de deconstrucción, de aprendizaje, de empatía y de educación. Todes tenemos muchas tendencias que se nos van quedando que a lo mejor no nos damos cuenta, muchas mujeres no son activamente machistas, pero hay ciertas cosas que todavía nos tenemos que cuestionar. Por ejemplo, se supone que no son machistas, pero cachamos luego alumnas que le siguen dando más autoridad a los (profesores) hombres porque ya es algo inconsciente, y a los ensayos de ellos sí llegan puntuales, y a los nuestros es más de: "Ay, bueno, llego un poquito tarde". Queramos o no todavía es necesario todos los días cuestionarnos, y es una investigación propia y una reeducación de todes porque todes crecimos en una cultura machista.

Ha salido en estas conversaciones que a las mujeres siempre se nos ha educado para no incomodar y no resaltar, es algo cultural que invade nuestras mentes desde pequeñas; así pues, cuando hay mujeres que llegan a estos puestos de poder tienden a ser "jefas hombres" y repetir comentarios y actitudes nocivas.

PP: Totalmente. Yo sí me considero líder, sin embargo, me considero alguien que educa y lidera desde el amor, suena bien hippie, la neta, pero por lo mismo de que he tenido buenos ejemplos de eso, es lo que yo he querido perpetuar. Sin embargo, definitivamente conozco a otras maestras que siguen educando desde el terror, literal gritar: "Así no, estás mal, no sirves para nada", y el respeto que se han ganado se lo ganan por miedo, y tampoco está bien. Por eso no es nada más de hombres, es un trabajo de todes, porque sí hay muchas cosas de abuso de poder que podemos replicar las mujeres y que puede replicar cualquier persona, me ha tocado verlo mucho en todos los géneros, replicamos tendencias de querer tener poder sobre alguien más y esto lo aprendimos por el patriarcado, la neta.

En su rol de profesora, Paulina ha podido experimentar diferentes facetas de mujeres en puestos altos en la jerarquía.

PP: Una vez, estaba dando clases en una escuela donde la directora era mujer y me dijo: "Me parece que eres muy barco, escucho cómo hablas con los alumnos y me gustaría que fueras más estricta y más firme". Me reía porque en ningún momento y con ningún alumno he sido de: "Haz lo que quieras y tienes 10", lo único que hacía era escucharles y preguntarles, ¿cómo estás? ¿Cómo te estás sintiendo? ¿Qué dificultades tienes? Me di cuenta de que los alumnos tenían muchas presiones psicológicas, que tenían muchas dudas de su propia danza porque algunos maestros les habían dicho que eran malos.

En 2019, Paulina participó en la campaña *Tiempo de ser héroes* de Nike, junto con atletas como la clavadista Alejandra Orozco y la boxeadora Mariana "la Barby" Juárez; lo que llevó a que en una calle principal de la Ciudad de México hubiera un enorme espectacular de cuerpo entero de Paulina.

PP: Todo ese proceso fue loquísimo porque sí, yo soy maestra y educo a las niñas a tener autoestima en ellas mismas y no cuestionarse, pero una misma de cualquier modo a veces pasa por estas situaciones. Entonces, yo me acuerdo de que cuando salió ese casting yo no lo hice, me llegó a través de la agencia, tenías que enviar un vídeo bailando en top de hacer ejercicio y shorts, o ropa pegada para que se viera el cuerpo. Dije: "No me van a elegir, no están buscando mi tipo de cuerpo porque yo no tengo un cuerpo atlético, para qué pierdo mi tiempo", y no mandé casting. De la nada ellos me escribieron y me dijeron que me querían para el proyecto.

Esta experiencia fue un parteaguas no solo en su carrera, sino en su crecimiento personal.

PP: Cuando entré a la junta donde me estaban diciendo que me van a juntar con atletas olímpicas, que cada quién iba a tener una parte y lo que yo representaba, para mí fue muy loca la experiencia de siempre cuestionarme "¿por qué yo?". Fue un *trip* por esta constante lucha interna y por lo mismo fue increíble y muy mágico poderme ver en un espectacular, en una época donde no diría qué era la más delgada, donde mi cuerpo era el más normal de la vida. Además, me acuerdo que cuando estábamos grabando una parte del comercial bailando en una azotea me dijeron: "¿Te sientes cómoda quitándote la playera?". Yo nunca me



Canon EOS 80D, f/6.3, 1/80, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/6.3 1/30. Ciudad de México. 2022



Canon EOS 80D. f/6.3, 1/100. Ciudad de México. 2022

había sentido cómoda (solo en top), tal vez como Paulina-persona-normal nunca he tenido problemas con mi cuerpo y me gusta, pero Paulina-bailarina siempre ha sido considerada una bailarina con sobrepeso entonces no me emocionaba. Y me dijeron: "Justo por eso queremos que te la quites, porque hay muchas mujeres que se sienten como tú y queremos que vean que está bien quitarse la playera", sentí bien bonito y me la quité. Te lo juro que después de eso, que fue hace 3 años, ya ahora en todos los *shoots* salgo sin playera, doy clases sin playera y me vale. Sí fue un proceso de sanar muchas inseguridades que yo misma tenía y de verme en grande, y decir que tal vez no es la mejor foto de mi vida, pero ahí estoy, enseñándole a muchas otras morras que pueden ser ellas mismas, que son válidas, existen y también se merecen salir en un edificio completo.

¿Te consideras una mujer libre?

PP: No. Siento que soy valiente, es que libre implicaría que no fuera difícil, libre implicaría que sí realmente todas fuéramos libres y no viviéramos en un país donde nos maten. Pero valiente, sí soy.

En ese momento, un hombre entrado en sus 50 que todo este tiempo había estado sentado en la banca al lado de nosotras, nos interrumpe para presentarse como lingüista y preguntar el significado de las palabras *FIFA* y *B-Boy*, Paulina le explica de forma amable y se nota claramente que le encanta compartir y que se desaten conversaciones.

¿Dirías que eres feminista?

PP: Sí. Comprendo la dificultad que tienen otras mujeres para asumirse como feministas. Hago *Sisterhood* qué es un espacio para puras mujeres que se quieren dedicar a la danza, y al principio me lo

Soñemos alto, morras, soñemos igual que ellos

PAULINA PULIDO

cuestionaban mucho, pero ser feminista no tiene que significar que soy de ideas radicales sino es simplemente reconocer que las mujeres no estamos en una situación de equidad mental o de equidad de oportunidades, y creo que no hay una sola mujer que no concuerde con eso. Totalmente me considero feminista, además, se me hace muy bonito y me siento muy orgullosa de serlo.

Y como bailarina, ¿de qué se siente orgullosa Paulina Pulido?

PP: Sobre todo de atreverme en todos los sentidos. En algún momento me reía porque parece

Canon EOS 80D. f/5,6 1/80. Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/6.3. 1/80. Ciudad de México, 2022



que nació y dije: "Voy a tomar los todos los caminos más difíciles", porque hay muchas cosas que yo podría hacer para facilitar mi existir, o sea, yo podría dejarme el pelo largo, querer bailar con Chayanne y dar clases de reggaetón, que no tiene nada de malo ninguna de esas cosas, pero no se han sentido nunca verdaderas para mí y por no querer hacer eso, he tenido que tomar caminos más difíciles. Yo me dedico al *house* y a la gente le vale madre el *house*, no es un género que sea súper popular; sin embargo, he encontrado formas de poderme dedicar a eso y ser feliz, no he tenido que modificar mi cuerpo, mi integridad, ni mis valores, ni he tenido que cambiar nada de cómo yo realmente me percibo por encajar. Eso me enorgullece: que no he tenido que cambiar quién soy para poder dedicarme a eso y sí he conocido a gente que se ha perdido en el camino de ser aceptada.

En mi familia no encajo, me quieren un buen, pero no encajo, yo vengo de una familia bien fresca: ¡juegan golf! Y yo nada qué ver, desde chiquita me sentía cómoda al saber que no encajo y que eso estaba bien.

¿Qué te gustaría dejar para que las mujeres que vienen tengan un nuevo punto de partida?

PP: Esto es justo lo que más me motiva, por ejemplo, me parece que la gran mayoría de mujeres hoy en día ya no tenemos esta dificultad de decirle a nuestros papás que queremos estudiar una carrera, ya no hay esa bronca que te tienes que casar y, aun así, he conocido un par de alumnas que tuvieron esas broncas. A mí lo que me gustaría es que ya no importe cómo te ves físicamente, sino que importe qué puedes hacer, que no importen las palancas sino simplemente mi talento. Además, no puede ser que, si se supone que la danza es

En el futuro de la danza las mujeres serán valoradas por su liderazgo, fuerza, creatividad e innovación

PAULINA PULIDO

una industria de morras, los jefes top son batos, no me imagino en otras industrias. El proyecto *Sisterhood* así inició, porque en su momento a mí me tocó ser la única mujer juez o la primera que estaba haciendo esto, ya no quiero que sea la primera quiero que sean 20 morras en panel de jueces y 20 directoras. A mí me impactó mucho cuando les pregunté a mis alumnos cuáles eran sus sueños y los hombres todos me dijeron: "Quiero ganar el campeonato mundial de hip hop en tal año y quiero viajar por el mundo dando clases". Las niñas me decían simplemente: "Quiero poder vivir de la danza como sea". Y yo decía: "No, morras, soñemos alto, soñemos igual que ellos". Me gustaría que el punto cero de todas las morras sea soñar bien alto y que todos los demás estereotipos que no les ponen a los batos tampoco existan para nosotras.

Canon EOS 80D, f/6.3, 1/50, Ciudad de México, 2022



ROSY ARANGO CANTANTE

ACERCA DE

Rosy Arango (Sonora, 1979) es cantante de música mexicana con más de 20 años de carrera. Estudió música en la Escuela y Casa de la Música Mexicana y cuenta con nueve discos en su discografía. Se ha presentado en escenarios como el Teatro Metropolitan, el Zócalo de la Ciudad de México, el Lunario del Auditorio Nacional y el Teatro Blanquita. Doctora Honoris Causa por el Claustro Doctoral Iberoamericano y la UNESCO. Paralelo a su carrera de intérprete, actualmente conduce el programa *A Ritmo de Bohemia*.

27.04.2022, Ciudad de México



Canon EOS 80D, f/4, 1/50, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/4, 1/80, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5, 1/30, Ciudad de México, 2022

Entrar en el mundo de Rosy Arango es sumergirnos en un espacio de amor mexicano. Girasoles adornan un largo comedor; chiles, frutas y una mujer de rasgos indígenas resaltan en las pinturas que visten las paredes; una típica muñeca María está sentada en el sofá; y un vestido de gala tradicional mexicano acapara las miradas de la sala.

La mexicanidad no solo se ve, también se escucha, gracias a una gran jaula con pájaros canarios que tienen nombre, aunque no esté segura ya de quién es quién porque todos son iguales. Eso sí... "Hay uno que canta más", dice Rosy, quedando claro que un detalle así nunca se le iba a pasar desapercibido.

Ofreciendo con cariño su hogar, Rosy comparte con nosotras un

desayuno hecho en casa, mientras con genuino interés, la conversación gira naturalmente las experiencias con colegas, amigas y hermanas, tema que nos lleva a beber juntas un café en la sala.

¿Cómo ves el papel de las mujeres en el entorno donde tú te desenvuelves?

ROSY ARANGO: El camino no ha sido sencillo. Sin duda, en la música mexicana, el posicionamiento de las mujeres (se busca) en un ámbito completamente masculino. Desde los años 50 que la música mexicana alcanza parte de su brío y de su fuerza, se ve la clara imagen de una música mexicana un tanto machista o exclusiva de los hombres. Lucha Reyes tuvo que abrirse paso y quizá eso generó en ella una presión excesiva. Hoy por hoy se está abriendo un poco más el espacio, sin embargo, nos falta mucho por aprender y hacer, nos

La mejor manera de crecer como mujer es salir del cuadro donde fuimos educadas.

ROSY ARANGO

falta mucho por comprender, en sororidad, que tenemos que marcar y dejar huella en esta nueva época de la música mexicana. (Aún ahora) son contadas las mujeres que figuran en la lista de intérpretes de la música mexicana.

Una vez que estas contadas intérpretes figuran en esas listas, ¿cómo son como líderes?

RA: No puedo negar que hay un poco de celo femenino que a veces nos nubla el pensamiento y todos los principios que nos parecen básicos o elementales se nos olvidan. Crecí en un matriarcado, éramos una familia de puras mujeres y aprendí que a veces nos gana el “yo quiero para mí todo”, y es muy duro. Sí, hoy por hoy he visto la mano dura de compañeras que al tener un estatus dentro de la música mexicana ejercen fuerza en mi proceso creativo; sin embargo, creo que esas cosas nos fortalecen, aunque no debieran ser. También yo, de alguna u otra manera, he sido un poco dura con otras compañeras, he tratado y luchado por cambiar actitudes de: “es que yo abrí esto para mí”, ahora trato de compartir, pero es un proceso en el que todas tenemos que vivir. A veces también decimos, “Si a mí me costó, ¿por qué voy a compartirlo?”. Sin embargo, de verdad que luché por no hacerlo, luché por compartir.

Rosy relata que recientemente, una intérprete menos experimentada estaba cantando en el evento *Voces de Corralejo* la canción *Mi nombre es México*, la cual es uno de los sencillos que Rosy lanzó en 2018. Nuestra entrevistada vio la interpretación de la otra cantante a través de redes sociales y, a pesar del talento de la chica, le alarmó la baja calidad de la pista musical que estaba usando. Así que la contactó para compartirle la pista que ella usa, un arreglo musical que Rosy pagó de su bolsa.

RA: Es que la verdad a mí me hubiera encantado que en algún momento de mi vida que yo cantaba con pistas, alguien me hubiera dicho: “No cantes con esas pistas porque están feas, toma las mías”. Ahora ha cambiado mucho la tecnología, pero en mi época tú tenías que hacerte de pistas musicales a tu tono y que no se oyeran chafas, eso significaba una inversión. Me hubiera encantado que alguien me dijera: “Oye, Rosy, yo tengo 10 pistas buenas, y tú otras 10 que nos quedan en el mismo tono, ¿nos las compartimos?”, y así ambas hubiéramos tenido 20. Es un proceso de comprender que la sororidad va más allá de lo que la palabra tan bonita suena, o hablar de “las mujeres de espíritu resiliente”, va más allá y hay que romper el cliché de las palabras.

Como líder de tu proyecto, ¿qué tipo de jefa te gusta ser?

RA: Me gusta ser una persona que da espacio y que escucha. Para ser líder necesitas escuchar, permitir que otros propongan, que otras se sumen y que el valor principal de este equipo sea el trabajo en conjunto. Valorar y respetar las grandes ideas, de hombre o

mujer, porque a veces cuando la idea no es tuya y no te gusta que otros tengan mejores ideas, como líder te es muy fácil decir: “No hables porque vas a robar con tu idea lo que yo debí haber hecho como líder”. El buen líder se apoya y saca los talentos de cada uno en su equipo. En mi caso, por ejemplo, me he rodeado casualmente de otras mujeres —mi manager, mi RP, mi asistente, mi fotógrafa de cabecera son mujeres—, y sí hay hombres aunque contados, pero lo que he hecho es rodearme de mujeres muy talentosas y escucharlas. Cuando mi fotógrafa me dice que un maquillaje no funciona, aunque a mí me encante ese maquillaje, ella es la experta en el lente y si no funciona y me lo está diciendo tengo que escuchar, creo que es un valor muy importante en el equipo.

¿Qué diferencia has encontrado entre trabajar rodeada de mujeres o de hombres?

RA: Cuando trabajo con mujeres me siento protegida, por eso mi equipo es de personas fuertes. Siempre había soñado con tener un manager que fuera mujer, y al tiempo Dios me lo concedió, es una mujer a la que le ha costado mucho trabajo, es la primera mujer que hace un evento que se llama BMB que reúne a todos los *bookings, management* y *brokers*, para quien busca artistas, o si eres artista y te quieres promocionar, o para compradores o vendedores de espectáculos. Es la primera mujer que logra juntar a tantos pesos pesados, tan duros y difíciles, en un evento así que se hace año con año en el Auditorio Nacional. Entonces cuando esta mujer llega a mi vida y yo llego a la de ella, dije, “es ella”, es dura, su nombre es Bárbara y así es, bárbara. Me encanta porque todas tienen un talento y he tenido que aprender a escuchar y que si yo decidí que iban a ser parte de mi equipo era para ponerme en sus manos.

En su equipo de mujeres, Rosy también ha notado una diferencia crucial respecto a la forma de manejar situaciones de crisis y estrés.

RA: La chica que antes de la pandemia era mi *Personal Manager* es ruda, amorosísima con su hija, pero ruda, y si había alguien que se me acercara fuera del espectáculo y quisiera jalarme o tocarme de más, ella era mejor que un guarura porque encontraba la forma tan solo diciendo: “No, espérate, hermano, tantito... Ahorita viene”, y ella veía cómo pero me llevaba a la camioneta. Es muy bonito sentirse segura y ver cómo la violencia no es necesaria, que es mucho más fuerte la fuerza de la palabra. La fuerza femenina está en nuestra intuición, en nuestra fortaleza y resistencia, yo no me puedo explicar cómo una mujer da vida dentro de su cuerpo, se necesita una resistencia tremenda.



Canon EOS 80D, f/4, 1/50, Ciudad de México, 2022

Hay menos espacios para mujeres en la música mexicana que para hombres. Además, tal vez por la forma en la que hemos sido educadas, a las mujeres nos cuesta más trabajo plantarnos para pedir un espacio. ¿Cómo han sido tus procesos de buscar espacios para cantar?

RA: Claro que ha sido duro. Me pasó en la *Hora Nacional*, y lo digo con mucho cariño, ya me han invitado muchas veces, pero la primera vez que yo quería estar en la *Hora Nacional*, con la idea de que es un programa de todos los mexicanos, fui a buscar a quien estaba como director en ese entonces. Me dijeron: "Sí, ahorita te atiende". Estuve esperando y no salía, no me atendía, y salió hasta que iba a ir a comer. Me vio esperando y me dijo: "Pues ahorita ya tengo un compromiso pero si me esperas o regresas mañana...", y le dije que ahí lo esperaba. Se fue a comer y regresó, y yo seguí esperando, y a fuerza de estar ahí, me recibió y tomó mi material, y a partir de ahí pude ver mis discos sonando a nivel nacional. A pesar de lo que mucha gente pueda decir, que cuando suena la *Hora Nacional* todos le apagan, para mí significaba mucho estar en el acervo del país, cuando todos los rincones del país, incluyendo rancherías y pueblitos, se encadenan para llevar un mensaje bonito.

Si tú no te plantas con agallas para pedir un espacio en lo que te pertenece, porque en este país el radio y la televisión son nuestras, no te lo dan. Primeramente, tienes que ir preparado para que tengas el nivel y no te digan que no das el perfil; también, tienes que ir preparado a que no te lo van a dar, aunque tengas el nivel, para seguir insistiendo. La vida y el éxito pertenecen a quien persiste y resiste.

¿Notas una diferencia en la música mexicana cuando la cantan hombres a cuando la cantan mujeres?

RA: ¡Por supuesto! Escénicamente las mujeres somos hermosas. En la creación de la mujer Dios no se equivocó, porque dio una inteligencia con sensibilidad y un colorido, las mujeres somos puros colores, no solamente cantando; cuando tú ves a una mujer ponente dando una conferencia, la miras con esa energía tan especial que irradiamos las mujeres. (En la música mexicana) es más rico ver a una mujer en el escenario por sus vestuarios bellos, ricos y vastos, por su manera de interpretar, porque se atreven mucho más a bailar y a hacer otras gracias escénicas que un hombre no hace, ya que también por cuestiones culturales el hombre no zapatea solo, está mal visto, solo lo hace con una pareja.

Ante esta descripción, el gran armario de pared completa que está enfrente de nosotras se abre como el sésamo para mostrar un tesoro de decenas y decenas

La única y verdadera revelación, revolución y evolución femenina está en la educación.

ROSY ARANGO

de vestidos, faldas, rebozos, huipiles... Vestuarios que Rosy usa para sus conciertos. Bellos, ricos y vastos. De diferentes texturas, color y materiales, chaquiras, lentejuelas, hilos, olanes, flores... Podemos reconocer bordados a mano y lienzos hechos en telar de cintura. Un acervo de creatividad.

RA: La creatividad es la explosión humana divina, es un regalo. Si alguien es creativo es porque algo mágico desde arriba te hizo reaccionar en cascada. La creatividad obedece a un efecto de la divinidad, es así como yo lo creo. Nadie puede ser creativo si no tiene una conexión con la naturaleza y con lo que ama, con tu espiritualidad y tus sentimientos. Es esa chispa divina que te hace pintar una pieza o cantar, reconstruir historias que ya están hechas, porque es cierto: la música mexicana ya está muy cantada, pero debo de tener creatividad para mostrar, ¿cómo? A través de vestuarios diferentes, de un trazo escénico distinto y de mi estilo de cantar.

Rosy ve su tesoro con amor y orgullo, y mientras observamos anonadadas un vestido pintado a mano, nos alarma una idea.

En una industria donde a la mujer se le puede tachar de solo ser bonita, el mueble, la decoración, ¿cómo se lucha para ser tomada en serio?

RA: Claro que va más allá de ser bonita. Ahorita que tengo la oportunidad de estar con Carlos Cuevas en el programa *A ritmo de bohemia*, me tuve que ganar mi lugar porque era un concepto donde Carlos y Ricardo (Caballero) hacían pin pon de plástica y no estaban tan acostumbrados a que hubiera una mujer que también le entrara al toro.

Se logra preparándose. Aunque mucha gente no quiere a mi paisana María Félix por arrogante, hizo un discurso que a mí me encantó y que ha rodado mucho en las redes sociales: las mujeres tienen que prepararse y estudiar. La única y verdadera revelación, revolución y evolución femenina está en la educación. Por ejemplo, ¿cómo vamos a apelar y exigir si no conocemos ni



Canon EOS 80D. f/3.5 1/200. Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5. 1/100. Ciudad de México, 2022

siquiera nuestra constitución y a lo que tenemos derecho? ¿Cómo voy a poder sentarme en un foro y ser tomada en cuenta si yo no sé de lo que están hablando? ¿Cómo voy a debatir de fútbol si no me he atrevido a estar inmersa en el fútbol? ¿Por qué nos han asombrado tanto las comentaristas femeninas? Que además de ser bellas, les gira el coco y conocen de deportes. ¿Cómo lo hicieron ellas? Preparándose.

En el caso de la música es igual... preparándote, estudiando, teniendo argumentos consistentes. Y abriendo la cabeza, la mejor manera de crecer como mujer es salir del cuadro donde fuimos educadas.

Desde hace varios años, Rosy Arango ejerce su carrera como artista independiente, decisión motivada por la falta de apoyo de la disquera a la que pertenecía y al acoso que llegó a encontrar.

RA: Eso ha sido muy duro, las compañías disqueras por eso están como están, por eso se están acabando, porque fueron un cochinerito (dice con voz claramente molesta), fueron un sitio donde muchos hombres ejercían poder sobre mujeres. Si tú no quedabas bien con tu director artístico y te dejabas agarrar la pierna mientras iban a una comida, ya no contabas con su respaldo y te decían que eras de los artistas con menos importancia en la disquera. Me pasó en BMG Ariola, tristemente, que si tú no les sonríes de más y si tú no accedes, no hay espacios para ti.

Entonces tuve que agarrar todo el valor para salirme de la compañía e irme de manera independiente, porque no estaba dispuesta a, uno, que me dijeran que la música mexicana no vendía, que estaba pasada de moda y rancia, porque yo creo en ella, amo mi país y porque creo que la cultura es

Las disqueras fueron un sitio donde muchos hombres ejercían poder sobre mujeres, fueron un cochinerito y por eso se están acabando

ROSY ARANGO

perenne, no está sujeta a que es temporada o no, eso es parte de nosotros; y dos, tampoco estaba dispuesta a que me tocara la pierna un viejo que ni me gustaba, no es no. Salí con todo el miedo, y

cuando fui a buscar a otras compañías me dijeron que les había hablado Mario Alberto Sánchez, director artístico de BMG Ariola por ahí de 1997, para decir: “Esta mujer es muy problemática, no le gusta trabajar y siempre anda con su mamá que la anda cuidando”. Fue muy duro para mí y decidí que mi carrera sería independiente.

Un claro ejemplo de que si no te dejas, eres incómoda para el sistema. En ese momento, Rosy recurre a su mejor arma, la música mexicana, para cantar estos versos de la canción *Mujer*, que hiciera famosa Amparo Ochoa.

*Mujer, si te han crecido las ideas,
de ti van a decir cosas muy feas...*

RA: Y sí, cuando te crecen las ideas la gente dice: “Eres incómoda, eres desagradable y puedes estar muy chula,

pero si piensas y hablas de más ya no te requiero la próxima vez”. No te requieren porque piensas demasiado, porque exiges lo que te corresponde, porque hablas de lo que no les gusta, y les incomoda. Por eso te digo que la única manera en que las mujeres vamos a poder revolucionarnos y evolucionar en un país justo, con igualdad y derechos, va a ser solamente educándonos. Si no nos atrevemos a estudiar, si no nos atrevemos a leer la Constitución de lo que nos confiere por derecho, no vamos a poder exigir nunca.

¿Qué crees que le hace falta a la industria para alcanzar la equidad?

RA: Primeramente, la industria musical necesita renovarse. Hoy por hoy, las compañías disqueras están muriendo lentamente, y obedece a la polución social del soborno, el *influyentismo*, el poder innecesario. Necesitamos que se *sanitice*, ahora que está tan de moda esa palabra, y se haga una reestructuración. Y

Canon EOS 80D. f/5. 1/50. Ciudad de México. 2022



Cuando te crecen las ideas la gente dice: "Eres incómoda y desagradable", y no te requieren porque piensas demasiado y exiges lo que te corresponde

ROSY ARANGO

dos, que la música de la radio se escuche por talento y calidad, no porque se pague algo, que es ilegal, que se llama payola: si tienes dinero para que te programen en la radio, entonces te programan. Por eso escuchamos las mismas canciones siempre, porque ellos son los que tienen más dinero de inversión.

Las compañías disqueras se han acabado precisamente porque tenían grandes dineros para los artistas y talentos, pero los mismos directores corruptos se los fueron desviando en cosas que ni siquiera llegaban al artista. Entonces, vino una decreción (sic.) de las compañías que no estaban dando artistas y no estaban dando éxitos, entonces se han ido muriendo.

En la actualidad, el modo de operación de las disqueras ha cambiado: ya no son ellas las que hacen el disco de los artistas, sino que estos llegan con el material listo y grabado, y las disqueras invierten para la promoción.

RA: De tus conciertos, tú les tienes que dar dinero a ellos para que se complete la inversión, ¿entonces para qué los necesitamos? Las grandes industrias ahora se están deshaciendo porque cada quien está encontrando una nueva forma de construcción, más en el medio artístico, la gente está generando sus propios sistemas. Un ejemplo es Pepe Aguilar que ya es toda una industria musical (dentro de la industria), que ha creado su propia disquera, ellos mismos negocian sus espectáculos, entonces tú estás creando tu propia industria dentro de la industria.

Entonces lo que queda de la industria musical necesita sanitizarse y dar apertura a quien tiene calidad y talento, pero es un sueño guajiro (dice cabizbaja).

¿Eres partidaria de las cuotas de género en espacios como festivales?

RA: Seguimos viviendo en un país donde desafortunadamente no hay espacio igual para todos. Es evidente. ¿Cuántas mujeres hay en la programación de un cartel de palenque? Están solamente tres o dos. Unos dirán: "Claro, son las únicas que llenan y hay otras que no jalan", pero si está así de dosificado a cuatro mujeres y el resto hombres, ¿a eso es lo único que tienen derecho las mujeres?

En el contexto actual, ¿te consideras feminista?

RA: Híjole... Es que no quisiera radicalizarme. Me asustan las ideas radicales, en mi caso soy una mujer que no come carnes, ni ningún animalito, ni siquiera leche, pero tampoco te puedo decir que soy vegana porque eso radicalizaría mi pensamiento, respeto a aquellos que comen animales, no por eso no me siento en el mismo lugar que ellos. Lo mismo se me hace hablar de feminismo. Sí creo profundamente en los valores de la mujer, creo entrañablemente que necesitamos revolucionar, lo que está pasando en el país y en el mundo entero necesita un cambio, solo que creo que ponerse el nombre de feminista es como correr también hacia lo machista. Creo que en espíritu sí soy (feminista) aunque no me gusta utilizar el término para definirme.

¿Te consideras una mujer libre?

RA: Sí. Vivo, hago, amo... Tuve la dicha de decidir con quién estar, porque soy libre de pensamiento; y también pude, en una época de mi vida, decidir no tener pareja y fue también algo muy bonito. Hago lo que me gusta, me entrego a quienes amo, voy y vengo a dónde quiero, leo, hablo, voté por quién quería, aunque asumo la responsabilidad de algunas cosas que están sucediendo, si me preguntarán si volvería a votar por la misma persona te diría sí porque me atreví a romper un patrón que le estaba haciendo daño a mi país, como también estoy dispuesta a seguir rompiendo el patrón al que tenemos que estar sometidas las mujeres.

No me arrepiento de ir a las marchas, aunque reconozco que yo no soy la que rompe los vidrios, ni la que raya las paredes, pero si fuera necesario lo haría. Sin embargo, voy a las marchas convencida de que necesitamos hacer que nos vean y nos escuchen.

¿Cómo vives tu feminismo en el día a día?

RA: Demostrando que no solamente somos un objeto para ilustrar o alegrar un sitio, yo estudio, me preparo y peleo también por ganarme mi espacio, porque a veces es muy duro. El haberme casado con una persona mucho más grande que yo, (hace que) cuando estás en



Canon EOS 80D, f/5.6, 1/40, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/100, Ciudad de México, 2022

el ojo de muchas mujeres lo que piensan es: "Seguro se casó con él por su dinero", y las mujeres somos las más inquisitivas, las que más duro te tratan, aunque ya tengas el tiempo suficiente para demostrar que estás por convicción.

Defiendo lo que quiero y lo que pienso, no me voy a la cama si no hago algo por mi carrera y por otras, ya sea mi hermana o mi amiga. En verdad estoy convencida de que el arte, la música y la educación es lo que va a cambiar todo lo que está sucediendo.

Buscando acercar a la gente a la cultura, en el 2016 Rosy ideó las bohemias nocturnas en *Las Noches de Museo* organizadas por la Ciudad de México, en las cuales convocaba a las personas a visitar los recintos culturales con el pretexto de escuchar música mexicana. Fue un éxito tal que le valió un Doctorado Honoris Causa por parte del Claustro Doctoral Iberoamericano y la UNESCO, por "la salvaguarda de la música mexicana y la cultura".

Como intérprete, Rosy se ha atrevido a tomar piezas de cantautores como José Alfredo Jiménez o Juan Gabriel, y adaptarlas para que el género gramatical de las letras coincida con el de una intérprete mujer. Y ha ido mucho más allá, también ha cambiado radicalmente las letras para reclamar por las heridas sociales.

RA: Siempre trato de incluir *La llorona* en mis conciertos, primero porque soy de alma oaxaqueña, mi madre y mi abuela son oaxaqueñas; segundo, porque es una canción que, aunque pocos saben, surgió en la época de la revolución, y no en balde ha pasado el tiempo y es una canción revolucionaria que ha servido para cantar lo que le duele al pueblo, lo que el pueblo llora.

No somos todos, señores, nos faltan 43, y este gobierno corrupto, señores, nos quiere desaparecer...

Un caso terrible y sirvió a *La llorona* como un canto. Entonces cuando se da todo este movimiento (feminista) mi forma de quemar las calles, patear la puerta de Palacio Nacional y subirme al Ángel de la Independencia es que cada vez que yo salgo a cantar, hablo de lo que le duele al pueblo. Y lo hice en el Metropolitan teniendo secretarios de estado allí...

¡Ay! De mí es el grito de la perla mexicana, cada minuto se mueren mujeres y el gobierno no hace nada...

Es mi manera de hacer que la gente diga: "¡Ah, cabrón!". Mi manera de hacer que la gente se conecte con la realidad, que piense que estamos mal y que lo tenemos que cambiar, es cantando.

¿Qué te gustaría que fuera normal para las mujeres del futuro?

RA: Vivir en un lugar seguro, donde la educación sea tu derecho y obligación. También me gustaría muchísimo que las mujeres que vienen apostando por nueva música tengan foros abiertos para poder exponer obra y que no les cueste tanto trabajo. En lo cultural y en lo musical el estar expuesto y tener lugares donde mostrar tu talento debería ser algo libre y obligatorio, no te tienes que ir a sentar horas en la sala de una radiodifusora, que para empezar es radio pública, porque no te quieren recibir, cuando es tu derecho. Tú debes proponerle a tu gente y a tu país cosas nuevas, si no le gustan, lo que sigue, pero que tengas la oportunidad. Me gustaría que todas tuvieran el derecho de estar en la radio y en la televisión, y que el público juzgara qué le gusta y qué no; que los espectáculos públicos que el gobierno tiene, por ejemplo, fueran para todas y no solamente para las que siempre están ahí; que estén abiertos a las nuevas propuestas y generaciones musicales.

Rosy señala indignada que mientras en países como Colombia hay casi una decena de estaciones de radio de música nacional, en México solo tenemos *la B grande* y la 710 de amplitud modulada, y ninguna en FM.

RA: Si pudiera hacer algo por México sería que, así como está la Hora Nacional, obligaría a cada estación de radio a que, en la hora más importante en audiencia, se incluyera por lo menos media hora de música popular mexicana que no obedezca a la nueva corriente de banda está muy de moda, sino a la cultura, para que se quede en tu país y se preserve. Hay muchas nuevas propuestas, como muchos chicos que están trayendo son jarocho con letras nuevas, escúchalos ahí, que tengan media hora o una hora a nivel nacional en cada estación. *Santo que no es visto no es adorado*, y a veces nos cotidianizamos tanto con algo que no es nuestro que lo mexicano deja de ser cotidiano porque lo arrumbamos.

En el hogar de Rosy, hay una imagen que tanto ella como su esposo adoran, una Virgen de Guadalupe, que va más allá del símbolo religioso: la imagen exquisitamente elaborada, tiene entre los rayos de la Virgen, frases de amor por México, las cuales Rosy afirma que son la ideología con la que ella y su esposo ejercen sus profesiones.

RA: Quisiera agregar el rescate no solo de la mujer sino del valor nacionalista, las mujeres somos las que más deberíamos ser mexicanistas, idealistas y amantes apasionadas de México, porque es la patria,

Nuestras asimetrías nos hacen imperfectas pero perfectas al ojo del mundo, porque en el mundo las mujeres mexicanas somos muy valoradas y queridas, ¿por qué entonces nosotras tenemos que querer cambiar?

ROSY ARANGO

Canon EOS 80D, f/4.5, 1/60, Ciudad de México, 2022



la República Mexicana, la mexicanidad, la Constitución... Valores muy importantes en nuestro país son femeninos, entonces quisiera agregar esa reconciliación de las mujeres con el orgullo de ser mexicanas. Porque de pronto nos cuesta trabajo y nos encanta ver a las rubias, les damos encantos a otras cuando en realidad las mujeres mexicanas estamos dotadas de tal belleza que ni siquiera nos damos cuenta, de valores que no hay en otras partes del mundo. (Quisiera) que las mujeres mexicanas reconozcamos que un poder muy importante es el ser mexicana, con nuestros acentos, nuestros encantos, nuestras curvas, nuestras asimetrías que nos hacen imperfectas pero perfectas al ojo del mundo, porque en el mundo las mujeres mexicanas somos muy valoradas y queridas, ¿por qué entonces nosotras tenemos que querer cambiar?

KAREM VIZCARRA INFLUENCER

ACERCA DE

Karem Vizcarra (Ciudad Obregón, Sonora, 1996) es egresada de Diseño Gráfico en el Instituto Tecnológico de Sonora. Es fotógrafa y creadora digital, ha dedicado sus redes personales a generar contenido acerca de moda y estilo de vida. Actualmente su comunidad en Instagram es de 105 mil seguidores y 55 mil en Tik Tok. Su estilo natural y relajado la ha llevado a trabajar para marcas como Farfetch, Bershka, Prada y una larga lista de diseñadores mexicanos, estadounidenses y asiáticos.

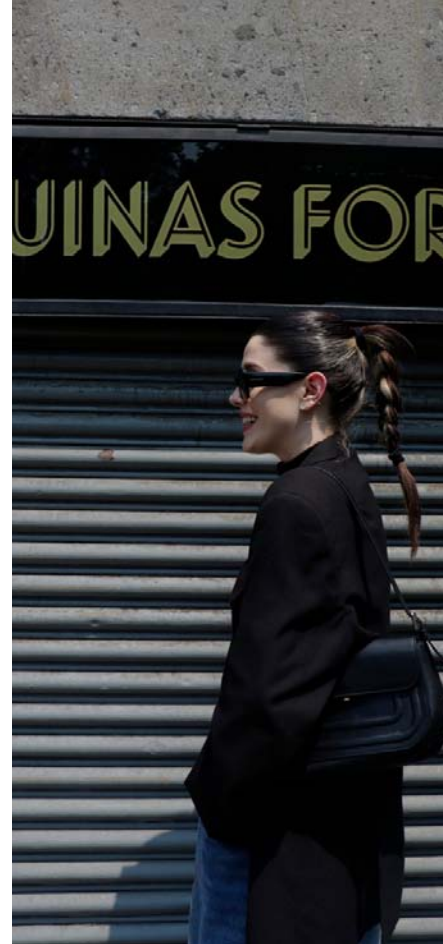
02.05.2022, Ciudad de México



Canon EOS 80D, f/5.6, 1/500, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/6.3, 1/400, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/6.3, 1/500, Ciudad de México, 2022

Es otro clásico día de primavera en la Ciudad de México, el sol del mediodía cae sobre las construcciones antiguas y afrancesadas de la colonia Juárez.

El calor puede verse reflejado en los rostros de las personas que caminan alrededor y, en medio del bullicio, el sonido de los autos y los colores de la ciudad, aparece nuestra entrevistada saliendo de la estación del metro Cuauhtémoc con una imagen que contrasta con el momento y el lugar: un conjunto compuesto por varias capas, blazer negro gigante, una falda de mezclilla diseñada en asimetrías y botas de plataforma hasta la rodilla; al instante resulta evidente que estamos frente a una personalidad de internet.

Después de una pequeña caminata llegamos al café donde transcurrirá la entrevista, unas escaleras angostas nos conducen a una especie de sótano que nos

evoca el cliché de un viejo estudio parisino, quizá sea por el edificio Vizcaya ubicado a un costado del lugar o quizá se deba a los objetos antiguos, la luz tenue, el mobiliario de madera clara y las dimensiones pequeñas que, sumadas a un aroma a pan recién horneado, hacen que todo se sienta cálido y acogedor. Entre tazas de café y vasos bajos de cristal comenzamos la conversación.

Karem se dedica a la creación de contenido en redes sociales como diseñadora gráfica y, principalmente, como *influencer* a través de su marca personal. A sus 25 años, se acaba de mudar a la Ciudad de México desde Ciudad Obregón, Sonora, detalle que percibimos enseguida gracias a su marcado acento.

KAREM VIZCARRA: En mis posibilidades, (la Ciudad de México) es lo más lejano a donde puedo

La moda está dominada por mujeres porque los hombres no se atreven a ser musos, aunque les apasione

KAREM VIZCARRA

llegar en este momento, tanto económicamente, como por distancia y por oportunidades. Obviamente es muy diferente, donde yo vivía es un pueblo y no lo digo en forma despectiva, sino realmente es muy pequeño. Vas a un lugar y conoces a todas las personas, no hay mucho donde generar contenido y ser creativa. Tenía que escapar y venirme acá

unas dos semanas cada cierto tiempo para recuperar mis ganas, y ya viviendo acá es diferente.

Con un movimiento suave, Karem toma la taza de café con su mano derecha y nuestra atención va de inmediato a sus acicaladas uñas pintadas de negro en combinación perfecta con su outfit al estilo años 2000. Con su look tan ciudadano, nos preguntamos cómo vivía dentro de las industrias creativas en un lugar como Ciudad Obregón.

KV: Allá no hay industria creativa, esto no existe, lo que yo hacía era solo yo y vivía en mi burbuja. No había personas con las cuales interactuar o que hicieran lo mismo, ni marcas grandes con las que tuviera relación, cero, no existía. Voy llegando aquí y en dos semanas ya fui a eventos, ya estoy hablando con agencias de PR (publirrelaciones).

¿Se nota alguna diferencia en los roles de género en tu entorno?

KV: Hasta ahorita no he visto esta diferencia de si te va mejor siendo hombre o mujer, creo que incluso el mundo de la creación de contenido está más dominado por mujeres que por hombres, obviamente dependiendo el tema, pero lo que yo hago es moda, y normalmente hay más mujeres dedicadas a la moda que hombres. Ahí sí siento que los hombres no se atreven tanto, a menos que seas gay y digas: “Me puedo escudar con esto”. No hay tantos hombres heteros y he tenido novios que se visten bien y que les gusta, pero: “¡Ay, no! No me voy a meter a crear contenido porque qué van a decir mis amigos”.

Es una industria dominada por las mujeres, pero si lo comparo con la industria de diseño gráfico, ahí sí está dominada por hombres, la fotografía también.

Está claro que la moda juega un papel importante en el mundo personal y profesional de Karem, así que queremos saber su opinión sobre el lugar de musas y modelos que han tenido las mujeres históricamente; en contraste con los grandes nombres masculinos que dominan la alta costura y pareciera no están dispuestos a ser inspiración o adonis.

KV: Se siente que ellos se quieren quedar más en el nivel intelectual de: “Yo soy el creador, el que hace y propone”, la “cabeza”, pero no se quieren ver como el “muso” y mostrar que esto les apasiona.

Para Karem, convertir la creación de contenido en su trabajo de tiempo completo fue algo natural y que surgió poco a poco.

KV: La fotografía me llevó al mundo de las redes sociales. Empecé con un Instagram de mis fotos, no de mi persona, y como mi ciudad está chiquita me empezaron a conocer. De ahí empecé a subir contenido sobre mí, hasta tener 5 mil seguidores que allá era un número grandecito.

Cuando tenía alrededor de 22 años, entró a una agencia de su ciudad que estaba empezando a hacer mercadotecnia de *influencers*, para ofrecerles a las marcas publicidad local.

KV: Ahí fue cuando me lo empecé a tomar en serio porque vi que podía ganar dinero. Es un trabajo real, veo mis primeros videos y estaba toda inexperta – nos cuenta Karen entre algunas risas tímidas–, pero así empezamos todos; y ya en la pandemia le eché más ganas, como todos, a ser más creativa con lo que había y ahí despegué.

Siendo constante al generar contenido, poco a poco fue viendo las bondades de este trabajo.

KV: Es una plataforma donde tú pones todo, creas, pones el precio, eres la de contabilidad... Entonces ha hecho que los precios por contenido en redes sean más creíbles que si cobras, por ejemplo, por una fotografía. Lo único es que las marcas ven más creíble si eres un creador de contenido y te lleva una agencia a tú ser quien pone el precio, aunque sea el mismo, ahí sí te intentan hacer tonta.

Actualmente Karem cuenta con 105 mil seguidores en Instagram y una creciente comunidad de 53 mil seguidores en Tik Tok. Lo cual nos deja entrever que internet y las redes sociales han abierto nuevas posibilidades de crecimiento y realización profesional-creativa para las personas en general, pero especialmente para las mujeres, pues pueden explotar su conocimiento y talentos sobre las áreas que les apasionan o bien, sobre aquellas a las que habían estado relegadas sin recibir un reconocimiento real.

Ahora estas mujeres se han convertido en musas, creadoras, gestoras y básicamente dueñas de su tiempo y trabajo. Manejar su propia marca personal requiere trabajo y mucha seguridad. Le preguntamos cómo ha sido para ella esta experiencia y sin dudar, nos respondió:

KV: Pésima, como no tengo ningún referente, al no estar rodeada de nadie que haga lo mismo, no sé cuánto cuesta mi trabajo. Todo fue a prueba y error, había veces en las que sentía que cobraba demasiado o muy



Canon EOS 80D, f/6.3, 1/400, Ciudad de México, 2022

poco, a cada rato cambiaba los paquetes, no sabía si realmente valía lo que estaba queriendo cobrar, y sobre todo en algo que es muy nuevo es difícil saber. Pero en fotografía sí me hacían para abajo, de: “Tú no puedes cobrar esto”, me veían mujer y muy niña, mientras mis compañeros hombres podían cobrar lo que se les diera la gana, los veían que podían y a mí me veían muy para abajo. A parte Sonora es un lugar muy machista, de los más machistas de México, para ellos es un orgullo: “¡Mira qué chingón soy!”.

La última frase es acompañada por una pequeña pausa incómoda, así que decidimos continuar la idea y preguntarle cómo ha sido para ella y las mujeres a su alrededor romper con los estereotipos y roles clásicos de una sociedad machista.

¿Cómo son las mujeres que crean contenido?

KV: Te estoy dando algo super vago, pero con las que he tenido relación no me ha tocado el estereotipo de superficiales o que sean unas grabando y otras en la vida real, eso no me ha tocado hasta el momento, pero sé que existe. Obviamente es competencia cien por ciento, y estamos viendo hasta donde llegó esta persona y decimos: “¡A la madre! ¿Y yo por qué no he podido llegar en tanto tiempo?”. Pero eso es en todas las carreras y trabajos, entonces en ese aspecto sí hay un sentido de comunidad, pero falso.

En la creación de contenido no me muevo en los círculos de la moda, me junto con personas que hacen cocina u otras cosas, por eso son más sencillas, pero al mundo de la moda le tengo pánico, esas personas, se me hacen tan “necesito aparentar”, y me alejo, no me gusta gastar mi tiempo sintiéndome mal. Tengo una sensación de que siempre le caigo mal a las personas, no importa si me sonríen, en mi cabeza es: “le caí mal”, soy esa, así que yo decido alejarme siempre, entonces no podría decir si son ellos porque me pasa en general con todas las personas.

El café está a punto de terminarse y los vasos medios llenos marcan el momento del *refill*, así que usamos la interrupción para virar un poco la conversación y volver hacia sus bases. Karem viene de una familia que se dedica a carreras administrativas, sin embargo, un personaje en su vida fue clave para detonar su creatividad.

KV: Fue mi mamá. Ella desde que tengo uso de razón fue de que: “Si lo quieres, vístete cinco veces al día o haz una obra de teatro”, sí me daba mucha libertad. Cuando entré a la secundaria, yo editaba todas las fotos de mis amigas para *Metroflog* y ya en la prepa, como estaba alta y flaca, me agarraban de modelo y me

Ser *influencer* no va a durar para siempre, pero es una escuela que te da herramientas para usar a tu favor en el futuro.

KAREM VIZCARRA

empezó a interesar la fotografía, aunque no tenía la economía para comprarme una cámara. Pero al entrar a la universidad le dije a mis papás que según me pedían una cámara obligatoriamente y me la compraron; así empecé a hacer fotografía. Entonces siempre estuvo eso de querer crear pero de pequeña no lo veía posible, no tenía a nadie a mi alrededor que hiciera lo mismo que yo, entonces lo veía lejano.

Nos queda claro que Karem es una mujer creativa, es algo que podemos percibir no sólo en su aspecto físico sino también en la energía y pasión con la que habla de su trabajo y todo lo que conlleva crear algo desde una idea y compartirlo con un público virtual.

KV: Tienes una plataforma abierta: si yo ahorita quiero cambiar y ponerme a hacer algo de cocina, cien por ciento lo puedes hacer. Es esa libertad de que no te puedes quedar en lo mismo todo el tiempo, necesito experimentar y si no me gusta, regreso a lo del principio. Esa libertad para mí es lo más maravilloso del mundo.

Karem también está consciente de los limitantes que su carrera conlleva, sin embargo, ella se enfoca desarrollar habilidades que le permitan desenvolverse en cualquier ámbito.

KV: Mi pensamiento es que esto no va a dar para siempre, es algo muy vago, te puede ir bien ahorita pero quizás después no. El punto es que es como una escuela, como una universidad: te da herramientas, te acerca a personas, el *networking* de conocer a tantas personas de diferentes ámbitos, está muy *cool*; te abre una plataforma gigante donde tú te puedes desarrollar. Si eres *influencer* y eres músico, pues conoces a las personas que hacen eso y te pueden ayudar. Si estás en este mundito tienes que tener esa visión de: “Ok, tal vez no dure para siempre, pero tengo herramientas las cuales puedo usar a mi favor en un futuro”, esa es mi mentalidad en este momento, estoy aquí y tengo que aprovechar.



Canon EOS 80D, f/4, 1/60. Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/4, 1/60. Ciudad de México, 2022

Con la libertad creativa vienen también otras libertades que gracias a internet han logrado democratizarse y formar parte de una realidad cotidiana y compartida. Parte de esto, son los cambios en los estereotipos de belleza que las redes han traído consigo.

KV: Sin ir muy lejos, en 2016 el cuerpo de las Kardashians era el top, llega Bella Hadid y cambia, es otro. ¿Por qué? Porque aunque en la moda parece que siempre ha sido lo mismo, ahora hay más voces: hay personas *plus size*, o *super skinny*, o altas. Ya puedes ver de todo, no como antes que era solo lo que podías ver en la tele o en las revistas y ya estuvo. Ahora ya hay mil cuerpos, caras y tamaños más. Por ejemplo, ahorita no me siento tan traumada con mi cuerpo como me sentía antes, porque lo único que veía eran

morras flacas en la tele. Después hubo más inclusión, que estamos de acuerdo no se ha alcanzado al cien por ciento, pero en redes sociales tú decides a quién ver y puede ser una comunidad más sana para tu persona. Veo a las chicas que veía antes y pienso, ¿por qué las seguía? Eran cuerpos irreales. Ahora cambié todo mi entorno, que quieras o no Instagram ya es tu entorno, también la vida real pero cuánto tiempo al día estás en las redes. Ahora me siento muchísimo mejor, me siento más sana.

¿Consideras que este cambio ha llegado a las marcas? ¿Cuando tienes un "nombre" dejan de presionarte por tu cuerpo?

KV: Más bien, hay marcas que sé que nunca me hablarían por mi tipo de cuerpo, porque no entro en la imagen de su marca. "Soy así, ¿te gusta? Adelante, si no, lo siento, no podemos trabajar juntos". Tienes

En las redes ya hay mil cuerpos, caras y tamaños. Hay más inclusión y puedes decidir ver a una comunidad sana.

KAREM VIZCARRA

la libertad de decir sí o no, y antes era más cerrado el círculo de quien podía hacerlo. Ahora los movimientos feministas, anti-gordofóbicos, etc., abrieron esa posibilidad. Una marca que ahorita te diga: "No puedo trabajar contigo porque estás gorda", ¡quemadísima! ¡Cancelada! Ahora trabajas con más chicas o cierras tu nicho de clientes.

Karem sabe el cuidado con el que se debe opinar cuando se tiene una voz que es escuchada. También señala que, con cada vez más personas activistas y conscientes, el fenómeno de la cancelación ha llegado a aspectos tan detallados como opinar sobre un pantalón.

KV: Me ha pasado, en TikTok es demasiado tóxico, porque son las generaciones más jóvenes las que son más *woke*. No puedo decir que no me gusta un pantalón *skinny* porque me dicen: “A las personas que están usando pantalón *skinny*, las estás haciendo sentir mal”. A ese grado llegamos. Digo, empieza por algo, está bien que sea así, tiene que empezar de alguna manera y si es extremista pues ni modo, en algún momento va a tomar su camino, estamos en una transición que incomoda.

Aunque en la opinión de Karem, este cambio no es realmente auténtico, es más bien un juego de lo políticamente correcto al que las marcas y creadores

deciden entrar. También es cierto que estas transformaciones dan la idea de una sociedad más incluyente. Siguiendo esta idea...

¿Las redes sociales nos han quitado presión social a las mujeres?

KV: Es 50/50. No al cien por ciento, pero tú decides a quién vas a seguir y qué es lo que estás viendo. Pero, si no te enfocas en seguir personas que te de paz y salud mental, te vas a dañar. En algún momento, seguía solo a personas tipo Kylie Jenner y puros cuerpos irreales. Estaba traumadísima a un nivel de que veía cada cosa que comían y hacían, veía mis fotos y decía: “No, estoy horrible”, y las borraba. Era una cosa tóxica. Y muchas personas están así, no han cambiado ese chip de seguir personas más reales o con las que sí te identificas. Por eso es 50/50, si agarras el camino incorrecto, te va a ir mal, es algo tóxico las redes sociales; pero si lo tomas con conciencia, sí te puede ayudar. Las redes sociales son un arma de doble filo.

Canon EOS 80D. f/8. 1/500. Ciudad de México. 2022



Decir: "Sí, soy feminista" es un proceso, aún no me deconstruyo bien. Es algo que todas vamos a vivir si queremos 'salir del clóset' como feministas

KAREM VIZCARRA

¿Te consideras una mujer feminista?

KV: Sí. Aún no me deconstruyo bien al cien por ciento, a veces sí me cacho y me pregunto por qué tuve ese pensamiento o por qué dije eso, pero sí soy feminista. ¿Por qué no sería? Creo que aún no llego al punto de poder decir (segura) "sí, soy feminista", es un proceso. Acabo de salir de mi casa, estaba en una ciudad y en un entorno muy machista, decir algo así era el martirio, la pesadilla familiar. Es algo que todas vamos a vivir si queremos salir del clóset como feministas. Entonces, sí me considero, pero no es algo que yo exprese porque no he hecho todo lo que debería hacer, no he hablado con mi papá sobre las cosas que está haciendo mal, o no me siento con los huevos para decirlo.

En ese momento decidimos hacer una pausa, pedir la cuenta y explorar un poco la zona, pues al ser nueva en la ciudad Karem aún se encuentra en un proceso de descubrimiento. Caminamos por el pasillo principal y antes de salir del lugar, Karem se detiene frente a la pequeña cocina en la entrada del café para tomar una fotografía para sus historias de Instagram.

Una vez afuera, continuamos la charla y le preguntamos de acuerdo a su experiencia y entorno, *¿qué hace falta para alcanzar la equidad en su gremio?*

KV: En fotografía hace falta más exposición, tienes que tener más oportunidades desde cero. No he visto realmente muchas mujeres que hagan fotografía y digan: "Este es mi arte". Yo no puedo llegar a un lugar y decir: "Soy *influencer*", me cuesta sacarlo de mi boca.

Tengo que decir: "Hago esto, eso y aquello, y aparte 'soy influencer'", porque siento que ese trabajo es menos que los otros, cuando es el que me deja más dinero. Y es una mega chambota de horas.

¿Te consideras una mujer libre?

KV: Ahora sí, porque tengo opinión. Creé algo en donde tengo la opinión y puedo expresarme. Tengo libertad personal, hago lo que quiera hacer. En algún momento sí me sentía limitada, pero siento que a todas nos pasa que cuando estás chiquita sientes que toda la vida vas a estar dependiendo de alguien, ya sean tus papás o tu esposo. Pero creces y eres una adulta, y ves que, si no quiero depender de nadie, no dependo de nadie, justo estoy en esa etapa. Entonces me siento muy libre.

Para mis papás fue un shock que me fuera a salir de mi casa pero no porque me estaba casando. Independientemente de si te vas a casar, o vas a vivir con tus papás o sola, libertad para mí es poder decidir la opción que tú quieras.

¿Qué te gustaría que las mujeres futuras tuvieran como normal que hoy no es?

KV: Uno, poderte poner una minifalda y salir a la calle sin tener miedo de que te chiflen; dos, poder usar el transporte público normal, ¿por qué tiene que existir un área para hombres y para mujeres? Es porque es un problema realmente. Soy la persona más normal, me he movido toda mi vida en camión y es el sentimiento más feo tener que pensar: "me tengo que poner pantalón y camisa gigantes, una mochila, irme sin maquillar y despeinada, si me toca un lugar con albañiles, jorobarme...". O sea, es transformarte y ser otra persona para llamar menos la atención. Quiero vestirme con mis plataformas, mis pinches lentotes, mi crop top e ir caminando y que nadie me chifle ni me diga nada, eso quiero para mis hijas.

¿Y en la industria?

KV: La industria obviamente tiene que cambiar desde los engranes, una mujer puede hacer lo mismo que un hombre, ¿estamos de acuerdo? Ni siquiera es de fuerza. Quisiera que pudiera haber esa perspectiva de que una mujer y un hombre pueden hacer lo mismo, pueden ganar lo mismo. Incluso en cosas de maternidad, de: "No puede porque está embarazada", ese tipo de cosas me cagan, no las soporto, "No tienen que tener hijos", ¿cuándo a un hombre como requisito para un trabajo le piden no tener hijos? Como diseñadora gráfica sí he visto esos requisitos para mujeres en las agencias. ¿Por qué? Porque ven a los hijos como responsabilidad cien por ciento de la mujer y (consideran que) no va a trabajar bien porque tiene hijos.



Canon EOS 80D, f/5.6, 1/3200, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/4, 1/250, Ciudad de México, 2022

**Me siento libre porque creé algo en
donde tengo la opinión y puedo
expresarme.**

KAREM VIZCARRA

Canon EOS 80D, f/6.3, 1/500, Ciudad de México, 2022



Terminamos la entrevista frente a un emblemático edificio del barrio, que más que una entrevista se sintió como una conversación casual entre amigas, debido a la genuina curiosidad de Karem al devolvernos las preguntas y cuestionar sobre cómo nos sentíamos nosotras, nuestras experiencias y cuestionar cuál era nuestra opinión del tema. Lo cual nos recuerda la importancia de tener estos momentos no sólo de reflexión individual, sino también de llevarlo a espacios de comunidad, para ir generando de a poco el cambio.

Tomamos las últimas fotografías que fluyen naturalmente entre negocios de refacciones de autos, construcciones a medias y algunos observadores anónimos. Está más que claro que Karem se encuentra en un ambiente cómodo y conocido. Los últimos clicks de la cámara nos llevan de nuevo a donde todo comenzó y es justo en la misma entrada de la línea 1 del metro de la ciudad que las tres tomamos caminos separados marcando el final de este encuentro.

ALEJANDRA REDONDO

ACTRIZ

ACERCA DE

Alejandra Redondo (Estado de México, 1989) es actriz de teatro, cine y televisión, egresada del Centro de Formación Actoral de TV Azteca. En 2019 protagonizó y produjo la puesta en escena *Limón Limón Limón Limón* de Sam Steiner. Es cofundadora *No estás solo club*, un proyecto para vivir el proceso del duelo en comunidad.

15.04.2022. Ciudad de México



Canon EOS 80D, f/3.5, 1/125, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/4. 1/125. Ciudad de México. 2022

Un ambiente peculiar antecede la entrevista con la actriz Alejandra Redondo. Al ser un día feriado, la Ciudad de México se nos presenta con un inusual silencio matutino, las calles y avenidas semi vacías, una distancia que generalmente se recorre en dos horas, la atravesamos en 30 minutos, y una puerta que suele abrirse con un botón, inexplicablemente, en ese instante no funciona, por lo que Ale sale hasta la calle a recibirnos.

Se nota que está cómoda y nos quiere hacer sentir en casa. Su largo pelo negro contrasta con la camisa blanca que lleva encima de un atuendo deportivo, una cadena dorada con un dije con la letra "P" le da un toque de elegancia. Sus ojos claros son curiosos y muy expresivos, y todos sus sentidos viran para prestar atención a quien le esté hablando.

Pasamos a una estancia luminosa con un sofá gris, donde nos recibe una diminuta perrita chihuahua de actitud nerviosa y a la defensiva, como decidiendo si puede confiar en nosotras y dejarnos entrar en su hogar.

Un par de libros en la mesa de centro acompañados de una colorida artesanía, detonan la conversación. Para ella, la lectura es una de las principales actividades que la hacen reflexionar y estimulan sus ideas.

¿Para ti qué es ser creativa?

ALEJANDRA REDONDO: Tiene que ver con conectar con tu intención de estar en el mundo de manera presente. Estar presente para poder percibir las cosas y con eso crear. Antes, por mi tendencia de personalidad siempre iba a lugares muy comúnmente

La industria nos ha ido integrando y estamos siendo conscientes de puntos ciegos sobre dónde faltan nuestras voces y cómo se cuentan las historias

ALE REDONDO

creativos: bailar, cantar, escribir... Todos mis gustos tienen que ver con eso. Pero luego, al crecer y conocer a otra gente con otros gustos, me he dado cuenta de que también son creativos en sus formas. Tiene que ver con estar presente para percibir las cosas, y poder integrarlas y crear, no importa a lo que te dediques.

Ale crea personajes para contar historias en teatro, cine y televisión. Sobre su sillón, un libreto con notas y marcas de colores evidencian que antes de nuestra llegada estaba preparando un personaje.

AR: Muchas veces tu propia dinámica creativa tiene que ver con los rituales que decides hacer. Evidentemente cuando estás en una obra de teatro o en una serie hay ensayos, hay que estudiar e implica disciplina, pero hay muchos momentos en los que pareciera que hay mucho ocio para los artistas y para quienes se dedican a la industria creativa y que quizás *freelancean* mucho. Por mi carácter y personalidad, lo que yo he hecho (en los momentos de “ocio”) es ser muy disciplinada pero a la vez darme soltura, darme permiso de cosas y apapacharme; ha sido un proceso de adaptación a entender cómo funciona esto.

Cuando era niña, Alejandra siempre fue muy responsable y constante para el estudio y para el ejercicio, rasgos que asegura también aplica en su profesión, rompiendo cualquier cliché de artista bohemio y caótico.

AR: Yo me digo “la niña de los plumones que es actriz” (risas). Entonces toda esta estructura para estudiar me sirve mucho, y luego la disciplina sirve cuando no hay horarios fijos, un casting un día y luego muchos “libres”, esa disciplina me ha ayudado a tener una estructura. A la vez, tener esa flexibilidad de a veces descansar, es parte del rito creativo: darte momentos de no hacer nada, de echarte a ver Netflix porque, sobre todo en nuestra generación (*millennial*), romantizamos trabajar, como venimos de la generación de nuestros papás en la que no todo el mundo se dedicó a lo que amaba - también sigue habiendo casos ahora-, a nosotros nos ganó la pasión de “amamos lo que hacemos”, te apasiona tanto tu trabajo que pareciera que es lo único (que hay), y a mí eso me parece un peligro, por eso hay tanta gente *workaholic*. El balance de también poder no hacer nada y tus dinámicas sociales y contigo mismo, es una parte súper importante.

Para llegar a este punto, ha pasado por momentos de frustración en los que la invaden la ansiedad y la incertidumbre.

AR: Tengo muchas cualidades, pero la paciencia no es una, y siento que la gente creativa es lo que más tiene que ejercitar, porque lo requieren mucho este tipo de profesiones. Una de mis filosofías es que la vida es incertidumbre, hay muy poco sobre lo que tenemos control. Toda esta cosa de decretar y ser positivos me pone mal de los nervios, no va por ahí. Más bien es

reconocer el miedo que es vivir en un mundo que es tan incierto, tiene maravillas y cosas hermosas, pero esa incertidumbre te arroja a lugares muy oscuros.

La plática se ve interrumpida por los ladridos de su perrita Maqui, quien se pone alerta con cualquier movimiento brusco generado cuando la plática se torna intensa, o cuando cambiamos de posición para tomar las fotografías. Ale bromea con la idea de que todas las mujeres en esta casa son así de aguerridas como Maqui.

¿Cómo ves el papel de las mujeres en el entorno en el que te desenvuelves?

AR: Es primordial y he tenido la fortuna de que haya ido cambiando justo en la época en la que yo estoy, que quizá es la atmósfera que vivimos muchas mujeres en lo que hacemos actualmente. Ha ido cambiando y nos ha ido integrando cada vez más y estamos siendo conscientes de puntos ciegos que tal vez antes no teníamos, sobre dónde faltan nuestras voces y cómo se cuentan las historias. Ahora las voces femeninas están tomando su espacio, porque las mujeres siempre hemos sido musas, no la voz cantante de un proyecto y creo que eso ha ido cambiando conforme ha ido pasando el tiempo.

¿Cómo se nota este cambio?

AR: Lo veo en las historias, se nota claramente cuando dirige una mujer que cuando dirige un hombre, el punto de vista de cómo se comporta una mujer en distintos contextos. Un ejemplo clarísimo, cuando tenemos una crisis, nerviosa o lo que sea, los hombres tienden a retratarla sexy y cuando una mujer retrata eso realmente muestra la descomposición, no siempre tenemos que estar viéndonos (*sexys*). Muchas veces en el medio en el que me desenvuelvo el personaje de la mujer está muy sexualizado, no importa el contexto, y si una mujer lo escribe lo veo totalmente distinto porque muestra un rango de posibilidades; y no tiene que ver con neutralizar la sexualidad, sino de mostrarla realmente desde nuestro punto de vista, no del de los hombres.

Para Ale, cuando una historia se cuenta simplemente desde los ojos del hombre, los personajes quedan “chatos”. Asimismo, asegura que tampoco se trata de eliminar radicalmente la visión masculina.

AR: Tiene que ver con interactuar todos e integrar, no con neutralizar las voces masculinas. Desde esta deconstrucción, también las voces masculinas están haciendo cosas muy interesantes, pero sí noto lo importante que es tener directoras, actrices, creadoras, productoras, que aparte toman en cuenta lo que es



Canon EOS 80D, f/4, 1/125, Ciudad de México, 2022

estar en un set o en un escenario siendo mujer. Porque hemos vivido en un entorno patriarcal, las mujeres hemos tenido momentos muy incómodos donde no se tomaban en cuenta cosas que tal vez nos podían hacer sentir vulnerables en un set o en un escenario, dígase escenas que no se tratan con la delicadeza que se tienen que tratar, o los vestuarios.

Sobre este punto, Alejandra defiende la idea de que el vestuario tiene que responder a la acción de la escena, más que a que el actor se vea bien.

AR: Obviamente hay personajes que requieren que te veas de determinada manera, por ejemplo, verte bella o descompuesta, pero para mí lo más importante es la comodidad para el movimiento del cuerpo y la acción. Esta tendencia de vernos como muñequitas no funciona.

Ale se enfrentó con este dilema cuando, junto a otras colegas actrices, produjo una obra de teatro en la que el personaje protagonista era una abogada y su contraparte era un músico, un tipo muy opuesto.

AR: Primero (a la abogada) la imaginábamos con una falda y tacones porque quizá daba más poder, pero a la hora de probar todo el movimiento que tenía Marlene (el personaje) vimos que necesitaba un pantalón, y ni falda ni tacones, sino *flats*. ¿Qué pasó? Había una mujer directora y éramos actrices productoras que nos decantamos porque la actriz estuviera cómoda en el escenario y le diera el máximo a su personaje, aunque a lo mejor estéticamente no fue la mejor decisión.

Ale también resalta la importancia de que ya sea posible opinar como actriz en escenas que implican alguna interacción romántica con la contraparte.

AR: Sentirte cómoda o con la libertad de decirle al director: “esto no me gustó”. Ser actor es ser muy vulnerable, en ese sentido los hombres han estado mucho más protegidos porque han tenido el poder y las mujeres no. Sé que ahora las mujeres cuando hablamos suena mucho a feminismo todo, pero la realidad es que apenas se están haciendo conscientes de cosas que antes no, por eso ha ido cambiando.

¿Entonces sí ha habido un cambio?

AR: Hay una transición, está habiendo un cambio, pero tampoco podemos decir: “¡Sí, ya cambió!”. Se siente como un gran triunfo cuando empiezas a ver que otras cosas ocurren, cuando una voz femenina con poder cuenta la historia, porque incluso románticamente o sexualmente no giramos en torno a los hombres.

Cuando una voz femenina con poder cuenta la historia, incluso románticamente o sexualmente, no giramos en torno a los hombres

ALE REDONDO

Amante de contar y escuchar historias, Ale es una lectora asidua y con un gran gusto por las series y películas. Consume desde propuestas independientes hasta contenidos pop, y a través de este consumo activo, analiza la evolución de las voces femeninas.

AR: Trato de consumir mucho lo hecho por mujeres, y me llaman mucho la atención las autoras contemporáneas. Si ves lo que contaban las autoras de antes y lo que tenían permiso de contar, no es lo mismo que lo que cuenta una mujer actual. Claro que había escritoras maravillosas, pero ¿qué podían darse el lujo de contar? Por eso decían que los hombres literariamente tenían más fortaleza porque contaban otras cosas y veían con desdén (escribir sobre) la vida doméstica, cuando realmente ahí era donde estaban puestas las mujeres, ¿de qué más iban a hablar? Otra cosa también es quién cuenta la historia.

Uno de sus libros favoritos es *La ridícula idea de no volver a verte*, en el que la escritora y periodista Rosa Montero, toma la vida de Marie Curie para analizar diversos temas de la vida como el duelo y el papel de la mujer en la sociedad.

AR: Que Marie se casara con Pierre y que él permitiera muchas cosas tuvo mucho que ver con que lograra lo que hizo. Ella era una mujer genial, con Pierre o sin Pierre, pero antes dependías tanto de con quién te casabas y cómo te relacionabas para que pudieras aspirar a ciertas cosas, sino a ella no le hubieran dado el premio Nobel. No era tanto de buenos o malos, sino de cómo estamos socializados.

Nos embarcamos en una plática en la que comparamos a los Curie y Albert Einstein y su primera esposa, Mileva Marić. Mientras lo hacemos, podemos notar la entrega de Ale cuando un tema le apasiona. Su postura cambia, los ojos le brillan más y habla rápidamente al conversar sobre mujeres que impactaron la historia. Si en la vida real, este tipo de personajes son contados, nos preguntamos qué tan comunes son en la ficción.



Canon EOS 80D. f/5 1/80. Ciudad de México. 2022



Canon EOS 80D. f/5. 1/160. Ciudad de México. 2022

AR: Sí siento que empieza a cambiar, pero sigue siendo difícil como actriz toparse con personajes que tengan una profundidad y complejidad. Nos siguen queriendo llevar a los lugares comunes porque sigue siendo lo que más se consume y finalmente es una industria que quiere vender, estamos en el sistema capitalista.

Los roles siguen girando en su mayoría alrededor del personaje hombre: la esposa, la hija, la mamá, la amante...

AR: Eso también limitaba la vida laboral de una actriz, es decir, que de pronto llegabas a tal edad (y ya no había papeles). Hay ciertas cosas que se siguen reforzando, tienes que ser joven eternamente, bella... Que en verdad no se note que pasan los años (la violencia del envejecimiento) es muy fuerte.

Aunque es consciente de que entra

en un estándar de belleza, Ale ha buscado luchar contra los limitantes de papeles con que los estereotipos encasillan a las actrices.

AR: A lo mejor estoy hablando desde un lugar de privilegio, pero sí he sido muy incisiva en: “Esta soy yo, de forma realista, y si al personaje le sirve que yo esté descompuesta está bien, o si se tiene que ver preciosa, se tiene que ver preciosa”. Nunca ha sido el miedo de cómo me voy a ver en la pantalla, porque para mí primero es el personaje, no una presión externa de (optar por) cirugías, etc. Siempre he estado a favor de la naturalidad, sin criticar a las mujeres que lo hacen porque (entiendo que) precisamente tiene que ver con cómo estamos socializadas y lo que nos exigen.

¿Cómo mantienes esta seguridad en ti misma?

Empieza a cambiar pero sigue siendo difícil toparse con personajes profundos. Nos siguen llevando a lugares comunes: esposa, madre, hija, amante...

ALE REDONDO

AR: No creo que esa cuestión sea inamovible, nuestro amor propio siempre está oscilando, va cambiando según el momento que estés viviendo. Tampoco (creo) en esta tendencia de “tenemos que estar perfectos, con amor propio”, no, sí hay que trabajarlo pero también entender que se mueve porque somos seres que estamos viviendo todo el tiempo cosas distintas.

¿Cómo recibe el público personajes femeninos que rompen estereotipos?

AR: Todavía estoy en un punto, por mi edad que estoy en los 30, en el que apenas empiezan a haber personajes más complejos, en general. No es que no haya cuando eres joven, de más chica en *Closer* me encantaba el personaje de Alice, pero había poca oportunidad de personajes muy complejos en los 20, porque finalmente sigues contando personajes a los que tu perfil más inmediato da. Dentro de eso, he tenido la oportunidad de que no se me haya encasillado en los personajes que he hecho y me ha tocado una gama de posibilidades, pero tampoco puedo decir que haya hecho hasta este momento un personaje muy disruptivo, como para saber cómo se reciben.

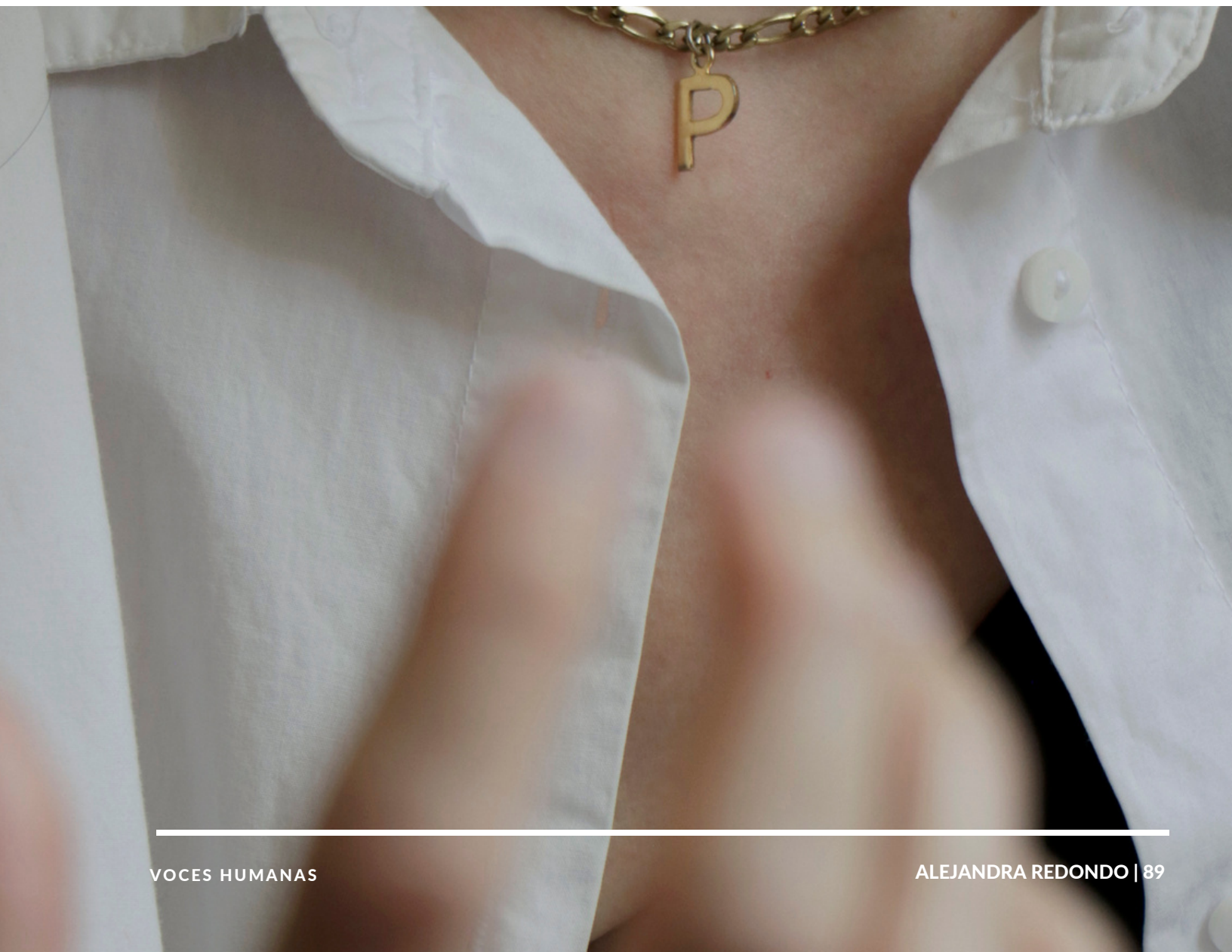
Fue hasta el 2019, cuando produjo y protagonizó la obra *Limón Limón Limón Limón* cuando tuvo la oportunidad de interpretar a un personaje más complejo.

AR: Creo que el más disruptivo ha sido en la obra que yo decidí producir y que a la vez, de todas maneras, como era la primera vez que producía y éramos una serie de actores que tampoco éramos súper conocidos, decidimos traer algo que para nosotros tuviera cierta profundidad y cierta complejidad y que los personajes nos interesaran, pero de todas maneras era algo que sabíamos que era más fácil que se consumiera. Estuvimos entre otra historia que era mucho más densa, pero fue detenernos a ver cómo le íbamos a hacer para entrarle (al público).

A pesar de ser una obra más ligera, el libreto que eligieron sí planteó cuestiones de género, como el hecho de que la protagonista ganaba más dinero que su novio, el cual le reprochaba haber elegido la estabilidad económica antes que su pasión.

AR: Aunque soy menos estructurada que la protagonista, me di cuenta de que finalmente como

Canon EOS 80D. f/5.6. 1/160. Ciudad de México, 2022



Se trata de integrar a todos, no de neutralizar a las voces masculinas. Los hombres también tienen que ser incluidos en la conversación, sin ser protagonistas

ALE REDONDO

mujeres contemporáneas me identificaba muchísimo con Marlene porque ella quería éxito profesional y era una mujer ambiciosa, pero también estaba super interesada en tener una relación romántica y poder cultivar un espacio con su pareja y busca treinta mil maneras de poder comunicarse con él. Esto es a lo que nos enfrentamos en esta época, podemos querer las dos cosas, y de pronto pareciera que están peleadas y que nos empujaran a elegir.

La elección que Alejandra y sus colegas se vieron empujados a hacer —una obra ligera que el público consume frente a una obra más compleja e interesante para ellos pero con pocas posibilidades de éxito comercial— ejemplifica las afirmaciones de la Escuela de Frankfurt, en la cuales la audiencia rechaza las propuestas que no sean de *easy listening*, que rompan con lo establecido. Esto ha llevado a que las propuestas disruptivas no tengan el retorno económico suficiente para que los artistas apuesten por ellas.

AR: Del arte se tiene que poder vivir, y tenemos que poder aspirar a hacer cosas (con las) que podamos capitalizar nuestro talento y proyectos, pero esa transición de pronto es difícil porque justo hay mucha resistencia, ¿esto se va a vender? ¿Esto se va a consumir? Y eso muchas veces tiene que ver con contenidos disruptivos, y también con cómo se presenta al hombre, cómo es el perfil del hombre atractivo, y no queremos entrar a lugares más incómodos para poder darle voz a ciertas cosas sobre el punto de vista femenino.

Ale comenta que no se trata solamente de una resistencia al papel de las mujeres, sino a todo tipo de contenidos diferentes en general, como lo nota

claramente en nuestro país.

AR: A México le ha costado encontrar un lenguaje sobre todo en la televisión, porque venimos tan del melodrama que parece que lo permeaba todo, entonces aunque se quería hacer horror terminaba siendo melodrama. Veías algo que quería ser una sitcom gringa y no nos sale, u otras cosas. Aunque poco a poco hay aciertos que se empiezan a ver.

Menciona la serie mexicana *No fue mi culpa* (2021), en la que se da voz a historias de violencia de género. La serie fue enteramente creada, producida y escrita por mujeres.

Nos han mencionado una tendencia de las mujeres a masculinizarse cuando están en posiciones líderes, ¿cómo lo has percibido?

AR: Tenemos colocado que ser jefe es una cosa masculina. No es que una mujer se vuelva un hombre, sino que nos han demandado usar nuestra parte masculina, y se lidera con menos cualidades que consideramos femeninas: con menos suavidad, con menos vulnerabilidad, con menos sensibilidad, o con menos cosas que necesitan todas las industrias. También, los lugares están tan peleados que puede suceder que esta misma competencia entre mujeres haga que sea mucho más dura, a lo mejor ni siquiera tan consciente, pero: “Me costó tanto llegar aquí que no quiero que nadie me baje”. Pero también eso ha ido cambiando, ahora sí se empieza a ver un sentido de comunidad de mujeres que han hecho este trabajo de ver cómo nos ha permeado la sociedad y cómo ha sido para nosotras la industria laboral.

Una de las áreas donde la hostilidad es más evidente es cuando se compite por belleza, por eso, Alejandra busca oportunidades donde haya otras características en juego, pues de esta forma, asegura que cada competidora tiene mucho que ofrecer.

A manera de ejercicio, recientemente Ale preguntó a sus colegas actores cuántas veces habían sido dirigidos por mujeres.

AR: Un amigo mío que ha hecho mucho más teatro, me dijo que a él muchas mujeres lo han dirigido, y a mí en 10 años solo una vez me dirigió una mujer (en la obra que ella produjo).

En televisión, recuerda también solo a una mujer productora que lideró el concurso *Chica E!* en 2012, edición que Ale ganó.



Canon EOS 80D, f/4, 1/125, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/100, Ciudad de México, 2022

AR: Estela, la productora, hasta la fecha es mi amiga. Es como 15 años mayor que yo, muy inteligente, creativa, echada para adelante. Con ella siempre ha sido una relación solidaria de: “¿Cómo te puedo ayudar?”

También ha tenido experiencias totalmente diferentes.

AR: Gente en el poder me ha vulnerado, como no me quedo callada se me ha tachado de conflictiva, porque voy y digo educadamente: “Oye, esto no va así”, y ¡puf! ¿No que querían alguien inteligente y preparada? Pues las mujeres preparadas e inteligentes cuestionan, y hablan. Pero ¡ah no! ¿Cómo te vas a quejar? Eso y poner límites muy claros entre lo personal y lo laboral me ha generado que las cosas se pongan extrañas.

Dentro de los cambios positivos que ha visto en los últimos años es que se ha cruzado con hombres dispuestos a ser deconstruidos y crear un sentido de comunidad y seguridad al trabajar.

AR: Hace poco hice un piloto donde me tocaba besarme con un actor mucho mayor que yo, hicimos cuatro tomas y el director después de cada una me preguntaba: “¿Estás bien? ¿Estuvo todo bien?”. Para mí fue ¡órale!, está preocupado porque no me sienta vulnerada. Entonces, hay también hombres haciendo la chamba de que las mujeres se sientan seguras, este director tendrá unos 50 años y es esposo de una mujer muy inteligente y feminista, y entiendes su contexto.

¿Te consideras feminista?

AR: Por supuesto que me considero feminista porque yo quiero un mundo donde tengas acceso a los mismos derechos, hombres y mujeres, y todavía no estamos ahí. Ha sido mucho de leer y educarme. En mi contexto particular, he tenido una experiencia muy positiva con los hombres y entiendo que hablo desde el privilegio, pero veo a otras mujeres que han tenido experiencias negativas y por supuesto que entiendo la rabia hacia los hombres. En el contexto general, empiezas a concientizar que has vivido vulnerada en muchísimos aspectos, desde cómo sales vestida, que no puedes salir sin que te chifle alguien, empiezas tú sola a cubrirte, a callar tu energía sexual, y ¡la energía sexual es energía creativa!, entonces las mujeres hemos tenido que callarla porque nos vulnera, prefieres verte más sutil, como si tuvieras que bajarle los watts a tu luminosidad porque no vaya a ser que me ponga en un lugar peligroso.

Ale también asegura que hay muchos puntos ciegos relacionados con cómo están socializados los hombres.

AR: Los hombres también tienen que ser incluidos en la conversación, y encontrar la manera en que sin ser protagonistas también estén incluidos, porque hasta que no cambiemos la visión de la masculinidad no vamos a lograr equidad. Los hombres siguen siendo educados de determinada manera: a no comunicar sus sentimientos, a no permitirse la vulnerabilidad... Ellos también sufren las consecuencias del machismo, de tener que ser siempre el hombre poderoso y exitoso. He visto a los hombres que amo batallar, y a pesar de que tienen una pareja con la que hacen equipo, tienen la idea de: “Yo tengo que poder con todo porque ese es mi valor en el mundo”.

Dudar y cuestionar también son parte importante de cómo vive el feminismo.

AR: Me permito reflexionar y no tengo que suscribir con todo lo que me imponga el feminismo. He leído mucho sobre teoría feminista y me falta leer mucho más, y me permito dudar, sobre todo en las ideas extremistas.

Asimismo, la actriz asegura que el tema de género es multidisciplinario.

AR: También leo mucho de sexualidad porque me parece muy importante y es un tema super tabú, y está muy reprimido, también la muerte, el duelo; y en este tipo de temas, al final hay una interjección. Sobre la sexualidad debe encontrarse la manera en el que el sexo sea positivo. Venimos de un lugar tan vulnerado que todo lo que leemos tienen que ver con abuso sexual y todas las maneras en que nos violentan; entonces, es natural que haya mucho miedo alrededor, pero también hay otras cosas. (Con el concepto negativo de la sexualidad) se baja nuestro poder y placer, y el placer es muy importante para la creatividad.

Un movimiento abrupto detona de nuevo los ladridos de Maqui, esta vez más fuerte que antes y de repente entra a la estancia una mujer de mirada amorosa, sonrisa cálida y voz amable. Su pelo corto asimétrico, blusa blanca, falda larga negra con textura de piel y tenis blancos le dan un aire jovial y lleno de energía. Se trata de la mamá de Ale quien, tras presentarse y apaciguar a Maqui, se la lleva del salón.

Tras este breve encuentro, queda en evidencia que madre e hija comparten la luminosidad de la que Ale hablaba.

AR: Mi mamá siempre ha confiado en mí, incluso cuando dudo de mí. A mí mamá yo la admiro profundamente, tuvo una relación súper especial con mi papá, ya desde mi adultez puedo reconocer que vi a mi mamá brillar a tope al estar con mi papá, y eso me marcó.

También, por ejemplo, siempre la he visto con una relación súper saludable con su cuerpo y la comida, jamás la he visto restringirse, se viste como quiere, y eso me ayudó a no caer en esos momentos donde me dijeron: “¿Te das cuenta de que estás pasada de peso?”, a pesar de que toda mi vida he sido delgada.

Mi papá murió cuando yo tenía 15 años. En una sociedad super patriarcal y machista, mi mamá se quedó viuda. Ella es psicóloga y está ejerciendo de nuevo. Es una mujer fuerte, alegre, que la ves disfrutar de la vida con cada detalle, y ella es mi referente.

También mi abuela materna estuvo muy presente, y era un roble, nunca se queda callada. Me llamaba muchísimo la atención su humor negro.

De su papá recuerda que desde muy pequeña le preguntaba su opinión, se enfrascaban en debates y siempre le fomentó hablar.

¿Te consideras una mujer libre?

AR: Sí. Lo que impacta mi libertad tiene que ver con cosas sociales de vivir en un país que da tanto miedo, con lo que más batallo es con el miedo a la inseguridad. Con el miedo propio que a veces te puede frenar, trato de ir más allá y siempre procuro darme las cosas que a mí me dan tranquilidad y decidir a partir de mí, de lo que yo quiero y deseo. Obviamente mucho está fuera de nuestro control, pero sí ha sido hacer lo que yo quiera, amar a quien yo quiera y dedicarme a lo que yo quiera. La única cosa que impacta mi libertad es el miedo.

¿Qué te gustaría que fuera normal para las mujeres del futuro?

AR: Hace muchos años mi sobrina se vistió de policía y

Canon EOS 80D. f/3.5, 1/125, Ciudad de México, 2022



VOCES HUMANAS

Canon EOS 80D. f/4, 1/100, Ciudad de México, 2022



ALEJANDRA REDONDO | 93

La energía sexual es energía creativa, pero las mujeres hemos tenido que callarla porque nos vulnera

ALE REDONDO

Canon EOS 80D, f/4.5, 1/60, Ciudad de México, 2022



la veía yo tan segura a los tres años, recuerdo que dije: “Quiero que ella viva en un mundo donde no tenga que tener miedo y haga lo que quiera hacer”. Espero que podamos ir rompiendo barreras de la concepción de lo que es femenino y la vulnerabilidad, y darle valor a las cualidades que consideramos femeninas, para que eso impacte también a hombres y a mujeres. Me gustaría que vivamos en un mundo mucho menos violento para hombres y para mujeres, porque a los hombres estos lugares patriarcales también les impacta en violencia. Me gustaría también que haya una educación sexual que no solamente hable de lo biológico sino del placer, porque es importantísimo para las mujeres, y se sientan con muchos más derechos a todo, no restringidas por la cultura y el contexto en el que viven, que nunca tengan que renunciar a algo por ser mujeres.

Finalmente, Ale señala la importancia de crear comunidad y fomentar prácticas entre mujeres, no importa la edad ni la industria en la que se desenvuelvan.

AR: Estos espacios con otras mujeres nos hacen sentir super validadas, comprendidas y que estamos en el mismo camino. Cuando compartimos vulnerabilidades, miedos o cualquier tipo de sentimientos, te hace sentir que es normal. Una de las cosas que más se requiere en cualquier espacio es el sentido de comunidad y necesitamos más de esos espacios.

NATALIA DELGADO CHEF

ACERCA DE

Natalia Delgado (Baja California, 1982) es chef especialista en alimentación basada en plantas. Es licenciada en Administración de Negocios Internacionales por la Universidad Autónoma de Baja California, y se certificó como chef profesional en Barcelona, España; más adelante estudió una maestría en Comida y Vinos en Italia. Como chef, ha sido parte de programas de televisión como *Sale el Sol* y *Hoy* y ha cocinado para personalidades como la Princesa María Gabriela de Saboya, hija del último rey de Italia. Fue reconocida como la Mejor Chef Saludable en 2019 y cuenta con una medalla *Star Diamond Award*.

14.04.2022, Ciudad de México



Canon EOS 80D, f/3.5, 1/200, Ciudad de México, 2022

Un pequeño café con nombre y estilo francés ubicado en una esquina tranquila y no muy transitada de la colonia Condesa es el recinto que fungirá como set de la entrevista. Hoy nos encontraremos con la Chef Natalia Delgado, quien puntual ya se encuentra sentada en una mesita de mármol con sillas de madera clara al estilo de la icónica Cesca de Marcel Breuer. Así, instaladas en aquella terraza con plantas altas, ella ordena café y nosotras limonadas.

Natalia es conocida por contar con participaciones en diversos programas de televisión en México, además de especializarse en alimentación basada en plantas, lo cual llama mucho nuestra atención pues además de su experiencia como chef mujer en el mundo culinario y la TV, ha defendido su postura vegana en un mundo de opositores.

NATALIA DELGADO: He evolucionado como vegana y espero ser cada día mejor y más consciente de lo que es esta filosofía. Los primeros años era un poco más agresiva a la hora de explicar por qué y cuando defiendes algo que te apasiona puedes caer en: "¿Cómo no te convengo si aquí están las estadísticas que dicen, por ejemplo, tantos animales mueren al año innecesariamente!". Te desesperas y quieres que las personas automáticamente también comprendan lo que tú ya descubriste. Pero con el paso de los años me he hecho más consciente de que todos tienen un camino que seguir y que el ritmo de las personas tenemos que respetarlo auténticamente, porque yo no nací vegana, comí carne y productos animales 32 años, sería hipócrita de mi parte decir o juzgar a alguien cuando yo también estuve ahí sin ver la realidad. Y a veces no es porque no quieras sino porque simplemente no le pones atención y jamás te cruza por la mente.

Hoy en día, su estrategia es diferente.

ND: Por eso la conciencia es muy importante, así que ahora soy propositiva, digo: "Mira, aquí está esta opción y esta receta pruébala, o por qué no intentas una vez a la semana disminuir el consumo de carne para saber cómo te sientes". A la vez crear conciencia con información para ser un humano más adecuado al mundo en el que vivimos, no destructivos, porque al no matar a un animal le estás haciendo un favor a todo el planeta: favoreces la industria del agua, contribuyes a la no contaminación, a la salud de los bosques que tienen que ser talados para alimentar al ganado, etcétera.

¿Crees que darte cuenta de estas cosas que otros no ven, está ligado con la creatividad?

ND: La creatividad es poder mejorar algo cada día. Por

En el futuro quisiera que ya no se preguntara "¿cómo te sientes como mujer siendo chef?", sino simplemente "¿cómo te sientes siendo chef?".

NATALIA DELGADO

ejemplo, la creatividad es muy importante porque tienes que presentar platillos y opciones nuevas con lo mismo, porque los ingredientes son los mismos, no se han inventado nuevos. Pero tienes que ser creativo y presentar opciones para que el comensal esté contento, le guste la comida y se enamore cuando vea el platillo; y que al mismo tiempo sea nutritivo.

Adentrándonos en el tema de la cocina, decidimos mencionar a la escritora feminista Chimamanda Ngozi Adichie, quien señala que pareciera que por naturaleza las mujeres tenemos un talento para cocinar, pero cuando le pones el nombre elegante de chef las listas están llenas de hombres, acto seguido, preguntamos a Natalia qué opina al respecto.

ND: Mi abuela y mi mamá me enseñaron a cocinar desde muy pequeña, a los 6 o 7 años, ellas se la vivían en la cocina y para estar siempre a su lado aprendí a cocinar. Después, ya que estaba yo más grande les dije: "Quiero que sepan que yo cocino por ustedes", y me decían: "pero es que ni siquiera nos gusta tanto, lo hacemos porque era lo normal pero no lo disfrutamos tanto como tú", y yo pensaba que sí les gustaba muchísimo. Entonces, claro que las mujeres somos las que tenemos más experiencia en la cocina porque las mujeres han tenido que tomar este rol de la mamá, de la que alimenta y de la que se hace cargo de la familia.

Tras este comentario, Natalia toma un poco de su bebida y comienza a reflexionar sobre la educación que recibimos e impartimos en casa y cómo esta repercute directamente en los roles sociales establecidos.

ND: Las mujeres somos sumamente responsables de nuestro entorno porque somos las que decimos: "No, mijito, deja que tu hermana recoja el plato o tu hermana te va a servir", y desde ahí la mujer está siendo machista. Es tan impresionante que nos quejemos de los hombres machistas pero también nosotras lo somos.

Entonces insisto en que las mujeres a la hora de criar también deben dar el ejemplo de respeto y de equidad, porque en el hogar empieza todo, si no ¿dónde lo vas a ver? No es culpa de las abuelas, es simplemente lo que ellas vieron y se repetía porque no sabían otra manera, pero ahora hay tanta información y sabemos cómo hacer las cosas que si no sabes es porque no quieres. Como las nuevas generaciones ya vamos a ser mamás, se puede ser una mamá responsable y educada, las nuevas generaciones están siendo y van a ser diferentes, estoy segurísima de ello.

¿Y cómo ves el papel de las mujeres en el entorno en el que te desenvuelves?

ND: Las mujeres somos sumamente poderosas y tenemos una voz bastante fuerte. Como chef somos a veces muy duras, la mayoría de las mujeres que llegan a tener puestos muy importantes sienten esa responsabilidad y quieren ser respetadas y escuchadas, y tienen miedo a que no las tomen en serio sino como alguien simple y sin carácter; y a la hora de necesitar

este respeto a veces caemos en algo que no estoy muy de acuerdo, que es lo mismo: agresión o imposición. El respeto se gana poco a poco con tu ejemplo, preparándote y con tiempo, no con llegar a imponer. A veces me han tocado jefas en la cocina muy duras y estrictas, de gritos para arriba y yo siempre creo que la violencia de ninguna manera es aceptada. Tienes que ser equitativa, si tú quieres un buen trato tienes que primero darlo tú y ser una persona sumamente profesional, preparada, puntual, la más entregada y apasionada, y eso se va a transmitir a tu equipo y a tu entorno.

En ese momento viene a la mente de Natalia el ejemplo de uno de los restaurantes más famosos del mundo, ubicado en Dinamarca: el Noma, considerado mejor restaurante del mundo en 2021 a cargo del chef danés René Redzepi. A propósito, comenta:

ND: El chef René tiene un equipo super equitativo con mujeres y hombres, y él siempre está hablando de todo

Canon EOS 80D, f/3.5, 1/100, Ciudad de México, 2022



VOCES HUMANAS

Canon EOS 80D, f/3.5, 1/100, Ciudad de México, 2022



NATALIA DELGADO | 97



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/100, Ciudad de México, 2022

el equipo con normalidad, no hace diferencia, y eso es lo que a mí me gustaría que en un futuro se diera, pero todavía está en desarrollo. Simplemente el hecho de estar hablando de esto es una muestra de que no está sucediendo, en el futuro yo quisiera no se preguntara "¿cómo te sientes como mujer siendo chef?", sino simplemente "¿cómo te sientes siendo chef?".

No quisiera que las mujeres se pusieran esas limitaciones de, "como soy mujer va a ser más difícil", si dejamos de pensar así y empezamos a exigir nuestro lugar en el mundo como cualquier otra persona creo que las cosas van a ir siendo más iguales orgánicamente, si nosotras también adoptamos esta responsabilidad. A veces creo que es más fácil decir, "claro, abusan de mí porque soy más débil", ¡no lo permitas! ¿Cómo no lo vas a permitir? Con tu actitud y con tu personalidad, tienes que ser una

persona capaz desarrollarte en ese mundo en el que quieres estar, cualquiera que sea.

Está bastante claro que la chef Delgado tiene una postura muy clara acerca de los roles que le gusta desarrollar en su vida familiar y profesional, así que, para seguir con la entrevista, la cuestionamos acerca de su experiencia trabajando para la televisión, industria que tiene fama de ser severa y compleja, con amplios antecedentes de inequidad de género en sus núcleos.

ND: Trabajé 9 años en la televisión local regional y mi jefe era hombre y era el gerente del canal. Aunque es uno de mis mejores amigos, jamás le dio preferencia a nadie, siempre fue muy justo, nuestra amistad no tenía nada que ver con nuestras decisiones. Entonces, sí he tenido la suerte de trabajar en

Cuando alguien no me toma en serio como jefa, no sirven de nada las palabras, sirve el trabajo y el ejemplo, y sus ideas se modifican

NATALIA DELGADO

entornos bastante equitativos, por eso he tenido que ganarme las cosas con mi trabajo: ahí empecé con un pequeño segmento de cocina, luego dos, de ahí se convirtió en conducir una vez a la semana y así fue escalando durante 9 años; también me hice cargo de

una escuela de cocina que fue complicadísimo. Nada es fácil, todo tiene un grado de dificultad, pero lo puedes lograr.

Respecto a la brecha salarial, nos comenta:

ND: Lo que he escuchado es que les pagan más a los hombres que a las mujeres, pero según yo no me ha pasado. Me parece que las mujeres tendríamos que saber cuánto le pagan a un hombre que desarrolla la misma actividad, y si hay una diferencia. Me gustaría que las mujeres que llegaran a esos puestos que determinan los salarios hablaran por todas las que trabajamos, porque es lo que tenemos que hacer: defendernos entre nosotras en lugar de competir.

¿Sientes que entre mujeres todavía existe la competencia agresiva en lugar de trabajar con un sentido de comunidad?

ND: Eso sí me ha tocado y con las mujeres muchisisisísimo (vuelve a hacer hincapié en el mucho), en lugar de los hombres a mí son las mujeres las que me hubiera gustado que hubieran sido más compañeras y amables. En los restaurantes, me tocaron jefas que gritan, que avientan cosas y que si te cortas se ríen de ti y tú llorando porque eres nueva.

En el trabajo yo jamás he sentido una agresión de un hombre porque me dirijo a todos con muchísimo respeto, y ellos perciben que conmigo no se puede ni siquiera hablar con doble sentido.

Nos has hablado de ser mujeres fuertes que pueden conseguir lo que se proponen, por más difícil que parezca el camino, ¿de dónde crees que adquiriste estos ejemplos?

ND: Mi mamá y mi abuela son mujeres muy autosuficientes e independientes que trabajaron desde muy jóvenes para serlo. Mi abuela para lograr mantener a sus hijos y mi mamá también ha trabajado porque ese fue el ejemplo que vio. Mi mamá me dice: "Me encanta mi trabajo, me fascina ir al trabajar en las mañanas". Yo vi eso y desde muy chiquita yo quería trabajar también. A mí también me fascina, si no trabajo me pongo triste porque me hace falta desarrollarme, creo que se puede llegar muy lejos en todo, es cuestión de constancia.

Habiendo escuchado esto, es evidente que la personalidad de Natalia comenzó a formarse en casa, pero además se ha ido nutriendo de las experiencias laborales que se han presentado a lo largo de su carrera; no nos sorprende que una chef que ha trabajado para una princesa europea esté acostumbrada al liderazgo, no sólo de segmentos en televisión sino también de diferentes cocinas; tal es el caso del

restaurante Estrella de Mar en Oaxaca, donde ella fue la creadora de todos los platillos del menú.

ND: Ahí en el restaurante, en la cocina la mitad son hombres y la mitad mujeres, soy seria y siempre trato de darle formalidad a las cosas, ya cuando es nuestro *break* platicamos, nos reímos y los invito a que tomen algo, pero durante el trabajo soy muy entregada y muy apasionada para que vean ellos que eso está hecho con cariño y con determinación, y poco a poco se van mimetizando con lo que tú haces y lo hacen igual.

Es un entorno muy diferente a cuando te están gritando, porque cuando te gritan te pones nervioso y no haces bien las cosas, te molestan y te sientes insultado, por supuesto; por ejemplo, yo no debí haberlo permitido, pero como era muy joven e iba empezando por miedo no dije nada, y piensas que tú tienes la culpa, pero debí de haber ido con el propietario y decirle: "Esta persona está abusando de todos nosotros", ahora no lo permitiría pero eso me lo dan los años de experiencia.

¿Y te ha tocado cuando tú estás al frente de una cocina que no te tomen en serio por ser mujer?

ND: Sí y sobre todo los hombres jóvenes que se quedan de: "¡Ay por favor tú qué me vas a decir a mí!". Lo ignoro y continuo, no sirve de nada decirles cosas con palabras, sirve el trabajo y el ejemplo. Con mi trabajo ellos ven el compromiso y sus ideas se modifican. Pero pienso que le debe pasar a todo el mundo, habrá chefs hombres a los que también vean con prejuicios, aunque a veces sí son así porque no todos los jefes son perfectos.

En ese momento la conversación se ve interrumpida porque unos comensales que se encontraban al interior del café comienzan a salir cerca de nosotras, acción que lleva nuestra atención al sitio que han dejado, con el mismo tipo de mesa marmolada pero con un ambiente más íntimo y cálido que brindan las luces artificiales y los gabinetes en color café. De inmediato mencionamos la idea de hacer algunas fotos justo en este espacio, propuesta que Natalia acepta con entusiasmo.

Mientras el obturador de la cámara hace su característico sonido, notamos lo cómoda que se encuentra la chef frente al objetivo, talento que imaginamos ha desarrollado de su trayectoria en los medios audiovisuales. Después de algunos tiros, continuamos con el cuestionario.

¿Te consideras feminista?

ND: Sí, completamente (dice con seguridad). Claro que



Canon EOS 80D, f/4, 1/1000, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/4 1/100, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/4, 1/100, Ciudad de México, 2022

estoy a favor de los derechos y la igualdad, las diferencias de pago me parecen terribles, o cuando las mujeres nos sentimos inseguras cuando salimos. Soy de las que marchan y levantan la voz, y soy una mujer libre pero responsable, me refiero a que cuando quieres libertad vienen responsabilidades con ello, tienes que ser una mujer que se cuida, al igual que los hombres, pero las mujeres más porque aún somos más vulnerables lamentablemente, me duele decirlo pero es la verdad, ahí están las estadísticas, mentiríamos si no.

Tras esta respuesta concreta, lanzamos una pregunta que nos encanta hacer en estos conversatorios, pues creemos que parte del cambio, viene de conocernos y reconocernos como mujeres exitosas en un contexto creativo-contemporáneo.

Hasta este punto de tu carrera, ¿de

qué te sientes orgullosa de ti misma?

ND: De no rendirme. Esta carrera, y me imagino que todas, son muy complicadas y la vida no es una línea recta, hay altas y bajas, depende de ti decir hasta, "hasta aquí llegué", o, "voy a hacer una cosa que no me apasione". Eso yo no podría hacerlo, necesito sentir esta pasión por las cosas, si no estuviera haciendo esto no sé qué haría y lo he pensado, qué podría hacer, a dónde me podría ir que me emocionara tanto... Sí tengo una opción: ir a África a rescatar leones pero es un poco extremo (risas).

Dedícate a lo que más te apasione aunque te pueda parecer que no vas a ganar dinero de ahí, créeme que el dinero va a llegar eventualmente porque tu pasión la va a ver la gente y se va a contagiar.

La hora de la comida se acerca, el cafecito comienza a llenarse nuevamente y el ritmo acelerado

Tenemos que defendernos entre nosotras en lugar de competir

NATALIA DELGADO

de las personas a nuestro alrededor contrasta con el calmo e inevitable fin de esta entrevista; y mientras el mesero nos trae la cuenta, cuestionamos a Natalia sobre aquello que desea para las futuras generaciones de mujeres.

ND: Me gustaría que en el futuro una mujer pueda salir sin miedo, que pudiera salir por la noche divertirse y que esté 100% segura de que va a regresar, que ni siquiera le pase por la mente que algo le podría pasar.

OLIVIA

ROJO

PINTORA Y ARTISTA PLÁSTICA

ACERCA DE

Olivia Rojo (Ciudad de México, 1967) es pintora y artista visual. Cuenta con una formación de diseñadora gráfica en la UAM-Xochimilco, y también estudió pintura en La Esmeralda, del Centro Nacional de las Artes (en la época en la que se ubicaba en el Centro Histórico de la CDMX). Ha sido Miembro del Sistema Nacional de Creadores y ha tenido exposiciones individuales y colectivas a lo largo de México y Suiza.

09.04.2022, Ciudad de México



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/100, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5.6, 1/125, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/4.5, 1/125, Ciudad de México, 2022

Un encuentro lleno de dualidades. Un día caluroso con frío de lluvia es el ambiente que acompaña el arribo de Olivia. Llega corriendo, pero con calma. La seguimos desde la oscura planta baja del edificio hasta el iluminado último piso. Cuando abre la puerta nos encontramos ante una habitación caótica que de alguna manera se siente en orden. Su estudio tiene ese aire artístico en el cual el todo parece abrumador, pero cada elemento tiene un porqué.

Tímida y amable, Olivia nos da una cálida bienvenida a su espacio. Repisas, mesas, sillas y estanterías bajas con libros, materiales y herramientas para su quehacer artístico, nos rodean. En un pequeño tablón en la entrada, nos llama la atención la foto de una niña pequeña que sin duda es ella: los ojos curiosos y redondos no han cambiado.

Desde hace 35 años, Olivia se dedica principalmente a la pintura pero también hace ilustración infantil y da clases a niños y adultos.

¿Qué te gusta transmitir en tu obra?

OLIVIA ROJO: A mí me interesa mucho el proceso de la pintura; generalmente, en el arte en general, lo que se muestra es la última etapa de un proceso muy largo, tanto individualmente de cada pieza como de la vida misma. Últimamente me interesa que se vea en la obra este proceso: la huella de las herramientas y de los materiales, que se vea que es una materia transformada.

¿Para ti qué es la creatividad?

OR: La creatividad es la capacidad de poder relacionar cosas de diferentes ámbitos, tiempos — recuerdos de cuando eras niño o adulto—, materia, pensamientos e

La pintura le da todo el sentido a mi vida, entonces, no puedes claudicar porque es como claudicar a ti misma.

OLIVIA ROJO

ideas para hacer una nueva construcción. Es estar abierto a la relación de diferentes cosas.

Pensamos en la niña de la foto y nos preguntamos si aquella niña ya sabía que quería dedicarse al arte y a expresarse.

OR: Sí (expresa con firmeza). Creo que es una suerte tener vocación y

yo siempre la tuve; sé que es una suerte porque no todo el mundo sabe muy bien su vocación. No sabía exactamente que me iba a dedicar a ser pintora, pero sí sabía que me iba a dedicar a algo que tuviera que ver con el dibujo, o con hacer cosas con las manos y usar materiales, colores y herramientas. Sí es una suerte y ojalá todos la tuvieran, porque me encuentro con mucha gente que me dice: “Me hubiera encantado pero no tenía tan claro que me gustaba el arte”, y yo sí lo tenía muy claro.

¿Tu entorno impulsaba tu vocación?

OR: No especialmente. No vengo de una familia de artistas y soy la única que se dedica a esto, pero no me limitaban, tampoco me apoyaban demasiado, sino que era algo muy personal, pensaban: “Le gusta eso, está bien”.

Su larga trayectoria le ha permitido ver la evolución del papel de las mujeres en su industria y hacer una comparación del estado de este cuando ella comenzó su carrera versus el actual.

OR: Sí ha cambiado bastante. Ahorita, sobre todo la visibilidad hacia las mujeres ha tenido un impulso, siento que es una cuestión política, incluso como de moda y me parece que está bien.

El tono de esta última afirmación parece esconder un cuestionamiento hacia esos motivos y se toma un momento para buscar las palabras para explicarse.

OR: Se ha reconocido y rescatado el trabajo de mujeres que hasta hace muy poco estaban ignoradas en la Historia del Arte, esto hacia el pasado. En el presente, por ejemplo, los museos están haciendo (campañas y exposiciones llamadas) tiempo de mujeres, y sí hay una política de poner a las mujeres en un plano no prioritario pero tal vez igualitario, aunque sea un poco superficial porque falta mucho por hacer, no creo que ya esté resuelto.

Pese a que reconoce que también se está logrando un avance a nivel legislativo, Olivia todavía muestra recelo hacia el impacto real de las leyes.

OR: En las leyes está, pero en la práctica no tanto porque en el fondo hace falta educación. En nuestro país, y en el mundo, todavía hay un machismo que no es consciente, que viene de un arraigo cultural y de educación familiar muy fuerte. Se necesitaría transformar la educación de los niños y niñas, y poner en práctica lo que se ha logrado a nivel legislativo; que realmente hubiera menos corrupción y, aunque ya se

está haciendo, poner a más mujeres en puestos directivos para equilibrar un poco porque no siento que ya se esté logrando la equidad.

Ha llamado nuestra atención el señalamiento de que no hay un conocimiento cultural de qué es ser una mujer en un puesto de poder. Entonces ellas lo hacen repitiendo las conductas machistas de los hombres, ¿estás de acuerdo o te ha tocado ver cosas diferentes?

OR: Ese aspecto es a nivel individual. Se necesita cambiar el sistema y no quiere decir que porque esté una mujer en el puesto ya se soluciona el problema, porque tú (como mujer) puedes repetir los patrones. Debe haber una educación de género para hombres y para mujeres, el hecho de que seas mujer no te va a hacer pensar en una forma que solucione el problema de equidad, sino es por la educación y por la visión del mundo. Además, no solo es un hombre o una mujer, es todo un sistema de poder.

¿Crees que hay un problema en tu industria al que no se le esté dando la visibilidad que se debería?

OR: El problema dentro de la pintura creo que es el mismo que dentro de los otros campos (creativos): los pocos espacios para el arte tanto para hombres como para mujeres, pero puede ser especialmente para las mujeres. Al igual que en otras carreras, las mujeres si tienen familia se dedican (además) a los hijos y a atender a la familia. Los hombres pueden dedicarse tiempo completo a generar su obra, y no solo eso, sino que tienen el apoyo de las mujeres: les cuidan a los hijos, les lavan, incluso, los promueven y apoyan, como en el caso de Tamayo y, como él, hay muchísimos ejemplos. Siento que ese sigue siendo el problema de las mujeres artistas y de todas las profesiones.

Respecto a la falta de las artistas femeninas a lo largo de la historia, Olivia afirma que ha sido una cuestión de falta de visibilidad y de exposición, más que una ausencia de mujeres.

OR: Históricamente, y en mi generación, el hombre es el que ha dictado los textos de la Historia del Arte, los libros y las biografías. Realmente hay más participación (de los hombres), pero no a nivel de creadoras o de artistas, sino más a nivel de comunicar los conceptos artísticos o ideas más complejas. Las mujeres también las han creado pero no tienen la visibilidad que tienen los hombres: en la Historia del Arte todos los manifiestos de las vanguardias artísticas y libros que escribieron hombres son los que salen a la luz.

Esto que puntualiza Olivia, se ejemplifica claramente en el manifiesto del surrealismo escrito por Bretón, quien



Canon EOS 80D, f/5, 1/60, Ciudad de México, 2022

definía el surrealismo como adjetivo masculino y dejaba de lado a las mujeres. Se hacía esta división del trabajo en el que la mujer se encarga de las tareas del hogar o de las tareas reproductivas, y se le relega a ser musa o modelo.

¿Para ti cómo fue romper estos patrones y asumirme como una artista?

OR: Para mí fue una cosa más sencilla y vuelvo a la suerte de tener esa vocación bien definida, si la tienes es más fácil luchar, defenderte y guiarte por esa línea, que es una guía muy fuerte de vida. Fue: "Yo quiero irme por aquí y lo demás puede ser medio secundario". Y como socialmente tienes el problema de ser mujer y dedicarte a una profesión que no es lo más común, ahora un poco más pero antes para nada, sí me ayudó está vocación y también que no tenía una familia demasiado autoritaria, si no que me permitían hacerlo porque no tenían un plan para mí. Nunca estuve entre "¿estudiaré para abogada o estudiaré pintura?", siempre estuvo claro.

Olivia también ha podido ver el cambio en las estudiantes de arte, su esposo es profesor en el Claustro de Sor Juana y ha compartido con ella que las estudiantes hablan y se defienden.

OR: En mi generación ni siquiera hablabas de esto, te pasaba algún abuso de poder de un maestro y no decías nada, o aunque lo hablaras ahí se quedaba, y ahora es muy diferente. Lo que sí está igualito es lo que se presenta en los medios, por ejemplo, los vídeos de perreo transmiten puro machismo y ven a la mujer como símbolo sexual de lo más grotesco, eso es muy grueso y no ha cambiado en nada, hasta está peor.

También menciona que la pobreza en la que históricamente han vivido las mujeres,⁵ no les permitía crear con los mismos materiales que los hombres, por eso fueron ellas las que empezaron a introducir a la pintura materiales baratos a los que tenían acceso, como hilos y estambres.

Cuando intentas proponer algo que no está tan aceptado, ¿cómo lo reciben las personas? ¿Cómo se defiende algo que es diferente?

OR: No me considero tan vanguardista, pero sí pienso en muchos rechazos de concursos, espacios que quieres pedir en un museo y no te lo dan, aunque también he tenido reconocimientos. Suena a cliché, pero se resuelve creyendo en ti y apostando por ti todo el tiempo, no puedes guiarte por lo que pase afuera. Esta carrera de pintura es una cosa de resistencia y de seguir tratando de hacer lo que te gusta y valorar el sentido de

Las mujeres también necesitamos educación de género. Si no tienes educación puedes repetir los patrones machistas.

OLIVIA ROJO

tu vida. Para mí la pintura le da todo el sentido a mi vida, entonces, no puedes claudicar porque es como claudicar a ti misma.

¿Hay una diferencia entre la seguridad con la que llegan los hombres a pedir un espacio y a cobrar sus obras y con la que llegan las mujeres?

OR: Sí. Cuando a una le va mal, no vendes obra o no te hacen caso para exponer en algún lugar que te interesa, una como que se deprime. He platicado con mis amigos hombres, y me dicen: "Si te deprimes un poco pero lo que yo hago es no pensar en eso y mucho menos que es mi culpa", y una piensa, "¿Mi proyecto estará mal? Seguro no me dieron este espacio porque no cumplo con los criterios". Esa duda sí la tenemos más las mujeres, hasta la más segura, porque piensas que es tu culpa y ellos me dicen que el problema son los espacios, no porque a ellos les falte algo, o lo piensan solo por 5 minutos, y yo puedo estar con eso todo un mes.

Olivia también reflexiona sobre que es común que los hombres se postulen para algo sin estar capacitados y en el camino aprenderán. Mientras que las mujeres sentimos que tenemos que estar súper preparadas para solicitar algo.

OR: También a la hora de exponer en un museo, veo con mis amigas que siempre tiene que estar todo perfecto y muy cuidado, ellas están involucradas en todo el proceso. Con mis colegas hombres, son de: "Ya hice la gran obra y ustedes háganse bolas, yo ya cumplí". Y como mujer siempre estás dudando y dispuesta a echarle la culpa.

¿Te consideras feminista?

OR: Sí estoy a favor del feminismo pero no me considero feminista porque me falta mucha información. Para decirte feminista tienes que tener mucho conocimiento de históricamente por qué estamos en esta situación y de qué forma estamos inmersas en el machismo. También me falta activismo.



Canon EOS 80D. f/5.6 1/80. Ciudad de México. 2022



Canon EOS 80D. f/5. 1/40. Ciudad de México. 2022

Dentro de mi trabajo como diseñadora y pintora sí participó en proyectos con tema de mujeres, y fuera, voy a las marchas y estoy de acuerdo con todas las posturas, hasta con las más radicales porque entiendo, no se me hacen tan radicales en comparación de lo que ha pasado en la historia (contra las mujeres), por eso apoyo. Pero para decirme feminista, me falta dedicarle más tiempo a informarme y a actuar políticamente.

Para Olivia, pareciera que el feminismo actualmente es principalmente una tendencia.

OR: También no digo que soy feminista porque se me hace que actualmente está utilizado tanto solo por moda y me choca. Lo he visto en el medio, te puedes montar en "soy pintora, soy mujer, soy feminista, entonces ábrame los espacios". Los políticos hacen lo mismo.

Sin embargo, como docente de pintura, es consciente de que tiene una responsabilidad que va más allá de transmitir técnicas artísticas, sino también generar entornos donde la equidad sea normal.

OR: En mis clases con niños y niñas siempre hay una cuestión feminista que trato de imponer, como el respeto y la equidad. No doy literalmente una clase de género pero estoy pendiente de si veo alguna actitud tanto de niños o niñas que genere una discriminación o un menosprecio por cuestión de género. Dentro de la ética de mi taller no puede pasar que se den abusos, independientemente del tema, que es pintura. También lo hago con los adultos pero con ellos no siento que es mi deber; como mis talleres para niños son educativos pienso que tengo un mayor deber de enseñanza, y en la clase de adultos me enfoco más en la enseñanza de

Estoy de acuerdo hasta con las posturas feministas más radicales, porque no se me hacen tan radicales en comparación de lo que ha pasado en la historia.

OLIVIA ROJO

la pintura.

Olivia es profesora de pintura en la Unidad de Vinculación Artística de la UNAM de Tlatelolco. Ahí, la mayoría de sus alumnas son mujeres adultas.

¿Cómo son las mujeres que se acercan al arte ya de grandes? ¿Tienen algo en común?

OR: Es algo muy padre ya que se acercan porque pareciera que en verdad tenían una vocación que no siguieron por motivos familiares, económicos o sociales. Son mujeres que han encontrado en la pintura un medio muy honesto de expresarse, es más que solo buscar un hobby.

Se pone en la mesa la idea de que no hay edad para retomar tus sueños, lo que nos lleva a retomar el tema de la violencia al envejecimiento, en el que una mujer entre más grande es, ya no puede ser creativa y ya no se puede dedicar a la parte que la hace feliz por cumplir con los estándares que tiene que llenar. Es esperanzador que vaya habiendo más apertura donde no importa si no pudiste seguir tu vocación, siempre se puede retomar.

OR: En mi experiencia las mujeres tienen más el valor

de hacer eso que los hombres, en ellas no importa la edad que tengan, lo hacen y lo hacen con el entusiasmo de como si fueran jóvenes, siempre son más activas, valientes y disciplinadas.

¿Te consideras una mujer libre?

OR: Sí, y si no he tenido la suficiente libertad es porque ha sido más por mí misma, pero soy libre porque he tenido la fortuna de vivir de lo que me gusta y he podido hacer las elecciones que me hacen feliz. En el más amplio sentido ni yo ni nadie somos libres porque yo decido entre las opciones que se me dan y ya está hecho, no más allá.

¿De te gustaría que las mujeres del futuro ya no se preocuparan?

OR: Lo más increíble sería que ya no se preocuparan por la inseguridad, pero pienso en los hombres también. Una mamá que tiene un hijo, aunque sea hombre, se muere de pánico, no deja a su hijo ir a cualquier fiesta.

Canon EOS 80D. f/4, 1/100. Ciudad de México, 2022





Canon EOS 80D, f/4, 1/100, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/80, Ciudad de México, 2022

Las mujeres tienen más el valor de retomar su vocación que los hombres. En ellas no importa la edad, lo hacen y con el entusiasmo de una joven.

OLIVIA ROJO

Canon EOS 80D, f/5, 1/40, Ciudad de México, 2022



OR: Me gustaría que hubiera la seguridad de que no te pasen actos de violencia y que las leyes sirvieran para garantizar la seguridad, en especial que no hubiera feminicidios, son inaceptables. No podría hablar específicamente en el arte porque el arte está vinculado con todo.

También sería ideal que hubiera una equidad en la educación formal, porque los índices son menores para las niñas.

Soy pesimista porque veo que hay conciencia en los textos y en la política, pero en la realidad no sé cuántos años falten, muchísimos.

Nota

5. La pobreza histórica de la mujer es analizada y señalada por Virginia Wolf en su ensayo *Un cuarto propio* (1929).

MÓNICA MARTZ POETA Y ARTISTA SONORA

ACERCA DE

Mónica Martz (Ciudad de México, 1974) es egresada de la universidad Jeanette Klein en Diseño de Modas y fue estudiante en la escuela de arte y fotografía Página en Blando. Es una artista multidisciplinaria, que lleva su sensibilidad al campo de la poesía, lo sonoro-visual y las artes performáticas. Es fundadora de Medium, proyecto que busca crear colaboraciones entre diferentes artistas y disciplinas, además de formar parte de Humo Sólido, colectivo poético.

02.04.2022, Ciudad de México



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/40, Ciudad de México, 2022

Un libro abierto en dos con una mancha de sangre entre sus páginas llamó la atención en la exposición *Foto México de Página en blanco*, en 2019. La imagen estremecía por dos razones: el libro trataba sobre la masacre de Tlatelolco de 1968 y la mancha roja era sangre menstrual de la poeta y artista sonora Mónica Martz.

MÓNICA MARTZ: Fue muy espontáneo, muy auspicioso, no sé por qué ese libro yo lo tenía en el baño, y un día me bajó. Me salí de bañar y de la nada agarré el libro, lo abrí, me puse encima y ¡plup! Cayó la sangre. Se cerró el libro, se abrió y quedó un dibujo igual en las dos partes; y en el libro abierto taché muchos pedazos. Los pedazos de texto que dejé hacen un poema que hace alusión a la violencia de México.

Tituló el poema como *La meditación de la violencia*, en el cual esa sangre habla de la violencia de esa época y también de la violencia que las mujeres ejercemos hacia nosotras.

MM: A veces soy muy violenta conmigo misma, no dándome mi crédito, no queriéndome, exigiéndome mucho, diciéndome: “¡Ay, no! Eso está horrible, no cuenta”, maltratándome de maneras muy sutiles.

Su propuesta incomodó, sobre todo cuando explicaba a los espectadores que la mancha del poema era sangre menstrual. La gente hacía muecas y a Mónica esas actitudes le daban risa.

Una elipsis temporal nos regresa al presente, a una enorme sala blanca en el último piso del Centro Cultural Futurama, al norte de la Ciudad de México. Es domingo y a pesar de que no hay electricidad en el edificio, la sala está completamente iluminada con la luz del sol que entra por los ventanales y el techo laminado. Es la inauguración de la exposición colectiva *Docum3nta M*, en el que artistas visuales presentan obras basadas en números, que hablan de una gran variedad de temas.

La pieza de Mónica se basa en el número siete: un poema en forma de heptágono, creado con frases recortadas de la línea siete, del capítulo siete, de siete libros diferentes. Mientras desciframos la obra, la artista llega al lugar. Su pelo oscuro y su atuendo negro la hacen contrastar frente al entorno níveo, lo cual, aunado a sus movimientos ligeros y su aire un tanto místico, genera un efecto flotante cuando se acerca a donde está su obra creativa.

MM: Para mí la creatividad empieza desde la memoria y los recuerdos, yo trabajo mucho con mis sueños, con mi

No me considero feminista, pero en esta época estamos viviendo un proceso en el que se está despertando la conciencia del poder femenino de todas las índoles.

MÓNICA MARTZ

vida onírica, con mi vida espiritual, con el pensamiento. Mi creación parte a través del texto, la poesía, de los recuerdos sonoros, y hago muchas colaboraciones con artistas sonoros.

Martz estudió Diseño de modas pero nunca ejerció. En el mundo del arte es autodidacta.

MM: Fui recorriendo varios caminos, pude haber escogido un camino muy fácil pero no, escogí un camino muy difícil con muchas cosas que hacer, un abanico muy abierto y a la vez, el vacío, la nada. De repente decía, “¿a qué me voy a dedicar?”, porque también estudié psicoterapia con flores de Bach. Entonces tengo una parte creativa de artista, tengo otra parte de terapeuta y tengo mi parte onírica, esotérica y espiritual, y al final es una conjunción. Ahora, en un seminario que se llama RS14, doy clases de meditación enfocadas al proceso creativo para que la gente no solo medite para sentirse bien, sino para ver hasta dónde puede llegar con el pensamiento.

Fue cuando conoció a su pareja, el artista Bruno Bresani, cuando comenzó a explotar su lado artístico a través de las letras, transformando en poemas sus diarios de sueños que tuvo de niña: más de siete años de sueños guardados en libretas.

¿Desde niña sabías que querías vivir de tu creatividad?

MM: Realmente no, aunque siempre tuve una tendencia. Tuve una familia muy machista, de hecho, precisamente voy a hacer una pieza que habla de cómo me sentía segregada por mis hermanos, más por uno (en específico). Eran los ochentas, imagínense, entonces me super vestía, me maquillaba y me peinaba. Tenía como 13 o 12 años, y mi hermano me decía: “¿Qué te pasa? ¿A dónde vas con ese maquillaje?”, y ejercía violencia, me agarraba, me despintaba y me decía: “¡Cámbiate! Pareces loca”. Era horrible, pero me valía y yo me seguía pintando.

Por otro lado, su padre nunca le puso límites y la dejaba hacer lo que ella quisiera.

MM: Tampoco fue muy bueno eso. Y aunque no me lo decía, sí tenía esa actitud de: “¿Para qué estudias si te vas a casar con un güey super billetudo, que te va a mantener y ya la hiciste”. Entonces uno crece así, me la creí. O sea, yo no tuve la convicción de decir: “No, ni madres, yo quiero estudiar”. Ahora que ya tengo 48 años y estoy más enfocada, voy a entrar a estudiar Filosofía, y aunque a veces pienso que voy a acabarla super ruca, me quiero meter a la Universidad. Entonces, estamos viviendo una revolución de conciencia mental y existencial de las mujeres muy cañona.

¿Tu obra refleja esa revolución?

MM: Sí. Han sido muchas etapas, viví una etapa de desmadre, de explorar los sentidos, la psicodelia, las drogas... Ahorita es una etapa de explorar mucho la mente, la conciencia, el ser, quién soy, entenderme, comprenderme y perdonarme, porque también luego me recrimino mucho que no estudié y que perdí mucho

tiempo. Ahora digo que estoy recuperando todo ese tiempo y estoy explotando al máximo todas las capacidades que sé que tengo.

La exposición en la que nos encontramos, *Docum3nta M*, lleva esa M de mujer y de madre. La creadora y curadora del proyecto, Cristina Béjar, dirigió a un centenar de artistas, para reinterpretar con números el ensayo *Un cuarto propio* de Virginia Wolf sobre la situación de las mujeres en el siglo XX, y así documentar el lugar donde se encontraban las madres de los participantes para que ellos pudieran ser.

Este tema, llevó a Martz a reflexionar sobre las artistas mujeres que se han perdido en la oscuridad de la historia del arte.

MM: Es esta onda del sistema patriarcal, en el que los hombres son los grandes pintores, pero si te pones a rascar siempre ha habido muchísimas artistas mujeres: se me ocurre Yoko Ono o Lygia Clark, a quienes enseño o propongo en mis clases. Aunque sí había más

Canon EOS 80D. f/4, 1/30. Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/4, 1/30. Ciudad de México, 2022





Canon EOS 80D. f/4. 1/200. Ciudad de México. 2022

hombres, las mujeres que hay se están visibilizando ahorita. No me considero feminista, pero sí es una época en la que estamos viviendo un proceso como humanidad, en el que se está despertando la conciencia del poder femenino, no solo creativo sino de todas las índoles.

Aunque podría pensarse que este auge está creando un sentido de comunidad entre las mujeres artistas, Mónica no lo vive así.

MM: Yo soy muy solitaria, no me considero como de un clan, vivo mi proceso creativo de una forma muy personal. No estoy muy dentro del mundo del arte pero mi pareja sí, entonces veo que sí hay mucha competencia, entre hombres también, por eso no me interesa entrar en esta onda muy del “mundo del arte”.

Los artistas con los que ella colabora en exposiciones y proyectos también comparten con ella otras esferas, como talleres de meditación o de sueños, donde sí se ha formado una hermandad.

¿Por qué no te consideras feminista?

MM: Me considero un ser femenino, sí voy a las marchas, pero no entro en esa cuestión de: “No a los hombres, los hombres son malos, las mujeres son buenas”. O sea, no soy extremista, no me gusta esa dualidad que manejan. Obviamente todas hemos vivido violencia de alguna manera: yo viví violencia con mi familia, con personas cercanas, violencia sexual, pero eso no me va a hacer una resentida con los hombres. Afortunadamente mis parejas siempre han sido muy chidas, por ejemplo, mi pareja de ahora me impulsa mucho a realizarme. Mi

Mujeres, enciendan la séptima llama, desde su voz (...) no importa lo salvaje de sus uñas, sus ojos miran la verdad en el cristal flotante de la libertad perdida

MÓNICA MARTZ

EXTRACTO DE *SIMONE* (2021)

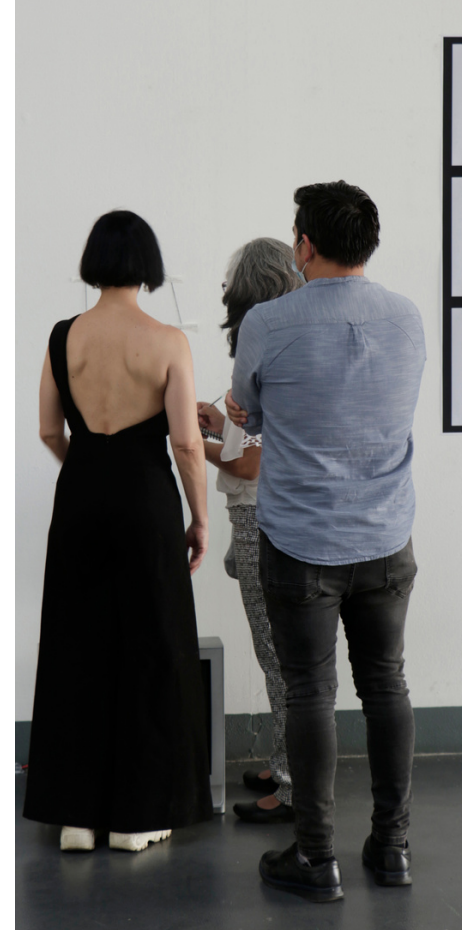
papá fue muy libertino conmigo, pero siempre fue increíble.

Para ella hay otras formas de vivir el feminismo.

MM: Con respeto a la individualidad. Tal vez yo no soy



Canon EOS 80D, f/4.5 1/60, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/30, Ciudad de México, 2022

muy activa en mi feminismo, pero sí soy observadora y me gusta reflexionar. Antes de salir a decir: “Sí, lo voy a destroz todo”, hay que pensar. También conozco muchas mujeres que son golpeadoras con sus maridos, un chingo.

A pesar de que reconoce que hay mujeres violentas y machistas, es consciente que la explosión social de las mujeres fue motivada por la opresión social.

MM: En toda la historia, siempre la mujer vivió en un caparazón, muy oculta, incluso las brujas en la Inquisición, si tú eras o te vestías diferente o tenías algún sueño raro, te mataban porque eras “la loca”. Yo siempre he sido la loca de mi familia y... la bruja, también (risas). Y aunque nunca he sentido que yo me he reprimido (a mí misma) sino que siempre he dejado salir todo lo que lo que siento, en la parte

creativa creo que hasta ahora estoy explotando más.

Mónica plasma esta explosión en sus poemas, por ejemplo, *Samadhi* y *Simone*, dos piezas dedicadas al despertar de la mujer como ser individual.

MM: No creo mucho en esa separación de hombre y mujer, pero sí creo (que esta explosión) está haciendo que muchas abran los ojos, incluso que mujeres de ámbitos sociales más bajos estén despertando y digan: “Ya no me voy a dejar”.

Ya no dejarse, salir de la oscuridad que hace que para encontrar a las mujeres artistas haya que “rascar” en la Historia, y que no simplemente estén ahí. Liberarse. Pero, ¿Mónica Martz se considera una mujer libre?

MM: Sí, pero no te puedo decir que

Para las mujeres me gustaría un futuro de mucho reflexionar antes de actuar. Cuestionarse y hacer las cosas por convicción.
MÓNICA MARTZ

sí soy completamente libre. Siempre tenemos ataduras, pero esas ataduras una solita se las pone. Entonces, ahorita estoy en esa búsqueda de individuación de la que hablaba Carl Jung,⁶ de quién soy yo más allá de todo lo que me rodea o hago.

He sido poseída por una mujer extraña que escupe tinta. (...) Ahora que he contaminado los mares con tinta indeleble, me he transformado en espuma brava

MÓNICA MARTZ

EXTRACTO DE LA GRAN BLANCURA (2020)

Canon EOS 80D, f/4.5, 1/40, Ciudad de México, 2022



¿Cómo te gustaría que fuera la realidad de las mujeres del futuro?

MM: De reflexionar y pensar mucho. No me refiero al pensamiento conceptual, sino más bien reflexionar las cosas antes de actuar, realmente pensar: “¿Por qué soy feminista? ¿Qué me lleva a eso? ¿Realmente sí siento esto o nada más voy con el grupito para echar desmadre?”. Entonces, cuestionarse y hacer las cosas realmente por convicción.

Nota

6. “Para Jung, el proceso de individuación es la autorrealización de sí-mismo, es decir, el despliegue de la propia individualidad a lo largo de la vida. Jung considera que el sí-mismo está desde un principio y, como el organismo, lleva en sí el conocimiento de la especie, con el cual el individuo enfrentará las condiciones concretas de su vida” (Galán, 1996, p.2).



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/40. Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/5, 1/125. Ciudad de México, 2022

EMMA HERNÁNDEZ

CONTENT PARA TV Y DIGITAL

ACERCA DE

Emma Hernández (Ciudad de México, 1992) es escritora y creadora de contenidos para televisión y medios digitales. Estudió Comunicación y Periodismo en la FES Aragón de la UNAM, y se ha especializado en generar contenido de tendencia. Ha trabajado como medios como Televisa (*Hay, Lorenza*), Imagen Televisión (*Sale el Sol*, *Nuestro Día*), MTV (*Miaws*), entre otros, además de proyectos independientes. Actualmente, incursiona también en el cine.

06.04.2022, Ciudad de México



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/50, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/4, 1/40, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5, 1/40, Ciudad de México, 2022

Las personas amamos que nos cuenten historias. No por nada, podemos pasar horas frente a una pantalla viendo nuestro programa favorito. Pareciera que detrás de esas historias que nos atrapan hay un mundo muy glamuroso, pero en realidad solo hay un escritorio, una silla, una computadora y paredes blancas.

Emma Hernández nos recibe en su departamento en una mañana como cualquier otra, en la que sentada frente a su pantalla y con un café a lado, genera ideas de contenido para los proyectos en los que trabaja. Programas de televisión o planes de comunicación digital nacen con el teclear de sus dedos. Lo técnico, el proceso de producción, viene después y tal vez sí tenga que ir por unos días a la ejecución, pero la parte clave para que todo pueda hacerse realidad es cuando su mente genera ideas.

¿Qué haces para estimular tu creatividad?

EMMA HERNÁNDEZ: Ver muchas referencias, no es tanto que copie o algo así, sino que eso detona cosas, las referencias me hacen llegar a lugares a los que igual no hubiera llegado solita.

¿No sientes a veces que las referencias te traicionan y te descubres repitiendo alguna cosa inconscientemente?

EH: Pues no, no tanto. Yo a lo que me dedico es contenido de redes o de televisión y todo es muy rápido, entonces no me ha dado chance de sentir eso, porque ya tengo otra cosa enfrente. Aparte es algo tan efímero que no tengo ese miedo de que alguien vaya a llegar y decir: "Oye, esto es mío", porque es un post o un capítulo de un matutino, una serie o algo así, que es súper rápido.

A las mujeres de más de 40 años les tocó totalmente otra industria, en la que tenían que adaptarse y masculinizarse para demostrar que una mujer podía hacer ese trabajo

EMMA HERNÁNDEZ

Para ti, ¿qué es ser creativo?

EH: Resolver algo de forma diferente. Creo que es una virtud que se puede ocupar no solamente en algo escrito en el trabajo, sino al cocinarte algo o al resolver algo con tu pareja, o yo qué sé, adornar

tu cuarto... Ser creativo es una forma de resolver las cosas de manera no aburrida. (Risas)

La creatividad de Emma se manifestó desde su infancia, en su "rareza", como ella la llama. Se ponía objetos cotidianos en la ropa o en el cabello. Fue una niña de Barbies, que creaba historias con ellas y armaba escenarios. Sin embargo, ella nunca se consideró creativa, hasta hace poco tiempo.

EH: Siempre era algo que me daba miedo porque en mi familia no hay creativos. Hay científicos por parte de mi papá y por parte de mi mamá, comerciantes, entonces no había un punto de referencia para decir: "Ay, yo puedo ser como él". Al menos en mi infancia no hubo una referencia así. Siempre era: "Hay un doctor, podría ser doctora" O "Hay una maestra, podría ser maestra", pero nunca era: "¡Mira, el pintor o la escritora!", nunca hubo nadie así en mi familia ni en mi colonia, no sabía que era algo que se pudiera porque no lo veía.

Por eso, cuando llegó el turno de elegir una carrera eligió Medicina, aunque comenzó estudiando Biología. Sin embargo, después de un año de estudios, dejó la facultad para estudiar Comunicación y Periodismo.

¿Por qué te cambiaste de carrera?

EH: Por miedo... Estudié un año Biología con la finalidad de pasarme a Medicina y vi a chicas que estudiaban medicina ya con 27, 30 años que seguían estudiando su especialidad, o algo así, por lo tanto, seguían dependiendo de sus papás. Dije: "No quiero eso", y aparte sólo estudian una cosa en su vida. Dije "no, no, no, no quiero ser ellas", ellas estaban y están muy felices, pero yo sabía que yo no podría ser feliz haciendo lo que ellas hacen y (me cambié de carrera) por ese miedo.

No fue un cambio que sorprendiera. Siempre estubo interesada en las revistas.

EH: Veía las de diseño y decía: "No manches, pero mejor compra esta científica porque tengo que estudiar sobre esto". Era triste, decía: "Algo está mal aquí" (risas). La verdad, sí fue con mucho apoyo de mis papás. También una ventaja de ser clase media es que puedes hacer lo que tú quieras. O sea, no sé, clase alta, a lo mejor te heredan los negocios y ya te chingaste, en algunos casos no todos. Y en clase baja, pues también es difícil que tú quieras hacer algo. Entonces mis papás sí me apoyaron al decir: "Haz lo que tú quieras, sólo hazlo bien". Entonces, Comunicación fue para mí algo que escogí con mucho miedo. También creo que el miedo es muy importante en mi vida (risa nerviosa).

Emma creció siendo cercana a su familia materna y tenía el ejemplo de primos o primas que intentaban dedicarse a otra cosa que no fuera el comercio, por ejemplo, la medicina. No obstante, siempre regresaban al comercio porque les iba mejor económicamente.

EH: A todos mis primos creo que les va mejor que a mí porque ya tienen una entrada segura. A mí me daba mucho miedo fallar, porque escuchaba a mis tías que eran rudas y decían: "Ay, esta pendeja yo le dije que no estudiara medicina". Entonces yo no quería ser esa pendeja... Aunque, ¡hey, quién sabe! Todavía puede pasar (risas).

Pero Emma se atrevió, marcando la diferencia. Desde el momento en que comenzó a estudiar Comunicación también empezó a trabajar en la televisión.

En el medio cuando eres mujer y eres joven es normal ser "la niña de..." y con esa etiqueta las ideas suelen no ser respetadas, ¿cómo lo has vivido?

EH: He tenido la fortuna de trabajar con muchas mujeres jefas donde no lo he sentido tanto. Y cuando he trabajado con jefes hombres la verdad lo tenía tan normalizado que no lo sentí como algo agresivo, sino que me cuidaban, o que yo hacía la talacha a lo mejor porque era la nueva, no porque soy mujer. Pero sí lo he sentido más últimamente, o sea, en el último proyecto que estuve, que no fue tan creativo sino que fue coordinando, ahí sí como ya tenía un cargo a lo mejor un poquito más importante ya sentía esa distinción porque (las personas en cargos más bajos) a mí todo me cuestionaban. También (he encontrado) mujeres muy masculinizadas que también por el simple hecho de yo llegar y sonreírle ya era (recibir actitudes de) "ah, esta pendeja". Como yo no estaba tan masculinizada como ella, era grosera así sin conocerme ni nada.

¿A qué te refieres con masculinizada?

HE: Al hecho de ser ruda e incluso vestirse más masculina y (con actitud de) emputada... Seguramente es por protección. Ella era, calculo, unos 10 años más grande que yo, y sí siento que a las mujeres como de entre 40 años hacia arriba dentro del medio les tocó totalmente otra industria, una en la que tenían que entrar y adaptarse al ambiente sino se las iban a comer, porque ellas tenían que demostrar que una mujer podía hacer ese trabajo, cosa que ya no nos tocó a nosotras. Ahora, tú ya puedes llegar a ser como quieras pero a ellas sí les costó más trabajo, y son groseras hasta con las nuevas generaciones de hombres o de mujeres, porque ya están acostumbradas a ser así.

Emma hace referencia al cortometraje animado *Purl* de



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/40, Ciudad de México, 2022

Disney (2018). En él se retrata cómo una mujer llega a un ambiente laboral de hombres, quienes la ignoran o menosprecian sus acciones por ser diferentes. En consecuencia, el personaje femenino se transforma y adopta actitudes de hombre para poder encajar. Y termina tratando igual a las nuevas mujeres.

EH: Es la actitud de "como a mí me costó tanto, también te tiene que costar", algo así, es algo sistemático, no creo que sea algo de malas personas.

Emma genera contenido para televisión y redes sociales, con temáticas en su mayoría de comedia, y está convencida de que a través de los memes se puede hacer activismo y generar consciencia.

EH: Leí uno que decía: "Deja de comportarte como mi madre... menos en lo de lavar y cocinarme". Cuando la información te la presentan así, sí te cae el veinte.

Sin embargo, tratar de proponer personajes o bromas que rompan con las ideas establecidas ha sido complicado.

EH: Depende de los ambientes. Por ejemplo, en una serie que apenas se va a estrenar, estuve como oyente en los talleres de escritores y sí había varias cosas que tú dices: "¡Ay, todo está mal aquí!". Eran chistes machistas, sin intención, o sea, que son normales; o también que, en todo el concepto, todas las mujeres fungen en función a un personaje masculino. O sea, sin ese personaje masculino la otra no tendría razón de ser, o todos sus pensamientos son en función de él, como, "ay, me gusta" y así. O (personajes de) la coqueta o la pequeñita que hay que cuidar, cosas así. Pero ahí era para mí muy difícil decir algo porque yo solo estaba de oyente y era como, "pues ya no vengas a los pinchos talleres".

Por otro lado, en otros entornos donde hay más mujeres, ella ha sido cuestionada.

EH: Estuve en un *reality show* de emprendedoras donde había mucho empoderamiento femenino. Ahí yo hice la pregunta de: "¿Cómo llevas tu emprendimiento con tu maternidad?", y había una chica que sí es feminista (Minerva Bolaños también entrevistada) y me dijo: "Eso es una pregunta super machista", y yo así de *whaaaaat?*. Me dice: "Siempre piensa sobre tus preguntas si sería normal hacérselas a un hombre". En un principio, sí me enojé y dije: "¡Qué exagerada, qué horror!" Pero después, empecé a conocer más de ese tipo de lógica que uno no se pregunta porque vive justo en un sistema.

A las mujeres nos hace falta aprender a incomodar. Tenemos miedo a ser esa chica que cuestiona o a estar con la chica que cuestiona.

EMMA HERNÁNDEZ

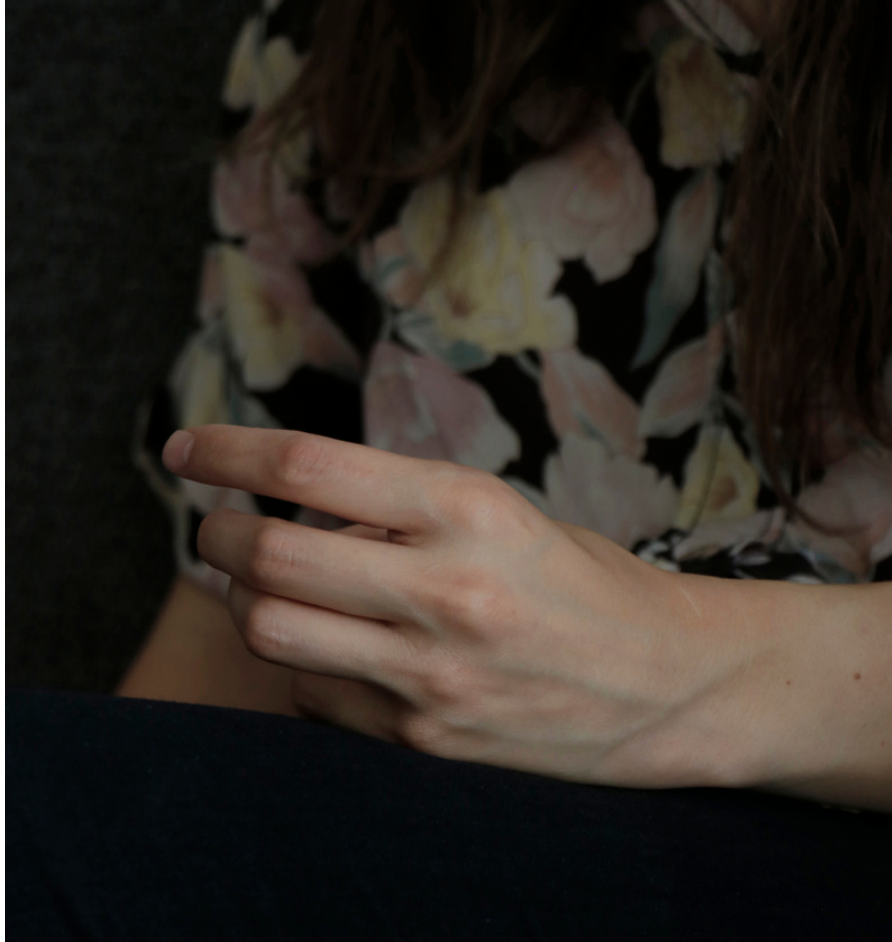
Agrega otro ejemplo.

EH: "¿Alguien conoce a una artista mujer? Es que quiero meter a una mujer en mi colección de arte." Si la volteas, está súper raro, ¿no? (no es común decir un artista hombre). ¿Entonces, cómo dejar de hacer esas cosas cuando ni siquiera sabes que están mal? Empieza cuando alguien te cuestiona o te incomoda, y a mí cuestionar e incomodar me cuesta trabajo. A lo mejor también por el hecho de ser mujeres que estamos educadas para encajar, para ser aceptadas o que te quieran; así que de repente tener la oportunidad de cuestionar algo que dependa de mí no ha pasado aún. O sea, sí trato de meter en casting a todas las mujeres que yo pueda y defenderlas, o si me piden una opinión, decir que necesitamos mujeres en la final y meterlas.

Emma se pregunta si el tema de diversificar las apariencias físicas en la televisión en algún momento en verdad tomará fuerza, pues en el *reality show* de emprendedoras en el que participó, se dio cuenta de que las finalistas cumplían los típicos estereotipos: la guapa, delgada, blanca y súper femenina, con vestiditos y actitud encantadora; mientras que las concursantes que quedaron fuera eran la gordita, la morenita, la trans y todas las chicas que no iban cumpliendo con el estereotipo al hacer una presentación de negocios.

Sin embargo, estas concientizaciones solo pudo verlas en retrospectiva, al analizar el proyecto una vez finalizado, no durante. Esto la lleva a afirmar que a las mujeres también nos hace falta darnos cuenta de muchas cosas que tenemos arraigadas sistémicamente, las cuales nos hacen seguir prefiriendo los mismos contenidos y estereotipos a pesar de que ya hay más opciones, porque...

EH: De forma inconsciente (seleccionas lo que) está más padre, no sabes por qué, pero encaja con lo "padre".



Canon EOS 80D. f/5.6, 1/50. Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5, 1/50. Ciudad de México, 2022

Lo que muestra que las mujeres estamos divididas en la dualidad de querer vivir socialmente aceptadas y vivir en nuestra propia realidad donde nos cuestionamos las cosas.

¿Qué crees que nos hace falta para que esas cosas ya no sigan ocurriendo en el 2022?

EH: Aprender a incomodar. Tenemos miedo a ser esa chica que cuestiona o a estar con la chica que cuestiona. También necesitamos leer porque, aunque fuimos criadas en un ambiente machista, empezamos a cuestionar leyendo, hablando entre amigas, viendo un meme o páginas de Instagram. O sea, sí hacen falta ese tipo de cosas para no seguir en el sistema, así como aprendemos cultura general y qué planetas hay, también hay que aprender qué son los micromachismos, y compartirlo. A mí me ha ayudado mucho que he tenido amigas que me lo van

compartiendo, como esta chica que me dijo: “eso es machista”. También es importante tener la apertura a estos cuestionamientos; justo en ese equipo hubo quien no soportó a esa chica porque decían que era “la conflictiva” o “la pesada”. A lo mejor porque muchos de los cuestionamientos salen desde la ira de preguntarnos: “¿por qué seguimos haciendo eso?”.

Como una persona creativa, ¿hay diferencias cuando tienes a una mujer fuerte como jefa que cuando trabajas con un hombre?

EH: Me siento más cómoda con una mujer de jefa. Igual y los jefes (hombres) que he tenido no han sido los más chidos, o sea, han sido de la *old school* de gritar y de que su diversión es hablar mal de alguien que es más débil, y eso me incomoda. Nunca me dio risa pero creía que era yo la que estaba mal porque era muy ñoña para esas

Es común que un *güey* sea la cara y detrás de él haya mujeres dando la vida por el proyecto.

EMMA HERNÁNDEZ

cosas, ahora ya lo veo diferente. Pero sí es mucho más cómodo trabajar con mujeres y jóvenes.

En la industria de la televisión, Emma ha notado una constante:

EH: Cada vez pasa menos, pero es común que esté el *güey* que es la cabeza, el que es la cara del proyecto y hay como tres mujeres atrás que están dando la vida por el proyecto y ese *güey* nada más pregunta: “¿Cómo vamos?”. Siento ese miedo de que eso siga y de que voy a dar toda mi vida así. Sí siento que en el caso de ellos suele ser

más fácil porque se invitan entre amigos a todos sus proyectos, yo lo he visto, y eso hace que todo esté más seguro para ellos.

Así, podemos ver que, aunque hay varias mujeres como jefas de áreas, los principales productores que están en la cima de la jerarquía de los proyectos de televisión siguen siendo, en su inmensa mayoría, hombres.

EH: Apenas este último proyecto me tocó que la jefa del proyecto fuera mujer y tuve una situación con un niño de 7 años, que estaba trabajando 10 horas en un foro de televisión con puros adultos, era su cumpleaños y su hermano quería venir, para mí claro que estaba bien pero necesitábamos sacar permisos, pensé “¿a quién le pregunto? Todos estos güeyes van a decir que no, pues vamos con esa señora que entendería un poco más el pedo”. Hablé con ella y muy fácil me dijo qué sí, y después tuve un chingo de pedos porque me salté a dos personas para llegar a esa solución. Decían que

había que hacer mucho papeleo, pero ni siquiera era tan difícil y mi chamba era que el niño estuviera bien, pues es un niño. También, con ella tuve la confianza de decirle cuando di mal un llamado, me dijo: “Ok, los errores pasan”, hizo unas llamadas y avisó que una persona iba a llegar tarde.

Otro caso peculiar en el que ha estado es trabajar con la productora Andrea Salas, quien fue jefa desde finales de los 90, principios de los 2000 —cuando era poco común que las mujeres lideraran proyectos de televisión—, y ha producido grandes proyectos como el de Connan O’Brian cuando vino a México. Con ella, Emma se fue a trabajar a un proyecto en Turquía.

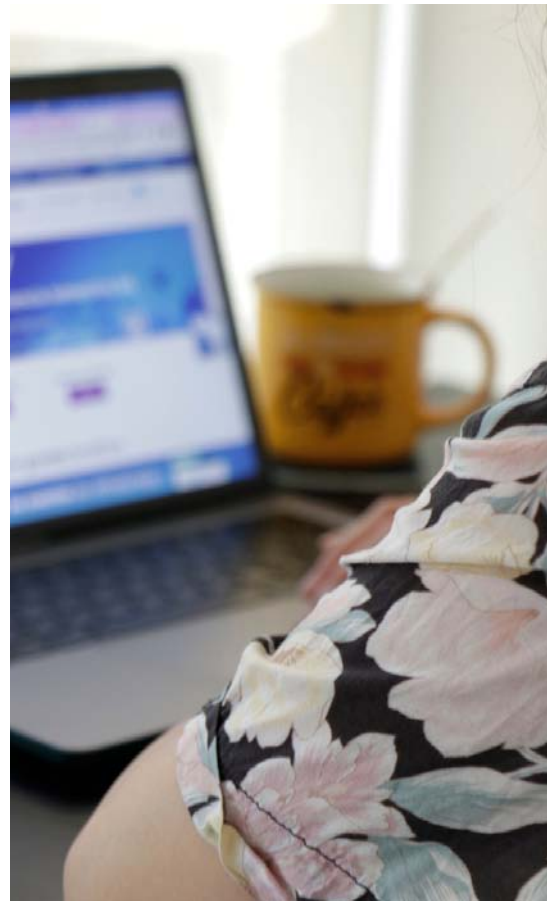
EH: En su caso, siento que su mega ventaja era que su familia es super rica y siempre fue muy normal para ella ser jefa, esto ayudó a que sea una de las pocas productoras de su época que no fue masculinizada, es super femenina y super fresca. Siento que tiene que ver

Canon EOS 80D. f/4.5, 1/40, Ciudad de México, 2022





Canon EOS 80D, f/4, 1/50, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/5.6, 1/40, Ciudad de México, 2022

Así como hay división entre hombres y mujeres, también hay entre pobres y ricos. Las mujeres de estrato social alto fueron jefas desde los 90.

EMMA HERNÁNDEZ

con el estrato social porque, así como hay división entre hombres y mujeres, también, entre pobres y ricos, y ella siempre estuvo muy arriba de muchos hombres, que a lo mejor se sentían intimidados por ella porque habla súper bien inglés y decían: “Ay, tiene más dinero que yo, está bien, vas a ser la jefa”, no sé qué pasaba ahí. También la apariencia, ella es muy guapa según los estereotipos, eso también le ayudó, tal vez si fuera más morenita o regordeta, hubiera sido diferente. Pero sí me encontré con más de tres personas que me decían: “No es buena productora pero es buena onda”, como desacreditándola solo por instinto.

Una prueba más de que aún cuesta mucho trabajo entender que una mujer tenga un puesto alto por su talento, y si una mujer tiene éxito está normalizado poner pretextos del porqué está ahí en lugar de aceptar que es muy buena en su trabajo. También muestra que en el caso de la mayoría de las mujeres se lucha contra dos inseguridades: la de ser mujer y, si es el caso, la de no tener mucho dinero. Y claro, la apariencia también determina cómo te tratan.

EH: En las producciones sí trato de ir siempre arreglada porque si te vistes bien, como con tenis padres o una chamarra padre o si tu cabello está bien, la gente suele ser más amable. Siento que es algo inconsciente, muy del sistema en el que vivimos y también nosotras como mujeres lo hacemos inconscientemente hacia los hombres. En una conferencia escuché que, aunque siempre lo tiramos de superficial y jamás hablamos de ello, la apariencia en realidad sí es un factor. Por ejemplo, alguien con traje te provoca más atracción, y la atracción te provoca éxito de alguna forma, como al cerrar un trato, vemos a las personas de ventas, siempre se visten así.

¿Te consideras feminista?

EH: (Tras una exclamación de dolor y un silencio contesta) Sí, pero no es mi bandera, no es como “Hola,

soy Emma y soy feminista”, por inculta en realidad. Cada que leo algo me encanta y me gusta hablar de esos temas con amigos o amigas, principalmente con amigos porque siento que es muy fácil, como feminista, ganar una discusión femenina con amigos, porque son cosas con las que crecimos que están super normalizadas, pero que no por eso están bien. Me gusta cuestionarlos y que al darse cuenta digan: “Aaaaah”. También, trato de llegar desde este lado amable de: “Oye, ¿cómo ves esto?”, así sin ira ni enojo, (contrario a cómo) a lo mejor ellos ven a las feministas, así con su antorcha y gritando. Aunque cuando tengo chance leo artículos o libros y sigo páginas de Instagram, siento que no podría proclamarme como feminista, me hace falta más, desde aplicarlo en mi vida hasta justo a lo mejor menos miedo.

¿Te consideras una mujer libre?

EH: Sí, comparándolo con la vida de mi mamá sí soy muy libre. Por ejemplo, al tener 30 años y no sentir la presión de casarme o tener un *roomie* hombre sin tener que cogérmelo. Pero no soy tan libre en el sentido profesional, sí siento una inestabilidad que no sé cuándo va a acabar. En este ambiente creativo me cae un proyecto pero no es algo que yo pueda planear o controlar, es como: “¡Ah qué chido! Esta productora ya me agarro como su guionista, como su creativa de contenidos”, pero de repente ella se va a Los Ángeles y por 3 años no hay nada con ella. Entonces, yo sé cómo me gustaría verme (en el futuro) pero no sé si pueda llegar ahí por la inestabilidad económica, puede haber unos meses bien chidos, pero no te puedes gastar ese dinero porque quién sabe cómo van a estar los siguientes meses. Ahí es donde podría no sentirme libre. Y aunque es algo general de la industria, sí veo como que es más inestable para las mujeres.

Nosotras podemos estar teniendo esta conversación porque mujeres antes que nosotras lucharon para poder cuestionarnos y cambiar cosas, ¿a ti qué te gustaría que las mujeres del futuro pudieran ver como normal o ya no tengan que vivir?

EH: Que las minimicen. No es algo malicioso que hagan consciente muchos hombres pero me ha tocado el “Emmita, chiquita, nenita”, pareciera algo que dices “¡Ay, eso qué!”, pero al fin y al cabo, eso te hace sentir pequeña y que ir más hacia arriba es difícil, que no eres capaz. ¿Con qué autoridad vas a llegar a callar o corregir en una grabación a alguien que te dice así? Sí te resta autoridad que te minimicen, y no lo había notado hasta este proyecto, pero siempre ha sido así.

¿O ustedes, lectores, han escuchado que sea normal decirle “nene o chiquito” o a su compañero de trabajo?

ANA HOP FOTÓGRAFA

ACERCA DE

Ana Hop (Ciudad de México, 1984) es fotógrafa independiente especializada en retratos. Estudió Comunicación en la Universidad Iberoamericana y fotografía en Central Saint Martins de Londres. Su trabajo destaca por el uso de luz natural y el juego de contrastes. Trabajó como editora para Editorial Televisa y sus fotografías han figurado en publicaciones como *Vogue México* y *Latinoamérica*, *National Geographic Traveler*, *CNNExpansión*, entre otras. Su lente ha retratado a reconocidas figuras como músicos, políticos, arquitectos, periodistas y actores.

13.04.2022. Ciudad de México



Canon EOS 80D, f/3.5, 1/80, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5.6. 1/80. Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5. 1/125. Ciudad de México, 2022

En esta ocasión nos encontramos en el estudio de Ana Hop, que es en realidad una pequeña parte de su casa. Entramos a un fraccionamiento tranquilo cerca de la zona de Santa Fe a las afueras de la ciudad. Un área con plantas altas, y para nuestra sorpresa bastante silenciosa, marca la entrada. Subimos unas escaleras angostas con luz tenue que nos conducen al estudio donde tendrá lugar nuestra charla. Al entrar, lo primero que llama nuestra atención es que cuenta con muy poca luz natural, lo cual resulta sorpresivo e intrigante al pensar que este es el estudio de una fotógrafa, alguien que básicamente trabaja con la luz; sin embargo, al hablar del estilo característico en el trabajo de Ana, la idea de luces tenues y juego de sombras en el lugar no resulta nada extraña.

Como ya es costumbre en medio

del 2022, las conversaciones siempre inician hablando de pandemia, encierro y cuarentenas, y cómo fue para ella encauzar sus ideas durante este periodo de aislamiento.

ANA HOP: A mí no me pasó nada tan cercano, (entonces) me la pasé increíble. Antes de la pandemia estaba trabajando intensamente todos los días, además aceptaba todo, de todo me daba tiempo y me desvelaba para editar. Estaba un poco obsesionada con que soy freelance y no sabía cuándo más iba a tener trabajo, entonces la pandemia me paró y de repente me empecé a dar cuenta de miles de cosas. Agarré la cámara y empecé a hacer un diario de lo que hacíamos.

Para alguien que nunca se había tomado vacaciones o, aunque lo hiciera, siempre estaba tomando fotos sin descansar, esta pausa

Quería ser directora de foto de cine, pero me di cuenta de que era un mundo de hombres. No quería pelear ni sufrir, así que decidí ser *freelance* de foto fija y hacerlo sin depender de nadie.

ANA HOP

total cambió incluso la forma en la que ve su carrera profesional.

AH: Tomar fotos de lo que estábamos pasando y no saber cuánto tiempo iba a ser, me dio muchísimo miedo... Después, hubo gente que me pidió chambas y las hice, y las hice y las hice... Básicamente nunca dejé de trabajar después de esos tres meses. Pero

ahora trabajo mucho menos, ya no quiero correr por la vida todo el tiempo, haciendo chambas que sean para otra persona, sino empezar a hacer chamba personal. Ya venía con esa idea y ya estaba más o menos encaminada, pero ahora sí dije: “¡Ya!” Y estoy haciendo un cambio.

Las respuestas de Ana se funden a la perfección con la atmósfera que percibimos, todo se siente calmo, sin prisas. Las palabras simplemente van fluyendo al ritmo de las cálidas gotas de té que ella misma preparó para nosotras antes de llegar. Entre el sabor y el aroma, debatimos sobre la creatividad.

AH: Normalmente la gente creativa o la que se dedica a eso, porque hay gente muy creativa para el marketing o para las finanzas, es hipersensible. Ahora estoy en un grupo más específico de fotografía, quiero hacer un foto libro y estoy en ese mundo de foto libros, ensayos de foto y cosas que tienen que ver con lo personal, y es casi como si encontrara una secta, un grupo de personas que son muy similares a mí. Nunca me había sentido parte de nada: soy católica, pero no soy católica porque no lo sigo tanto; soy mujer, pero no voy a marchas; etc., y en esto (el arte fotográfico) encajo muy bien. Y me he dado cuenta de que la gente es super sensible, de más. La hipersensibilidad puede cargar dolor, trauma, no necesariamente nada más ser emocional, hay adicción... ¿Qué es la creatividad? No sé, pero creo que tiene que ver con la hipersensibilidad, con dolor... Si ves a la gente en música o en cierto tipo de artes, en sus vidas cuando han estado más tristes es cuando crean.

Nos hablabas de ser mujer pero no asistir a las marchas, ¿puedes contarnos un poco más al respecto?

AH: Yo casi nunca he salido a luchar, ni a una marcha... Siento que lo he esquivado porque no he sabido cómo enfrentarlo. Por ejemplo, yo quería ser directora de foto en cine, y cuando estaba estudiando me di cuenta de que era un mundo de hombres, que las mujeres normalmente estaban en maquillaje, o en *styling*, o en arte. Estudié Comunicación y me metí al área de audiovisuales y dije: “No, para que esto pase...”

La última frase es acompañada de un ademán que al mover su mano enfatiza la poca probabilidad de que su inicial deseo profesional ocurriera.

AH: Entre los egos, el trabajo en equipo, el que te escojan como mujer, dije: “Yo no me voy a pelear con nadie ni voy a sufrir”. Entonces decidí ser *freelance*, con cámara fija y hacerlo yo, sin depender de nadie, sin que nadie me jale a un proyecto... Sabiendo perfecto lo que

pasaba, lo esquivé un poco. También con el tiempo me di cuenta de que qué bueno que no me metí a ese mundo, porque me cuestan mucho ese tipo de horarios: tres meses trabajar intensamente y luego uno sin nada, con jornadas tan largas. Todo lo definió el no tener a alguien que me mandara, de hecho, mi papá se enojaba y me decía: “No puede ser que no quieras tener un jefe y que no puedas trabajar en equipo”. Y yo: “¿Qué equipo? ¿De hombres que no te pelan, que no te voltean a ver?”. Pensé que no iba a dejar de ser asistente unos quince años y luego quizá iba a hacer una película.

¿Y cómo fue ese cambio entre el mundo del cine y la fotografía?

AH: Fue otra perspectiva totalmente, hasta como que me querían ligar, no todos, pero sí era muy curioso, y en el cine todos los egos, o ni te pelan, o te hacen menos. En este mundo de la fotografía tú solita empiezas a hacer tu camino y nadie se da cuenta, trabajas y sigues avanzando, de repente alguien ve que sí haces buen trabajo y nunca afectaste el ego de alguien más, sobre todo de hombres, que con ellos sí es de: “Aquí hay jerarquías”, y sí es muy de género.

A sus 38 años, le resulta bastante nuevo ver a tantas fotógrafas hoy en día, lo cual le recuerda que cuando le contó a su papá que quería dedicarse a la foto la respuesta fue un rotundo: “Estás loca de remate. Te tienes que meter a una empresa, hacer currículum y tener prestaciones, el seguro...”. Quince años han pasado y Ana ha podido ser testigo de la evolución de la industria.

AH: Ha cambiado muchísimo. También, llegó Instagram... Yo todavía revelaba, no era digital. Después, empezó lo digital y los profesores y todos decían: “Odiarnos lo digital”. Luego llegó Instagram y cualquier persona es fotógrafa.

Y se nota:

AH: Recuerdo estar en una revista como editora de foto, y una vez la modelo quería que fuera este fotógrafo que yo creo que era su amigo. Él no entendía una cosa técnica, y me di cuenta de que estaba chavito y no había estudiado nada. Así están emergiendo muchos y no está mal: hay fotógrafos *self-made* que son increíbles, que no tiene nada que ver con tecnicismos. Pero esas plataformas ayudaron a que cualquiera pueda tomar una foto, sin el *background* que te da estudiar foto.

Ana también recuerda el estereotipo que se tenía de las



Canon EOS 80D, f/5, 1/60, Ciudad de México, 2022

mujeres que se dedicaban a la fotografía.

AH: Cuando estaba iniciando no había tantas fotografías, sobre todo en México, y mi papá decía: “Ser fotógrafa es de una chava rica que toma fotos en sus ratos libres, pero no es una profesión”. Y no, las que yo admiraba no tenían ese contexto, pero probablemente mi papá no se refería a esas. Yo veía a mujeres mexicanas que vas al Centro de la Imagen y encuentras sus fotos; o también ves a Graciela Iturbide o Lourdes Grobet, o varias fotógrafas que estaban haciendo cosas muy de arte.

El papá de Ana consideraba que la fotografía no era una profesión que redituara económicamente y de la que pudieras vivir.

AH: Y sí trabajé de mil cosas de fotografía para mantenerme, por eso también agarré esto de intensamente trabajar todo lo que me dijeran porque sentía que si me pasaba algo no iba a tener dinero. A la fecha también, pero ya gano diferente y estoy en proyectos más grandes.

Justo ese último punto hace eco en nuestras cabezas al conectarse directamente con testimonios anteriores acerca de lo complejo que resulta poner precio a nuestro trabajo como creativas, en comparación con los hombres que generalmente lo hacen con mucha más naturalidad.

AH: Este tipo de chamba es mucho de tú qué valoras, es más de personalidad, no tanto de género. Por ejemplo, yo sí estoy dispuesta a hacer intercambios, a ir a tomar fotos una vez sin tener remuneración económica y así ganarme un cliente periódico.

Soy mucho de *feeling*, el precio es una cosa pero también hay una constancia, no me sirve ser carísima con cotizaciones super altas si lo que quiero es que se sostenga. Y sí, sigo haciendo muchas cosas gratis, es horrible decirlo porque tú vas a Estados Unidos y no es así, o sea, me tocó hacer un comercial un día, yo hice la foto fija, y le pedí a un señor si me podía ayudar con una cosa que estaba muy pesada, y me dice: “No, yo no soy de ese departamento y no puedo cargar cosas. Tienes que mandar una hoja diciendo que necesitas un ayudante de ese departamento”. Entonces te das cuenta de que en México pedimos favores, hacemos chambitas, lo que te pagan no es lo que pagarían, o sea, estás a la deriva totalmente. Para mí ha sido mi *feeling*, y así me he ganado muchos clientes a los que les gusta trabajar conmigo por la cero presión y porque todo se puede hablar. También sabes con quién, si es una empresota, ahí no.

Ser jefa es para mí una relación en la que puedo sentirme cómoda, no le entro al juego de egos.

ANA HOP

Hablando de los roles en el trabajo, eres la jefa de tus proyectos, ¿cómo es tu forma de asumir ese el papel?

AH: Soy cero de gritar, de mandar o sentir que tengo un poder, siempre quiero que todo esté muy en armonía. De hecho, dejé de hacer moda porque ¡qué horror! Siempre salgo de malas... Los chavos de maquillaje diciendo cosas de otro fotógrafo ahí en el set, puro chisme. A mí me desesperaba eso porque se suponía que era un trabajo en equipo, la foto no iba a salir solo por el maquillaje, o por el pelo, etc. Dejé de hacerlo y no sabes la calma que me dio. Después entendí que me gustaba estar con gente que no estuviera en ese canal de ego. Normalmente, soy muy callada, hay gente que quisiera ver más show, pero yo no doy (risas).

Cuando esporádicamente regresa a trabajos de moda, recuerda por qué se alejó de ellos.

AH: Ayer le tomé unas fotos a Michelle Salas y el maquillista mamonsísimo, y yo no le voy a hacer barba, lo trato bien y ya, pero no le entro a ese juego. Aprendí después de siete años de depresión por qué no me hablaban de proyectos de moda: porque no le entraba, era como ser la popular en *high school*, eran otras capacidades que no tenía, pero la de la foto sí la tengo. No lo entiendes hasta que ya estás ahí, porque este tipo de trabajos es como ser publlirrelacionista.

Para Ana, liderar requiere de empatía con las personas que fotografía, con los clientes y con su equipo. Su asistente es un chico que la contactó hace siete años y con quien ha logrado una relación laboral que se ha convertido en una sociedad.

AH: Ser jefa es para mí una relación en la que puedo sentirme cómoda, eso de mandar, cero. He conocido chavas que son más enérgicas o que son más duras, pero yo cero. Lo único que le he dicho a Hugo (su asistente) es que para mí la puntualidad es lo máximo, la impuntualidad me pone de malas, y él se siente cómodo trabajando conmigo.



Canon EOS 80D, f/5.6, 1/80, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/30, Ciudad de México, 2022

En el rol de modelo, en la fotografía el cuerpo de la mujer ha sido explotado sexualmente, ¿intentas hacerlo diferente?

AH: El cuerpo de la mujer es muy bonito, lo considero super estético, el del hombre no. Pero yo dirigiendo pongo a los dos a posar igual, sin ninguna pose sugestiva, a menos que esa persona se conozca y quiera salir así.

Hacemos una pausa aquí para hacer algunas fotografías a propósito de los últimos rayos del sol que alcanzan a colarse por la ventana.

Ana no es la primera en mostrar cierto rechazo hacia el mundo de la moda que, de acuerdo a los comentarios de las entrevistadas, aún continúa siendo un poco hostil para las mujeres. Entradas en tema, le cuestionamos sobre cómo se vive el ambiente en la fotografía de retratos.

AH: Me fui a Montana a hacer una revisión de portafolio, y un hombre negro que nos dio una plática, que es un fotógrafo buenísimo, dijo: “Quiero agradecer a todas las mujeres de color que están aquí... porque son minoría...”, y yo aplaudiendo, pero me dice una amiga: “Se refiere a ti”. Yo pensé que las mujeres de color eran las negras, pero me dice: “No, todo lo que no sea *white American* se considera de color”.

Esta distinción de razas tan evidente la llevó a la reflexión.

AH: Me di cuenta de que sobre todo los gringos traen este discurso de género y de racismo super polarizado, yo creo que para que en algún punto se balancee. Y sí, lo tienes y lo vives, yo lo vivo todo el tiempo, pero no me enoja ni grito, solo trabajo. No sé si estoy siendo muy injusta, porque yo me sentía así y escogí (dedicarme a) otra cosa

Creces como mujer, te das cuenta del color de tu piel, de dónde vienes y todo lo que pesa eso en cualquier cosa que quieras hacer. Mi forma de luchar es hacer mi propio camino.

ANA HOP

solo porque el cine era de hombres, pero ya no me clavo tanto y esquivo ese tipo de cosas porque me pueden llegar a molestar muchísimo. A mí alguien misógino me priva, empezando por mi papá.

La decisión de Ana de tratar de aislarse de la lucha diaria responde al efecto agotador que esta llega a tener.

AH: Lo que digo es que creces como mujer, te das cuenta del color de tu piel, te das cuenta de dónde vienes y todo lo que pesa eso en cualquier cosa que quieras hacer, ¡y no lo puedo creer! Obviamente, tú también estás educada así y haces prejuicios, creces con eso y después luchas. Para mí la forma en la que menos me ha pesado hacerlo es hacer mi propio camino, haciendo muchos corajes pero ignorando. Voy a las marchas pero yo no podría hacer un movimiento porque me cansa tanto nada más el hecho de pensar que así no lo voy a lograr. Yo creo que levantándome todos los días y hacer algo diferente como mujer, así se va a lograr. Pero me duele muchísimo, veo a mi mamá y toda la carga que tenían las mujeres, y la poca libertad, y te juro que vomito. ¡Qué horror! Sí me pesa, pero estoy como en una especie de caparazón donde voy muy derecho, diciendo que esto no me va a frenar, y si me frena lo voy a volver a intentar.

Otro punto cuestionado es la estigmatización de la

lucha feminista.

AH: La lucha con tanto enojo está generando mucho rechazo. Porque ahora ser feminista tiene una connotación negativa porque los hombres han puesto a esas feministas en un lugar de agresivas que no entienden nada, y no es cierto.

¿Te consideras feminista?

AH: Sí, obviamente, pero no me presento como feminista. Creo que todas las mujeres tenemos que ser feministas, pero luego existe toda esta cosa del odio al hombre que no. Sé que debe haber una lucha y una plática con los hombres, pero también con las mujeres, muy cañona. Por ejemplo, el otro día me metí a una conversación, queriendo picar a mis amigas que tienen hijos e hijas, les pregunté: “¿Pues ustedes dónde creen que empieza?”. Me doy cuenta que las mujeres con hijos hombres están enamoradas de ellos y es una cosa rarísima. Una amiga sí me dijo: “Parece como si volviera

Canon EOS 80D. f/5.6. 1/100. Ciudad de México, 2022



Se tienen que integrar nuevas estéticas. Los jueces referentes de fotografía son hombres blancos que están entrenados a un ojo gringo y no entienden otras estéticas.

ANA HOP

a tener un novio por primera vez, estoy embobada con mi hijo pero con mi hija no es igual". Hay toda una cosa de educación que tenemos que cambiar, y yo las veo y no están cambiando nada de cómo nos educaron a nosotras y me da mucha rabia. ¿Pero cómo le vas a decir a alguien que eduque a su hijo diferente? O que usen palabras como "zorra" o "fácil" para referirse a las mujeres, me enerva. ¡En algún punto todas estábamos contra eso! ¿Cómo carajos se les olvidó? Hasta con las mujeres me enoja.

Entendemos que las cosas comienzan a evolucionar desde la educación, ese es el núcleo, pero ¿crees que se pueda alcanzar la equidad en el mundo de la fotografía?

AH: Es una conversación muy *tricky*, porque justo ahora que estuve con esos fotógrafos (en Montana), la cosa que se repetía era el género y la raza, pareciera que ahora es políticamente correcto tener una mujer, un negro, una negra... ¡Como en los chistes!: un mexicano, un gringo y así... La chava que más se quejaba era una negra que había ganado una beca y su trabajo comparado con otros no era super especial. Entonces, ahora con este discurso yo tengo más chance de ganar algo por ser mujer y morena, ¡eso está loquísimo! ¡Es mi momento! (dice con sarcasmo)

Ana apunta el hecho de que, aunque ese discurso pareciera tener una base de equidad, no deja de ser cuestionable.

AH: Por ser políticamente correcto parece que tienes más chance de estar en un lugar, es rarísimo porque obviamente no quieres estar ahí por eso, sino por tener un buen trabajo.

No hay equidad, justo lo que vi es que muchos de los que checaban el portafolio están entrenados a un ojo

de una estética gringa, obviamente, es Estados Unidos. Pero afecta porque hay cosas en las fotografías que ellos no entienden, como una decoración de una casa que tenía una abuelita o una mamá, y me hacían preguntas sobre si era religioso, porque la estética a la que ellos están acostumbrados es una estética americana y todos eran hombres blancos americanos. Hay más hombres blancos que son reconocidos y que son tomados como referencia, y ellos son parte de los festivales, son jueces, etc.

Se establece entonces que, aunque se intenten integrar nuevos temas y talentos, las personas que deciden si las nuevas propuestas tienen valor, no han cambiado.

AH: El debate allá era cuáles son los puentes que se construyen para en serio integrar a toda la gente, para no ver género ni raza. Justo esa estética americana a la que están ellos acostumbrados está hecha por otros hombres blancos, y normalmente los que hacen fotos, por ejemplo, de cosas sociales negras, son negros, y sus fotos sí son aplaudidas pero no son seleccionadas. Entonces creo que (los jueces) tienen que integrar otras estéticas a su ojo educado. Casi todos coincidieron en sus tres fotos favoritas de mi proyecto, y lo entendía porque sabía que esas se parecían a la estética establecida.

El discurso de Ana en esta respuesta nos hace pensar en otra coincidencia con otras de las mujeres en este compendio: las cuotas de género, tan polémicas y tan presentes en nuestro día a día.

Mientras Ana nos muestra algunas de las fotografías sobre su mesa de trabajo, nos habla también sobre cómo cada vez hay más concursos seccionados: para mujeres, para gente de color, para distintas minorías... Lo cual, en su opinión está muy lejos de ser una acción racista pues cada territorio tiene su propio lenguaje estético; sin embargo, le resulta contradictorio, como si un concurso de solo mujeres implicara que no podemos competir con los hombres.

AH: Otra chava lo decía y creo que tiene todo el sentido del mundo: "Dejen de hacer concursos para mujeres ¿Por qué no hay un concurso para hombres?". Pareciera que es un premio de consolación, por ser mujer y aparte ser buena. A mí no me molesta, pero claro, empieza ahí, ¿por qué no puedo ser solo una fotógrafa? No "fotógrafa mujer".

Para Ana, la apuesta está en que el trabajo hable por sí solo y, a la vez, haya una reeducación de los jueces.

AH: Los jueces tienen que descontextualizar y hacer



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/40, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/5, 1/125, Ciudad de México, 2022

una gran chamba de incluir otras estéticas, ellos tienen que reeducar su ojo estético. Es ir a la raíz de la cadena alimenticia de por qué el resultado del concurso es ese, empezando por el jurado y la organización. Y es importante que empiece en Estados Unidos porque, así como en la moda, lo gringo acaba dictando lo que pasa en el mundo: la belleza, los medios, las películas, etc.

Hasta ahora la conversación ha sido intensa y refrescante, escuchar a Ana y a todas las entrevistadas nos recuerda por qué iniciamos este proyecto y lo importante que es continuar el diálogo sobre los asuntos de género. Pues incluso en pleno siglo XXI, al pensar en fotógrafos, nos viene a la cabeza esta especie de explorador de zonas inhóspitas, yendo a la aventura con su traje de safari, que para ser honestas suena como una atractiva forma de ganarse la vida. Pero ¿cómo es en realidad el día a día de esta mujer exploradora?

AH: Empecé a ser fotógrafa porque quería viajar y conocer otros lugares. La verdad es lo máximo que me ha pasado porque ves tantas cosas que no solo empatizas, sino que tomas perspectiva. O sea, aunque vayas a un hotel carísimo porque ahí te tocó trabajar, ves a la gente que trabaja ahí y a los que se hospedan, dos mundos tan diferentes. Mi exesposo, por ejemplo, me decía: “Ya no vas a viajar”. ¿Por? No, todavía voy a seguir buscando viajar. Para mí es algo increíble, estar sola y conocer gente nueva, hablar, observar, de eso se trata. Tengo la mejor chamba del mundo.

¿Alguna vez te dio miedo estar viajando sola?

AH: Nunca me dio miedo. Bueno solo una vez cuando me invitaron por una semana a una convención de mujeres en Tailandia. Tenía que viajar más de 30 horas. Dije que sí y antes de irme pensé: “¿No será trata?”. El güey que me contrató me lo mandó una amiga, y supuestamente era el dueño de una agencia de viajes que contrata fotógrafos para tomar fotos de los destinos turísticos. Pero yo no lo conocía, me empezó a dar mucho miedo: mujeres de todo el mundo yendo a Tailandia, está rarísimo. Lo investigué, al final le pregunté y me comprobó todo, y las cosas salieron bien.

¿Te consideras una mujer libre?

AH: Sí, pero siempre lo que me frena es mi educación y mi herencia. A veces pienso que puedo vivir sin ciertas cosas, pero luego me atrapan, como si tuviera un algoritmo programado. He sido tan feliz tomando fotos y estando sola que me pregunto, ¿por qué deseo las cosas que la sociedad aplaude? ¿Por qué quiero

casarme? ¿Por qué quiero tener una familia? Debe tener sus cosas positivas, pero no creo que la gente lo necesite.

Ese tipo de cosas me hacen sentir que no soy completamente libre y son cosas que tengo tatuadas culturalmente. Con mis papás traté mucho tiempo de decir: “No, esa no es mi vida”. Pero después me casé, me divorcié... La teoría es una y la práctica es otra. Ahora sí sigo queriendo esas cosas, pero tal vez no las voy a obtener de la forma en que otras personas las obtuvieron, como si tengo una pareja y llevo años con él me da igual casarme o no. ¿Qué es lo que tienes que hacer para no divorciarte? No casarte (dice Ana entre risas para suavizar un poco el ambiente tan personal y vulnerable del que nos ha permitido ser parte).

Y continúa:

AH: Ahora que quiero tener un bebé y los doctores me dicen que es tarde, estoy en un proceso hormonal con el que me siento cansada y otras cosas. No fue tu prioridad en otro momento y ahora, casi vas a cumplir 40 y ya no puedes, y a los hombres no les pasa eso. Eso también me caga de ser mujer, ¿quién inventó el sistema?

Ana arroja esta última pregunta nuevamente como una especie de broma cruel, pues todas en algún punto nos hemos hecho este cuestionamiento.

AH: Yo no quiero ser como un hombre, quiero ser una mujer que se pueda expresar, que pueda hacer cosas que le gustan, pero mi éxito no es ser como un hombre.

Otro tema es ¿por qué tiene que estar peleado ser femenina, pintarte el pelo, arreglarte y vestirse sexy con ser exitosa? Una amiga en Australia me dijo: “Me corté el pelo para que me tomaran más en serio”. ¿Quién? Lo entiendo porque hay esta parte que castiga a la mujer como diciendo: “No puedes ser todo. No puedes ser guapa, hacer ejercicio, ganar dinero, ser inteligente, tener hijos...”. Ahí es donde más me encabrona.

Por la naturaleza interdisciplinaria de su trabajo, Ana ha podido también conocer situaciones de género que van más allá de la fotografía.

AH: Hace poco hice unas fotos para un número de *Gatopardo* de violencia obstétrica, y hablaba justo de eso, de cómo hasta hace poco no se sabía cuáles eran los síntomas de una mujer cuando tenía un infarto porque todo estaba testeado en el hombre.

La entrevista se desvía un poco hacia la alarmante

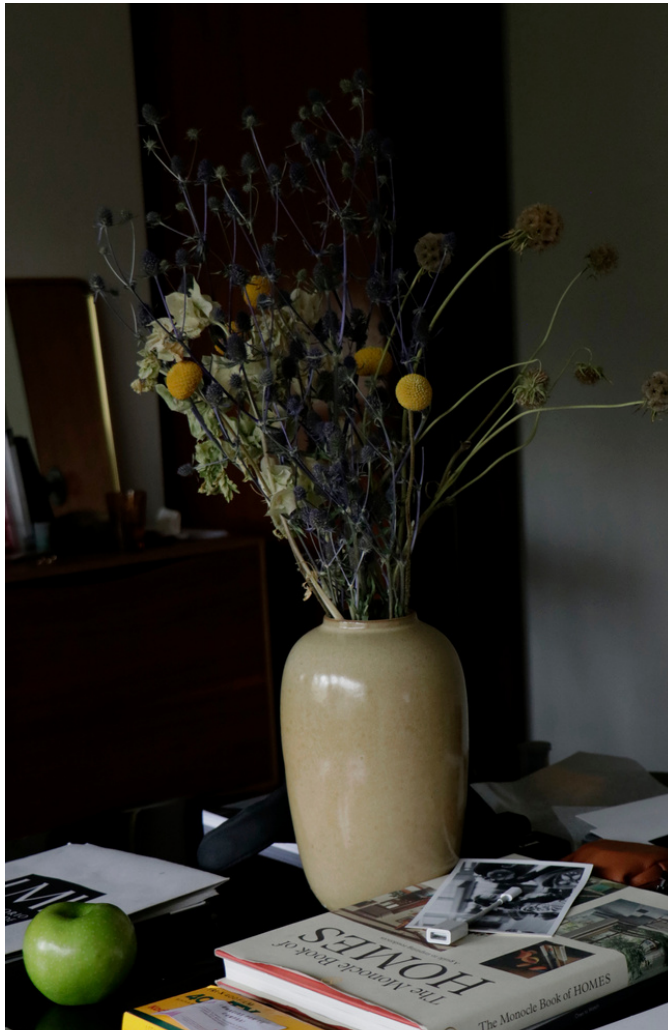
realidad del mundo médico, hablamos de los efectos que las recientes vacunas contra el coronavirus tienen sobre las mujeres, de los hombres doctores opinando sobre la mejor edad para tener bebés y del sin fin de medicamentos que hasta ahora solo han sido estudiados en hombres.

Las tazas se han vaciado y un *refill* de nuestro té de hierbas permite un descanso mental. Curioseamos alrededor del estudio donde hay un montón de cosas para ver: revistas apiladas, fotos instantáneas, libros, cámaras antiguas que parecen de colección, un flamenco en la esquina y el gafete del reciente evento al que Ana asistió en Montana.

Los rayos del sol vespertino resaltan el color ámbar de la estancia, lo cual genera un ambiente dulzón que desata una lluvia de ideas sobre un mundo alternativo, aunque pueda verse como una utopía.

AH: Las mujeres tenemos un poder de persuasión que a veces se ve como algo negativo, pero puede ser muy positivo. Me he dado cuenta de qué tan rápido puedes convencer a un hombre sin tener que intercambiarlo por sexo. Debería ser un secreto entre nosotras, porque siento que los hombres son tan idiotas que ni siquiera lo entienden, no sé si entienden por qué estamos enojadas. Me dan ganas de que las mujeres nos apoyáramos de una forma secreta, sin luchar ni decirle nada a los hombres, para nada más surgir y brillar un chingo.

Canon EOS 80D, f/4.5, 1/160, Ciudad de México, 2022



VOCES HUMANAS

Canon EOS 80D, f/4, 1/80, Ciudad de México, 2022



ANA HOP | 141

JAZMÍN MARTÍNEZ

PERIODISTA Y CONSULTORA
GASTRONÓMICA

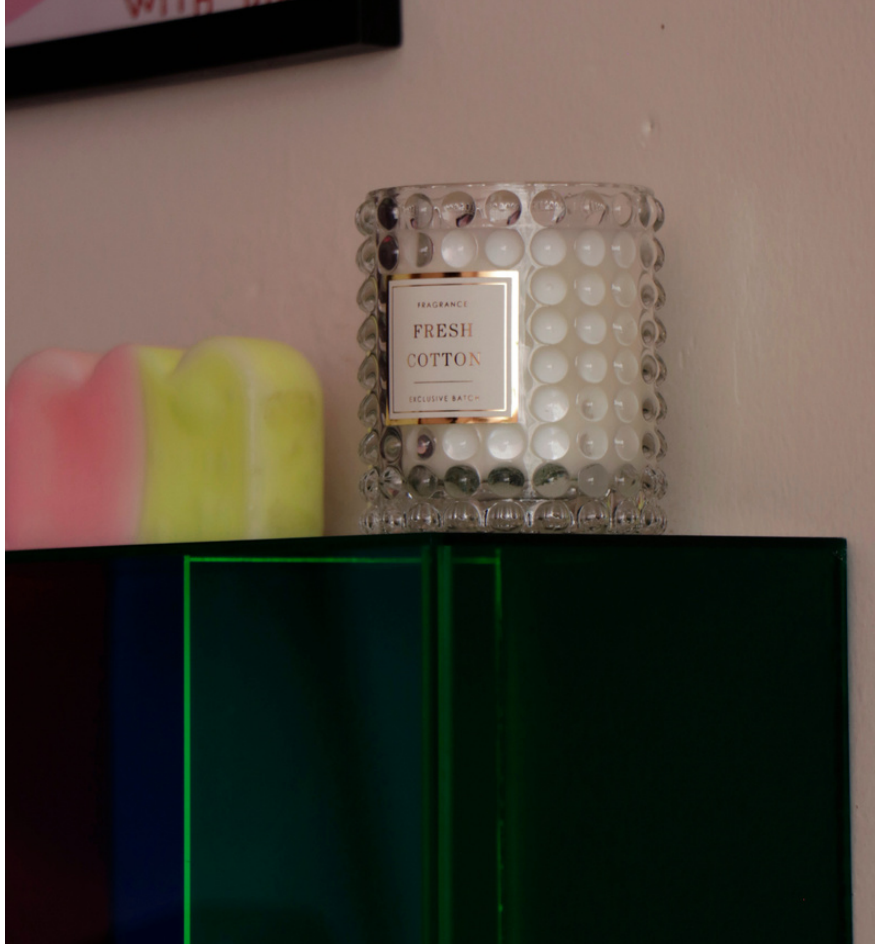
ACERCA DE

Jazmín Martínez (Estado de México, 1989) es creadora del proyecto *Food Police* de divulgación gastronómica. Fundadora de la agencia Comida Counseling, dedicada a la comunicación y relaciones públicas de proyectos gastronómicos. Con más de 8 años de carrera como periodista, escribe sobre gastronomía en diferentes medios como *Gourmet de México* y *Food & Wine*; y participa semanalmente en W-Radio.

13.04.2022. Ciudad de México



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/160, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5.6, 1/80. Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5.6, 1/100. Ciudad de México, 2022

Cuando Jaz abre la puerta, su sonrisa y voz resultan cálidas y familiares, como una amiga que conocemos de toda la vida y con la que hablamos constantemente. Bueno, no, no una amiga, una tía, o como sus más de 54 mil seguidores de Instagram la llaman, la *Tía Polís*. Y es que esta "tía" día a día comparte sus experiencias con diferentes platillos, recetas, restaurantes y puestos de comida, y al mismo tiempo habla de sus plantas, dolores, amores y vinos favoritos.

Entramos a su departamento tras quitarnos los zapatos y calzarnos unas pantuflas hogareñas. Jazmín transmite seguridad en su hablar y en la forma de recorrer el espacio, incluso con su vestimenta, de la cual destaca una minifalda de un intenso rosa mexicano que le da un aire de estrella pop. "Antes odiaba

el rosa por lo que representaba, ahora me vale y me encanta", nos confiesa.

Todo a su alrededor deja claro que en este hogar la comida es más que sólo alimento. Sobre el mobiliario *chic* y colorido, conviven revistas sobre bebidas y restaurantes, libros de cocina, una cafetera, una gran semilla de cacao y botellas para preparar cocteles. Incluso en la sencilla playera blanca que viste, un detalle hace toda la diferencia: un pequeño dibujo de unas papas fritas de comida rápida.

Ya instaladas en su oficina, Jaz nos muestra algunas revistas en las que aparecen sus clientes, como la taquera Andrea Sayeg. Por la naturaleza de su trabajo, Jazmín ha podido ver el papel de mujeres y hombres en roles relacionados con la gastronomía que no solo son

En periodismo gastronómico hay muchísimas mujeres, pero en las cocinas hay más hombres al frente de los proyectos

JAZMÍN MARTÍNEZ

cocinar.

JAZMÍN MARTÍNEZ: Veo que hay muchas mujeres. Me desenvuelvo en varias áreas y en el tema periodístico, hasta donde yo alcanzo a ver, hay muchísimas más periodistas mujeres dedicadas a la gastronomía que hombres, definitivamente el medio

gastronómico es de mujeres. Pero, por otro lado, en el tema de los cocineros sí se ve a más hombres al frente de las cocinas. Sí hay muchas mujeres en los equipos, pero en la cabeza de los proyectos sí hay más hombres. No sé tanto a que se deba, porque es un lugar común en las historias de los chefs que digan: "Es que mi papá no quería que yo fuera chef porque eso es una carrera de viejas", entonces no entiendo por qué hay tantos chefs si ha sido una carrera en la que se encasillaba a las mujeres.

Un aspecto a discutir son los marcados roles de cada género en los restaurantes, como el puesto de *hostess* es enteramente femenino, y los hombres están en las cocinas.

JM: Lo que he visto es que lo achacan a que necesitas determinada fuerza física para algunos roles. Por ejemplo, las mujeres que preparan cocina mexicana en la calle están haciendo quesadillas pero no tacos en la noche, porque se piensa que manejar un trompo de pastor, que son grandes y son pesados, una mujer no lo podría cargar, más las cajas de refresco. Además, los tacos acaban ya noche y es peligroso estar ahí hasta tarde. Pero una de nuestras clientes de la agencia es Andrea Sayeg de Yala Yala, y ella es taquera.

También reflexiona por qué hay tan pocas mujeres al frente de proyectos.

JM: Puede ser por la misma razón por la que no hay tantas mujeres al frente de nada: porque estábamos dedicadas al hogar, pero eso te exige un chingo de tiempo. Es muy difícil dividirte entre dirigir una familia y dirigir un negocio, de lo que sea. Creo que puede ir por ahí.

En los casos donde una mujer es la cabeza de un proyecto, ¿se nota la diferencia entre una mujer líder y un hombre líder?

JM: No sé, nunca me había puesto a pensar en eso... Yo soy jefa mujer y pienso que a veces sí te tienes que poner dos pesitos más densa que un hombre, porque a mí algo que me costó mucho trabajo es que al principio yo sentía que era muy sonsa: no cobraba bien o no cobraba de plano, hacía el trabajo gratis. Entonces, creo que tuve que hacerme de una personalidad más decidida para decir: "No y punto", porque si no me iban a seguir comiendo. Tuve experiencias feas y siempre enfrente de hombres que creían que podían ningunearme o decirme que no me iban a pagar. Como mujer de negocios siento que he tenido que pelear un poquito más y claro, a veces te dicen: "Pinche vieja histérica". Y pues histérica, pero voy y voy bien. (risas)

Se maneja mucho la idea de que, por falta de representatividad en nuestra educación de niñas, cuando las mujeres llegamos a liderar la única forma que conocemos de hacerlo es la masculina. ¿Cómo ha sido para ti?

JM: Yo me he cachado en que tengo muchas actitudes de mi papá, mi cultura de trabajo es muy de ahí, aunque un poco más moderada. Mi papá es de esos señores de rancho que trabajan de sol a sol y los domingos también se para temprano; yo no, pero siento que mucho de esto lo absorbí de ahí.

Comida Counseling cuenta con proyectos grandes pero es una agencia pequeña. Todo el trabajo se ejecuta desde el departamento que Jazmín comparte con Adolfo, su esposo y socio. Ellos junto a su colaboradora trabajan en su sala-comedor y una de las habitaciones que asignaron como oficina. Pese a ser un equipo pequeño, confiesa que les ha sido complicado tener colaboradoras permanentes.

JM: He querido sumar a más mujeres al proyecto pero me ha sido muy difícil. No sé qué tan anticuado pueda sonar esto y no lo digo tan abiertamente porque tal vez la gente pueda pensar que estoy diciendo pendejadas, pero neta hay gente que no quiere trabajar. Me he topado con varias chicas que esperan que uno les pague sin hacer nada por: "Es que mi salud mental". O sea, sí, tu salud mental, pero tienes un trabajo por el cual te estoy pagando, contéstame el teléfono; o si quieres un trabajo remoto conéctate no me dejes en visto 2 horas porque no te estoy pidiendo un favor.

Jazmín señala que esta situación le ha pasado con mujeres particularmente, pero ella considera que es un tema de generación, no de género.

JM: Tengo 33 años, soy *millennial*, y siento que los *millennials* son flojitos, como que nos clavamos tanto en el rollo de "yo y mi realización mental y emocional", que quitamos de en medio todo lo que obstruya esa realización, así sea trabajo. Está muy cabrón porque queremos todos los beneficios y todas las mieles de tener trabajo pero no queremos hacer el trabajo. Aquí yo trabajo de lunes a domingo, trato de no trabajar el fin de semana pero a veces lo tengo que hacer y seguido cierro la compu a las 2 de la mañana. Estoy consciente de que tengo que trabajar duro por lo que quiero y sí hay días en los que me agoto, pero le entro y no me rajo.

Originaria de Metepec, Jazmín llegó a la Ciudad de México hace casi una década. Su ciudad natal no le hubiera permitido desarrollarse en el área que a ella le



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/160, Ciudad de México, 2022

interesaba.

JM: No podría dedicarme a esto en Toluca, no habría manera porque se me acaban los restaurantes en 3 semanas, no existe esto. Vivimos en un país súper centralizado, lo que tampoco es tan malo. El DF es muy chido porque te puedes medir con lo mejor de lo mejor, con la banda más cabrona, y eso hace que le tengas que poner empeño, sí es mucho de supervivencia. Si no hubiera vendido a la Ciudad de México no sé qué estaría haciendo ahorita.

En la cuenta de Instagram *Food Police*, Jazmín hace recomendaciones y reseñas de platillos y cocineros “para enseñarte a comer rico”, desde en los restaurantes más elegantes hasta en pequeñas fondas y puestos, pues para ella todo es parte de la riqueza gastronómica de la ciudad.

Asimismo, también ha usado su plataforma como un espacio de activismo, exponiendo incluso casos de abusos. Hace cuatro años, Jazmín saltó a luz con la iniciativa *Safe Places*, que consistía en que las chicas que se sintieran en peligro mientras estaban en la calle, podían acercarse a un restaurante y pedir ayuda, porque ese establecimiento afirmaba ser un lugar seguro. *Safe Places* fue elogiado e incluso replicado en Puebla, pero duró poco.

JM: Estaba muy padre pero la realidad es que fue insostenible. Al final sucedieron tantas cosas (negativas) dentro de lugares de consumo que dije: “Esto un día se me va a venir encima”. Aunque era una iniciativa ciudadana, imagínate que pasara algo en un restaurante que había dicho que era seguro. Por ejemplo, me acuerdo de que los del grupo Pata Negra me buscaron mucho para que los metiera en la lista, pero les dije que no porque yo sabía que en sus establecimientos pasaban cosas. La lista era un Excel, no era nada sofisticado, pero yo tenía el control de quién entraba. Luego pasó lo de la Xampañería, del bartender que drogaba y violaba a sus compañeras, eso les pasó a amigas cercanas. Entonces me di cuenta de que no era viable, yo no podía confiar nada más en la palabra de los lugares y no podía meter las manos al fuego por los restaurantes. Además, la iniciativa creció como bola de nieve y ya no pude sostenerla.

Aunque *Safe Places* no llegó a más, Jazmín ha seguido apoyando a las mujeres pero desde otro enfoque.

La libertad de una mujer no se consolida si no hay libertad financiera. Dar chamba y pagar bien es otra manera de hacer activismo.

JAZMÍN MARTÍNEZ

JM: Ahorita creo mucho en darte chamba y pagarte bien, y eso para mí es otra manera de hacer cambios y de hacer activismo. Estoy súper convencida de que la libertad de una mujer no se consolida si no hay una libertad financiera. Yo soy dueña de mis propias decisiones porque soy dueña de mi propio dinero y yo decido qué hacer con él. Si no llegas a ese punto lo demás ahí se queda porque siempre vas a depender de alguien. Basada en eso busco hacer equipos de trabajo.

Uno de los principales clientes de su agencia es US Meat, con ellos desarrollaron un proyecto llamado *Meat Sorority* que consiste en crear una comunidad positiva de mujeres que trabajan en la industria gastronómica.

JM: Empezó como un evento nada más y 4 meses después fue toda una serie de eventos en el mes de marzo, este año hicimos un *brunch*, dimos unas pláticas, y un taller de finanzas, hicimos una noche de taquerías y un evento para mujeres *bikers*. Lo que hacemos es que todas las proveedoras son mujeres, empezando por mí que lo organizo, y tenemos a las chicas del catering, a la persona que renta el paseo en el que se lleva a cabo, a las *speakers*, y a todas se les paga, considero, adecuadamente según su cotización.

¿Por qué para ti ha sido importante apoyar a otras mujeres?

JM: Porque soy muy argüendera (risas). Es que a mí sí me hubiera gustado que alguien me ayudara y creo que por eso trato de sumar mujeres al proyecto. Porque está chido que alguien crea en tu talento, a veces no hay talento ni disciplina y tienes que dejar ir a la gente, pero yo creo que se pueden cambiar las circunstancias de la gente en general. Y sí pienso que hace falta más hermandad y *networking*, por ejemplo, si tú haces esto y yo hago lo otro, ¿por qué no unir fuerzas y tener más confianza?



Canon EOS 80D, f/4.5, 1/80, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/5, 1/250, Ciudad de México, 2022

¿Qué haría falta en tu industria para alcanzar la equidad?

JM: Más mujeres con dinero. En mi industria y creo que en general en cualquiera. Vuelvo a lo que comentábamos de los estilos que tenemos de dirigir: a mí me queda claro que si tengo cólicos no quiero trabajar y nadie me enseñó a mandar pero trato de ser empática. No sé si me salga porque a veces me enoja mucho pero creo que tenemos que generar un movimiento económico entre las mujeres y también como mujeres tenemos que estar conscientes de que cuando nos apoyen tenemos que responder con buen trabajo. Creo que nos vendría bien trabajar un poco más, pero no que nos exploten, si tú sabes cuánto vale tu trabajo, sabes cobrar y aparte lo haces bien, la gente te lo va a pagar.

Para Jazmín, México se enfrenta a

un problema no sólo de temas de género sino también de educación financiera.

JM: Particularmente a las industrias creativas nos vendría bien educarnos en administración. En el corto tiempo que estudié Diseño Editorial conocí a muchos diseñadores que no tenían ni idea de cómo costear un proyecto. En México no es algo que se discuta, porque también te encuentras hombres que no tienen idea de cómo hacerlo.

¿Cómo se aprende a cobrar en la industria?

JM: Yo empecé investigando cuánto costaban las cosas. Algo que también me ha ayudado mucho es pensar en cuántas horas me voy a tardar yo y ponerle un peso a esa hora. Pero preguntar cuánto cobra el de al lado (es una forma) y que no te de pena ponerle

Para alcanzar la equidad en cualquier industria hacen falta más mujeres con dinero

JAZMÍN MARTÍNEZ

un precio a lo que sabes hacer. A mí siempre me costaba mucho trabajo cobrar siempre pensaba: “¡Ay! Está muy caro van a decir que no”. A ver, y si dicen que no, ya habrá alguien que ella que (diga que) sí, porque si no terminas trabajando en un proyecto donde estás frustrada, no estás a gusto y sientes que te están explotando.

¿Crees que hay algún problema en tu industria al que le haga falta más visibilidad?

JM: El tema del alcoholismo y del abuso de sustancias está muy cabrón. Trabajas en una industria en la que estás constantemente expuesto a eso y más cuando haces los eventos, no te cobran las copas porque todo está incluido, entonces es muy fácil que se te vaya la mano. En lo personal me ha tocado bajarle a mi desmadre porque tengo que entender que tengo un negocio y no puedes levantar un negocio si estás pedo todos los días. Hay quien parece ser que sí y de pronto veo a muchos compañeros chefs que andan en el cotorreo cuatro o cinco días a la semana, y digo ¿cómo lo hacen? Aparte ya van para los 40.

Jazmín señala que esta situación lleva otros problemas como que no tienen ahorros, ni jubilación, ni una casa propia; aunado a la violencia que también genera.

JM: No es que esté mal pero es gente que tiene buenas posiciones y trabaja en posiciones relevantes, el tema

de los sueldos es cosa aparte pero el abuso te lleva a despilfarrar y a no pensar en que mañana te puedes fracturar una mano y cómo vas a cocinar. Todo esto también te lleva a temas emocionales y a agresividad. Hace unos días escuchamos que un chef molestó a una chica, lo que supe de una persona cercana a él es que él no se acuerda porque estaba hasta la madre, y no era la primera vez que pasaba. Entonces, ¿cuántas cosas llegan a pasar porque la banda no puede controlar su consumo de alcohol o de lo que le sigue?

¿Tú te consideras feminista?

JM: Sí, aunque antes decía que no. Pero ahora sí porque estoy consciente de que históricamente las mujeres hemos estado en una posición de desventaja y no es un mundo en el que yo quiera vivir.

¿En qué te gustaría que fuera diferente el mundo para las mujeres del futuro?

JM: Lo primero que se me viene a la cabeza es que puedas vestirme como quieras porque se siente una

Canon EOS 80D. f/5. 1/80. Ciudad de México. 2022

Como mujer de negocios sí te tienes que poner más densa que un hombre. Te dicen: "vieja histérica", y pues histérica, pero voy y voy bien

JAZMÍN MARTÍNEZ

Canon EOS 80D, f/6.3, 1/100, Ciudad de México, 2022



psicosis estarte cuidando, es una violencia constante y sonante, y todo lo que conlleva eso, como los homicidios. Me rompe el corazón porque está muy cabrón, ¿por qué un güey se sentiría con el derecho de decir que hasta aquí (llegó) tu vida? Eso es lo que más me gustaría ver: que dejen de matar a mujeres.

¿Te consideras una mujer libre?

JM: Sí, dentro del contexto de México. Tengo este gran privilegio porque hago lo que quiero, no desde un libertinaje en el que los demás se chinguen, pero trabajo en algo que quiero, si quiero irme de viaje me voy, soy libre de tener preferencias políticas y de estar con la pareja con la que quiero estar y también de decidir mis relaciones de amistad o de familia.

Como si todo estuviera preparado para mostrarnos esa libertad, llega la hora de salir a ejercer el trabajo que le gusta. Tras un rápido refrigerio de un sándwich y un café preparados por su esposo, Jaz toma las llaves de su coche para dirigirse al restaurante de un nuevo posible cliente. Lo que nos sorprende es que el camino no es un simple trayecto, sino que su auto se transforma en una cabina en la que, vía telefónica, graba su sección de radio con Primitivo Olvera. Es un momento que sintetiza lo que nos ha dicho: ella con el volante de su vida entre sus manos, recorre la ciudad mientras con un brillo en sus ojos, habla con seguridad sobre el tema que llena el estómago y el corazón: comer rico.

MIRIAM RASCOL

LOCUTORA Y ACTRIZ

ACERCA DE

Miriam Rascol (Durango, 1985) es locutora y actriz egresada de Ciencias de la Comunicación de la Universidad La Salle Laguna. Estudió actuación en JC Actors en Madrid. Fue locutora de radio de la estación musical RMX de 2007 a 2019, además, es locutora comercial para anuncios y proyectos institucionales. Ha sido conductora y reportera en coberturas como los Juegos Olímpicos de Londres 2012, y actriz en cine, televisión y teatro.

29.04.2022, Ciudad de México



Canon EOS 80D, f/5, 1/400, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5, 1/250. Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5, 1/250. Ciudad de México, 2022

El Parque Hundido luce animado: niños jugando, perros y sus dueños paseando, parejitas romanceando y una señora con su carrito de helados toca una campanilla en frente del emblemático reloj del parque. Una silueta naranja surge a lo lejos enmarcada por la gran mancha verde de árboles y arbustos. Una melena castaña y botas de combate caminan con seguridad y Miriam Rascol saluda de forma chispeante y entusiasta. Mira la escena de cuento infantil en la que nos encontramos y parece divertida, siempre curiosa e imaginativa, dispuesta a abrir su mente a lo que puede parecer una locura y a escuchar voces poco convencionales.

El caluroso clima hace que nos rindamos al sonido de las campanillas y pedimos un helado. Ella, el azul, sabor chicle, que encaja perfecto con su

personalidad y con el ambiente de fantasía en el que parece que nos encontramos. Su voz clara, fuerte y expresiva, deja claro que, además de sus características natas, es una herramienta que Miriam trabaja y cuida como parte de sus profesiones.

¿Cómo ves el papel de las mujeres en el entorno en el que tú te desenvuelves?

MIRIAM RASCOL: Es diferente el entorno de locución que el de actuación. En la locución, las mujeres, tanto las locutoras como productoras o directoras de casting, han podido abrirse camino mucho más fácil y rápido. Sobre todo, en locución comercial me atrevo a decir que en los sueldos es la misma tarifa seas hombre o mujer, cis, trans o lo que seas. Sin embargo, lo que pasa también en la locución comercial es que muchas marcas todavía quieren que su voz

En escuelas de cine, las mujeres ya son la mitad de los estudiantes, entonces en la práctica, ¿dónde quedan estas chavas directoras?

MIRIAM RASCOL

institucional sea la de un hombre, pero sí ha ido cambiando. Hace años cuando llegué a la Ciudad de México y empecé en esto, me acuerdo de que incluso todos estos productos de higiene femenina los grababan hombres, era una cosa rarísima, todo lo querían con esta voz engolada de hombre sensual de 40 años, por eso los hombres locutores comerciales tenían más

trabajo. De unos años para acá, ya ha ido cambiando el asunto, por lo cual, ya podemos castear las mujeres por el hecho de que ya más marcas se están abriendo a que su voz sea una chica.

Suenan nuevamente las campanitas de los helados y Rascol explica el sonido dirigiéndose a la grabadora, dejando en evidencia su expertis como locutora de radio sabe que cada sonido es importante y llega a la audiencia. Los 12 años que estuvo en cabina también le dieron una perspectiva sobre la situación de género en la radio.

MR: En cuanto a locución de cabina, en programas, creo que de repente sí muchas estaciones prefieren una voz femenina, entonces ahí ha habido un poco de ventaja para nosotras.

Ser locutora de radio llevó a Miriam de Torreón a la Ciudad de México en 2011, dentro del proyecto RMX de Grupo Imagen Multimedia. Hacer radio nacional también le permitió colaborar en Imagen Televisión como conductora de la sección *La Musicalería* del programa *Sale el Sol*. La irreverencia y el humor caracterizaron siempre los programas radiofónicos que condujo, *Aquelarre* y *Rascol*. De hecho, este último se definía como “impredecible y alienígena”.

Paralelo a su faceta de locutora comercial y de radio, Miriam también comenzó a explorar el mundo actoral, en el cual la situación de género tiene matices diferentes.

MR: En el asunto de la actuación, habemos (*sic.*) muchas mujeres actrices tanto en teatro, tele, cine y para plataformas, pero aquí lo que falta son mujeres directoras, que en teoría hay muchas: si te vas a escuelas públicas o privadas de cine, ahí ahorita ya son prácticamente la mitad de los estudiantes, entonces en la práctica, ¿dónde quedan estas chavas? La diferencia se ve en los *crew*, donde se involucra mucha gente, ahí es donde hay muchos más hombres, pero para ciertos puestos casi siempre es una chica, para arte, maquillaje, vestuario... Y no tendría por qué ser así, todo el mundo puede hacer lo que quiera y para lo que sea bueno, pero siento que aquí en México aún está eso de “la niña de arte, la de maquillaje...”. Solo hace tiempo hice un comercial donde había un chico de arte.

Para Miriam, esta situación empieza no solamente en el machismo que pueda tener la industria, sino en el escepticismo con el que los padres la ven como campo laboral para sus hijas.

MR: El hecho de que los papás digan: “¿Hija, de verdad quieres estudiar cine? ¿Y si te van a hacer caso, vas a tener la autoridad con un *crew* tan grande?”. Entonces viene desde la semilla patriarcal de la familia. Me gusta que esto ha ido evolucionando y va a ir cambiando, así como ya hay nombres de mujeres directoras en México, existirán muchas más, también escritoras, directoras, productoras...

Incluso ella misma ha dado el paso de actriz a productora y se ha dado cuenta de más cosas.

MR: Ahorita estoy sacando a flote una miniserie, de la cual todos vamos a ser todo: actores, productores, de arte, etc. Me acuerdo de que en las primeras juntas con uno de los dos chicos con los que me asocié, era como: “Hay que buscar un productor”. Y yo: “¿Por qué desde el primer momento dices ‘productor’ por qué no ‘productor o productora’? ¿Porqué (automáticamente se piensa) que un güey es el que va a dar el dinero?”. Y eso que mi socio es alguien muy joven, un *centennial*, no estamos hablando de un *boomer*. Entonces comparando, veo que en la locución vamos casi de la mano.

¿En tu caso cómo fue el entorno de tu infancia? ¿Estimulaban tu creatividad?

MR: Sí, pobre de mi mamá (risas). Lo que más me sirvió en mi vida es que no tuve hermanos y que crecí en un entorno de puros adultos: me crié con tres mujeres, mi abuela, mi tía abuela y mi mamá, y de repente por ahí había unos tíos, primos de mi mamá. Entonces, fui una niña muy sola, no en un sentido de víctima, sino que al final de cuentas siempre andaba en mi onda, porque mi mamá fue mamá a los 35, que ahora no tiene nada de malo, pero en esos tiempos era la cosa más rara del mundo.

En una casa enorme y sin hermanos, la niña Miriam pasaba su tiempo solo acompañada de su imaginación.

MR: Desde muy chiquita empecé a grabar historias en una grabadora *Fisher-Price* que tenía. A veces me compraban casetes, pero sino me robaba casetes originales de mi casa y grababa encima, me armaba historias como radionovelas, unas las escribía yo. Me acuerdo de que mi mamá ponía los casetes a los invitados, y yo: “No, todavía no está listo, apenas es la prueba” (risas).

Para seguir contando historias, Miriam tenía diferentes sets armados para que sus muñecas vivieran en diversos escenarios, por lo que a sus amigas les



Canon EOS 80D, f/5, 1/250, Ciudad de México, 2022

encantaba visitarla para jugar.

Cuando tenía 7 años tenía una energía desbordante, así que su mamá decidió llevarla a clases de jazz y teatro y la creatividad de Miriam explotó.

MR: De hecho, por mucho tiempo yo quise ser bailarina, porque además mi profesor Enrique Longoria siempre decía: “Miriam va a tener que irse a estudiar a otro lado”, porque en mi ciudad no había ni qué.

De repente, como reencarnando ese espíritu imaginativo y mágico de su infancia, un grupo de niñas con atuendos multicolores con alas, arcoíris y cuernos de unicornio pasan corriendo enfrente de nosotras y roban la atención de Miriam: “Me encantan”, dice con los ojos encendidos.

Regresa su atención a su historia y nos cuenta cómo dio el giro a estudiar Comunicación.

MR: Cuando tenía 12, la hermana de una amiga estaba en una máquina de escribir, ya había computadoras, pero ella era bien romántica y me dijo: “Estoy escribiendo un guion de tele para los conductores, es que estoy estudiando Comunicación”. Entonces pensé que yo podía estudiar eso, porque veía difícil irme (a otra ciudad) por el asunto económico en la casa. Seguí haciendo teatro, pero lo mío siempre fue contar historias, de repente se me olvidó o lo conjugué en otra cosa, pero al final regresé.

Seguimos prestando atención a las niñas, quienes entre risas, juegos y alas, parecen estar en su burbuja mágica.

¿Qué es ser creativa?

MR: Para mí ser creativa es enfrentarte a ti misma, a tus demonios, porque muchas veces la creatividad va de la mano de un proceso interior en el que puedes verte en un espejo en el que muchas cosas no te gusten. A mí así me pasa, no sé si ya estoy muy *dark side* (risas), pero así me pasa porque, cuando lo hago muy personal, a veces no es un proceso tan cómodo, pero es que tienes que tener incomodidad.

A pesar de su aire irreverente, Rascol es partidaria del dicho de que la creatividad te debe encontrar trabajando.

MR: Tienes que ser disciplinado en el hecho de mínimo sentarte, o hacer lo que tengas que hacer según tu proceso, de manera diaria o bastante periódica. Si piensas que de repente se te va a ocurrir algo increíble, no, hay que ser disciplinados. Sí, a veces pasa que “¡Ay,

Cuando estás en un proyecto tienes que buscar el tiempo para entrenar. Algunos dicen: “Es que se gasta”. ¡No, el talento no se gasta!

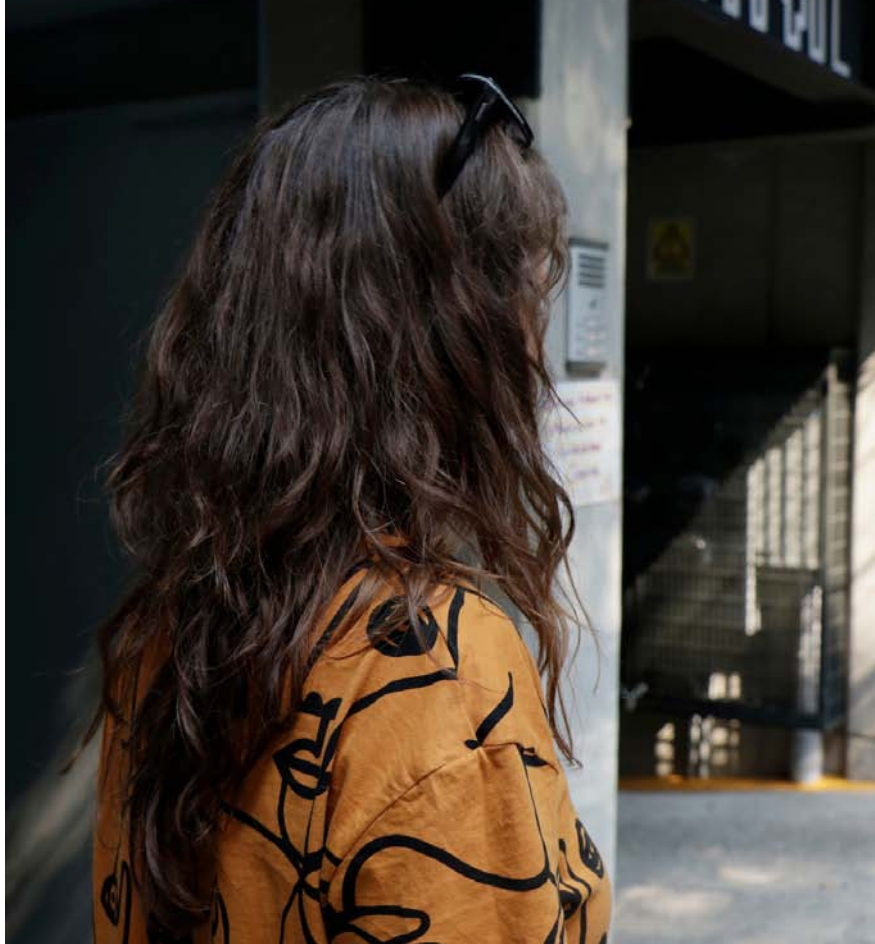
MIRIAM RASCOL

se me ocurrió esto!”), por eso siempre estoy anotando cosas, pero no es lo habitual. Eso les falta mucho a mis compañeros colegas del gremio actoral, que medio estudian y van casteando. Cuando ya estás en proyecto tienes que buscar el tiempo para entrenar, una media hora o 15 minutos. Algunos dicen: “Es que se gasta”. ¡No, el talento no se gasta! Imagínate a un bailarín o un músico haciendo eso. Actuar sí implica ir sintiendo, pero también hay técnicas. La creatividad todos la tenemos pero se tiene que estimular.

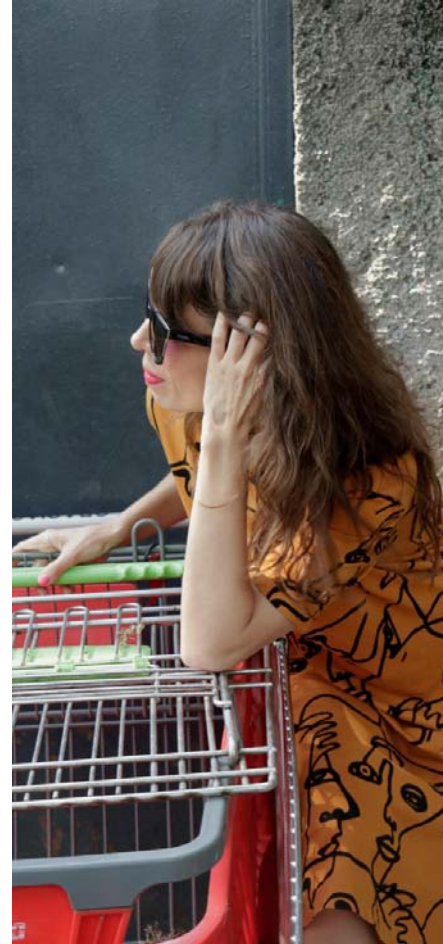
Después de terminar la universidad y trabajar un tiempo como locutora, como lo predijo el profesor Enrique: el tanque de Gómez Palacios y Torreón le quedó pequeño y se fue Madrid a estudiar actuación; regresó directo a la Ciudad de México, donde se ha ido abriendo camino en ambos mundos: la locución y la actuación.

De cuando empezaste a la actualidad, ¿ves algún cambio del rol de la mujer en los contenidos y propuestas de tu industria?

MR: Totalmente. Por ejemplo, la serie *Fleabag* (Waller-Bridge, 2016, Amazon Prime) la vi sin saber que la creadora es la actriz protagonista, y sin saber esto, cuando la vi dije: “Esto lo tuvo que haber escrito una mujer”. Sobre todo lo noto a distancia, cuando me recomiendan series de hace diez años que según están muy buenas y las veo y digo: “Esto lo escribió un hombre”, se nota que fue esta generación que ni siquiera es *millennial*: contenidos en los cuales el hombre tiene que salvar, no sé qué, pero va a salvar y el hombre siempre salva, según ellos, y no es que no lo hagan, pero también la mujer puede salvar. Sí hay gran diferencia en cómo se cuentan las cosas, en el humor, en darle a la mujer este papel de más fuerza y sobre todo capacidad de decisión, porque antes era alguien volátil, o alguien a quien salvan, o se iban al otro extremo, que la *femme fatal*, o la vengadora. ¿Qué no puede haber un personaje más heroico? Sí ha cambiado mucho.



Canon EOS 80D. f/5, 1/250. Ciudad de México. 2022



Canon EOS 80D. f/5, 1/100. Ciudad de México. 2022

En su faceta de actriz, Miriam está preparando *La casa de Bernarda Alba*, un clásico de García Lorca. A través del teatro, nuestra entrevistada también puede ver la evolución de la sociedad y el papel de esta en los contenidos.

MR: Es una obra que sigue estando vigente. Una señora decide imponerles un luto a sus hijas, que las tenía encerradas, y las va a tener más encerradas en España de los años 30. La señora lo único que quería era que se casaran bien y...

El grupo de niñas mágicas vitorean a lo lejos y Miriam interrumpe su discurso para unírseles con un grito de porra, antes de continuar.

MR: ...no era que la señora quisiera ser así, era que la sociedad la hacía ser así. También siento que un poco la sociedad ha orillado muchos de estos contenidos. No le estoy echando totalmente la culpa

a los directores, ni guionistas, porque siento que desde hace tiempo ellos han querido dar otro tipo de historias pero se encuentran con: "¡Ay! ¿Cómo crees? No va a funcionar esto." Y también hay guionistas mujeres de hace tiempo que pueden escribir las cosas más machistas del mundo, por el hecho de que era lo que se tenía que hacer y si te salías un poco de ahí, ¿se iba a vender?

Esto último refuerza, una vez más en este compendio, la idea de la Teoría Crítica que sostiene que, si un producto de la industria cultural se sale de lo establecido o rompe con los estereotipos, al público le cuesta trabajo consumirlo porque no es de *easy listening* y, por lo tanto, lo rechaza.

Miriam también pone sobre la mesa la situación de otras comunidades.

MR: Tuve una conversación-

En este momento en la industria, los papeles de una mujer u hombre trans se tienen que interpretar por actores trans, porque hay muy poco espacio para ellos, ¡no se los quites!

MIRIAM RASCOL

discusión con un amigo bailarín por una noticia de que una chica cisgénero iba a interpretar a un personaje transexual en un proyecto. Él defendía que como es actriz, ella puede interpretar lo que sea. Sí, también opino eso, peeeero (con énfasis) son tiempos en los cuales las actrices chicas transexuales tienen muy poco

trabajo, entonces que una actriz cis les quite ese poco trabajo, ¡no! Ahora es una decisión social que se tiene que tomar (apoyar a las actrices trans), en 50 años vemos otra vez cómo está la onda, pero sí creo que, en este momento en la industria, los papeles que son de una mujer u hombre trans se tienen que interpretar por trans, porque hay muy poco espacio para ellos, ¡no se los quites!

Lo que nos lleva a analizar la existencia de cuotas de género en la industria.

MR: La de género no sé, pero esta en particular de la comunidad trans, sí se tiene que poner, no solo en la actuación o radio: las mujeres trans no pueden acceder a muchos trabajos. Esta cuota tiene que llegar a un punto de equilibrio (en el que ya no sea necesario), pero por el momento sí se necesita. También alabo cuando en ficción aparece algún actor transexual que en el rol no se mencione eso, que su papel no vaya de eso, sino

que solo sea un personaje, y hay pocos.

Solo vienen a nuestras mentes Daniela Vega, protagonista de *La Jauría* (2020, Amazon Prime), Victoria Volkóva en *Sexo, pudor y lágrimas 2* (2022, HBO) y a Karla Sofía Gascón en un papel secundario en la serie *Rebelde* (2022, Netflix).

MR: También tenemos que apostarle a eso porque al final, todas las actrices, cis o trans, vamos a poder acceder a todos los castings no despendiendo de tu género o expresión de género, sino de que eres actriz.

Sobre su experiencia con mujeres en puestos altos de jerarquías, en las dos industrias en las que se desenvuelve, Miriam comenta que afortunadamente no le ha tocado trabajar con alguna mujer con el patrón de jefe maligno o intransigente.

MR: Creo que es normal porque yo, aunque no soy

Canon EOS 80D. f/5. 1/400. Ciudad de México. 2022



jovencísima, sí soy otra generación, pero las mujeres que están en sus 50 o 60, claro, era la única forma, si no, ¿cómo lo hacían? No las culpo. En algunos trabajos que he tenido, aunque me he sentido valiosa, no me he sentido parte de un colectivo haciendo equipo todos; entonces, ahora (que lidero un proyecto) es más como una directriz, todos estamos creando este bebé que es de todos.

¿Cómo ejerces el papel de líder?

MR: Es de mucha disciplina pero a la vez de mucha flexibilidad, porque creo que entre más flexibilidad y más oportunidad se da, la gente se compromete más, en vez de que sea de: “¡Tiene que ser así!” (golpea su puño con su otra mano en señal de imposición). La verdad es que como me rodeé de gente mucho más joven que yo, que ya es de otra generación (*centennial*), me hubieran mandado al reverendo diablo si yo les salgo con gritos. A parte me da un montón de risa porque hay un actor, al que lo contacto más fácil escribiéndole a Instagram, dice, “es que a veces no checo el WhatsApp”, si tuviera TikTok sería más rápido (risas). Como líder te tienes que adaptar y, lo principal, hacer comunidad porque a las nuevas generaciones les hace falta realmente ser parte (del equipo), porque a todos nosotros, aunque se decía, no era de verdad.

¿Te consideras feminista?

MR: Si me preguntabas esto hace dos años, no sé, me daba miedo... (hace una pausa para pensar y replantear sus palabras) Sentía que no encajaba, de no saber qué era esto, y era un asunto de pereza de no meterme a investigar porque vivimos en una época de mucho acceso a la información. Pero en este momento siendo 29 de abril de 2022, sí me considero una mujer feminista, estoy en constante búsqueda y aprendizaje. Es que no hay manera de no ser feminista en este mundo actual, sobre todo en un país en donde no sé si yo llegue a ver esa equidad de derechos y espacios.

¿Te consideras una mujer libre?

MR: Siempre me he considerado una mujer muy libre pero en este país, podría decir también en Estados Unidos y Latinoamérica, y sobre todo en esta época, hay una cosa que no me deja ser libre como yo quisiera: la inseguridad. Crecí en un matriarcado, nunca existió este asunto de: “Tú como mujer tienes que...”, nunca. Siempre he hecho lo que he querido, estudiado lo que he querido, estado con quien he querido, pero me desespera mucho tener que estar pensando qué usar, a qué hora llegar o irme, por dónde caminar o no... Más porque he tenido el privilegio y la fortuna de estar en países donde eso no es un tema, o es el menor de los temas. Eso es lo que a mí no me deja ser libre y quieras

o no te drena energía porque siempre estás en alerta, aunque no lo notes.

Como locutora siempre has proyectado ser libre de expresión, ¿este proceso ha sido fácil?

MR: Cuando estaba en radio, y un micrófono es una gran responsabilidad, siempre preparé bien mis programas para ver qué decir y cómo demonios decirlo con mis principios. Antes tuiteaba mucho más pero ahora ya tuiteo cosas mucho más ligeras porque llega un momento en el que ya no quieres que te pongan nada en Twitter, porque hay gente muy grosera que no quiere debatir sino es un escarnio público. Entonces le pongo un montón de filtros, “¿es clasista?, ¿estará bien?”.

¿Qué te gustaría que fuera normal para las mujeres del futuro?

MR: Primero se tienen que atacar cosas esenciales, como la seguridad y la educación, nosotras somos mujeres privilegiadas que hemos crecido en un entorno urbano. Pero ver estos casos de mujeres con nuestra misma nacionalidad pero que viven una realidad totalmente diferente y que no tienen acceso ni siquiera a educación básica porque sus familias dicen: “¿Para qué si se va a casar a los 15?”. Lograr esta igualdad entre las mujeres de este país y Latinoamérica.

Y me encantaría que las mujeres tuvieran esa capacidad de decidir sobre sus vidas, sus cuerpos, sobre cómo tienen que mostrarse al mundo, que no tienen que hacer algo para obtener, no tengo que ser más modosita o femenina.

También que puedan estudiar lo que quieran y acceder a estos espacios que no solamente son de hombres, aunque se ha hecho creer. Saber que en cualquier posición me van a respetar, que no tengo que ser la perra maldita para que me respeten.

Miriam encuentra indignante la diferencia incluso en ciudades rurales donde, a pesar de ser urbes grandes, el entorno y la presión social impiden a las mujeres salir del molde.

MR: El feminismo es para todos y si tú te escudas en los “usos y costumbres” entonces es un acto racista. ¿Cómo? ¿El feminismo sí es para mujeres de la urbe y las de tal comunidad son diferentes porque así se acostumbra? ¡Vamos parejo!

Apunta que esta situación no solo pasa en Latinoamérica.

MR: Con toda la migración de países árabes a los grandes países europeos: las chicas (migran a) estos

Admiro a las mujeres *centennials* que se han podido plantar en la industria. Antes, las *millennials* no teníamos ese valor ni esa fuerza, y no lo hubiéramos podido hacer sin ustedes.

MIRIAM RASCOL

Canon EOS 80D, f/5, 1/400, Ciudad de México, 2022



países, pero terminan viviendo en guetos, en las mismas condiciones que en sus países, donde la religión sigue primando su vida, y los mismos organismos gubernamentales dicen: “Ah, es que ella es musulmana y así es”. No, si ya vive en un lugar, ya va a ser igual. Y aquí pasa lo mismo: luchemos por esos derechos, que no sea: “¡Ah es que ella viene de tal comunidad y así es ahí!” ¡No!

¿Qué te gustaría que cambiara en la industria?

MR: Me encantaría que hubiera más mujeres guionistas, directoras, fotógrafas, que se apropien de estos espacios y que sobre todo la gente que pone el dinero, las y los productores, digan: va, le voy a apostar a ellas, ¿por qué no confiar?

A pesar de las situaciones adversas, Miriam sí ve que en las nuevas generaciones ya hay cosas que son mejores y que este movimiento feminista ya ha generado cambios palpables.

MR: Admiro mucho a las mujeres jóvenes, *centennials*, porque sí se han podido plantar en esta industria. A mí por fortuna ya no me tocaron los tiempos del super acoso y de pagar con sexo posiciones porque no había de otra; en mi generación era de torearlos, medio sonreírles porque no teníamos ese valor ni esa fuerza que tienen las nuevas generaciones de decir: “Esto es horrible, yo no voy a soportarlo”. Las admiro mucho porque muchas *millennials* no lo hubiéramos podido hacer sin ustedes. Muchas gracias, se los digo de todo corazón.

Nota

7. Serie de comedia dramática británica., Es la historia de una mujer treintañera que, de manera irreverente, expresa sus deseos y necesidades sexuales, lidia con su familia disfuncional y vive un duelo. Todo de forma descarada y con humor ácido.

SOFÍA CASTELLANOS ILUSTRADORA Y MURALISTA

ACERCA DE

Sofía Castellanos (Ciudad de México, 1992) egresada de diseño gráfico en la Universidad Iberoamericana, con especializaciones en el Centro Cultural Michiko y la Academia de arte de Florencia. Es una ilustradora con amplia trayectoria en el mundo del muralismo; su trabajo se caracteriza por estar cargado de colores, elementos fantásticos, retratos femeninos y mariposas. Ha trabajado para marcas como Fendi, Nike y Chanel, llegando a ciudades como París, España, Londres, Bangkok y Miami. Fue seleccionada por el grupo Expansión como una de las 50 líderes digitales de México.

07.04.2022, Ciudad de México



Canon EOS 80D, f/7.1, 1/250, Ciudad de México, 2022

Hotel Umbral del Centro Histórico de la Ciudad de México. Una escalera de caracol hecha con mármol negro pareciera subirnos a otro mundo. Arriba, al final de la escalera una intensa luz blanca nos guía a las *Fantasías posibles* de Sofía Castellanos. La Galería El Cubo, recinto de la exposición, es una elegante sala blanca con un piano intervenido artísticamente y tres mesas con bancos altos. En la pared principal, destacan los cuadros de Sofía: mujeres, flores, mariposas y aves, presentadas de forma surrealista en colores pastel.

SOFÍA CASTELLANOS: Para mí siempre ha sido muy importante que mi obra transmita un momento en la vida en el que yo quiero estar. Los artistas tienen esa noción de hablar de quiénes son en el momento en el que están viviendo, y creo que mi obra es muy personal porque para mí siempre ha sido importante transmitir mucho positivismo, mucho poder femenino, y mucho color porque literalmente yo tengo una alegría por vivir y por hacer cosas.

Estas características han sido clave para que diferentes marcas, como Nike, Nestlé o Fendi, la hayan seleccionado para representar sus valores con arte.

SC: Siento que, desde chiquita, siempre he sido una persona que se enfoca en buscar las cosas bonitas que hay en la vida y eso es lo que yo quiero pintar. Tenemos que pintar cosas de las que sí sabemos y conocemos, y la verdad es, aparte de muchísima suerte, he tenido un camino en el que sí he podido seguir mis sueños y en el que para mí ser mujer ha sido algo hermoso que me encanta con todo lo que significa, toda esa fortaleza que no siento que por ser mujer y ser muy femenina sea distinta.

Sin embargo, también ha sido rechazada por ser "demasiado femenina".

SC: Creo que la feminidad y lo que te hace tú no se pelean con ser una persona fuerte, poderosa y segura de sí misma, y a lo mejor ahorita hubo un momento en el que la feminidad está un poco cuestionada: "si eres demasiado niña o demasiado rosa es imposible que seas una persona fuerte", pero no, con mi obra lo que me gusta transmitir es totalmente lo opuesto, que la feminidad es algo que se tiene que celebrar y que yo quiero compartir un mundo lleno de alegría.

A Sofía le ha interesado compartir su arte más allá de piezas que se puedan encontrar en galerías o en productos, por eso ha sacado sus obras a la calle a través de murales. A pesar de ser un formato que representa al arte mexicano, es cierto que, en la historia

La feminidad es muy cuestionada, pero ser femenina no se pelea con ser una persona fuerte, poderosa y segura de sí misma

SOFÍA CASTELLANOS

del muralismo, los grandes representantes han sido hombres, así que ¿dónde están las mujeres?

SC: Cómo ha evolucionado la sociedad a través de los años se refleja inmediatamente en todas las cuestiones, como en el arte. Antes era muy obvio en todos los aspectos que los hombres eran los que tenían el protagonismo, y a pesar de que hubiera mujeres artistas muy buenas no tenían esas oportunidades o esos momentos para brillar igual. Cuando empecé poquito a poco a meterme en la cuestión de los murales y del arte en la calle que obviamente yo no conocía, era gracioso porque en los primeros proyectos y festivales en los que participé yo era la niña más niña. Llegaba y me encontraba con muchos hombres súper rudos que les encanta la calle, y sí era muy notorio el contraste entre nosotros.

Sofía reconoce que, al principio, se sentía un poco extraña pero señala que su inseguridad tenía más que ver con su falta de experiencia que con su género. Conforme continuó en el camino del arte en gran formato, comenzó a conocer a muchas mujeres muralistas.

SC: También ahora es un momento en el que se están poniendo de moda las mujeres muralistas, porque, aparte de todo, las mujeres siempre hemos sido super bien hechas y más chambeadoras. Como todo en la historia siempre nos ha costado más, las mujeres le echan más ganas siempre, y eso se nota mucho en las obras finales. También el arte empezó a cambiar, el arte urbano hubo un momento en el que era pura protesta y ahorita ya se está elevando mucho el hecho de querer poner arte en las calles sin estar buscando hacer algo ilegal, sino que están buscando un lugar para expresarse y hacer obras de arte. Al final, esto siempre ha sido (el objetivo) pero ahora se hace más oficial y se aprecia más. En México, que es la cuna del muralismo, esto está muy cañón porque es un poco regresar a eso que ya estaba.

Una prueba es que durante la última década han resurgido los murales en la Ciudad de México. Desde proyectos gubernamentales hasta de marcas comerciales han promovido muralismo en avenidas, puentes, exterior de edificios, o incluso en paredes interiores particulares.

A pesar del reto físico que representó en un inicio, para Sofía ya es normal estar trepada en grúas y andamios para la elaboración de murales.

SC: Son cuestiones que se te presentan y no puedes decir que no ni decidir no aprenderlo y quedarte en lo que ya sabes. Algo bien importante en todos los aspectos es que a la gente a la que le va mejor es a la que quiere seguir aprendiendo.

¿Qué consideras que sería necesario para que la equidad sea algo normal en la industria?

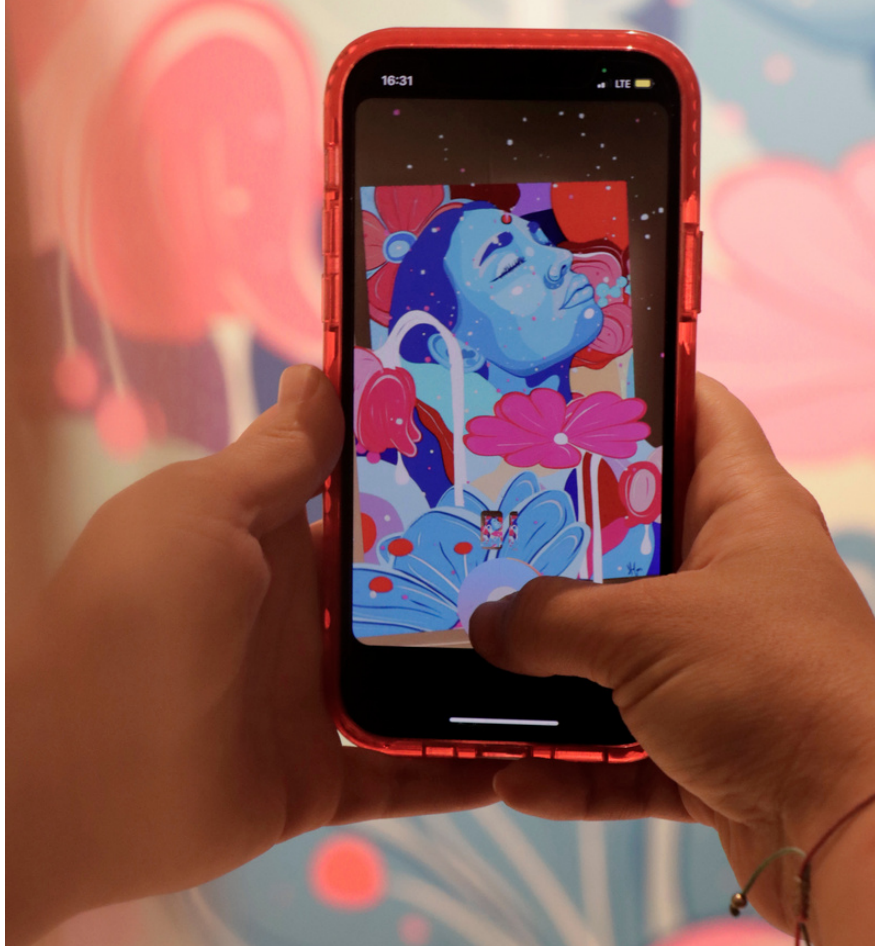
SC: Los procesos tardan evidentemente, pero creo que la única forma de hacerlo realidad es primero hacerlo

personal. Pedir un cambio a los demás es super válido pero primero tienes que hacer el cambio tú con tus cosas y con las acciones que tú puedes tomar porque no puedes controlar a los demás. Entonces, la forma en la que la equidad puede llegar, y que ya está pasando, es que las mujeres agarren todas sus herramientas, todos sus talentos y todo lo que tienen a su alcance y lo usen realmente enfocadas en su arte, en su pasión y en lo que ellas quieren. Eso es un camino que va a llegar solo, pero sí hace falta que la gente ya no se estigmatice en ese problema, sino que piense: "Me gusta, lo voy a hacer bien y voy a hacer lo que yo quiera". Esa actitud es mejor e inspira más a los demás a hacer un cambio que otras cosas. También es una forma más segura: hacer las cosas chingonas y que nadie sea capaz de decirte lo contrario porque allí está (tu obra).

Para Sofía, la utopía sería que ya no se hable de la primera mujer muralista o la única mujer, una realidad en la que se dejen de señalar estas etiquetas.

Canon EOS 80D. f/4.5. 1/125. Ciudad de México, 2022





Canon EOS 80D. f/7.1. 1/100. Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5.6. 1/320. Ciudad de México, 2022

SC: No es lo mismo dejar de darle importancia que hacer de la equidad algo normal. Cuando haces algo normal no lo señalas sino sencillamente lo haces y es, y eso siempre ha sido la forma en la que yo he hecho las cosas. De repente sí me han invitado a proyectos porque "oye, necesitamos a una mujer muralista", pero si ya me invitaron, voy y no estoy pensando en eso sino en que soy muralista y en mi arte.

Tal vez por sistema los hombres son más seguros que las mujeres, y en el arte en los hombres la seguridad se manifiesta al pedir proyectos, en postularse para becas o en cobrar sus obras, les cuesta menos trabajo asumirse como artistas. ¿Cómo lo has vivido?

SC: Sé que eso es verdad, pero el ejemplo que yo he visto es de mujeres muy chingonas. Conozco artistas hombres que les va súper

bien y son un poco más grandes, también por generación vas viendo el cambio. (En las generaciones más grandes) sí son los hombres los que tienen en su mayoría ese territorio, pero conforme van pasando las generaciones he conocido a más mujeres que, aparte de que son super bien hechas, ya son profesionales y saben cuánto cobrar. Además, he visto que cuando usas la hermandad en el arte en vez de dividir a los artistas en hombres y mujeres sino unirnos como artistas a todos, es cuando las cosas salen mejor. A los hombres la sociedad les ha enseñado que ellos tienen que hacer que las cosas sucedan, ir y pedir las cosas, invitar a alguien a salir, que se casen con ellos, y ellos tienen que decidir todo. Pues claro que para ellos es más natural pedir las cosas porque es lo que les toca, aunque no quieran y se mueran de miedo es su papel y es lo que

Como todo en la historia siempre nos ha costado más, las mujeres le echan más ganas siempre, y eso se nota mucho en las obras finales.

SOFÍA CASTELLANOS

inconscientemente han aprendido. Pero las mujeres lo han tenido que aprender conscientemente, porque con las mujeres primero (aprendes) que alguien más tiene que decidir y luego aprendes que eres tú.

Se nos ha mencionado que algunas mujeres al llegar a un punto de éxito tienden a comportarse como hombres porque, como no había, nunca se nos enseñó cómo es la conducta de una mujer exitosa, ¿cómo ves a las mujeres de tu entorno?

SC: Sí lo he visto en muchas mujeres que no necesariamente están en el ámbito artístico. En primer lugar, para mí el punto del arte siempre ha sido un lugar hermoso porque he encontrado mucha gente que admiro y he encontrado a muchísimas mujeres que son unas pistolas, muy cañonas. El arte es algo que te ayuda a encontrar esa forma de ser tú misma, entonces, la verdad es que las mujeres exitosas en el arte, que yo he visto y que he conocido, son muy ellas, ya sea que sean más *girly* o menos *girly*, creo que el arte te enseña cómo expresarte y cómo encontrar eso: cómo tener éxito y al mismo tiempo ser fiel a ti misma.

¿De dónde viene la seguridad que tú tienes?

SC: Mi entorno siempre me apoyó, pero sé que lo que a mí me tocó no es lo que le toca a la mayoría, soy muy consciente de eso. Por ejemplo, yo tengo dos hermanos hombres y soy la única niña, solo mi mamá. En mi casa lo que siempre me enseñaron es que uno tiene que trabajar, está bien que quieras hacer algo pero tienes que hacer que las cosas pasen. Tuve suerte porque a mí nunca se me dijo: "tú eres niña, será más difícil", sino que siempre se me dijo que era trabajar, pero se le dijo lo mismo a mí que a mis hermanos, entonces siempre crecí con la idea de échale un chingo de ganas a todo porque sino no vas a ser exitoso.

Sofía considera que el contexto en el que nace cada mujer afecta en aspectos como la autoestima. Sin embargo, aún en el contexto más favorable, hay inseguridades.

SC: Claro que te da miedo: a mí me daba miedo estudiar arte y estudié diseño, que es lo más parecido pero no es arte. También me dio miedo cuando empecé a hacer murales, y cuando decidí renunciar a mi otro trabajo, y es normal. Pero justamente el éxito está cuando ves una montaña y decides pasarla, no irte a otra parte, sino voy a cruzarla.

Mientras conversamos, dos mujeres jóvenes llegan por la escalera de caracol. Recorren la exposición y Sofía se acerca a ellas para guiarlas en las obras que van más allá de ser observadas. A través de un código QR que se puede leer en un teléfono móvil, el mundo surrealista de sus obras adquiere movimiento y se siente estar en un sueño.

A Sofía la conocimos en el año 2018 cuando creó un

mural a las afueras de la Plaza Carso para la campaña Red de Telcel, que concientizaba sobre la transmisión de VIH de madres a bebés. En aquella ocasión, nos compartió su tarjeta profesional en la que se leía: *Sofía Castellanos, soñadora compulsiva*.

SC: Los humanos son los seres que pueden crear las cosas que tienen en su mente, deseos o pensamientos, conscientemente traerlos al mundo y, de alguna forma, eso también es hacer que tus sueños se hagan realidad. Aunque suene muy cliché, la gente es la que se pone las limitantes, porque nadie realmente va a decidir que puedes hacer tú o no. Obviamente, si tú sueñas muy grande no es sencillo, pero si tú quieres algo el siguiente paso es intentar trazar un camino para llegar ahí y estar dispuesto a hacer todos los pasos, no solo es querer y ya pasó. Para mí el arte ha sido así: yo soñaba con vivir de la pintura, no tener que ir a una oficina todos los días y que mi trabajo me llevará conocer más partes del mundo, y al final sí se cumplió, no porque alguien me lo haya dado sino porque hice muchas cosas para lograr llegar a eso. Por eso para mí la vida es como un sueño porque son cosas que yo deseaba y estoy viendo como con mucha chamba se están realizando.

Con otra entrevistada, Paulina Pulido, se habló de la diferencia en el tamaño de los sueños entre hombres y mujeres, ¿tú has visto una diferencia?

SC: Sí hay una diferencia entre los que sueñan grande y los que sueñan chiquito: los que sueñan mucho y cosas muy locas son los que las logran, y los que sueñan chiquito no. Aunque no tengas nada asegurado, que sueñes grande te da la posibilidad de lograrlo, y si no tienes la visión de hacer cosas de ese tamaño, nunca las vas a buscar ni perseguir. Entonces, entre más grande sea tu sueño más va a requerir de ti y vas a necesitar más personas que te ayuden, ese proceso va a ser del mismo tamaño que el sueño que tengas. Lo que sí he notado, tal vez porque es algo que han visto muy lejano, es que hay veces que las mujeres lo quieren con más ganas que los hombres, pero también he conocido hombres que sueñan muchísimo y por eso están donde están.

El proceso creativo de Sofía se percibe incluso en su forma de hablar alegre y segura; en su atuendo que, a pesar de ser monocromático en negro, una chispa de color azul eléctrico lo acompaña en el maquillaje de sus ojos; y en cómo ha buscado que su obra traspase el medio, el tamaño y la tecnología.

¿Para ti qué es ser creativo?

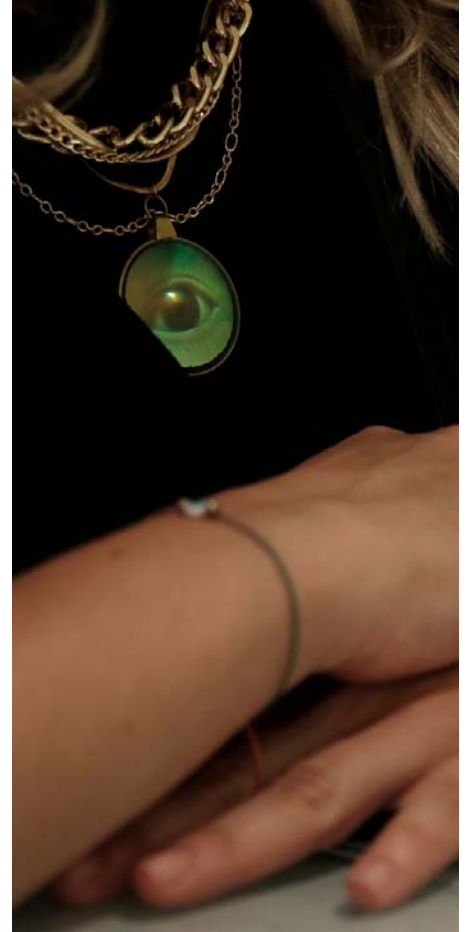
SC: Ser creativo es agarrar todas las herramientas que tienes para hacer tus sueños realidad. Muchas veces



Canon EOS 80D, f/6.3, 1/80, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5.6, 1/125, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5.6, 1/100, Ciudad de México, 2022

la gente dice: "Tú solamente puedes ser artista urbano y no puedes exponer en un museo", pero la gente más creativa, como Leonardo da Vinci, siempre eran súper curiosos y hacían de todo, no solo eran artistas sino también arquitectos, científicos y les gustaba experimentar. Al final, la creatividad no solo es curiosidad, sino también actuar movidos por ella.

¿Hay alguna problemática de la industria creativa que necesita más visibilidad?

SC: Todavía falta mucha educación sobre cuánto cuesta el arte. He visto convocatorias de proyectos en los que quieren que hagas algo enorme y te quieren pagar con difusión. El arte se presta mucho a eso, pero ¿cuándo has escuchado que a un abogado o a un doctor le digan que le van a pagar con difusión? Se cree que con difundir te vas a hacer famoso y no sé qué

es lo que piensen, pero no se dan cuenta de que hay gente que vive de eso y que se les tiene que pagar como a cualquier otra persona por lo que haga. Si estás en una posición de aceptar que no te paguen y te gusta mucho el retorno del premio está bien, pero hoy en día todos los concursos deberían tener una remuneración pagada. O hay empresas que te piden que hagas un pitch o que ponen a muchos artistas a competir por un proyecto y no les pagan la propuesta, solo al que gana; pero, aunque sea algo significativo todo el trabajo se tiene que pagar.

Sofía ha visto que este problema se extiende a todas las cosas que tienen que ver con la creatividad. Asimismo, señala que hay una falta de entendimiento de que las ideas no se generan de un día para otro.

SC: Todas las cosas que tú creas al final tienen un trasfondo,

A la gente a la que le va mejor es a la que quiere seguir aprendiendo

SOFÍA CASTELLANOS

estudiaste mucho para lograr resolver problemas de forma creativa y no es con lo que sea que se te ocurra para mañana; como todo, requiere su tiempo, esfuerzo y cada quien tiene procesos diferentes.

Sofía dibuja muchas mujeres de diferentes rasgos y juega tanto con los colores, que las razas pasan a un segundo plano, y solo son mujeres.

SC: No sé si dentro de algunos años esté pintando otras cosas, pero para mí hoy es importante retratar la figura femenina porque,

Canon EOS 80D. f/5,6 1/160. Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5.6. 1/160. Ciudad de México, 2022



aparte de que yo soy mujer y es algo con lo que yo me conecto y celebro, desde mi trinchera (del arte) es dónde puedo luchar por los derechos de las mujeres y dar visibilidad, y lo hago también trabajando, siendo la más chingona en lo que yo hago, es haciendo lo más que pueda en lo que yo sé, porque tal vez esa es la forma más efectiva de poner una luz en el género femenino.

¿Tú te consideras feminista?

SC: (Segura contesta) Sí. El feminismo tiene que ser algo que cada quien aborde desde lo que sienta sincero y sienta que aporta.

¿Cuál te gustaría que fuera el nuevo punto cero, la nueva realidad para las mujeres que vienen después de nosotras?

SC: Soy consciente de que, aunque me ha costado trabajo, he tenido un camino afortunado de muchas formas y quisiera que más personas tuvieran ese mismo camino. Para mí la nueva realidad sería que la inequidad o las diferencias entre hombres y mujeres ya no fueran un punto, que cuál es tu género ya no fuera una pregunta. Me gustaría que el nuevo punto cero sea que eres un profesionista, un artista, o simplemente una persona, y que el género no te dé ninguna ventaja o desventaja, que sea algo equis.

¿Te consideras una mujer libre?

SC: Yo sí me considero una mujer libre, y si hay veces en las que no soy tan libre es porque yo no quiero. Hay veces en las que las restricciones que tengo me las pongo yo sola. Por ejemplo, hay veces que me preguntan: "¿Por qué no haces tal cosa?", y no sé, nadie me dijo que no, pero simplemente no lo he hecho, como

Me gustaría que la inequidad o las diferencias entre hombres y mujeres ya no fueran un punto, que cuál es tu género ya no fuera una pregunta, y que no te diera ninguna ventaja o desventaja

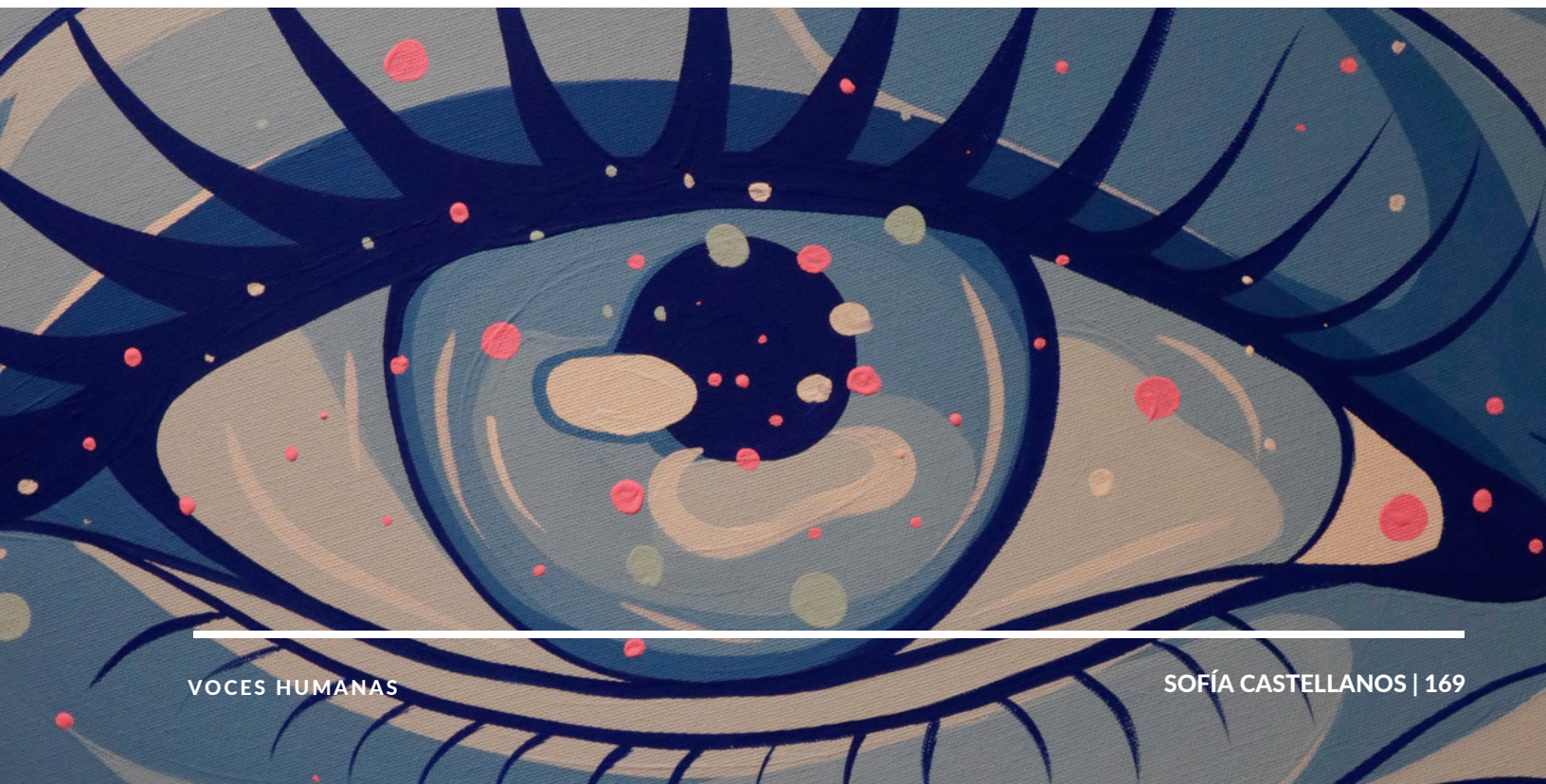
SOFÍA CASTELLANOS

viajar sola, no es que no me hayan dejado, solo no lo he hecho.

Pinto mujeres libres desde el momento que entendí que no tenía que compararme con lo que estaban pintando otras personas. A veces, ves que a alguien le va muy bien y piensas que a lo mejor es el tema o el color, pero si intentas copiar algo sin ser genuino no te sale el mensaje. Desde que empecé a pintar muy femenino, con libertad, surrealismo, sueños y colores, empecé a conectar más con la gente y creo que eso es libertad: ser tú mismo y que funcione.

Lo que también aprendí es que tú vas a cambiar toda la vida, te vas a transformar todo el tiempo, no te esperes a saber quién eres para empezar a hacer algo. Como, "¿cuál es mi estilo?", tu estilo va a cambiar, lo más importante es materializar las cosas y eso va a ir evolucionando. Siempre vas a ser alguien diferente, nada más empieza.

Canon EOS 80D, f/7.1, 1/320, Ciudad de México, 2022



DANAE SALAZAR DIRECTORA EDITORIAL

ACERCA DE

Danae Salazar (Ciudad de México, 1975) estudió Comunicación en la Universidad Iberoamericana, especializándose en el área editorial. Trabajó para diversas publicaciones en Editorial Televisa y continuó su trayectoria en Nueva York donde se adentró en la industria de la moda. En 2008 fundó *Revista 192* junto a su mejor amiga y socia Fabiola Zamora. Actualmente, *192* es uno de los principales escaparates de la moda mexicana en el mundo, con un estilo limpio y minimalista que refleja los cambios de la sociedad mexicana a través de la moda y el arte.

21.04.2022, Ciudad de México



Canon EOS 80D, f/4, 1/250, Ciudad de México, 2022

Esta vez nos encontramos en un lugar tranquilo y con atmósfera relajada, rodeadas de árboles altos, pequeñas galerías mezcladas con tienditas de la esquina, cafeterías conceptuales y pequeños restaurantes locales; un lugar donde lo clásico y el sentimiento de barrio antiguo, se funde delicadamente con la estética de la modernidad. Es justo ahí en la colonia San Miguel Chapultepec que, mientras todo está calmo y marchando a ritmo lento, en un pequeño estudio de la calle Ignacio Esteva está siendo concebida una de las revistas más emblemáticas de moda y cultura en México: *Revista 192*, que como un proceso alquímico, toma forma del trabajo mitad a distancia, mitad desde el estudio, para transformarse en una pieza perfectamente curada que registra el acontecer contemporáneo.

Entramos por un pasillo largo con arquitectura homogénea, capaz de brindar paz mental a todo aquel obsesivo del orden; en el fondo nos espera Danae Salazar con un *overall* de mezclilla obscura con un gran bolsillo al frente, zapatos deportivos en blanco y negro y melena chic-despeinada al estilo de las mujeres parisinas y su *je ne sais quoi*.

Ya instaladas en el espacio que ocupa la oficina de *192*, vemos una foto en blanco y negro de Danae con su socia Fabiola Zamora.

DANAE SALAZAR: *Revista 192* ha sido mi proyecto de vida. Nuestro pilar es el papel, es una revista en papel, salimos 2 veces al año, en marzo y en septiembre, un poco con las temporadas de la moda. Antes éramos bimestrales y cuando cumplimos 7 años llegó el boom de Internet y la idea de que el papel iba a morir, así que lanzamos la plataforma digital, pero el papel sigue siendo para nosotras algo fundamental.

¿Por qué le siguen siendo fiel al papel?

DS: El papel para nada va a morir y menos con títulos como el nuestro. Con información que es más efímera y que realmente no necesita ser impresa, sí hay muchas revistas que han desaparecido y se han vuelto digitales porque la lectura es mucho más fugaz.

Nosotras lo que intentamos hacer con *192* es que sea más un artículo de colección, un documento de lo que ha sucedido principalmente en México y en las industrias creativas, no es una revista que lees y terminas tirando a la basura, sino que guardas como un registro.

La oficina de Danae y en general todo el estudio de la revista tiene una vibra creativa bastante marcada, podemos ver desde una colección de pequeños zapatos de cerámica: bota vaqueta, sandalia y plataforma, en la

No podría decir que la industria editorial es machista. En todos mis trabajos ha habido paridad, hombres y mujeres en puestos directivos.

DANAE SALAZAR

mesita de centro, un sofá naranja vibrante, fotografías en toda la pared, grandes lámparas doradas y desde luego cajas llenas de ediciones impresas. Así que la pregunta acerca de su infancia y la relación con la creatividad y su entorno resulta obligada.

DS: Mis papás son cero creativos, son contadores públicos los dos, y no había ninguna relación directa con la creatividad, pero desde chica a mí me metieron en una escuela muy experimental que se llama Decroly, una escuela muy activa donde sí te enseñaban que la democracia existía y dónde sí fomentaban mucho la creatividad y las humanidades.

Yo estudié Comunicación, de toda la vida las revistas para mí han sido algo apasionante, había revistas que obviamente no podías conseguir en México y era toda una aventura conseguirlas, desde ir a Estados Unidos o pedir que alguien te las trajera. Mi primer trabajo fue en Editorial Televisa, pero terminé en una revista muy chistosa que era de interés general, no tenía nada que ver con moda, pero ya después me fui enfocando hacia la parte de moda y cultura. Desde que estaba en la universidad mi foco era la escritura, las revistas y el periodismo, por eso me perfilé hacia este lado.

Después de haberse formado en diversas revistas y tras comenzar la aventura de 14 años que representa *192*, Danae es un referente en el gremio del periodismo de moda, así que resulta por demás interesante saber cómo fue para ella vivir la evolución de los medios y el papel que las mujeres desempeñan en ellos.

DS: Desde que entré a la Editorial Televisa siempre hubo tanto hombres como mujeres en los puestos directivos, la directora era Laura Laviada, quién fue la que fundó la revista *Eres*, que en su momento fue un título muy importante con distribución nacional. Además, siempre ha habido mujeres cabezas a mi alrededor, mi mamá trabajó toda la vida y tenía su propia empresa, aunque sí cuando yo era chica eso no

era tan normal; entonces yo sí tenía muy claro que quería desarrollarme profesionalmente, y mis papás, a pesar de esa parte un poco más estructurada y convencional, jamás me han exigido que sea ama de casa, sino al contrario, han celebrado mi trabajo.

En todos mis trabajos ha habido una paridad de hombres y mujeres, no podría decir que es una industria machista, ni que predominen hombres, ni que por ser mujer tengas menos posibilidades de desarrollarte, la verdad es que yo he llegado a donde estoy por mi trabajo, por mi disciplina y mis ideas, no por una cosa de género.

En este punto decidimos hablar de las autoras y teorías que hablan sobre la replicación de patrones masculinos por parte de las mujeres al llegar a posiciones de poder.

DS: Siento que no es por algo de género sino por personalidad, yo soy muy maternal a pesar de que no tengo hijos, siempre he sido de hacer comunidad, para mí el trabajo en equipo es fundamental, sin mis colaboradores y sin mi fuerza de trabajo no podríamos

hacer la revista, es imposible. Tampoco hay que ser ningún tipo de dictador, tienes que ser muy democrático e incluyente porque si no es demasiado trabajo y las cosas no salen, y cada pieza alrededor de la revista es super importante. A mí me gusta mucho crear estos núcleos dónde se trabaje a gusto y padre, que todos tengan las mismas oportunidades; para mí lo más importante es la gente que trae buenas ideas y que es organizada. Por esta oficina ha pasado gente de todo tipo, hombres, mujeres, gays, no gays y ni siquiera es que seamos abiertos, es que ni siquiera es algo importante, sino algo natural: valoramos más el talento y tus capacidades que de dónde eres o qué eres.

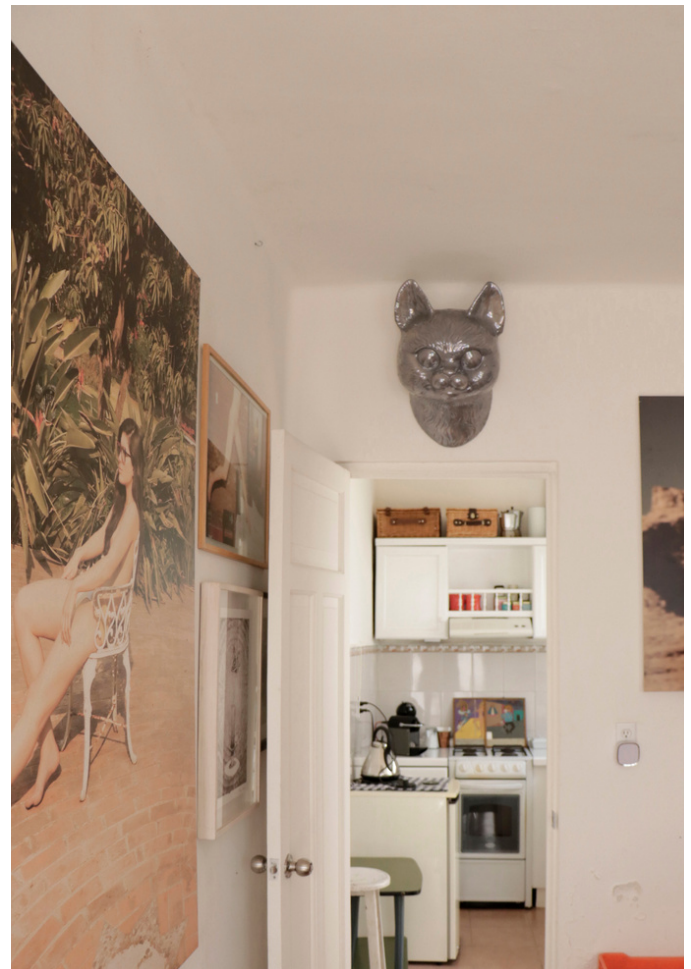
Otras mujeres de este compendio han expresado que se alejaron específicamente del mundo de la moda por la competencia agresiva que hay en él, ¿tú cómo lo has vivido?

DS: Sí hay competencia, pero para mí la competencia es algo sano, no es algo ni que me asusté ni que en mi caso me haya excluido alguna vez, al contrario, yo creo que en todos los trabajos vas a tener competencia. Siento

Canon EOS 80D. f/4. 1/400. Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/3.5. 1/400. Ciudad de México, 2022





Canon EOS 80D. f/3.5, 1/1000. Ciudad de México, 2022

que depende mucho de la forma en la que tú ves las cosas y las abordas. Nosotras competimos contra revistas de mujeres y hombres. Por ejemplo, mi tercer trabajo fue en una revista de hombres y yo era la directora y todo bien, toda mi competencia evidentemente era masculina y para mí fue más enriquecedor que algo que me haya hecho a un lado o que me haya hecho sentir menos o que tengo que cambiar de profesión o moverme hacia otro lado. Al final lo que te da valor y hace que te respeten son tus ideas y la forma en la que las realizas, como la persistencia de estar ahí. Nosotros no hemos dejado de sacar una edición nunca, tengamos un peso o dos pesos, pero eso son otros factores, no es una cosa de género.

La oficina de Danae está llena de fotografías y muchas de ellas

presentan por ejemplo a hombres con atuendos y poses que arquetípicamente serían de una mujer en una revista de moda y viceversa, algo que podemos notar también al ojear la revista sin importar la edición que tengamos en nuestras manos.

DS: Es algo muy padre que la estética de 192 ha sido constante, desde la revista uno a hasta ahorita. Es un reflejo de lo que somos Fabiola y yo, nunca hemos pensado que vamos a ser transgresoras o a romper patrones, sino que son las cosas que nos gustan y apasionan, y la estética que nos llama la atención. Como justamente no estamos predispuestas a una cosa de género, somos muy libres. Entonces, la libertad ha sido muy importante en nuestra trayectoria porque nos ha permitido hacer lo que queremos; no nos regimos ni

La forma de liderar es algo de personalidad no de género. Soy muy maternal a pesar de que no tengo hijos, siempre he sido de hacer comunidad.

DANAE SALAZAR

por los clientes, y tratamos de alejarnos de los patrones estéticos que vemos a nuestro alrededor, eso sí, porque nos da flojera repetir.

¿Cuál ha sido la meta de su estética?

DS: Queremos tener un sentido único en el que tú veas una foto y



Canon EOS 80D. f/4, 1/500, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/3.5, 1/400, Ciudad de México, 2022

puedas decir: "Esto es 192". En algún momento empezamos a hacer mucho desnudo porque no había ropa en México, quiero decir, las marcas no tenían colecciones, o era muy poca la ropa con la que contábamos para trabajar; el desnudo es algo que siempre nos ha gustado y lo hemos hecho de una forma muy elegante. Y pues, sobre todo al principio sí batallamos mucho con nuestros clientes y sí perdimos algunos anunciantes justo por la forma de nuestra estética, e incluso una vez un banco nos dijo: "Retiro mi anuncio porque tienen un gay en la portada", y eso sí fue de: "No mames, si la mayoría de tus clientes son gays porque son los que más gastan". Sí parecía algo totalmente de otro planeta, pero pues ni modo, son cosas con las que nos hemos topado y que nos hacen enojar más que sentirnos temerosas al respecto, porque al final ponemos cualquier tipo de chicos en la

portada, y no nos importa poner desnudos.

Más allá de la libertad en la industria creativa, ¿te consideras una mujer libre?

DS: Sí me siento libre. La libertad es algo que siempre busco y puede ser de la forma que sea. Para mí tener un buen equipo de trabajo me da libertad para hacer mil cosas, desde irme a cortar el pelo o hacer ejercicio o lo que se me dé la gana; para mí la libertad es no tener que moverme y perder 2 horas en el tráfico, entonces trato de que mi vida gire alrededor de un espacio cercano. Esos pequeños detalles para mí son la libertad, hacer lo que quieras y vivir como quieras. Estar rodeada de gente chingona te da libertad.

¿Te consideras feminista?

DS: Sí soy feminista. No es que sea radicalmente feminista, pero es algo que definitivamente apoyo,

Estar rodeada de gente chingona te da libertad

DANAE SALAZAR

defiendo y me interesa, y siento que lo llevo en la sangre porque nunca he permitido cosas, pero no soy combativa en ese sentido. Más que hablarlo y decirlo es algo que yo vivo en el día a día, en mi forma de ser, de relacionarme con mi pareja, mis hábitos, mi forma de trabajar... Entonces, siento que en ese sentido sí pero, por ejemplo, jamás diría que en mi equipo no puede haber hombres, no, no ese tipo de radicalidades.

Hablando de la fotografía de desnudo y de que históricamente la mujer aprendió a apreciar su cuerpo desde la perspectiva del hombre y después tuvo que redescubrirlo, ¿has notado alguna diferencia entre cómo retrata un cuerpo un fotógrafo hombre o una mujer?

DS: Sí es diferente, pero siento que es una cosa de la estética personal de cada uno, porque hay fotógrafos hombres que hacen retratos desnudos maravillosos y hay fotógrafas mujeres que también. En nuestro caso nos ha ayudado mucho que Fabiola es fotógrafa y siempre vamos juntas a las fotos, y si vamos a hacer desnudos entran más en confianza cuando estamos nosotras, tanto modelos hombres como mujeres, no hay esta cosa de que las modelos se sientan incómodas sino un ambiente seguro, y eso ha sido muy padre porque hemos podido hacer muchas cosas. Pero también trabajamos con muchos fotógrafos hombres que tienen su forma muy particular de ver el cuerpo femenino y es hermosa también.

Canon EOS 80D, f/4, 1/320, Ciudad de México, 2022



A lo largo de la historia hemos visto suceder diversas luchas, hemos sido testigos físicas y lectoras de todos los cambios que han tenido lugar en materia de equidad de género gracias a todas esas mujeres que por décadas usaron su voz para generar conciencia y transformación, podemos estar aquí ahora mismo teniendo este tipo de conversaciones; por ello, hemos pedido a las entrevistadas de este compendio que nos compartan cuál es su sueño para el futuro, eso que consideran vital pero que además realmente desean para las próximas generaciones.

DS: Me gustaría que no hubiera tanto extremismo en las cosas, lo ideal sería que la inclusión fuera parte de nuestra vida, que ni siquiera la tuviéramos que cuestionar o pedir o pelear por ella, debería ser algo más natural. En la revista hicimos un artículo con niños y platicaba con una de mis amigas que sí es mamá, tiene una niña y un niño y ellos en la escuela cuando saben que hay un niño que se considera niña o una niña que se considera niño es algo super

Canon EOS 80D, f/4, 1/125, Ciudad de México, 2022



Lo ideal sería que la inclusión fuera parte de nuestra vida, que ni siquiera la tuviéramos que cuestionar, pedir o pelear por ella, debería ser algo más natural.

DANAE SALAZAR

Canon EOS 80D, f/4, 1/400, Ciudad de México, 2022



normal, ni siquiera es raro y es alguien más del grupo, *that's it!* También es normal que un niño del salón tenga dos mamás o que tenga dos papás. Siento que es ahí a donde deberíamos de llegar ya, que sea parte de nuestra vida, así somos y respetar, que ni siquiera tengas que cuestionarlo.

¿Y cómo puede la moda ayudar a conseguir esta equidad normalizada?

DS: En la moda es algo que ya está muy presente, al inicio era un poco más raro, pero ahora ya aporta muchísimo a que se vea todo el espectro de lo que pueden ser los géneros. Ahora incluso siento que también "está de moda" que todas tengan *genderless* (sin género), y se ha vuelto algo que a fuerza tiene que estar en el ADN de las marcas, digo, me parece bien porque sin duda va a aportar a hacer un cambio.

MINERVA BOLAÑOS DIRECTORA DE CINE

ACERCA DE

Minerva Bolaños (Chihuahua, 1988) es cineasta, comenzó su carrera en la ciudad de Guadalajara estudiando Cine Digital. Más tarde, en 2014 estudió Dirección en el Centro de Capacitación Cinematográfica (CCC). Entre sus obras destacan *En cualquier lugar, Ven*, cortometraje seleccionado en 2013 en el Brussels Short Film Festival, y *Te quiero Alejandra* de 2018, el cual obtuvo la Mención Especial del Jurado del FIC de Monterrey.

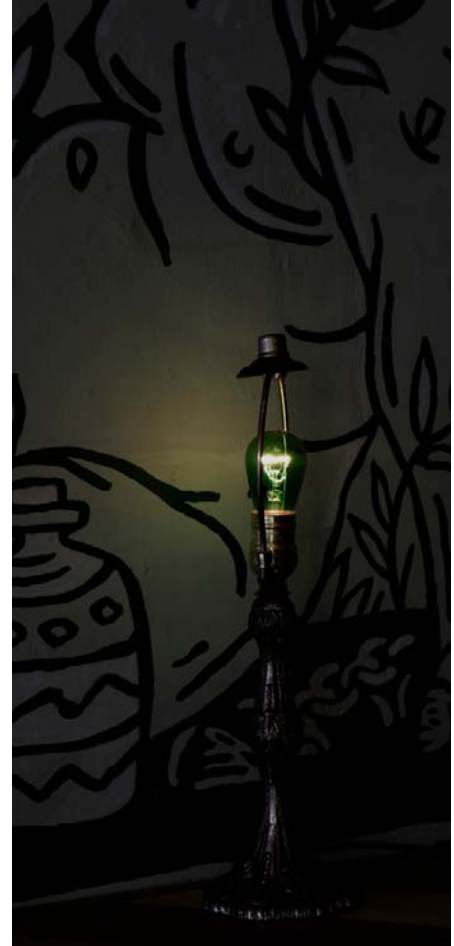
09.05.2022, Ciudad de México



Canon EOS 80D, f/4, 1/60, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/4.5, 1/60. Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/4.5, 1/60. Ciudad de México, 2022

Es un típico día de primavera, con el calor húmedo que acompaña a esta estación en la Ciudad de México; son alrededor de las 2 de la tarde así que los rayos del sol penetran directo sobre todo aquel valiente que como nosotras camina las calles de la colonia Roma. Nos dirigimos a conocer a Minerva Bolaños, cineasta mexicana con quien estamos a punto de encontrarnos en lo que parece ser un restaurante, café y al parecer un bar durante algunas noches a la semana.

El lugar tiene una atmósfera interesante, es uno de esos sitios donde no puedes centrar tu atención en una sola cosa: hay flores naturales y frescas, murales, cuadros y objetos de antaño, lámparas de los 70, sillones de terciopelo y collages sesenteros sobre las mesas.

Ahí esperándonos en una mesita cerca de la entrada está Minerva con una blusa amarilla que combina a la perfección con la estética y calidez del lugar. ¿Cómo empezar a describir a Minerva? Ella es “belicosa”, palabra que, según sus amigos e incluso algunos profesores de primaria, la describe bastante bien —incluso está empezando una revista con ese título—.

MINERVA BOLAÑOS: Quisiera encontrar las palabras chidas para eso, pero es que la verdad no me gusta conformarme con cosas que no me llenan, he trabajado mucho en mi vida para saber lo que quiero, entonces no me voy a hacer güey y ya. Soy muy ocurrente, muy improvisadora, un poquito mitómana porque me gusta mucho echarles crema a mis tacos (risas). A veces también recurro mucho al

Tengo una fe ciega en la humanidad, sí tenemos la capacidad de cambiar el medio que nos tocó. El problema es que es más fácil sentarte en un sillón que ya está armado que tú diseñar y armar uno.

MINERVA BOLAÑOS

humor porque me da miedo que la gente se enoje conmigo.

Su tono acelerado y entretenido dice mucho de su personalidad. Nos imaginamos que fue una niña activa, y pronto nos lo confirma.

MB: Desde que estaba muy chiquitita, tres o cuatro años, según

yo cantaba ópera, llegaba a jugar con los niños, les cantaba y me enojaba si la banda no me aplaudía (risas). No sé dónde había escuchado ópera, mi mamá nos había llevado a ver *El Cascanueces* y obviamente nos quedamos jetonas, pero creo que en las películas. Siempre me han gustado mucho los musicales, aunque no entendía porque me ponían las películas en inglés, soy de Chihuahua, y las cantaba.

También le gustaba mucho dibujar y escribir. Participaba en todo concurso de cuento, canto, oratoria y cualquier expresión artística que se le presentara.

MB: Siempre me estresó mucho concursar, nunca ganaba, y siento que eso me agüitó más que ayudarme. En lugar de concursos deberían hacer iniciativas para que la gente conozca lo que haces, no competir entre nosotros.

Al mundo de la fotografía se introdujo de adolescente.

MB: Nunca quise quinces, de quinces-dieciséis pedí un viaje. Me llevaron a Canadá, y (me regalaron) una cámara, una Cybershot, esa fue mi primera cámara, hacía "ti-ti" y tenía una pantallita.

Mientras sus palabras fluyen naturalmente, mueve las manos como usando sonriente aquella cámara una vez más.

¿Entonces, tu entorno sí te impulsaba?

MB: Más bien me eché muchas porras yo solita, no sé ni de dónde saqué la confianza, porque nunca fui popular, mi descripción en la prepa era que era una *loser*, me hacían un chingo de *bullying*. En la primaria y en la prepa me tiraron mi mochila a la basura, me dejaban afuera del salón... Entonces, evitaba mucho ir a la escuela. Me gustaba la música y en la prepa, que empecé a tener amigos, yo era la referencia musical, tenía blogs donde recomendaba música. Además, tenía siempre un diario, ahí empecé a escribir libros que nunca terminaba... Me la pasaba haciendo ese tipo de cosas.

Por estas respuestas podemos deducir que Minerva siempre fue creativa e intentó manifestarlo durante toda su vida temprana, de diferentes formas, con lo que tenía cerca y de acuerdo a lo que iba viviendo, así que la cuestionamos sobre cómo fue tomar la decisión de vivir de sus ideas.

MB: Cuando estudié Diseño Gráfico me di cuenta de que no iba a ser en realidad tan creativo porque tenías que hacer logos, vacas que decían: "Te quiero mucho", y así tonterías que te pidieran las marcas. Entonces yo

quería estudiar Artes Plásticas, quería ser historiadora de arte, creo que las películas europeas me hacían pensar que uno podía vivir del arte, era eso, la influencia occidental: "Sí claro, me van a pagar como en Francia". Esa era mi idea, me la tragué mucho a partir de tener muchos referentes creativos; por ejemplo, me acuerdo que empecé a tocar el violín porque en una novela, *El juego de la vida*, Ana Lavieska tocaba el violín. Ella no vivía de ello, pero yo pensaba que podía vivir de ello y quería estudiar música, toqué el violín 8 años, pero la maestra que tenía me dijo: "No, ya estás muy grande, no lo vas a lograr", y yo decía: "No, sí puedo, puedo ser como Natalia Lafourcade", mis referentes me hacían pensar en eso.

Siempre ha sido ardua consumidora de productos culturales, lo que ha determinado su vida profesional.

MB: Cuando llegué a Guadalajara, vi una película húngara que se llamaba *Delta*, de Kornel Mundruczo. Mi hermana se durmió pero a mí me encantaba. La película trata de dos medios hermanos que se enamoran y se van a vivir a una isla que se llama Delta, en medio de la nada, y el pueblo no soporta que ellos dos sean amantes y los mata. A mí eso me marcó tanto que dije: "Yo quiero ser como Kornel Mundruczo, quiero hacer eso", solo que aún no entendía la diferencia entre México y Europa. Entonces estudié cine.

En una de nuestras entrevistas anteriores, la fotógrafa Ana Hop nos hablaba de lo complejo que fue para ella introducirse en el cine por ser un "mundo de hombres" al punto que decidió cambiar de ruta y dedicarse a la fotografía. ¿Cómo fue para ti esta experiencia? ¿Cómo ves el papel de las mujeres en el entorno en el que te desenvuelves actualmente?

Tras un largo silencio, Minerva responde.

MB: No sé qué respuesta esperas... Es una pregunta muy complicada. Soy muy positiva, aunque no lo parezca, tengo una fe ciega en la humanidad y creo que sí tenemos la capacidad de cambiar el medio que nos tocó. El problema es que obviamente es más fácil llegar a sentarte en un sillón que ya está armado que ponerte tú a diseñar y armar uno, eso lo entiendo.

También, en mi experiencia como mexicana, en la cultura latinoamericana nos caga mucho esforzarnos, hay demasiada burocracia y no la usamos para bien. Entonces, ya no sé cuál es el papel de la mujer porque estoy muy frustrada y muy enojada. Siento que no queremos igualdad, no queremos la misma mierda que los hombres tienen: no quiero el sueldo de mierda que tú ganas, bato, quiero derechos y cosas mejores, y



Canon EOS 80D, f/3.5, 1/40, Ciudad de México, 2022

también te las comparto, no hay pedo, lo hacemos para los dos.

Al inicio llegamos con la idea de aportar, y de que “nosotras somos más organizadas, más sensibles”, y todos los estereotipos que puedas meter en una cajita, ahí los metimos, y nos lo compramos y nos pusimos la playera de *the future is feminist*; pero llegamos a adoptar el mismo sistema, las mismas reglas y la misma mierda que ya había. Tú llegas a un rodaje de una morra que sea muy conocida y es una mierda de persona, igual que Cuarón, igual que Iñárritu y que Arriaga; o sea, siguen tratando mal a la banda, les siguen pagando mal, le siguen poniendo horarios explotadores... Pero, ¿por qué deberíamos esperar que las mujeres cambiáramos eso? Deberíamos ser todos, todas y todes, no solo las mujeres. Poner ese peso de que como tú eres la madre de mis hijos, tienes que cambiar al mundo, ¡güey! Entonces cuando me hablas de cuál es el papel de las mujeres, pues, ¡ninguno!

Minerva nos relata lo complejo que fue para ella intentar hacer un rodaje horizontal con una de sus amigas, pues al entrar en acción descubrieron que ninguna entendía realmente cómo se hace un rodaje de este tipo, así que ella piensa que el problema radica en no tener buenos modelos a seguir.

MB: El papel de la mujer que sí me parece muy importante y en lo que nosotras sí podemos aportar son nuevas historias. Hablo de la mujer y de toda la comunidad LGBTIQ+, aunque de los hombres gay ya escuchamos mucho gracias a Almodóvar, y pues como siguen siendo hombres les va muy bien y siguen teniendo mucha chamba. Entonces, sobre las nuevas historias, justo acabo de ver una película que se llama *The Fallout*, que trata un poco el tema de las balaceras en Estados Unidos, yo nunca había visto una película con esa manera de filmar, me voló la cabeza. La película fue dirigida por Megan Park y retrata el impacto emocional y la manifestación de este en chicos que sobreviven a los tiroteos en las preparatorias.

¿Entonces en tu opinión las historias cambian cuando son contadas por mujeres?

MB: ¡Uy! Ese es otro artículo, otra historia y otra tesis. Para empezar, todo siempre ha sido desde el punto de vista masculino, siempre Bruce Willis salvando a la morra de una explosión porque hay un malo. Entonces este punto de vista masculino permeó todo y de repente llegan películas como *Red* (Shi, 2022), *The Fallout* (Park, 2022) o *You were never really here* de Lynne Ramsay (2017), en la que ella habla de masculinidades. Muchos hombres vieron *You were never really here*, en la que sale Joaquin Phoenix, y dijeron: “¡Ay, qué hueva! Se la pasa llorando todo el tiempo”.

También las mujeres pueden hacer cosas desde el punto de vista masculino, porque ha permeado al cine y al mundo, y viene cargado de privilegio y contexto cerrados.

MINERVA BOLAÑOS

¡Güey! Es que, a ver, en todas las películas de Hollywood hay un asesino en serie, o el “bueno” de la película es un héroe que a todo el mundo mata, degolla, hasta a las mujeres, ¡y él nunca siente nada! Nunca lo ves lamentarse la muerte, o decir: “¡Maté a alguien!”, más bien es: “Mato aquí a treinta”, así como en *Kill Bill*, “y órale, cabrones, y no pasa nada” (mueve sus manos como una espada), porque no tienen cara, porque no son nadie. Lo que tiene *You were never really here* es que todo el mundo tiene cara: hay una escena donde Joaquin Phoenix mata a un güey, y el güey se queda vivo y se le queda viendo, entonces Joaquin Phoenix se agacha y le agarra la mano en lo que se muere.

Con esta descripción tan gráfica, nos quedamos en silencio, imaginando la escena, intentando sentirla, pero la contemplación mental es interrumpida con la explosiva contrarrespuesta de Minerva.

MB: ¡Güey! ¡Ese es el punto de vista femenino!... “Perdón grabadora” (remata la cineasta entre risas compartidas debido al ruido que hizo al golpear la mesa expresando su emoción).

Comparte otro ejemplo.

MB: No sé si han visto *Steven Universe* (Sugar, 2013-2019, serie animada), ¡es lo máximo! Me saca mucho de pedo, porque a las mujeres nos relegaron a la animación, pero la animación es: ¡puff! (mueve sus manos en forma de explosión). Me parece completamente absurdo cómo hemos relegado a la animación y hay muchísimos puntos de vista femeninos en la animación.

Minerva explica que *Steven Universe* trata de un niño que es un superhéroe.

MB: Es gordito, simpático, súper sensible. Pero a él, le pesa mucho y le afecta cómo lo obligaron a cargar con el peso del universo y salvar al mundo, él sí te dice: “¡Soy un niño! No me tocaba esto y yo no tenía porqué vivir esto”, ¡en una caricatura para niños! Aparte, hay un



Canon EOS 80D. f/3.5, 1/60. Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D. f/5, 1/30. Ciudad de México, 2022

montón de sexualidades distintas, de vivencias distintas, de identidades distintas, cómo retratan a las mujeres y a los hombres.

Como clara evidencia de la percepción que hombres y mujeres tienen sobre un mismo tema, la cineasta compara las revistas para hombres y las revistas para mujeres.

MB: En la revista de hombres sale Wolverine así mamado y con sus garras, como los hombres se quieren ver. Y luego en una revista para mujeres vuelve a salir el mismo actor, bien vestido y “fulanita ya va a ser papá”, y te cagas de risa. ¡A nosotras nos valen verga tus garras! Esa rudeza, ese *bad boy*, no nos importa tanto, no es en lo que ponemos el foco.

Sin embargo, puntualiza que no porque un contenido lo haga una

mujer, ya está hecho con perspectiva de género.

MB: En estos Óscar ganó la película *Coda*, que está horrenda, a parte es un remake, del remake, del remake, y no tiene nada del punto de vista femenino, porque también las mujeres pueden hacer cosas desde el punto de vista masculino porque están permeadas por ello.

El punto de vista femenino en sí no existe, solamente es que no nos han escuchado muchas veces y nuestras vivencias son distintas obviamente, el problema es que ha permeado al cine y al mundo no solamente el punto de vista masculino, sino que este viene cargado de privilegio y de contextos muy cerrados.

Minerva reconoce muchas veces no tener las palabras para explicar sus ideas, pero lo hace a través de ejemplos, ¡y lo de ella son las películas! Ahora les toca el turno a

En el cine siempre hemos ensalzado y premiado a la gente que es culera, grosera, injusta y transa. Eso nos ha llevado cada vez más a la decadencia, a una industria violenta.

MINERVA BOLAÑOS

las cintas *Roma* (Cuarón, 2018) y *La camarista* (Avilés, 2018) de ejemplificar el panorama de los llamados puntos de vista femenino y masculino.

MB: En *La camarista* —perdón Lila, la directora— no es tan buena película, pero se nota mucho. *Roma* es este güey queriendo hablar desde el punto de vista de Cleo,

pero si te das cuenta ella nunca quiere nada, no sabes quién es, qué le gusta, casi nunca habla, ni por ella misma, ni por nadie, ni para la película. ¡Entonces no hagas una película sobre eso si le vas a poner tres diálogos! Y en *La camarista* sabes qué quiere, sabes qué hace para conseguirlo, y sabes qué le gusta y qué disfruta, qué le duele, en cada momento de la película dices: “Obvio, esta película la hizo una mujer”.

En este punto, hace una aclaración importante:

MB: No estoy de acuerdo con la idea de que las mujeres somos más sensibles que los hombres por naturaleza. Eso no es cierto, es una cuestión cultural, se nos permite ser más sensibles, ningún estudio ha dicho que sí lo somos.

Minerva realizó un cortometraje llamado *Te quiero, Alejandra* (2018) donde trata el aborto. Pero este no es el tema central, aunque detona la historia y no se le

resta importancia, el cortometraje gira alrededor del amor que se tienen las mujeres involucradas, las amigas, la nieta con la abuela, etc. Aun así, el cortometraje no entró en los grandes festivales de cine. Así que cuestionamos a Minerva sobre cómo vive este tipo de situaciones.

MB: Yo estoy muy frustrada. Soy amiga de Ángeles Cruz, que es una directora indígena de Oaxaca. Le fue bien con su peli, creo que le pudo haber ido mucho mejor. Su peli obviamente es mejor que *Roma*, y no le fue como a Cuarón. Cuando dicen: “Imagínate que una mujer indígena hubiera dirigido *Roma*”, ¡pues no le hubiera ido como a Cuarón! No te vayas a la imaginación, ahí está la película de Ángeles Cruz, *Nudo Mixteco* (2021) y tampoco le fue increíble en los Arieles ni en los Óscars, no quedó en Venecia ni en Cannes, ni en Berlín. ¡Es una película que habla sobre las distintas identidades y sexualidades de las comunidades indígenas! ¡Ya se está hablando de eso! Aparte, no está

Canon EOS 80D. f/5. 1/80. Ciudad de México. 2022



Las cuotas de género son totalmente necesarias, igual que las cuotas para cualquier sector de las minorías, porque nunca vamos a hacer ninguna diferencia sin ponerlo en la mira.

MINERVA BOLAÑOS

disponible en todos lados, obviamente Cinépolis no la muestra. Entonces, sí, por eso hay mucha frustración.

¿Cuál sería la alternativa ideal?

MB: Hablaba con una amiga del gremio, Claudia Garibaldi, que me decía que hay que crearnos nuestros propios medios y casi casi volvemos Cinépolis nosotras, hacer nuestros propios cines. En Francia hay un cine que se llama Pathé, y es una productora, y como ella se han hecho varias para poder distribuir el cine que a ti te gusta. La cosa es que casi siempre el poder les pertenece a los hombres blancos heterosexuales y también gays, ellos son los que deciden.

¿Cómo vives la falta de aceptación de tus ideas?

MB: Lo vives con necedad, con muchísima necedad y no es perseverancia, esto ya se vuelve masoquismo. Si agarro un látigo duele menos que todo lo demás, sí está muy cabrón, se siente muy feo y es muy frustrante.

Minerva retoma una frase que leyó en Instagram, al cual de forma divertida llama “mi nuevo terapeuta”.

MB: La frase dice: “Vas a poder entender a los demás hasta donde te entiendas a ti misma o mismo”. Entonces hay que educar al público. Muchos hombres no lo van a entender. Cuando la gente veía *Te quiero, Alejandra*, que todavía no estaba de moda el aborto, la gente me preguntaba: “¿Pero sí abortó o no?”. Y yo: “¿Ese es tu comentario sobre mi corto?”. Ahorita que hice uno sobre la pedofilia, me fue muy bien con mis sinodales, pero lo vio el subdirector, que ya lo corrieron porque era un acosador, y él me decía que los detalles no funcionaban. Sin embargo, una persona que me inspiró mucho y que me decía: “A mí me gusta como muestras esto, que tu historia se sienta desde acá y casi

todo el mundo lo hace desde allá”, es Beatriz Novaro (cineasta, México, 1953). Ella es una gran persona y una gran cineasta, pero creo que las mujeres de su generación sí perdieron mucho la fe. Eso me da mucha tristeza, en ellas sí ves que no tuvieron tantos incentivos como nosotras.

Ha quedado claro que las mujeres y las comunidades de sexualidades diversas sí están creando, contando nuevas historias y haciendo propuestas novedosas. Sin embargo, no tienen visibilidad.

MB: Mi amiga Laura Miranda tiene un corto que se llama *Rondó por el placer* (2021). La idea está increíble: son morras que hacen fila en un edificio viejo, esperando a que les toque su oportunidad de hablar sobre su manera de cómo sienten placer. Es con música y no hay diálogos, lo hace a través de una chelista. ¡Te vuela la cabeza ese tipo de cortos! Ese corto debería quedar en Cannes y ganar. ¿Quién ha hablado de eso jamás? Pero obviamente si Guillermo del Toro habla de eso en *La forma del agua* todo el mundo: “¡Guau! Nunca nadie había hablado del placer”.

Existe una constante polémica sobre las cuotas de género y desde luego los festivales siguen estas tendencias, ¿cuál es tu opinión al respecto?

MB: Están bien caros, ¿eh? Pero sí, sí deben de existir. Hay un estudio en Dinamarca, las cuotas de género son totalmente necesarias, igual que las cuotas para cualquier sector de las minorías, ya sea para las comunidades indígenas o las disidencias sexuales... Lo que pasa es que nunca vamos a hacer ninguna diferencia, desafortunadamente, sin ponerlo en la mira, si no hablamos de ello y si no decimos: “¡Mira! ¡Aquí estamos!”.

En los festivales de mujeres, sí hay mucho abuso y comercialización de ello, pero sí es muy importante. Por ejemplo, ahora el CCC ya tiene una cuota de género. Y es que, ¿quién dice quién entra y quién no? Cuando la gente dice que los festivales de mujeres nos separan más, ahí están perdiendo de vista para empezar la deuda histórica: no es posible que en la vida solamente dos mujeres hayan ganado la Palma de Oro (máximo premio en Cannes) y tres el Óscar a mejor dirección.

¿Te consideras feminista?

Hace un sonido que expresa esfuerzo y responde.

MB: A mí la palabra feminismo me causa muchos problemas. Desde hace como un año que empezaron con los movimientos transfóbicos. La verdad es que considerarme feminista ya me vale madre, no me voy a poner una playera que diga: “Soy feminista”. Tengo los



Canon EOS 80D, f/3.5, 1/40, Ciudad de México, 2022



Canon EOS 80D, f/5, 1/40, Ciudad de México, 2022

paliacates verdes por las marchas, pero no me gustan mucho las marchas, ni decir que soy feminista y todos deberíamos ser feministas. No, que cada quien sea lo que se le pegue un huevo. Me voy a robar la canción de Ricardo Arjona y voy a decir: el feminismo es verbo, no sustantivo, ni adjetivo. ¡Acabo de citar a Ricardo Arjona!

Ríe irónicamente, sorprendida por su última frase, y continúa

MB: Lo que pasa es que mi introducción al feminismo fue horrible. Siempre fue ponerme un *feministómetro*, que si lo hacía mal o bien, así como cuando eres vegana y si tus tenis son de piel, entonces no eres buena vegana. Así me sentía todo el tiempo. Con las amigas que tenía antes siempre era estarme midiendo y viendo si eso que dije está mal, pero ni siquiera desde un punto de vista deconstrutor o de diálogo.

¿Entonces cómo describes tu ideología?

MB: Más bien a me gusta describirme como que tengo una fe ciega en la humanidad, y una *feminisloca*, como dijo una amiga (risas). Porque el feminismo, como empezó por el voto a la mujer desde un sector muy privilegiado, a mí me cuesta mucho trabajo. Si me dicen: “Ven a mi grupo de mujeres feministas en el cine”, voy a ir con pincitas o no voy a ir, me da mucho miedo. Para mí es una *red flag* y no me siento segura cuando me dices que alguien es feminista. Es muy triste.

¿Te consideras una mujer libre?

MB: Sí, libre de muchas cosas, pero no del todo. De todos los mandatos de la belleza no, y no creo que vaya a llegar ahí, ojalá y sí. Mi amiga Laura me pasó una frase que dice: “Cuando veas tu cuerpo en el espejo, pregúntate si te estás viendo tú, o un hombre te está viendo en el espejo”. Cuando mi novio me toma fotos, siempre, siempre le digo que me veo gorda. Me quemé y se me ve como si tuviera bigote, he pagado tratamientos estúpidos que no han servido para nada. ¿Sabes qué quisiera? ¡Que no me importara! Pero no puedo, lloro. Y no sé qué herramientas o qué cosas nos van a llevar a pensar diferente. Ayuda que la gente te diga que te ves bien, que haya referentes más como tú, definitivamente siempre te va a permear la opinión de los demás.

¿Qué consideras que haría falta para alcanzar la equidad en tu industria?

MB: Como dicen: “Hay que dinamitar todo y volverlo a construir”. Primero que nada, se tienen que morir todos los viejitos, como Gabriel Retes que ya se murió. Ese cabrón tenía más de 30 denuncias de acoso y de violación. Pero más que nada nos tiene que pasar algo,

un tsunami, no sé. Desafortunadamente no hemos llegado al punto en el que aprendamos sin que nos pase algo, y no debería ser así, no deberías pasar por ningún evento traumático, ni guerras, ni se te tiene que morir tu mamá para que entiendas.

Desafortunadamente todavía tenemos que entenderlo, y esa culpa la tiene el cine porque en las películas si se dan cuenta muchas veces los personajes no entienden hasta que les pasa algo. Justo mi ópera prima es así, a ella le pasa eso y es cuando entiende. No sé si algún día vamos a poder cambiar esa narrativa. Cuando digo pasarte algo es algo muy malo, con la pandemia pensé que iba a pasar algo pero fue pura mierda, lo único que pasó es que nos pagan cinco veces menos que antes, literal.

Minerva vuelve a poner el dedo en la llaga: explotación y violencia.

MB: Dice mi amiga Laura que: “estamos en una industria que se construye a través de premiar el maltrato hacia los demás, entonces eso ha construido una industria violenta”. Siempre hemos ensalzado y premiado a la gente que es culera, grosera, injusta y transa. Eso es lo que nos ha llevado cada vez más a la decadencia en la industria y en México, en el mundo también podría ser. Vengo llegando de Francia así que ando muy malinchista, que tampoco ya se usa esa palabra porque la Malinche no era una mala persona. Hay que inventar una nueva palabra, así como para el feminismo.

Para la cineasta, la clave está en cuestionar nuestro entorno y nuestras creencias.

MB: Por ejemplo, uso la palabra gorda o gordo para describir si alguien es gordo, yo soy un poco gorda y *who fuckin cares?* Pero las personas dicen *gordito*, *negrito*, *oaxaquito*, porque piensas que es un insulto, por eso le pones el “ito”. Si soy oaxaqueña y gorda, ¿qué? También tengo dos cejas y dos ojos. No es un insulto. Pero la gente no quiere tener estas conversaciones, no quiere escuchar, y eso es lo primero: escuchar. En los medios audiovisuales, en el arte y en la industria creativa en general hay tanto ego que es muy difícil, nos hace falta que nos escuchen.

Minerva incita a cuestionar temas como las relaciones románticas que truncan el ejercicio profesional de muchas mujeres, la maternidad y la paternidad, las jornadas extensas de trabajo (que en el cine trabajar 48 horas seguidas se vea como “normal”), la permisividad mexicana hacia la explotación y los excesos, y el flujo de dinero en los proyectos, entre otras problemáticas.

¿Por qué deberíamos esperar que las mujeres cambiáramos la industria? Deberíamos ser todos, todas y *todes*, no solo las mujeres

MINERVA BOLAÑOS

Canon EOS 80D, f/4, 1/60, Ciudad de México, 2022



MB: Luego con cada problema dicen: “¿Y dónde estaban las feministas?”. ¿Por qué las feministas tienen que salvar el mundo? ¿O por qué sólo ellas y no todos? Es un problema de raíz y nos da mucha hueva hablarlo.

¿A ti qué te gustaría que fuera normal para las mujeres del futuro?

MB: ¿Futuro? ¡Yo quiero todo ya! Pienso mucho en las chicas del CCC porque es el entorno donde me crié. Me da mucha tristeza ver que ellas están viviendo exactamente lo mismo que yo viví. Que ellas también están dejando la escuela y tirando la toalla. Que ellas tampoco consiguen trabajo. Ahí a veces sí se me acaba la esperanza. Me gustaría que no tuvieran miedo de ir a rodaje, que pudieran conseguir chambas chidas. Me da gusto ver que creo que cada día hay más rodajes seguros y que ellas puedan reconocer lo que es un rodaje chido, que te traten bien y que ya no bajes la vara. Vamos subiendo la vara cada vez más y me gustaría que ellas la subieran más. Que no aceptaran toda la mierda que yo acepté ni de broma. Que en cuanto veas a alguien con banderita roja, digas: “¡Con permiso, gracias! Merezco algo mejor”. Que sepan lo que merecen.

CONCLUSIONES

Antes de comenzar con las conclusiones finales, esperamos que el lector o lectora de este compendio se encuentre a sí mismo con una sensación de cercanía hacia las historias de estas mujeres, pero además reflexivo y con un luminoso dejo de esperanza; pues el objetivo de las autoras es abrir la conversación, dar a estas creativas el espacio que merecen —el cual esperamos nunca más sea arrebatado—, pero sobre todo sembrar una semilla que genere el cambio presente y futuro.

Desde el interior, la oportunidad de tener estas conversaciones ha sido reconfortante, pues hemos hallado en cada una de las voces, nuevas realidades que permiten a estas mujeres y muchas otras contemporáneas, el privilegio de dedicarse a aquello que aman, ser creativas sin prejuicio y usar su posición para dar un mensaje de aliento a las que caminan detrás de ellas.

Sin embargo, estamos conscientes de que esto es posible gracias a su residencia actual, pues aún vivimos en una nación centralizada, donde pareciera que la magia ocurre sólo al centro del país, y es justo aquí en la Ciudad de México que el contexto urbano dota de alternativas a aquellas que se aventuraron a -en ocasiones- dejar su lugar de nacimiento, para construirse el camino que con las limitantes de una ciudad pequeña, no pudieron edificar. Así que, claro, sabemos bien que ese privilegio está presente en las charlas sostenidas a lo largo del presente trabajo periodístico y notamos también, que las mujeres aquí representadas en letras e imágenes manifiestan que su situación, tristemente no es la de todas, y es esa misma condición un catalizador que las motiva a transformar el mundo a través de su arte.

Mediante la diversidad de disciplinas, personalidades, temperamentos y edades, vemos también un sesgo generacional, que nos habla de las diferentes luchas a lo largo de la historia; percibimos en las palabras de

mujeres como Rosy Arango, Olivia Rojo, Rocío Valencia y Ana Hop, los testimonios de mujeres que han tenido que caminar solas en sus respectivas industrias, recorrer su camino a contracorriente y sin referentes del mismo género que fuesen cercanos y amables; luchando incluso contra ellas mismas y la educación milenaria de un México machista. Al mismo tiempo, muestran también poca identificación con el término "feminismo", porque la primera idea que viene a su mente es el feminismo extremista.

Resumiendo así, que ser mujer no es sinónimo de feminismo e incluso no es equivalente a no ser machista, pues aún las mujeres que han puesto toda su fortaleza en crear nuevas realidades, se descubren a sí mismas repitiendo inconscientemente estos patrones y ante la tarea de desaprender lo que les enseñaron.

Aun así, observamos que entre más joven es cada generación, tiene menos miedo al término "feminista" y defiende más determinadamente la idea de que hay diferentes tipos de feminismo, así como diferentes contextos, y que no hay una forma correcta de vivirlo, el feminismo no es una serie de pasos a seguir y seguimos descubriendo como adoptarlo sin temor a los juicios y de una manera más abierta e incluyente.

De tal forma, podemos advertir que en aquellas entrevistadas que titubean al definirse como feministas o que en casos específicos manifiestan no estar afiliadas a esta ideología, existe un factor común: la desinformación, pues todas ellas mencionan no sentirse parte del movimiento debido a que no cuentan con las bases teóricas que sustenten dicha postura; acto mismo que refuerza el miedo a ser "malas feministas" arraigado en las generaciones más jóvenes con motivo de la reciente explosión de grupos feministas que segregan y forman colectivos más pequeños, específicos y en ocasiones radicales. Destaca que, sea cual sea la generación, se notó una tendencia a justificar y explicar

el tipo de feminismo con el que cada una se siente identificada, con un ligero temor a ser juzgadas o señaladas.

aunque pueda ser controversial e incómodo, pues sin ellas estaríamos retrocediendo y acotando los espacios y oportunidades.

Por ello, incitamos al lector, a cuestionar la idea de feminismo con la que cuenta actualmente y a dar una revisión profunda a la bibliografía y filmografía que desvela los fundamentos más elementales del feminismo, y favorece el entendimiento de esta ideología a nivel histórico, social y económico, incluso en el sector en el que cada quién se desenvuelve.

Pero no todo es gris, así como ellas fueron inspiradas por las valientes que las antecedieron hasta conquistar sus propios miedos y ocupar el espacio que les pertenece, son ellas mismas quienes sirven de ejemplo a las generaciones más jóvenes, lo cual podemos evidentemente notar en las disertaciones frescas y renovadas de las creativas que nos hablan con naturalidad de hermandad, sentido de comunidad y círculos de mujeres. Son estas nuevas sociedades femeninas la herramienta que ha dotado de seguridad en sí mismas a esta nueva ola de mujeres que abrazan su feminidad entendida de formas tan variadas que reflejan la libertad que como género hemos alcanzado, al menos en el sentido más íntimo y puro de la palabra: la facultad de elegir.

Elegir sin juzgar a la que avanza a nuestro lado, elegir desde nuestra esencia, elegir con libre pensamiento, elegir con creatividad, elegir lo tradicional o elegir inventar algo nuevo, elegir incluso dentro de una realidad donde salir sola de noche es impensable, donde vestirse de acuerdo al lugar que visitas y al sistema de transporte que usarás es más importante que el clima, tu estilo personal o lo que te apetece usar esa mañana. Elegir no sólo en un país, sino en un mundo donde las mujeres mueren por la simple razón de ser mujeres, donde aún ganamos menos y nos esforzamos más. Elegir la libertad y discernirla de la trampa de la libertad que aún en pleno 2022 es impuesta por la educación, los medios y las personas al poder.

Empero, la tendencia va hacia la utopía de que no se haga diferencia entre géneros, y que algún punto dejemos de tener estas conversaciones y no hablemos más de mujeres arquitectas, mujeres pintoras, mujeres chefs, mujeres fotógrafas, mujeres periodistas... y empecemos a dialogar sobre el ser humano detrás del talento y la profesión. Pero, mientras nos acercamos a ese lugar —que estamos seguras ya se está construyendo— las cuotas de género son necesarias,

EPÍLOGO

Estamos en la parte final de nuestro encuentro con Rosy Arango. Los canarios siguen cantando y mientras Rosy posa para las fotografías y comparte los tesoros de su vestuario mexicano, nos mira con curiosidad y lanza una pregunta que, sin ella saberlo, sintetizó la idea y el motor de este trabajo.

ROSY: ¿Cómo va a transformar este proyecto sus vidas? ¿Qué vamos a aportar para ustedes?

DIANA: Siempre he sido alguien que ha tenido mucho miedo de todo, como el hecho de irme a plantar y pedir cosas, defender mis ideas. Entonces escuchando todas sus historias digo: "Sí, aunque tengas miedo hazlo", con estas entrevistas veo que no soy la única que ha tenido miedo de cumplir sus sueños y luchar.

También el hecho de ver que se puede crear más desde una comunidad de mujeres, porque me ha tocado ser la única mujer en un grupo laboral y además la única joven, así que me queda o quitarme de ahí o buscar construir una comunidad con otras.

ROSY: Mi abuela me dijo que no debíamos de creer que existe el pecado. Yo no creo en el pecado por ella, que era una mujer que no sabía escribir, que venía del rancho y todo el mundo la juzgaba. Mi abuela me enseñó que no hay pecado, tú decides cómo quieres que la vida sea contigo. El pecado para lo único que te sirve es para meterte en una caja de miedo y de límites. No existe el miedo, esa palabra la inventaron para limitarnos.

KARINA: Este proyecto cambia mi vida y la de las entrevistadas en el momento en el que podemos sentarnos y tener esta reflexión, porque a veces nos enfocamos mucho en pensar en todas las injusticias que vivimos y en lo difícil que es, nos enfrascamos en la idea de lucha y de todos los días ir contracorriente.

Estas pláticas nos dan la oportunidad de sentarnos un momento y pensar en todo lo que hemos logrado y lo que otras mujeres han hecho por nosotras. Algo que ha sido muy refrescante es ver que a pesar de que, sí, nos falta mucho y hay cosas que tienen que seguirse trabajando, en cada una de las mujeres que hemos conocido y con las que hemos hablado, hay este toquecito de esperanza de que todo el tiempo podemos hacer algo, y que nuestra magia nos conecta para hacer este cambio.

Es lo que más me ha hecho conexión de estas entrevistas, que a pesar de las noticias todas guardamos está lucecita dentro que es lo que va a hacer que las cosas cambien.

ANEXOS

A.1 GLOSARIO

B-BOYS

El sitio web Oxford Languages, define el término como una palabra para referirse a un hombre joven que está involucrado en la cultura del hip hop, especialmente el baile conocido como breakdance, que es un estilo de danza urbana nacido en Nueva York en la década de los 60s. (Traducción propia)

CANCELADA

La llamada cultura de la cancelación es una práctica que ha permeado en todo el mundo y supone silenciar a todo aquel que atente en contra de los valores que el consenso de lo políticamente correcto, de lo ideológicamente aceptado, de lo subjetivamente querido plantean en la sociedad. (Tenorio, 2022)

CENTENNIALS

Los centennials o generación Z, son el grupo de personas nacidos entre 1994 y 2010. De acuerdo con el periódico El Universal, los centennials son nativos digitales, y nacieron cuando el internet ya era parte de su realidad, lo que determina su forma de convivencia y socialización.

CONTENT

Content o content creator son terminos en inglés, que LinkedIn define como el profesional que se encarga de crear contenido para un público en concreto. Dicho de otra forma es el encargado de crear contenido para la web de un empresa, sus redes sociales, sus campañas de publicidad, etc. Y esto también aplica para aquellos que crean materiales para los medios tradicionales.

GENDERLESS

De acuerdo con Urban Dictionary, el vocablo anglosajon genderless, se refiere a aquello que no cuenta con un género definido, este término es utilizado en el campo de la identidad de género, en la estética de un individuo o incluso en la moda. (Traducción Propia)

HOST

Es un vocablo anglosajón que en español significa "anfitrión" y de acuerdo con diccionario digital de Cambridge, se refiere a alguien que recibe invitados. Un host puede ser anfitrión de un hotel, una cena o un programa, un restaurante o un programa de televisión.

MILLENNIALS

La generación del milenio está conformada por las personas nacidas entre 1981 y 1996, de acuerdo con el centro de investigación Pew Research con sede en Washington D.C. Según el diario *El Financiero*, Las mujeres millennials tienen más probabilidades de participar en la economía y en la fuerza laboral que aquellas que nacieron en generaciones anteriores

RESILIENCIA

La RAE (Real Academia Española) establece que la resiliencia es la capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos.

STREET ART

Movimiento artístico realizado en un contexto urbano o de exterior, ubicado en un lugar visible para el público. (Salib, 2014, como se citó en Ferrante, 2022). En sus inicios este tipo de expresión era una forma de protesta y contracultura por lo que no contaba con autorización previa de los espacios públicos; sin embargo en la actualidad es una disciplina del muralismo que ha adquirido popularidad en los sectores comerciales.

WOKE

Este concepto fue utilizado por primera vez en 1962 en un ensayo de William Melvin Kelley, publicado por el *New York Times* y se refiere a una persona que está conscientemente "despierta", realiza activismo y defiende causas políticamente correctas en pro de la justicia social. (Fox News, 2021)

A.2 RECOMENDACIONES DE LAS ENTREVISTADAS

ANA HOP

- *In the Realm of Hungry Ghosts: Close Encounters with Addiction*. Autor: Gabor Mate. Año: 2009. Editorial: Knop Canada.

ALEJANDRA REDONDO

- *La ridícula idea de no volver a verte*. Autora: Rosa Montero. Año: 2013. Editorial: Alfaguara.
- *No fue mi culpa* [serie]. Creada por: Alicia Flores, Ana María Parra, Emilia Salde. Año: 2021. País: México. Género: Drama. Productora: BFT Media y Star Origina Productions. Distribuidora: Star+

EMMA HERNÁNDEZ

- *Purl* [cortometraje animado]. Dirección y guion: Kristen Lester. Año: 2019. Duración: 13 min. País: EE.UU. Género: Comedia. Productora: Pixar. Distribuidora: Walt Disney Studios. Velo en: <https://youtu.be/B6uulHpFkuo>

MIRIAM RASCOL

- *Fleabag* [serie]. Creada por: Phoebe Waller-Bridge. Años: 2016-2019. País: Reino Unido. Productora: Two Brothers Pictures. Distribuidora: Amazon Prime.

ROSY ARANGO

- *Mujer*. Intérprete: Amparo Ochoa. Compositora: Gloria Martín. Año: 1985. Duración: 4 min 02". Escúchala en: <https://youtu.be/75RfVycvOAK>

MINERVA BOLAÑOS

- *Delta*. Dirección: Kornel Mundruczo. Guión: Kornel Mundruczo e Yvette Biro. Año: 2008. Duración: 1h 32 min. País: Hungría, Alemania. Productoras: Proton Cinema, Essential Filmproduktion, Filmpartners
- *The Fallout*. Dirección y guion: Megan Park. Año: 2022. Duración: 1h 36min. País: EE.UU. Productoras: SSS Entertainment, Good Pals, SSS Film Capital. Distribuidora: HBO Max.
- *Red*. Dirección: Domee Shi. Guion: Domee Shi, Julia Cho y Sarah Streicher. Año: 2022. Duración: 1h 40 min. País: EE.UU. Productora: Pixar Animation Studios. Distribuidora: Walt Disney Pictures
- *You Were Never Really Here*. Dirección y guion: Lynne Ramsay. Año: 2017. Duración: 1h 29 min. País: Reino Unido, Francia, EE.UU. Productoras: Why Not Productions, Film4 y British Film Institute (BFI) Production Board.
- *La camarista*. Dirección: Lila Avilés. Guion: Lila Avilés y Juan Márquez. Año: 2018. Duración: 1h 42min. País: México. Productora: Amplitud, Bambú Audiovisual y La Panda
- *Nudo mixteco*. Dirección y guion: Ángeles Cruz. Año: 2021. Duración: 1h 31min. País: México. Productoras: Madrecine y Avanti Pictures.
- *Cette musique ne joue pour personne*. Dirección: Samuel Benchetrit. Guion: Samuel Benchetrit y Gábor Rassov. Año: 2021. Duración: 1h 47 min. País: Francia, Bélgica. Productora: Single Man Productions, Union Générale Cinématographique (UGC) y JM Films
- *Rondó por el placer* [cortometraje]. Dirección y guion: Laura Miranda. Año: 2021. Duración: 29min. País: México. Productora: ENAC/UNAM.
- *Steven Universe* [serie animada]. Creada por: Rebecca Sugar. Años: 2013-2020. País: Estados Unidos, España. Productora: Cartoon Network Studios.

A.3 MOODBOARD



REFERENCIAS

Adiche, C.N. (2018). *Todos deberíamos ser feministas* (2a. ed.). Random House.

Adiche, C.N. (2012, noviembre). *We should all be feminist* [conferencia]. TEDxEuston. Londres, Reino Unido. https://www.ted.com/talks/chimamanda_ngozi_adichie_we_should_all_be_feminists

Alario Trigueros, T. (2008). *Arte y feminismo*. Nerea.

Armendariz, P. (2022, 17 de marzo). *Mujeres emprendedoras en industrias creativas* [conversatorio]. Cámara de Diputados, México. 3'11"-3'39". Transmitido en vivo por: <https://youtu.be/MRAiQyY6vaQ>

Barrancos, D. (2020). *Historia mínima de los feminismos en América Latina*. El Colegio de México.

Buchoud, N., Eryuce, O., Gebetsberger, C., Newbiggin, J, Avogadro, E., Rizal Damuri, Y., Frei-Oldenburg, A., Henderson, M., Khor, N., Larasati, T. y Myasnikov, I. (2021). *Creative Economy 2030: Inclusive and resilient creative economy for sustainable development and recovery* [PDF]. T20 Engagement Group.

Cantavella, J. (2002). *Manual de la entrevista periodística* (2a. ed.). Ariel Comunicación.

Carballo, M., Sotelo, E., y Pomposo, R. (1 de octubre de 2022). *Incrustaciones* [Presentación de libro]. Sala Miguel Covarrubias, UNAM, México.

Castañeda Rivera, E. y Garduño Bello, B. (2017). Mapa de las industrias creativas en México. Proyección para CENTRO. *Economía Creativa*. (7), pp. 117-166. <https://doi.org/10.46840/ec.2017.07.05>

Csikszentmihalyi, M. (2009). *Creativity: Flow and the Psychology of Discovery and Invention* [e-book]. Harper Collins.

Deloitte (2021). *The Future of the Creative Economy*. [Reporte comisionado por Netflix, PDF]

Demetrakas, J. (directora). (2018). *Feministas: ¿qué estaban pensando?* [documental]. Netflix. <https://www.netflix.com/mx/title/80216844>

Fallaci, O. (1974). *Entrevista con la historia*. Noguer.

Ferrante, A. (2022). *Street Art y propiedad de la obra* [ebook]. Universidad Externado de Colombia.

Galán Santamaría, E. (1996). *Individuación* [PDF]

H. M. (2018). *Neurosis, sustancias y literatura*. Penguin Random House.

Herández López, D. (2013). La Escuela de Frankfurt. Un acercamiento a su metodología de investigación y su filosofía del poder [PDF]. *Sincronía* (63), 20.

- Malinowski, B. (1948). *Una teoría científica de la cultura y otros ensayos*. Sudamericana.
- Marcuse, H. (1986). Notas para una nueva definición de la cultura. *Ensayos sobre política y cultura*. Planeta-Agostini. (pp.53-89)
- Marín, C. (2006). *Manual de periodismo*. Debolsillo.
- Organización de la Naciones Unidas (2022). Día Mundial de la Creatividad y la Innovación. 21 de abril [artículo web]. <https://www.un.org/es/observances/creativity-and-innovation-day>
- Pérez-Bustamante, D., y Yabar Sterling, A. (2010). *El valor económico de los bienes culturales y ambientales*. *Cultura, desarrollo y sostenibilidad* [PDF]. Observatorio Medioambiental , 13, 41-63.
- Pérez Garzón, J.S. (2011) *Historia del feminismo*. Catarata
- Real Academia Española. Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>>
– Creatividad.
– Resiliencia
- Rius-Ulldemolins, J. (2014). ¿Por qué se concentran los artistas en las grandes ciudades? Factores infraestructurales de localización, estrategias profesionales y dinámicas comunitarias. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (147), 73-88. <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.145.73>
- de Rivera, L. (2020). Libera tu creatividad. *Muy Interesante*. [versión en línea] <https://www.muyinteresante.es/ciencia/reportaje/libera-tu-creatividad-751579264259>
- Ruiz, M. (2021). *What does woke mean?* Fox News. <https://www.foxnews.com/us/what-does-woke-mean>
- Secretaría de Cultura. (2019, 22 de noviembre). *La Secretaría de Cultura presenta la Guía conceptual de programación cultural con perspectiva de género* [comunicado de prensa] <https://www.gob.mx/cultura/prensa/la-secretaria-de-cultura-presenta-la-guia-conceptual-de-programacion-cultural-con-perspectiva-de-genero>
- Seyrig, D. (directora). (1981). *Be pretty and shut up!* [documental]. Seyrig.
- Tenorio Cueto, G. (2022, 23 de febrero). Cultura de la cancelación. *El Economista* [digital]. <https://www.eleconomista.com.mx/opinion/Cultura-de-cancelacion-20220223-0109.html>
- Torres Martínez, Lizandra. (1991). *El feminismo popular en el México contemporáneo*. (Tesis de Maestría) [versión en línea]. UNAM. <https://repositorio.unam.mx/contenidos/79589>
- UNESCO. (2009). Políticas para la creatividad. *Guía para el desarrollo de las industrias culturales y creativas*. <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/cultural-diversity/diversity-of-%09cultural-expressions/tools/policy-guide/como-usar-esta-guia/sobre-definiciones-%09que-se-entiende-por-industrias-culturales-y-creativas/>
- UNESCO, (2022). *Repensar las políticas para la creatividad. Plantear la cultura como un bien público global* [PDF]
– Villarroya Planas, A. *Igualdad de género: un paso adelante, dos pasos atrás*. 241-262
- Varda, A. (directora). (1975). *Women replay: our body, our sex* [cortometraje documental]. Antenne 2 y Ciné-tamaris.
- Wolf, M. (1991). *La investigación de la comunicación de masas*. Paidós.